



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DOCTORADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

MÉXICO Y LA REPÚBLICA DE COREA:
EL ENCUENTRO DE DOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A :

JUNG CHOI, SANG HEE



TUTOR PRINCIPAL: DR. LOTHAR KNAUTH
CO-TUTORES: DRA. FELICITAS LÓPEZ PORTILLO
MTRO. ALFREDO ROMERO



MÉXICO, D.F.

JUNIO DE 2005

m 344658



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

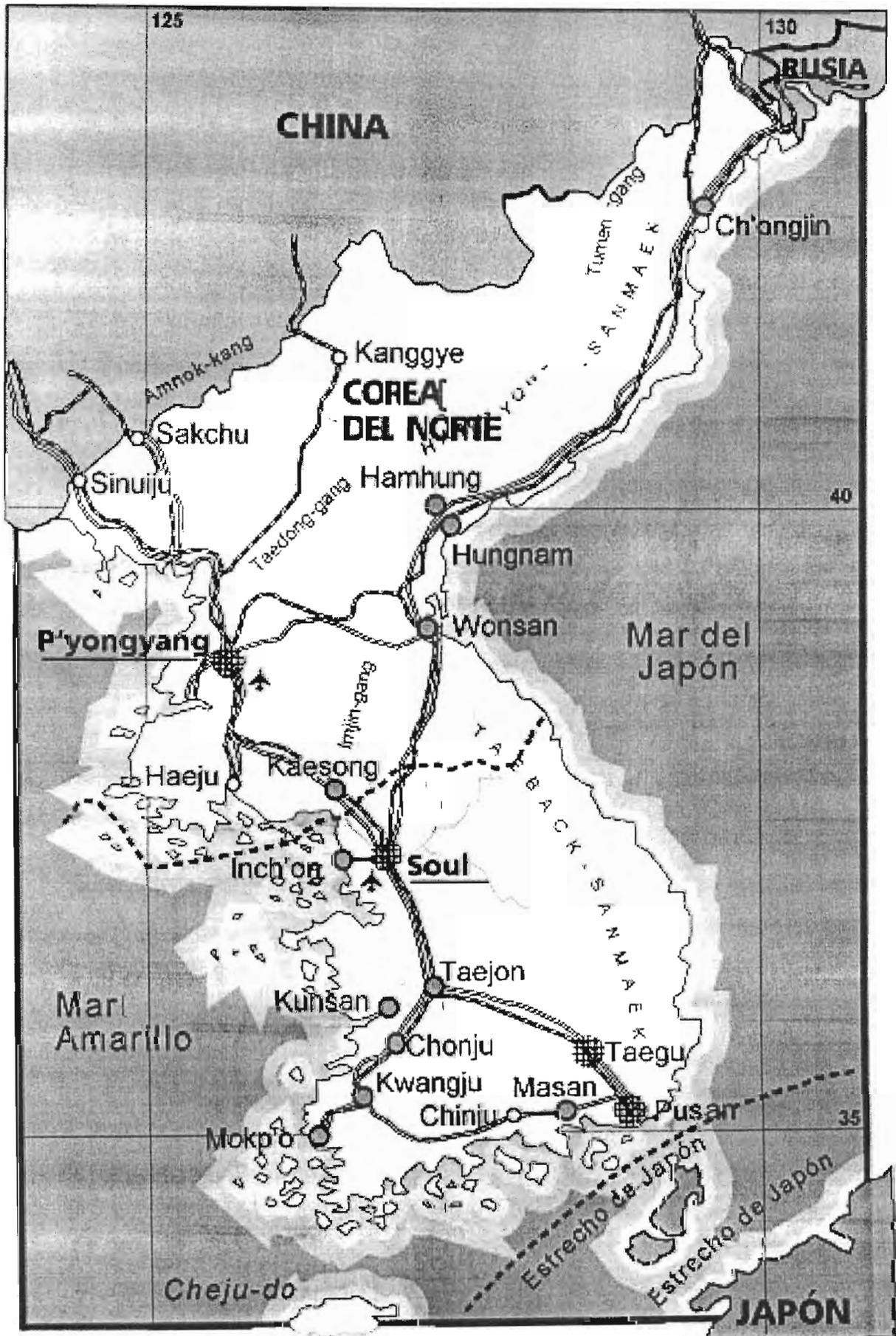
Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo intelectual.

NOMBRE: Sang hee Jung Choi

FECHA: 31 / Mayo / 2005

FIRMA: 鄭相喜





Mi agradecimiento a Direccion General de Estudios de Posgrado por haberme otorgado la beca para la realizacion de mis estudios doctorados.

Mi agradecimiento a Dr. Lothar Knauth, Dra. Felicitas López Portillo, Mtro. Alfredo Romero y Dr. Ignacio Sosa.

Mi agradecimiento a mis padres.

Índice

Introducción	1
1. La política exterior de México	14
1.1. Los órganos gubernamentales	40
2. La política exterior de la República de Corea	45
2.1. Los órganos gubernamentales	70
3. El análisis comparativo entre México y la República de Corea	74
3.1. Condicionamientos internos de México	76
1. Posición estratégica	76
2. Sistema político	79
3. Modelo de desarrollo económico	82
4. Actores políticos y sociales	85
3.2. Condicionamientos internos de la República de Corea	94
1. Posición estratégica	94
2. Sistema político	97
3. Modelo de desarrollo económico	101
4. Actores políticos y sociales	106
3.3. Condicionamientos externos de México y la República de Corea	114
1. La situación internacional	114
2. La relación con Estados Unidos	123
3. El análisis comparativo	133
4. El proceso y desarrollo de sus relaciones bilaterales	141
4.1. Relaciones diplomáticas y políticas	145

4.2. Relaciones económicas	172
4.3. Relaciones culturales	210
Consideraciones finales	237
Bibliografía	245
Resumen de la tesis	265

Introducción

El presente trabajo es un estudio histórico, político, económico y diplomático de las relaciones entre México y la República de Corea durante el periodo de 1962 a 2000. Dentro del marco de las relaciones diplomáticas bilaterales, trato de demostrar, en particular, el proceso y el desarrollo de las relaciones en materia económica y cultural, ya que en realidad la sociedad actuó de manera más dinámica que como se actuó en el plano gubernamental.

Al principio del periodo estudiado, ambos países se hallaban en un nivel de desarrollo equivalente; uno, país importante de América Latina, el otro, de Asia oriental. Además, México y la República de Corea tuvieron una de las tasas de crecimiento más altas entre los países en desarrollo, proceso que perduró hasta la década de los ochenta. A pesar de que ambas naciones contaron con dos estrategias diferentes de desarrollo, en la actualidad ocupan un lugar importante dentro de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), países como “potencias medias” conforme a su nivel de desarrollo económico. México se destaca tanto por su dimensión territorial como por su crecimiento demográfico; a su vez, Corea pertenece al grupo de “países de reciente industrialización”, mejor conocido en el ámbito internacional de su época por sus siglas en inglés NIC’s (Newly Industrializing Countries), los que habían logrado un importante nivel de competitividad en el mercado mundial de manufacturas.¹

En ambas naciones encontramos aspectos que las asemejan y diferencian. A partir de este hecho, se presenta un análisis de las relaciones de México con Corea desde

¹ Mario Ojeda, “El lugar de México en el mundo contemporáneo” *Foro Internacional* (México, El Colegio de México), XXIV, no.4, abril-junio de 1984, pp. 416-417.

una perspectiva más amplia —política, histórica, cultural, económica—, con el fin de explicar mejor la naturaleza actual de los vínculos bilaterales.

El periodo de estudio comprende un proceso histórico que ambas naciones iniciaron en una nueva y más fructífera etapa de sus relaciones, sobre todo durante las décadas ochenta y noventa del siglo XX. Recientemente, las relaciones entre México y la República de Corea se han intensificado, por ejemplo, en 1996, el presidente Ernesto Zedillo, por primera vez en la historia de sus relaciones bilaterales, realizó una visita oficial al país asiático, celebrando una reunión cumbre. Por parte del gobierno coreano, los presidentes Roh Tae Woo, en 1991, y Kim Young Sam, en 1997, también realizaron visitas oficiales a México.

A lo largo de este tiempo, se han llevado a cabo acciones de carácter económico, político y cultural, y los contactos oficiales de los presidentes de ambas naciones se han incrementado. Lo anterior se ha reflejado en la relación comercial, marcando de manera significativa mayores índices económicos, además de una creciente presencia de las inversiones coreanas en México.

De tal forma que las relaciones bilaterales no evolucionaron de manera importante sino hasta el inicio de los años noventa. En este aparente alejamiento se observa, en primer lugar, la enorme distancia geográfica entre los dos países, siendo un destino de difícil acceso y, en segundo término, un desconocimiento mutuo, así como su cercanía a potencias mundiales, como Japón y Estados Unidos.

Hasta la época actual, se han tratado temas sobre las relaciones entre países con distintos grados de desarrollo: desarrollados o en desarrollo. Estos se han enfocado hacia los vínculos diplomáticos, políticos, económicos y culturales con países de un nivel más alto para ampliar las fuentes de capitales y tecnologías necesarias para

promover su desarrollo. Por tal razón, dependiendo de los elementos históricos, geográficos y de las condiciones internas, ambos buscaron sus vínculos de cooperación con vecinos del entorno inmediato o con los países desarrollados: para la cancillería mexicana, tradicionalmente Estados Unidos, los países latinoamericanos, los industrializados de Europa y Japón son sus zonas prioritarias; para la cancillería coreana, Estados Unidos, Japón, China, los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) y de Medio Oriente son las áreas de importancia.

Como se señaló antes, México y la República de Corea cuentan con una historia relativamente breve en sus vínculos diplomáticos y económicos, por lo que para el gobierno mexicano y sus empresarios, así como para la sociedad público en general, la República de Corea no es una zona de alta prioridad, comparándolos con los vínculos que mantienen con otros países. En reciprocidad, para Corea, México tampoco es una área prioritaria en lo económico ni en lo político, lo que demuestra, en cierta medida, una falta de interés mutuo. Quizá por esta razón no abundan los análisis académicos sobre sus relaciones bilaterales.

Sin embargo, desde los años sesenta, el cambio del escenario mundial gracias a un bipolarismo más flexible, el surgimiento del concepto de tercermundismo y las potencialidades de la acción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo(OPEP) en 1973 ante la crisis petrolera, dio lugar a una nueva perspectiva de las relaciones sur-sur, con lo que surgió la necesidad de la conciencia de colaborar entre países con niveles semejantes de desarrollo.

A su vez, en el último quinto del siglo XX, de acuerdo con las nuevas coyunturas internacionales, las diferentes economías del sudeste asiático surgen como actores importantes, mostrando un acelerado crecimiento y convirtiéndose en un centro de

principal fuerza en la economía mundial: aparte de Japón, la economía más sólida del mundo, China es la nación más poblada y de mayor importancia económica, política y militar, y los países de reciente industrialización, así como los de la ANSEA son las zonas potenciales del crecimiento económico internacional.

Además, en la actualidad, cualquier efecto político y económico que ocurra en cualquier parte del planeta afecta no sólo a nivel regional, sino a nivel global. Conforme crece la interrelación de las naciones, queda claro que “no puede haber desarrollo para un país si no hay desarrollo para el resto del mundo”, cada vez más surge la necesidad de diversificar y fortalecer los lazos comerciales y políticos con otros países para disminuir la vulnerabilidad.

En la actualidad, México y la República de Corea están unidos especialmente por el Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés), y conceden mayor atención a los problemas que padecen ambas partes y al intenso proceso de globalización, así que cada vez más las relaciones bilaterales constituyen una cuestión importante dentro de la agenda de la política exterior de ambas partes.

Por tanto, es significativo analizar con mayor atención sus relaciones bilaterales, pues más allá de la prioritaria relación de México y de la República de Corea, por ejemplo con Estados Unidos y Japón, la cooperación entre los dos representará una forma de diversificar sus relaciones hacia otros países, y equilibrar la presencia de Estados Unidos.

Este trabajo tiene como objetivo comparar los condicionamientos internos y externos de México y de la República de Corea, además de analizar cómo, entre 1962 y 2000, iniciaron y evolucionaron las relaciones bilaterales. Por lo cual, como objetivos

específicos, se determinan los siguientes aspectos: primero, examinar y reflexionar sobre la política exterior de México y la República de Corea durante aquel periodo, y realizar un análisis detallado de los procesos de desenvolvimiento de las relaciones bilaterales, es decir, cómo inició su relación, de qué manera se transformó y desarrolló hasta la actualidad, así como sus resultados en cada país.

Segundo, estudiar los objetivos del acercamiento de ambas naciones durante la década de los noventa y la necesidad de una mayor presencia mexicana en el mercado coreano en el nuevo siglo, así como la búsqueda de una nueva forma de cooperación y convivencia entre México y la República de Corea.

Tercero, examinar los cambios de las posturas de México y la República de Corea hacia Estados Unidos, así como las situaciones internas y externas que han conducido a la protección de la soberanía nacional y al impulso del desarrollo económico. Lo anterior a raíz de que las dos naciones son históricamente zonas de influencia de Estados Unidos. En este sentido, las relaciones asimétricas con esta potencia, debido a lo desigual de sus economías y el poder hegemónico de la misma, se mantienen hasta la actualidad, lo que representa un problema típico de la relación norteamericana: México se enfrenta con la proximidad geográfica y la excesiva concentración económica y tecnológica, así como un desmedido bilateralismo; Corea no está totalmente libre en la política internacional y en las decisiones políticas tomadas por Washington, a pesar de que modificó ciertos problemas estructurales para no agudizar la dependencia hacia esa potencia. Pero con la transformación sustancial de la realidad geopolítica de ambos países, debido a los grandes cambios internacionales, las dos naciones se ven obligadas a ajustar sus relaciones tradicionales con Estados Unidos. Es decir, ¿de qué manera las redefinen con esa potencia mundial en los últimos años? y

¿cuáles son los resultados de éstas en la agenda de la política exterior de cada país?

Por último, se analizarán detalladamente los gobiernos de dos presidentes mexicanos, Adolfo López Mateos y Luis Echeverría Álvarez, ya que ellos pusieron en práctica una nueva estrategia para el desarrollo económico en su política exterior y en su acercamiento a otros países en desarrollo, con la finalidad de modificar la relación especial con su poderoso vecino. A pesar de eso, durante esta etapa no observo ningún avance en las relaciones políticas y económicas entre México y la República de Corea, por lo tanto, a partir del reconocimiento como el único gobierno legítimo en la península coreana en 1948 y del establecimiento de sus relaciones diplomáticas en 1962, ¿por qué no hubo avances en las relaciones bilaterales entre 1948-1962 y después de este último año?, ¿cuáles fueron los factores que impidieron durante este periodo las relaciones México-Corea?

A partir de su independencia de la metrópoli española, con base en su tradición y principios, la política exterior de México tiene como objetivo primordial mantener su independencia y soberanía nacionales, como una nación aún en vías de desarrollo. Lo mismo ocurrió con la República de Corea, un país con tantas limitaciones y carencias como las de México, que le obligaron a luchar para defender la independencia y la soberanía nacionales.

Por otra parte, México es un país con una arraigada tradición del sistema político de la democracia representativa en términos relativos comparado con Corea, y cuenta con vastas potencialidades y recursos abundantes, como petróleo, mano de obra subutilizada y un mercado interno con una gran potencialidad. Además, México pudo, a partir de 1940 y hasta 1968, sostener un rápido desarrollo económico con base en la industrialización sustitutiva de importaciones y la promoción de la exportación de tipo

agropecuario y lograr un periodo que se conoció como “el milagro mexicano”. Entre sus triunfos internacionales destaca haber sido sede de los XIX Juegos Olímpicos en 1968.

En consecuencia, este país, a diferencia de Corea del Sur, con base en sus potencialidades económicas y estabilidad política, apoyó en los foros multilaterales la política del desarme. Hacia finales de los sesenta, su actitud en la política exterior, definida como aislacionista, pasó a ser más activa, e intentó ampliar sus intercambios con otros países de Europa, América Latina y de la esfera socialista, mientras mostraba una creciente independencia relativa de Estados Unidos.

En cuanto a sus lazos con Estados Unidos, ante el difícil panorama de la situación internacional, México, si bien se encontraba bajo la influencia de aquella potencia, de alguna manera privilegió los objetivos de su política interna: el mantenimiento de la estabilidad política y del crecimiento económico, a partir del diseño de una política exterior orientada en ese sentido. Así que, frente a la necesidad de Estados Unidos del apoyo de México, dentro del marco de la Guerra Fría, manifestó una independencia relativa frente a su vecino, aunque sí se adscribió plenamente a su zona de influencia.

Después, pasando del mundo bipolar al multipolar, México intentó salir de su postura tradicional y de ampliar sus relaciones con otros países, pero, frente a la difícil situación interna (económica y financiera), siguió inmerso en un alto grado de dependencia hacia Estados Unidos.

En cuanto al país asiático, padeció los siguientes sucesos: el colonialismo japonés (1910-1945) y los tres años de la guerra de Corea (1950-1953). Además, el logro de su independencia respecto de la parte sur no derivó de un esfuerzo nacional,

sino del apoyo por parte de Estados Unidos dentro del marco de la Guerra Fría. Por tanto, Corea no surgió, de manera real, como una nación independiente a raíz de la disputa de su territorio por parte de Estados Unidos y la Unión Soviética.

En consecuencia, la península quedó dividida en dos: Corea del Norte y Corea del Sur, en el paralelo 38°, reflejando la tensión y el enfrentamiento entre ambas potencias, lo que provocó una guerra el 25 de junio de 1950, conflicto que duraría tres años. A partir de una devastación total, la parte sur inició su desarrollo económico, dependiendo absolutamente de la ayuda financiera y militar de Estados Unidos. En esta parte del territorio no existía la suficiente infraestructura y bases industriales desde la época del colonialismo japonés, y aún predominaba la población dedicada al sector agrario.

Bajo tales circunstancias, Corea, al igual que México, consideraba como los más importantes principios de su política exterior la preservación y afirmación de la soberanía nacional, la autodeterminación de los pueblos y la no intervención, además del desafío del comunismo. En especial, desde el establecimiento del primer gobierno en 1948 hasta finales de los ochenta, las diferentes administraciones acentuaron la política anticomunista, tomando en cuenta que su proceso de industrialización estaba determinado por las condiciones geopolíticas.

Por otro lado, respecto de la relación exterior, se intensificaron las relaciones diplomáticas, políticas y económicas con Estados Unidos. De tal forma que entre 1953 y 1962, los subsidios provenientes de esta potencia, significaron la única forma de acumulación del capital en este país asiático, situación que propició el desarrollo del sector manufacturero.

Así, se privilegiaron las buenas relaciones con Estados Unidos, hecho que

facilitó la prolongación de la estancia en el poder por parte de los presidentes, e hizo surgir un sistema dictatorial a partir de una justificación tan perfecta como que era una cuestión de sobrevivencia frente a la amenaza política y económica de Corea del Norte y Japón. De esta manera, en la década de los sesenta la República de Corea estaba atrasada en un sentido absoluto, mientras que México mostraba un avance significativo en términos económicos, políticos y sociales.

Sin embargo, a partir de 1962, la República de Corea entró en una nueva fase, emprendiendo el crecimiento económico dirigido por el general Park Chung Hee, quien, el 16 de mayo de 1961, estableció un gobierno militar basado en un sistema fuertemente centralizado, a través de un golpe militar.

El proyecto económico del presidente Park se basó en una estrategia estatal de industrialización orientada a la promoción de las exportaciones de los productos de tipo industrial. Mediante los mecanismos de planeación de una economía de mando, la estructura económica comenzó a transformarse: en lugar de los subsidios provenientes de Estados Unidos, los préstamos externos y el ahorro nacional surgieron como factores primordiales para el crecimiento económico y la inversión, lo que permitió la transformación de la sociedad agrícola atrasada en un país industrializado.

Finalmente, logró un desarrollo económico extraordinario, a lo que se denominó “el milagro del río Han”, demostrando un avance económico en promedio de 8 por ciento en el crecimiento de su PIB, el cual se sostuvo durante los siguientes treinta años. Esto nos permite observar la diferencia del modelo de desarrollo económico de México y de la República de Corea: este último, al pasar la etapa de sustitución de importaciones, promovió la exportación de carácter industrial ante un insuficiente mercado interno. Mientras que el primero se caracterizó por el impulso al proyecto de

sustitución de importaciones y la industrialización basada en la exportación de tipo agrícola y, finalmente, de tipo industrial. A partir de un mercado interno amplio y de una abundancia de recursos, en México se llevó a cabo la sustitución de importaciones, privilegiándose la producción agrícola y minerales.

Otro rasgo diferencial es que durante el proceso de industrialización en la República de Corea, no se observó la tendencia del predominio del capital extranjero directo ni de las empresas multinacionales en los sectores industriales; el Estado no permitió la participación directa de las empresas extranjeras en estos sectores, además de que en ese momento la República de Corea no era un espacio favorable para los inversionistas extranjeros por la inestabilidad política, y los mismos coreanos no buscaron la inversión directa del capital extranjero, debido a que tenían la experiencia de la etapa colonial, cuando surgió la preocupación de ser una economía sometida a control externo. Por tanto, el motor del financiamiento para la industrialización era el capital extranjero, presente en forma de préstamo externo y de ahorro nacional. En consecuencia, aparecieron los grandes consorcios privados nacionales, apoyados por el Estado.

Posteriormente, estas empresas se convirtieron en transnacionales, con sus marcas propias y productos competitivos en mercados internacionales, además de desempeñar un papel importante en el despegue de los sectores claves del desarrollo económico, los cuales marcan la diferencia con México, junto a otras características que más adelante mencionaré.

Ante los cambios de la situación interna y los diversos acontecimientos que afectaron el panorama internacional, la República de Corea se vio obligada a buscar nuevas estrategias para promover sus intereses nacionales y fortalecer su economía, lo

que implicó, como en México, abrirse al mercado mundial; apertura dada desde principios de los sesenta hasta mediados de los noventa. Además, el éxito económico alcanzado por el presidente Park facilitó ampliar sus relaciones diplomáticas, mostrando un espíritu más nacionalista y una relativa independencia, así como cierto pragmatismo hacia Estados Unidos, tomando en cuenta que el nacionalismo fue uno de los principales motivos para impulsar la modernización económica, además de superar la inestabilidad política de Corea del Norte, se utilizó como efecto distractor para legitimar su régimen. Por lo tanto, el desarrollo económico rápido desde arriba resultó más exitoso.

No obstante, para Corea del Sur, la relación con Estados Unidos era primordial, aún más que en el caso de México, en el sentido de que esa potencia participó como fuerza aliada en la Segunda Guerra Mundial y luego en la guerra de Corea. A diferencia de México, Corea tuvo vínculos directamente emanados de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría. Al término de la guerra de Corea, ésta dependía totalmente de los subsidios anuales que venían de esa potencia, y después la característica particular de su proceso de industrialización basada en una política fuertemente orientada hacia la exportación y la concentración de sus ventas al mercado estadounidense, lo que evidenció las limitaciones de los márgenes de la autonomía en el diseño y ejercicio de la política exterior del país asiático. Además, para Estados Unidos, Corea y México son importantes por sus posiciones geográficas de carácter estratégico, como bastiones de Asia y América Latina en contra de la penetración del comunismo; pero, para la República de Corea, la dependencia respecto de Estados Unidos era mayor que la de México, evidente cuando, en 1965, el gobierno coreano envió tropas a la guerra de Vietnam por causa de fines políticos y económicos derivados de la influencia directa de

esa potencia. En la actualidad, Estados Unidos mantiene todavía una fuerte presencia militar dentro del territorio coreano.

Por otro lado, el valor estratégico del territorio coreano para la República imperial ha aumentado en periodos de crisis política en el mundo; en consecuencia, ha disminuido en etapas de estabilidad política mundial y regional, por lo que, dependiendo de las situaciones mundiales, también la República de Corea aumentó y disminuyó su capacidad de negociación en términos económicos y políticos con los estadounidenses, similar a lo acontecido en el caso mexicano.

En conclusión, por medio de la reflexión en los aspectos comunes y diferenciados de las condiciones históricas, políticas, económicas y sociales de ambos países, me propongo mostrar el proceso y resultado de sus relaciones bilaterales, así como las características particulares de éstas durante el periodo 1962-2000.

* * *

Esta investigación está conformada por una breve introducción, cuatro capítulos y las consideraciones finales.

En los dos primeros capítulos se abordarán las características de la política exterior de México y de la República de Corea, en relación con los procesos históricos en orden cronológico, incluidos los antecedentes previos de los periodos por analizar.

En el tercer capítulo se presenta un examen comparativo entre México y la República de Corea, a partir de las consideraciones históricas y los ámbitos internos y externos, así como los actores principales que determinaron las políticas exteriores de ambos países.

El objetivo de tal contraste es observar el proceso y desarrollo de sus relaciones

bilaterales, según las condiciones internas y externas que influyeron en su respectiva política exterior durante el periodo estudiado en esta investigación; se presentan la estructura y funcionamiento de los órganos gubernamentales que inciden en la formulación de la política exterior, las personalidades y actores sociales que también han desempeñado un papel determinante en este proceso.

En el cuarto y último capítulo, con base en los puntos antes señalados, se revisa la transformación, consolidación y evolución de las relaciones bilaterales, a partir de los cambios ocurridos en el panorama internacional.

Finalmente, se examinan los resultados obtenidos del acercamiento bilateral y los principales obstáculos existentes para mejorar y profundizar el estado actual de sus relaciones. Asimismo, se intenta replantear nuevas formas de cooperación de los dos países en la era global, con el fin de abrirse estable y competitivamente hacia otras regiones del mundo.

En cuanto a mis fuentes, aparte de los archivos de las instituciones gubernamentales, con frecuencia consulté las páginas *web* de periódicos e instituciones privadas por dos razones: primera, por la escasez de información gubernamental de ambos países sobre asuntos de sus relaciones y, segunda, para dar realismo al contenido de la investigación, ya que en los discursos oficiales se observa el desequilibrio o divorcio entre la teoría y la práctica y entre la realidad y el discurso.

I. La política exterior de México

En los últimos años, cada vez más, las circunstancias externas desempeñan un papel determinante, en el sentido de que afectan de manera directa las condiciones y políticas internas de cada país. Por lo tanto, para todas las naciones la política exterior ya no es un instrumento auxiliar, sino parte esencial del proyecto nacional de desarrollo para impulsar el crecimiento económico, el mejoramiento social y la democratización política y cultural del país.² Como consecuencia, la política exterior ha tenido una función determinante en cada país, con el propósito de lograr los intereses nacionales en su vinculación con otras naciones.

Históricamente, México y la República de Corea, a pesar de ser aún países en vías de desarrollo, a partir de sus elementos históricos diseñaron su política exterior con el fin de lograr la defensa de los intereses nacionales³ y el desarrollo económico, así como para asegurar su supervivencia.

Autores como K.J. Holsti, Norman J. Padlford y George A. Lincoln señalan las metas principales y los motivos de la política exterior, como protección, seguridad, bienestar, prestigio, cambio del *status quo* mundial a su favor, aumento del poder económico del país en el exterior, seguridad política interna, logro de objetivos políticos, etcétera.⁴

Por otro lado, la política exterior puede cambiar de objetivos concretos,

² Bernardo Sepúlveda Amor, "Reflexiones sobre la política exterior de México", *Foro internacional* (México, El Colegio de México), XXIV, núm. 4 abril-junio de 1984, p. 407.

³ En ese mismo sentido, en *Alcances y límites de la política exterior de México* (México, El Colegio de México, 1984, p. 3), Mario Ojeda señala las metas de la política exterior de México.

⁴ K.J. Holsti, *Internacional Politics: A Framework for Analysis*, 3er ed., Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1977, pp.145-162, y Norman J. Padlford y George A. Lincoln, *The Dynamics of International Politics*, Nueva York, Macmillan, 1962.

importancia y preferencia en cuanto a sus metas, dependiendo de las necesidades internas y de las condiciones externas. Así pues, los gobiernos proponen sus objetivos específicos en un momento determinado para mejorar las condiciones internas del país a través de una estrategia conveniente.

También los factores internos y externos influyen en la instrumentación de la política exterior, en especial en el caso de los países débiles y dependientes que se encuentran bajo la influencia de alguna potencia, donde el factor externo cumple una función muy importante. Los factores que inciden en la formulación de una política exterior son las condiciones internas sociales, económicas y políticas.⁵ Los factores externos determinantes de la elaboración de una política exterior son el ambiente internacional, las actitudes, los actos y las reacciones de los otros Estados.⁶ Al respecto, Joseph Frankel explica los elementos externos como los beneficios del Estado y la sociedad internacional, las circunstancias sociales, el mundo integrado (*the One World*) y los efectos de los cambios (*Effects of Change*). Por otra parte, los factores internos contemplan la función de los ciudadanos (*the Role of People*), la estructura de los medios de comunicación y grupos de poder, partidos políticos y los grupos de presión (*Power Cluster*).⁷ Estos elementos no se aplican en cualquier caso u ocasión para hacer un análisis de una determinada política exterior. Así que, a partir de las opiniones de los autores, indico las situaciones internas para realizar un análisis de la política exterior de México y de la República de Corea en el periodo de estudio, como los elementos históricos, geográficos, ideológicos, sociales, étnicos, los sistemas político y económico,

⁵ Rafael Velázquez Flores, *Introducción al estudio de la política exterior de México*, México, Nuestro tiempo, 1995, p. 37.

⁶ *Ibid.*, p. 37.

⁷ Joseph Frankel, *The Making of Foreign Policy*, Londres, Oxford University Press, 1963, pp. 54-83.

procesos de toma de decisión de las políticas ejercidas por el Estado (lo cual implica actitudes, decisiones, acciones y personalidades de los actores políticos),⁸ así como de otros actores sociales; por ejemplo, los sectores empresariales, sindicatos, medios de comunicación y la Iglesia, además de la opinión pública, entre otros. En cuanto a los factores externos, se encuentran en el ámbito internacional y el comportamiento de las potencias mundiales.

Así, dentro del marco de los factores internos y externos, la política exterior la formula y ejerce cada país. Recientemente ha surgido con una tarea determinante vinculada a la política interna,⁹ contribuyendo a fortalecer las instituciones políticas y sociales de una nación para lograr el desarrollo económico, político y social, además de consolidar su hegemonía frente a otros países.

Por lo tanto, considerando los conceptos fundamentales de la política exterior en este primer capítulo y el siguiente, y con el fin de ubicar la trayectoria de los procesos históricos de ambos países en el cambio del contexto internacional, me propongo examinar las características de la política exterior de México y de la República de Corea en el periodo que va de 1962 a 2000, con la vinculación de los procesos históricos, las condiciones internas y externas, y los actores que determinaron el diseño y aplicación de su política exterior correspondiente.

⁸ En el caso de México y Corea del Sur es muy importante observar la personalidad, las ideologías de los individuos que ocupaban posiciones clave en la implantación y ejecución de la política exterior, sobre todo la figura de los presidentes y su formación profesional, así como su psicología.

⁹ Es una discusión teórica. Algunos especialistas tratan de determinar si existe una primacía entre la política externa e interna, y otros señalan que ambas políticas son una misma, o que si existe una diferencia sustancial entre sí. De todas maneras, las políticas externa e interna no pueden ser separadas, ya que ambas forman parte de la política de Estado, aunque no siempre existe una vinculación estrecha entre sí, en el sentido de que el Estado utiliza la política exterior con fines políticos encaminados a desviar la atención de los ciudadanos hacia otras esferas. Así que los gobernantes legitiman su toma del poder y crean un consenso en tiempos de crisis internas. Véase Rafael Velázquez Flores, *op.cit.*, pp. 48-52.

En primer lugar, se presenta la etapa de la política exterior de México, que abarca tres periodos: primero, la época que va de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los años sesenta, durante la cual México entró en una nueva etapa del desarrollo económico por medio del proceso de sustitución de importaciones, a la vez que se consolidaba un sistema político estable. El segundo periodo comprende los inicios de los años setenta hasta el año de 1982, y se distingue por ser un periodo de surgimiento de una política exterior más activa y de un creciente interés del modelo de desarrollo seguido hasta la actualidad. En cuanto al tercer periodo, que abarca de 1982 a la fecha, se observa una política exterior enfocada en los asuntos económicos y concentrada excesivamente en su relación con Estados Unidos.

A partir de la independencia, la política exterior de México se diseñó fundamentalmente para la defensa de los intereses nacionales; la postura que México tomó frente al exterior presentó la característica de ser cautelosa y reservada, así como esencialmente defensiva. Jorge G. Castañeda, el ex canciller de México, explica claramente las características generales de la política exterior de México en su libro *Política exterior y cuestiones internacionales*: “en la segunda mitad de los años cincuenta, la actitud de México frente al exterior, a lo largo de su historia, había sido recelosa y cerrada, ya que su política internacional había acentuado el aspecto puramente defensivo y antiinternacionalista; las condiciones internacionales rara vez habían sido propicias para acentuar sus aspectos positivos”.¹⁰

También se indica que durante muchos años no se aplicó una política consistente

¹⁰ Jorge Castañeda *et al.*, *Obras completas III, Política exterior y cuestiones internacionales*, México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, SRE-El Colegio de México, 1995, p. 56.

para la ampliación y diversificación del comercio exterior. Esta tendencia se presenta en un largo periodo debido a un ambiente internacional desfavorable y a los principios tradicionales de la política exterior de México, como los establecidos por la doctrina Carranza. Sin embargo —señala el ex canciller mexicano—“aislamiento y pasividad no son rasgos característicos de la política exterior de México en la etapa contemporánea, y que a partir de 1945 se inició su participación cada vez mayor en asuntos mundiales, con un proyecto propio sobre la conformación de un orden internacional”.¹¹

En vista de estas características generales de la política exterior de México, desde la Segunda Guerra Mundial hasta principios de los años sesenta, la orientación de la misma hizo énfasis en los principios constitucionales y de derecho internacional que fueron marcando, desde el siglo XIX, las bases de la diplomacia mexicana, cuyos principios son los de la autodeterminación de los pueblos y la no intervención; la independencia en las relaciones internacionales; la seguridad colectiva; el pacifismo; la organización internacional y el desarme.¹² Mientras que el mundo se dividió en dos bloques, el occidental y el socialista, debido a la contienda ideológica que provocó el enfrentamiento encabezado por Estados Unidos y la URSS en la inmediata posguerra, lo que dio lugar al periodo denominado Guerra Fría.

De acuerdo con sus principios normativos, México mantuvo su posición como campo neutral, alejándose del conflicto ideológico de las dos potencias mundiales y mostrando una independencia relativa; incluso, durante la Segunda Guerra Mundial, el

¹¹ Bernardo Sepúlveda Amor, “Los intereses de la política exterior”, en César Sepúlveda (comps.), *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, México, FCE, 1994, p. 25.

¹² Modesto Seara Vázquez, “La política exterior de México. La práctica de México en el derecho internacional”, citado en Arturo Borja Tamayo, “Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas”, en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *La política exterior de México. Enfoques para su análisis*, México, El Colegio de México, 1997, p. 25.

gobierno de Manuel Ávila Camacho recibía apoyos financieros y equipos militares de Estados Unidos, pues éste requería la producción de materias primas para su economía bélica, pero de ninguna manera permitió el acuartelamiento de sus tropas dentro del territorio mexicano, a pesar de que gradualmente se unió a los aliados, sobre todo después del ataque japonés a Pearl Harbor y del hundimiento de dos buques-tanque mexicanos por submarinos alemanes. Por este hecho se rompieron las relaciones diplomáticas con los países del Eje, conformado por Alemania, Japón e Italia.

En conclusión, México apoyó a los aliados en términos económicos, pero no militares. Por lo tanto, la política exterior de ese entonces, aprovechando las oportunidades que se originaron por la guerra, se diseñó más bien ligada a los objetivos de política interna: la consolidación del sistema político revolucionario y del crecimiento económico, junto a la paz social, lo que dio como resultado el aumento de la producción nacional a una tasa de 3.2 por ciento, y el sostenimiento de una tasa media de crecimiento del producto nacional bruto (PNB) de más del 6 por ciento, así como la construcción de la base industrial moderna a partir de 1940.

Al término de la guerra, una caída abrupta en las exportaciones manufactureras a Centroamérica y las de productos agrícolas a Estados Unidos, así como el inicio del regreso de los trabajadores migratorios mexicanos produjeron una crisis económica, y México se vio obligado a aplicar políticas de ajuste en los años de la posguerra.

Miguel Alemán Valdés (1946-1952) fue el primer presidente civil, después del predominio de los caudillos militares emanados de la revolución, y asumió la presidencia ante esas necesidades; por tanto, se implantó un proyecto de modernización del país, se dio el apoyo al capital y la iniciativa privada bajo un Estado fuerte y activo, con rasgos autoritarios, siguiendo adelante con la industrialización sustentada en la

política de sustitución de importaciones y manteniendo las barreras proteccionistas. Para lograrlo, México no podía evitar mantener relaciones estrechas con su poderoso vecino del norte debido a su posición geopolítica, así como por razones económicas: ese país le vendió maquinaria y equipo para la industrialización, además de representar un gran mercado para la exportación mexicana de los productos agropecuarios y minerales. Así, al término de la Segunda Guerra Mundial, México se encontró bajo una mayor influencia de Estados Unidos. La ayuda norteamericana era necesaria ante el proyecto modernizante del alemanismo.

Por otra parte, el gobierno estadounidense necesitaba el apoyo de México para enfrentarse al avance de la influencia soviética y la penetración del comunismo hacia el área de América Latina, así que ambos países mantenían buenas relaciones, a partir de sus necesidades políticas y económicas.

Durante ese periodo, el intento del gobierno mexicano por diversificar sus relaciones con otros países resultó modesto en las condiciones internacionales; en consecuencia, la concentración en la relación bilateral con Estados Unidos siguió siendo predominante. No obstante, México conservó ciertos rasgos de independencia en materia de política exterior, lo que se manifestó en el caso de la guerra de Corea ocurrida en el año de 1950, cuando Colombia, único país latinoamericano que envió contingentes militares, colaboró con la política de Estados Unidos; mientras que México declinó la participación en "misiones de defensa del hemisferio occidental" dictada por la Organización de Estados Americanos (OEA), conforme al artículo 89-X de la ley constitucional mexicana, aunque se declaró en favor de las medidas y del plan de pacificación que propuso Estados Unidos para resolver este conflicto, comprometiéndose a no enviar armas a cualquier país socialista. Por otra parte, esta

guerra contribuyó a aumentar la capacidad de negociación de México frente a Estados Unidos, así que el gobierno aprovechó esta situación para negociar algunos asuntos con su vecino. Por ejemplo, el caso de los trabajadores migratorios, de manera similar a lo enunciado durante la Segunda Guerra Mundial.

Así que el proyecto de desarrollo implantado en los años cuarenta fue un éxito durante las cuatro décadas siguientes, a tal grado que se le calificó como “milagro mexicano”, debido al logro de una tasa anual de crecimiento de 6 por ciento al amparo de la promoción y rectoría estatales.¹³ Pero, en alguna medida, este auge económico puso el límite en el sentido de que las divisas que se obtuvieron se originaron de las exportaciones de productos agrícolas y minerales, las remesas de los braceros, el aumento del turismo y el ingreso del capital extranjero.

El gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) inició su periodo a partir de un corto auge económico derivado del aumento de la demanda mundial de materias primas y manufacturas durante la guerra de Corea, pero, una vez terminada éste, se redujo la demanda mundial de tales productos, lo que afectó gravemente la economía mexicana. Ante esta situación, el gobierno acentuó su política exterior tradicional: la defensa de los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Como el gobierno anterior, mantuvo una buena relación con Estados Unidos, pero manifestó, en cierta medida, una independencia, como lo sucedido en el periodo anterior. Por lo tanto, en los asuntos de Guatemala, como el derrocamiento del presidente constitucional Jacobo Arbenz, apoyado por una operación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos en 1954, adoptó una postura crítica, respetando el principio de no

¹³ Felicitas López Porillo, “Los proyectos de modernización en México: entre desarrollistas y neoliberales te veas”, *Cuadernos Americanos*, 5, no. 65 nueva época, septiembre-octubre de 1997, p. 193.

intervención.

Además, durante el siguiente gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964), el mandatario mexicano decidió reafirmar públicamente su naturaleza revolucionaria para no perder la legitimidad política, a raíz del impacto provocado por la Revolución cubana y por la insurgencia de algunos sectores obreros; mientras tanto, surgieron nuevos problemas, dando por resultado una recesión económica en el periodo de 1960-1961, a causa de una disminución en el ritmo de inversión del sector privado y a una fuga de capitales.¹⁴

Por lo tanto, durante estos años se iniciaron las modificaciones en la política exterior, ante los cambios externos y los problemas internos. La política empezó a ser más dinámica, rompiendo su característica anterior de un relativo aislamiento, con el fin de impulsar el crecimiento económico basado en la política de estatalización en ciertas áreas de la economía. Aun de manera modesta, México mostró su esfuerzo por diversificar y fortalecer sus contactos con los países desarrollados de otros continentes y con los no alineados.¹⁵ Por ejemplo, aparte de las giras por América Latina para el fomento del proyecto económico de desarrollo, y desde el 6 hasta el 23 de octubre de 1962, el presidente mexicano realizó una visita oficial a India, Japón, Indonesia y Filipinas. También se fortalecieron las relaciones con los países socialistas.

Además, se presentaba como país neutral y mostraba cierta independencia frente

¹⁴ Lorenzo Meyer, "La encrucijada", en Lorenzo Meyer *et al.*, *Historia general de México*. tomo IV, México, El Colegio de México, 1976, p. 213.

¹⁵ En esa época, comenzaron a estimularse contactos entre los países subdesarrollados por medio de algunas reuniones o conferencias, como la Conferencia de Bandung en 1955. De acuerdo con este ambiente, López Mateos fue el primer presidente que amplió el horizonte de las relaciones internacionales con estos países a partir del establecimiento de las representaciones al rango de las embajadas, la adopción de una actividad presidencial más dinámica en ese campo, así como el inicio de los viajes presidenciales al extranjero. Véase Adriana Novelo Vignal, "La política exterior de México en el sureste de Asia", *Foro Internacional* (México, El Colegio de México), 24, no. 3, enero-marzo de 1984, p. 371.

al conflicto entre Estados Unidos y Cuba, a diferencia de la mayoría de los países de Latinoamérica. Por lo tanto, México fue el único país de la OEA que mantuvo ininterrumpidamente sus relaciones con Cuba,¹⁶ aun en contra de la resolución adoptada por los países miembros de aquella organización en 1962, a partir de la crisis de los misiles emplazados en Cuba. A lo largo de la década de los sesenta, México y Cuba mantuvieron el mismo nivel en sus transacciones económicas.

En cuanto a Washington, se mantuvieron las relaciones de buen entendimiento, a pesar del cambio de la política exterior mexicana: López Mateos impuso una política exterior más activa. México manejó hábilmente su política exterior, sin vulnerar su soberanía, pero también sin que afectara directamente las buenas relaciones con su vecino, por ejemplo, México no se incorporó al Movimiento de Países No Alineados.

A diferencia del gobierno anterior, el de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) acentuó en un principio una relación especial con Estados Unidos, mientras que en el ámbito internacional la tensión aumentó por la guerra de Vietnam y se aceleró el desarrollo de los países europeos y de Japón. Así que disminuyó el carácter activista de la política exterior, iniciada con el gobierno de López Mateos, dando prioridad a la relación con Estados Unidos, a pesar de que el mejoramiento de las condiciones económicas mundiales favoreció la ampliación de los márgenes de acción de la política exterior mexicana.

A partir de la llegada al poder de Richard Nixon, en 1969, se cambió la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina, lo que produjo un enfriamiento en las

¹⁶ Respecto de la posición de México frente a Cuba, tenía que ver con la situación interna del país, ya que el gobierno quiso evitar la oposición de izquierda en el propio partido oficial. En ese sentido, el manejo de la política exterior era muy pragmático; por otro lado, manteniéndose fiel al principio de no intervención, manejaba las relaciones con Estados Unidos de manera muy conveniente para México.

relaciones entre ambos países.

En la situación interna en 1968, ocurrió un acontecimiento muy importante: el movimiento dirigido por la clase media, constituido principalmente por los estudiantes y profesores universitarios, descontentos por la ausencia de democracia. Debido a la represión sangrienta de ese movimiento, el gobierno perdió legitimidad, junto a la crisis económica derivada del déficit en la balanza de pagos y la declinación del sector agrario, así como el rápido crecimiento de la población, lo cual demostró una clara limitación del modelo del “desarrollo estabilizador.”

En consecuencia, al término de la Segunda Guerra Mundial y durante el periodo de la Guerra Fría, la política exterior de México fue calificada por los expertos como poseedora de una actitud juricista, promotora de los recursos legales para la solución de las diferentes controversias internacionales que se presentaron. También manifestó en todos los foros sus deseos de mantener una política exterior autónoma frente a los dos bloques que se disputaban la hegemonía mundial. Empero, aunque México logró un desarrollo económico entre 1940 y 1968, el comercio exterior mostraba un alto grado de concentración hacia el mercado norteamericano: en 1957, 77 por ciento de las exportaciones mexicanas se destinaban al mercado estadounidense; en 1967, generaba 44 por ciento de los ingresos de cuenta corriente, dependiendo de los turistas que visitaban anualmente el país. De hecho, cerca de 90 por ciento de los viajeros que visitaban México eran originarios de Estados Unidos; en cuanto a la inversión extranjera, más de 80 por ciento era de dicho país.¹⁷ Esta situación de dependencia comercial y financiera hacia el vecino del norte siguió siendo parte fundamental de la política exterior de México. A pesar de eso, en asuntos políticos generales, se actuaba

¹⁷ Mario Ojeda Gómez, “El perfil internacional de México en 1980”, en Jorge Martínez Ríos *et al.*, *El perfil de México en 1980*, vol. 3, México, Siglo XXI, 1979, pp. 303-307.

conforme a los principios de su política exterior. Esto obligó a conservar, relativamente, la imagen revolucionaria y nacionalista heredada del movimiento de la revolución de 1910.

Los condicionamientos externos motivaron un importante viraje en la política exterior instrumentada por el gobierno de Luis Echeverría Álvarez.

La segunda etapa abarca desde principios de los setenta hasta 1982, periodo durante el cual su tradicional postura aislacionista respecto de las cuestiones internacionales, que tomó en el periodo anterior, cambió notablemente debido a la crisis de la estrategia de desarrollo económico, el agotamiento del modelo del “desarrollo estabilizador”, la situación política interna¹⁸ y los grandes cambios ocurridos en el orden internacional, como el descongelamiento de la estructura bipolar derivada del establecimiento de la distensión entre la URSS y Estados Unidos, el reconocimiento de China Popular en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la aparición de nuevos centros de poder, como la Comunidad Económica Europea y Japón.

Mientras tanto, en el mundo se presentó una serie de problemas económicos que alertó la crisis petrolera de 1973 con que se manifestó en el sistema capitalista.

Debido a estos nuevos fenómenos mundiales multipolares, tanto en materia política como económica y la crisis general económica mundial, el gobierno mexicano en turno formuló una nueva estrategia para la política exterior, con el fin de fortalecer la economía nacional y buscar mercados para sus exportaciones.

Esta nueva estructura multipolar mundial abrió las posibilidades de diversificar

¹⁸ Felicitas López Portillo, *op.cit.*, pp. 193-194. Explica que el proyecto de desarrollo implantado en el periodo anterior mostró sus límites, cuando hizo crisis el problema del endeudamiento externo que financió el crecimiento a partir, sobre todo, de la década de los setenta y debido a este modelo de desarrollo devino en concentrador y excluyente de la riqueza, por lo que no se ha logrado la verdadera independencia económica y la desigualdad sigue siendo el principal problema de la sociedad mexicana.

y ampliar las relaciones con otros países. En consecuencia, en medio de un clima de desconfianza económica y política, inició el sexenio presidido por Luis Echeverría Álvarez (1970-1976). En su gobierno, surgió la necesidad de recuperar la legitimidad de las instituciones políticas, derivado esto de la crisis política de 1968, que lo llevó a declarar una “apertura democrática” y el proyecto de una nueva política basada en la diversificación y ampliación de los mercados, con el fin de lograr un desarrollo económico sustentado en la promoción de las exportaciones de carácter autónomo, así como una presencia internacional más dinámica que continuó hasta el “boom petrolero” (1978-1982). De esta manera, Echeverría, en vez del “desarrollo estabilizador”, optó por una vía alternativa de “desarrollo compartido”, encaminado a lograr una sociedad más justa y un sistema económico más eficiente.¹⁹

Con el propósito de reducir la dependencia con Estados Unidos, mediante una diplomacia activa amplió sustancialmente el horizonte de la política exterior mexicana. Mientras tanto, la administración de Richard Nixon adoptó algunas medidas que afectarían la política mexicana de promoción de exportaciones, entre las que se cuenta la imposición de la sobretasa de 10 por ciento a todas las importaciones en 1971. Ante esta situación, México empezó a multiplicar sus contactos con el exterior y buscó modificar “la relación especial” con su vecino.

Durante este sexenio se establecieron nuevas relaciones diplomáticas con un mayor número de países. Por tanto, se abrieron nuevas embajadas y se acreditaron representantes en muchos países, a lo que se agrega la creación de dos instituciones encaminadas a seguir adelante la política económica diversificadora: el Instituto

¹⁹ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989, p. 197.

Mexicano de Comercio Exterior y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Como Echeverría declarara en 1972 en su segundo informe al Congreso de la Unión: "Nos agrupamos activamente con el Tercer Mundo y, en especial articulamos esfuerzos liberadores con América Latina. Su lucha es también la nuestra y debemos coordinar acciones para romper las relaciones de dependencia y acceder al pleno desarrollo".²⁰

Así se fortalecían los vínculos con los llamados países del "tercer mundo", por medio de la participación en el Movimiento de Países No Alineados y se propugnó la reforma del orden económico internacional a través de una propuesta de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (CDDEE) en la ONU y en el Grupo de los 77, dentro de la UNCTAD, que estaba compuesto por 113 países en desarrollo. En 1974 se promovió la creación del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), incluso hubo una ampliación de los contactos con las grandes capitales del mundo socialista: se establecieron relaciones con la República Popular de China el 14 de febrero de 1972; en años siguientes, con la República Democrática de Alemania, Rumania, Hungría y Bulgaria, medidas que reflejaron una serie de modificaciones en la política exterior mexicana, bajo un clima internacional de mayor apertura, distensión y el acercamiento de Estados Unidos a China. También se iniciaron contactos con el Vaticano, con el fin de mejorar las relaciones con la Iglesia, lo que propició la realización de una entrevista del presidente Echeverría con el papa Paulo VI, realizada en Roma el octubre de 1975; por primera vez en la historia posrevolucionaria de México, se reunían tales personajes.

²⁰ SRE, "Segundo Informe del C. presidente Luis Echeverría Álvarez al Congreso de la Unión, rendido el primero de septiembre de 1972", en *20 años de política exterior a través de los informes presidenciales 1970-1990*, México, SRE, 1990, p. 20.

En el ámbito internacional, la acción diplomática del gobierno mexicano también asumió un papel preponderante, sobre todo en el asunto de la desnuclearización de América Latina mediante el Tratado de Tlatelolco; y en la activa participación en foros internacionales, como la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y en varias conferencias mundiales relacionadas con asuntos como el medio ambiente, la población, la alimentación, los derechos humanos y el desarme. Además, a diferencia de los gobiernos anteriores, asumió nuevas posiciones que lo llevaron a romper, en 1974, relaciones diplomáticas con el gobierno de Augusto Pinochet, después del asesinato de Salvador Allende, lo que dio por resultado la protección y asilo de los chilenos perseguidos. Asimismo, se suspendieron comunicaciones aéreas y telefónicas con España en 1975 y se condenó la intervención militar de Israel en Uganda en 1976. Estos sucesos demuestran las nuevas posiciones que tomó el gobierno mexicano en política exterior. Ello, por otra parte, deterioró la imagen de México en el ámbito internacional, pues el gobierno español lo acusó de actitud intervencionista y recordó el papel que desempeñó Echeverría durante la represión del movimiento estudiantil de 1968.

En cuanto a sus relaciones con Estados Unidos, se presentó cierto grado de deterioro derivado de la política activista del Ejecutivo mexicano; sin embargo, se cuidó de colaborar con Estados Unidos en el plano económico.

Sobre todo el descubrimiento en 1974 de reservas petroleras en el sudeste de México fue un efecto importante, pues abrió una nueva etapa en las relaciones entre ambos países: Estados Unidos cambió su actitud hacia México ante la posesión de un recurso energético de carácter estratégico, por lo cual se encontró en una posición más

favorable y logró un acuerdo migratorio con mejor capacidad de negociación respecto de su vecino.

No obstante, la profunda crisis económica de 1975, causada por las debilidades estructurales de la economía mexicana, representó una crisis general del nuevo desarrollismo mexicano. A continuación, en septiembre de 1976, hubo una primera devaluación de la moneda mexicana en los últimos 22 años.

A partir del inicio de la nueva política exterior más activa que tomó Echeverría, el nuevo presidente, José López Portillo (1976-1982), se enfrentó nuevamente con una situación difícil en términos económicos, debido al problema de la deuda externa, la inflación, el déficit en la cuenta corriente, el derrumbe del precio de los productos agrícolas, la contracción del crédito y la fuga de capitales privados. A principios de su sexenio, se enfocó en la recuperación económica interna, lo que propició una disminución relativa respecto de las actividades internacionales y el tono tercermundista de la administración anterior. Aun así, esta situación cambió notablemente a raíz del aumento de las grandes reservas de petróleo descubiertas en el sudeste mexicano y del alza del precio del crudo derivado de la suspensión de suministros petroleros por parte de Irán en 1979,²¹ lo que dio lugar a la certidumbre del gobierno de López Portillo para que recurriera al financiamiento externo con miras a expandir la industria petrolera e iniciara una política exterior más activa. De hecho, “la dirigencia lopezportillista tampoco ocultó su propósito de emplear el energético como arma, más que para lograr una real diversificación del propio mercado externo del hidrocarburo, más bien a efecto

²¹ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana.*, *op.cit.*, p. 250. señala que el precio del petróleo era 4 dólares por barril hacia principios de los años setenta; en cambio, llegó a ser de 38 dólares por barril en 1979.

de negociar algunas mejoras en las condiciones generales del comercio".²²

En consecuencia, el presidente retomó la idea de diversificar las relaciones económicas con la elaboración de una política exterior activa y pragmática más atenta a los intereses nacionales: el 28 de marzo de 1977, México reinició relaciones diplomáticas con el nuevo gobierno español y terminó las mantenidas con la república española en el exilio. También rompió relaciones con el dictador de Nicaragua, Anastasio Somoza, el 20 de mayo de 1979, apoyando, por otra parte, a los insurrectos con ayuda económica y militar. En cuanto al conflicto salvadoreño, emitió, junto con Francia, un comunicado franco-mexicano en el que se reconoció la alianza de fuerzas revolucionarias salvadoreñas como una fuerza política representativa; esto sucedió el 28 de agosto de 1980. También el Pacto de San José, firmado en mismo año, que permitió la venta de petróleo de México y Venezuela a los países centroamericanos, constituyó un instrumento económico novedoso en la política exterior mexicana.²³

Este activismo internacional se demostró en la Reunión Internacional sobre Cooperación y Desarrollo, celebrada en Cancún durante los días 23 y 24 de octubre de 1981, copatrocinada por el gobierno de Austria, asistieron 22 jefes de Estado, lo que reflejó la capacidad de convocatoria del gobierno mexicano y se demostró la posición oficial de que México había surgido como una potencia media.²⁴ Además, era un intento de cambiar su política exterior hacia posiciones menos radicales, buscando una reconciliación con Estados Unidos. Aparte de esto, el 21 de septiembre de 1981 se

²² Leopoldo González Aguayo, "La política de diversificación de las relaciones internacionales de México" en César Sepúlveda (comps.), *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, *op.cit.*, p. 142.

²³ Jorge Chabat, "Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid", *Foro Internacional* (México, El Colegio de México), vol. 30, no. 3., enero-marzo de 1990, p. 405.

²⁴ El canciller mexicano y jefe de la delegación mexicana a la reunión, Jorge Castañeda, afirmó que México actuó como potencia media con base en el petróleo, y su política exterior pasó a ser activa. Véase Carlos Rico, *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, vol. VIII, *Hacia la globalización*, El Colegio de México-Senado de la República, 2000, p. 90.

establecieron relaciones con Belice,²⁵ cuyo territorio antiguamente fue reclamado por México. Asimismo, el petróleo permitió diversificar la relación con otros países, como Japón, Francia y España. No obstante, México aún mantenía una distancia con los Países No Alineados y con la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), participando en estos foros como observador; en cambio, su presencia en el Grupo de los 77 y en el Consejo de Seguridad de la ONU, en el que fue miembro, resultó muy activa.

Por otra parte, la relación bilateral con su poderoso vecino se complicó debido a las actitudes de México frente a los asuntos de Centroamérica, el problema de la migración, los desacuerdos de ambas partes respecto de la venta de gas, el tráfico de drogas y el rechazo a ingresar al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), entre otros asuntos. Esta tensión se incrementó a partir del triunfo sandinista en Nicaragua en el verano de 1979.

No obstante, al final del sexenio, los precios del petróleo cayeron bruscamente y se registró un alza notable de las tasas de interés internacionales: se elevaron de 6 a 20 por ciento. Se enfrentó una gran crisis que derivó en el estancamiento económico, con problemas como la deuda externa, los profundos desequilibrios fiscales, productivos y comerciales, inflación, desempleo, así como la dependencia de un solo producto de exportación. Todo ello condujo a una crisis financiera y una devaluación del peso mexicano en un 70 por ciento en 1982.

Al final de este sexenio, México, ante la crisis financiera, recurría de nuevo al apoyo de Estados Unidos para obtener los préstamos en instituciones internacionales y

²⁵ Belice, que anteriormente era ex colonia británica, logró su independencia a través de las conversaciones entre Guatemala y Gran Bretaña.

bancos privados extranjeros. En el informe del gobierno mexicano, en el que se declaró la suspensión del pago de la deuda externa, cuyo monto casi alcanzó la cifra de 83 mil millones de dólares en agosto de 1982, la Reserva Federal, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y once grandes bancos internacionales otorgaron a México un préstamo de emergencia por 1,850 millones de dólares, con la condición de pagar con petróleo vendido a bajo precio a la reserva estratégica de Estados Unidos.²⁶

Además, la decisión exclusiva de López Portillo de nacionalizar la banca privada el 1 de septiembre de 1982, ocasionó una pérdida de la confianza del sector privado en el ámbito interno. En consecuencia, su diplomacia diversificadora y el activismo político en asuntos centroamericanos tuvieron matices distintos durante el auge petrolero y con el inicio de la crisis. A fines de la administración de López Portillo, la diplomacia se centró en el ámbito bilateral,²⁷ y su esfuerzo diversificador se canceló.

En lo que respecta a la tercera etapa, que va de 1982 a 2000, la administración de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) heredó los graves problemas económicos internos del gobierno antecesor. Mientras tanto, en el contexto internacional cayeron los precios del petróleo y de las materias primas; se incrementaron las tasas de interés y se promovió el proteccionismo de los países industrializados, hechos que agudizaron aún más la situación económica interna.

A partir de esta realidad, se aplicó un nuevo proyecto basado en el libre cambio y en el fomento de las exportaciones, a la entrada de capital extranjero bajo el contexto de la apertura externa. Por ello se promulgó el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 el 31 de mayo de 1983. El uso de esta terminología constituyó una vinculación de la

²⁶ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*. *op.cit.*, p. 235.

²⁷ Jorge Chabat, "Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid", *op.cit.*, p. 411.

política exterior con la reordenación económica y con el cambio estructural.²⁸

Como se señala en el Plan Nacional de Desarrollo, la política exterior del periodo pasó de ser un elemento auxiliar del desarrollo a desempeñar un papel primordial como instrumento efectivo para proteger los intereses del Estado mexicano, lo que representó una intensa actividad diplomática en diversos foros internacionales y contactos del presidente mexicano con otros jefes de Estado. En consecuencia, la diplomacia tradicional bilateral se convirtió en multilateral, financiera y comercial ante los cambios de condiciones internas y externas, tales como el ascenso de Ronald Reagan a la presidencia, la crisis financiera de 1982 y el conflicto centroamericano.

En el plano internacional, ocurrieron algunos sucesos importantes: México tomó la iniciativa, junto con Colombia, Panamá y Venezuela, para crear el Grupo Contadora el 1 de septiembre de 1983, lo que se conoció posteriormente como Grupo de Apoyo, constituido por Argentina, Brasil, Perú y Uruguay en 1985, y de ahí se creó el Grupo de los Ocho o Grupo de Río en 1986, cuyo fin era establecer un mecanismo de integración latinoamericana destinado a aumentar el poder de negociación diplomática frente a los conflictos de la región centroamericana, y a ampliar la cooperación económica y política. También surgió, en mayo de 1984, el Grupo de Cartagena, a iniciativa de Argentina, Brasil, Colombia y México, para enfrentar conjuntamente el problema de la deuda externa y reactivar el desarrollo económico de América Latina; luego se amplió dicho grupo con la participación de Ecuador, Perú y Venezuela el 5 de junio de ese mismo año; finalmente, se incorporaron Bolivia, Chile, República Dominicana y Uruguay el 21 y 22 del mismo mes. En ese año, México promovió la creación del

²⁸ Humberto Garza Elizondo, "Desequilibrios y contradicciones en la política exterior de México", *Foro Internacional* (México, El Colegio de México), vol. 24, no. 4, abril-junio de 1984, p. 457.

Grupo de los Seis, con Argentina, Grecia, India, Suecia y Tanzania, los cuales manifestaron su intención de rechazar el uso de la fuerza en los asuntos internacionales y apoyar el desarme encaminado a lograr la paz internacional.

Este multilateralismo en el ámbito internacional reflejó la conformación de un poder conjunto de influencia de los países latinoamericanos con miras a fortalecer su capacidad negociadora y concretar acciones conjuntas, así como entablar el diálogo entre sí. Aparte de esto, México mostró de nuevo un intento de acercarse a los países de Asia a través de visitas presidenciales a Japón en noviembre de 1985, y a China en diciembre de 1986.

El 24 de agosto de 1986, México se adhirió al GATT,²⁹ frente a la parálisis económica interna y para negociar un convenio económico con Estados Unidos, enfrentándose a las insistentes demandas de Washington.

A lo largo de la historia, y en términos generales, la relación bilateral con Estados Unidos siguió mostrando un alto grado de dependencia, en especial en asuntos económicos, pese a los intentos de los diferentes gobiernos mexicanos por disminuirla. La proximidad geográfica coadyuvó en el acercamiento al mercado estadounidense. Además, la sólida presencia en las inversiones, en el turismo y en la tecnología en el mercado mexicano, obligó a continuar con tales relaciones.

En cambio, en el plano político siguió mostrando la tensión, por ejemplo, derivada del cambio de la política mexicana en Centroamérica de bilateral a multilateral

²⁹ La adhesión al GATT fue una discusión que comenzó desde el periodo de José López Portillo. En 1979, él decidió no ingresar, después de un debate que tuvo un carácter ficticio, llegando a la conclusión de que su ingreso no era conveniente para México en esa época. De ahí surgió una cuestión de la importancia de la figura del presidente como factor determinante para la formulación de la política exterior. Después del rechazo, López Portillo tenía gran confianza en el impacto del *boom* petrolero. Véase Arturo Borja Tamayo, "Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas", en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *La política exterior de México. Enfoques para su análisis, op.cit.*, pp. 36-37.

con la configuración del Grupo Contadora, destinada a afirmar su independencia relativa y disminuir la presencia estadounidense en esa zona.

Así pues, con el fin de reformular el proyecto económico a fondo, a través del desmantelamiento de la estructura proteccionista de la industria y salir de la crisis económica, la administración de Miguel de la Madrid, en lugar de buscar la diversificación de las relaciones económicas externas, optó por la concreción de un tratado de libre comercio con Estados Unidos.³⁰

Los objetivos de una ampliación de relaciones con otros países y de los márgenes de su autonomía resultaron poco concretos, aunque con el cambio de la estrategia de desarrollo de un modelo “hacia adentro” a uno “hacia afuera”, la crisis de la deuda y la necesidad de atraer inversión extranjera se propició una tendencia al crecimiento de vínculos con otros países.

Otros factores de la situación mundial eran desfavorables no sólo para México, sino también para el resto de América Latina, como la caída del precio del petróleo y el alza de las tasas de interés internacionales, así que este periodo se caracterizó por el círculo vicioso de las cinco “d”: deuda, droga, desarrollo, democracia y dependencia.³¹

Aunado a estas condiciones externas desfavorables, los problemas económicos internos se debían a los fracasos de las políticas económicas aplicadas por los gobiernos anteriores, además del terremoto de la ciudad de México, en septiembre de 1985, obligaron al partido oficial a enfrentar una crisis política, pues por primera vez surgía la posibilidad de perder las elecciones.

Después de éstas, en medio de un clima de incertidumbre sobre la celebración de un proceso electoral fraudulento, asumió el poder Carlos Salinas de Gortari (1988-1994),

³⁰ *Ibid.*, p. 29.

³¹ Felicitas López Portillo, *op. cit.*, p. 195.

quien se enfrentó desde un principio con problemas económicos y políticos internos. Por tanto, su primer paso fue preparar medidas políticas con el fin de consolidar y legitimar su poder.

En 1988, México experimentó una crisis económica muy grave, desatada por la inflación, la corrupción, el creciente desempleo, la deuda externa, la inequitativa distribución de la riqueza, la alta concentración del capital y un rápido crecimiento demográfico. La mayor parte de la población se ubicaba en el estrato de los bajos niveles de vida y la clase trabajadora perdió poder adquisitivo debido a la caída del salario mínimo.

Igualmente, en el ámbito internacional, se experimentaron cambios profundos, entre éstos la reforma política en la URSS y los procesos de cambio en Europa del Este, los cuales dieron como resultado el fin de la Guerra Fría. Tales cambios obedecieron a sucesos como la firma de los Acuerdos de Paz en Ginebra (en abril de 1988), lo que ocasionó la retirada de las fuerzas soviéticas de Afganistán; el derrumbe del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989; la firma del acuerdo de disolución del Pacto de Varsovia el 1 de julio de 1991; la firma de Tratado Strategic Arms Reduction Talks (START) entre George Bush y Mijail Gorbachov el 31 de julio de 1991, con el fin de reducir los gastos armamentistas; después del fracaso del golpe de Estado contra Gorbachov, el 8 de diciembre de 1991, inició el proceso de desintegración de la Unión Soviética, el cual llegó a su fin el día 21. Además, la globalización del mercado y el surgimiento de los bloques económicos regionales se presentaron como los nuevos elementos de la tendencia mundial.

Mediante el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, el presidente Salinas estableció cuatro objetivos nacionales: 1. la defensa de la soberanía y la promoción de

los intereses de México en el mundo; 2. la ampliación de la vida democrática; 3. la recuperación económica con estabilidad de precios y 4. el mejoramiento productivo del nivel de vida de la población.³²

En cuanto a los objetivos de política exterior, se planteó el desarrollo económico, político y social de México y la promoción de su imagen en el exterior, así como la ampliación y diversificación de los contactos con otros países, como los de la Comunidad Europea, Asia y África. Como declaró al asumir la presidencia: “fortaleceremos nuestra relación con la dinámica integradora de la Comunidad Europea; abrimos nuevos cauces de comunicación y relación con la Cuenca del Pacífico [...] buscaremos seguir ampliando la cooperación, así como con los países de Asia y África”.³³

En 1991, México firmó con la Comunidad Europea un Acuerdo Marco de Cooperación; en 1993, el país ingresó al Mecanismo de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), así como su adhesión a la OCDE, el 18 de mayo de 1994. Estos contactos activos con varias organizaciones y foros internacionales, aunados a la diversificación de las relaciones bilaterales con diversos países de Asia, Medio Oriente y África, significaron un cambio profundo en la política exterior de México, lo que resultó en un mejoramiento significativo de la imagen del país hacia el ámbito internacional.

En realidad, durante el periodo de Salinas, por una parte, en la política exterior sí se observó un cambio bajo la apertura económica para responder con eficacia a las cambiantes circunstancias externas y asegurar la mejor inserción del país en las

³² Rafael Velázquez Flores, *op. cit.*, p. 220.

³³ SRE, “El Lic. Carlos Salinas de Gortari al hacerse cargo de la presidencia, el primero de diciembre de 1988” en *20 años de política exterior a través de los informes presidenciales 1970-1990*, *op. cit.*, p. 124.

corrientes internacionales, pero se reconoció la importancia de la relación comercial, financiera y migratoria con Estados Unidos, participando en la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). El 1 de enero de 1994, cuando entró en vigor el tratado, las relaciones comerciales entre México, Canadá y Estados Unidos se intensificaron. El resultado fue que aumentó aún más la concentración del comercio mexicano con Estados Unidos.

Por tanto, con el TLCAN, México, en vez de buscar la ampliación de sus relaciones con otros países, se acercó aún más a su vecino, a pesar de que Salinas se había declarado en otro sentido al principio de su mandato. En el ámbito interno, la política de apertura comercial impulsada por el presidente empeoró las condiciones de vida de la población en general, un aumento del desempleo, la devaluación del peso, así como una profunda crisis económica, sumado a la inequitativa distribución de la riqueza de carácter recurrente. En consecuencia, el final del sexenio de Salinas, en diciembre de 1994, terminaba con una profunda crisis económica y con el abandono del proyecto económico de carácter nacionalista, ya que se optó por la alianza con los capitales extranjeros, en especial los norteamericanos, como una estrategia para insertarse en el mercado internacional.³⁴

En la administración de Ernesto Zedillo (1994-2000), a través de una nueva estrategia denominada "nuevo entendimiento", se buscaron las coordenadas, límites y alcances con la mayor precisión posible;³⁵ bajo esta nueva orientación, la relación de cooperación entre los gobiernos mexicano y estadounidense ha continuado,

³⁴ Ilán Bizberg, "Trabajo y sindicalismo en el siglo XX" en Soledad Loaeza (coord.), *Gran Historia de México ilustrada El siglo XX mexicano*, México, Planeta DeAgostini, 2002, p. 153.

³⁵ Enrique Berruga Filloy, "Prospectiva y planeación en las relaciones internacionales" en el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *La Política exterior de México. Enfoques para su análisis*, op.cit., p. 162.

acelerándose el proceso de la apertura comercial, la diversificación de los lazos internacionales y la tendencia privatizadora. A pesar de esto, cada vez que surgía la necesidad de reforzar los nexos con la economía de la parte asiática y con otros países desarrollados, sobre todo siendo ya miembro del APEC y acercándose a la Unión Europea (UE), el gobierno mexicano mostró cambios en la estrategia de su manejo en las acciones de la diplomacia, expandiendo el alcance de la diversificación bajo un nuevo perfil de diversificación-integración-globalización en el ámbito internacional.

I.1. Los órganos gubernamentales

Bajo el contexto histórico y las características de la política exterior de México, los órganos gubernamentales están constituidos por los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y puede decirse que el presidencialismo ha sido el giro principal del sistema político de México.

En ese sentido, el Poder Ejecutivo desempeña un papel muy importante como formulador en el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior, pues el presidente ha tenido la facultad constitucional para definirla, a pesar de que las cámaras de Diputados y de Senadores participan en la elaboración y formulación de la política exterior, dentro de las facultades que les concede la Constitución.

Pero, en realidad, el Poder Legislativo no parece tener mucha independencia respecto del Ejecutivo, pues desempeña un papel complementario de “comunicador extraoficial” en la política exterior del presidente.³⁶ En consecuencia, éste formula y ejecuta la política exterior, sobre todo durante el periodo del proceso de sustitución de importaciones. El Estado controlaba de manera directa el flujo y asignación de las divisas, así como la orientación de la política económica del país, lo que representó una maximización de la capacidad del poder de los gobiernos en todos los ámbitos.

En el Poder Ejecutivo, la institución más importante en relación con la política exterior es la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). Según la Ley Orgánica de la Administración Pública, tiene como función conducir la política exterior, intervenir en tratados, acuerdos y convenios, promover, propiciar y asegurar la coordinación de acciones en el exterior, así como tener injerencia en todas las cuestiones relacionadas

³⁶ Jorge Chabat, “Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid”, *op. cit.*, p. 416.

con los asuntos internacionales. Sin embargo, la SRE, como una de las dependencias más antiguas del gobierno federal, no ejerce sus facultades autónomamente; en especial, dicha secretaría perdió su función en cuanto a la acción económica después de la crisis de la deuda externa y la devaluación del peso, lo que resultó en la desaparición, en 1985, de la Subsecretaría de Asuntos Económicos de la Cancillería.³⁷

Durante la administración de Carlos Salinas, la marginación de la SRE se agudizó, mientras que se ampliaba la influencia de otras instituciones de la burocracia económica y de otros actores sociales, por ejemplo, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi), la Oficina de Coordinación de la Presidencia (OCP), la Embajada de México en Washington y el Banco de México.

Además de los grandes grupos económicos, sobre todo el sector empresarial, organizado en torno a la Coordinación de Organismos Empresariales para el Comercio Exterior (COECE) y las ONG, las cuales apoyaron el diseño de la política exterior del gobierno de Salinas a través de contactos con empresarios y cámaras empresariales de Estados Unidos, así como con campañas en su favor en los medios masivos de comunicación, especialmente en la negociación y ratificación del TLCAN. Al mismo tiempo, estas irrupciones de las nuevas entidades de la tecnocracia, constituidas por los jóvenes economistas entrenados en las más prestigiosas universidades de Estados Unidos, significó el surgimiento de una nueva clase política dentro del PRI, una descentralización del poder del presidente en el proceso de la toma de decisiones y la institucionalización de la relación intergubernamental, lo que reflejó una tendencia más

³⁷ Blanca Heredia, "El dilema entre crecimiento y autonomía: reforma económica y reestructuración de la política exterior de México" en Roberta Lajous, y Blanca Torre, (comps.), *México y el Mundo, Historia de sus relaciones exteriores*, vol. IX, *La política exterior de México en la década de los noventa*. México, El Colegio de México- Senado de la República. 2000, p. 45.

pluralista en comparación con los gobiernos anteriores.

En este mismo contexto, se rompió la tradición de origen de la formación de los cancilleres de literatos y abogados por economistas y especialistas en relaciones internacionales.³⁸

Sin embargo, como se señaló anteriormente, la figura del presidente ha sido el factor preponderante en la toma de decisiones del proceso de la política exterior dentro del sistema político centralizado y autoritario, apoyado en un partido hegemónico durante 71 años, el PRI, lo que explicó el alto grado de continuidad de la política exterior de México.

Por lo tanto, en la política exterior se reflejaron más bien las experiencias, personalidades y el estilo de los presidentes, así como sus ideologías hacia finales de los años sesenta. Este rasgo se presentó en casos como el del activismo pro tercermundista de Echeverría y el rompimiento de los principios tradicionales de no intervención y autodeterminación de los pueblos en la política exterior durante los años setenta; así como el debate en torno a la cuestión de la entrada de México al GATT el 5 de noviembre de 1979. Aunque ahí desempeñaron un papel importante algunas organizaciones de los sectores público y privado, por ejemplo la Confederación Nacional de Cámaras de la Industria (CONCAMIN), la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores (ANIERM), que estaban en favor del ingreso de México a dicho organismo.

³⁸ Véase SRE, *Cancilleres de México, Tomo I y II*, México, SRE-Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1992. y *Secretarios y encargados del despacho de relaciones exteriores 1821-1973*, México, SRE, 1974. A partir de la administración de Carlos Salinas en adelante, se puede observar el cambio del origen de los cancilleres, por ejemplo, el canciller Fernando Solana Morales (1988-1994) era ingeniero civil y licenciado en filosofía y en ciencia política, Manuel Camacho Solís (1993-1994) y José Ángel Gurría (1994-1998) tuvieron su formación de economistas, así como Manuel Tello (1994) y Rosario Green (1998-2000) fueron de relaciones internacionales.

En cambio, la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA), el Colegio Nacional de Economistas y los partidos de izquierda eran los sectores opuestos a la adhesión a dicho organismo.

Pero este debate más bien sirvió para legitimar la decisión del presidente López Portillo, lo que redundó en el no ingreso al GATT en ese momento, ya que el presidente pensaba que no era conveniente para México, pues la consideraba una organización encaminada a proteger los intereses de los países desarrollados. Además, sobreestimó el valor del petróleo.

Ante el cambio en el contexto internacional y la crisis económica interna, el gobierno de De la Madrid se vio obligado a enfilar sus políticas económica y exterior hacia la liberalización y apertura comerciales, lo que derivó en el ingreso al GATT el 24 de agosto de 1986. En cuanto a las negociaciones del TLCAN con Estados Unidos, la función que desempeñaba el presidente Salinas en el sistema político mexicano explica estos fenómenos.

A principios de los setenta, con frecuencia, el sector empresarial intentó presionar al gobierno en asuntos de política exterior relacionada con el comercio y la inversión extranjera, pero demostró su incapacidad para influir en el cambio de las grandes líneas de la política exterior. Hacia los años ochenta, este sector comenzó a influir activamente en la política exterior del gobierno. Por tanto, algunos organismos empresariales participaron en el debate sobre la posibilidad del ingreso de México al GATT y, más reciente, en las negociaciones del TLCAN, aunque la mayoría de las empresas medianas y pequeñas estuvieron al margen del proceso de toma de decisiones.

A raíz del proceso de la globalización y a medida que disminuyó la responsabilidad de personajes tradicionales del poder político en el diseño de

lineamientos de la política exterior, aumentó la importancia de los elementos vinculados a las circunstancias internacionales como un factor más importante, pues surgieron más actores sociales que participaron en el proceso de toma de decisiones en la política exterior, tal es el caso de las empresas transnacionales, los partidos políticos y las ONG.

En especial después del TLCAN, el número de actores sociales aumentó con la ampliación de actividades y con nuevos temas, entre los que destaca el medio ambiente, los derechos humanos y la lucha contra las drogas y otros.

II. La política exterior de la República de Corea

El proceso más significativo de la posguerra fue la descolonización, que llevó a la vida independiente a no menos de cincuenta naciones, entre éstas la República de Corea, que se independizó de Japón el 15 de agosto de 1945, a raíz de su rendición ante los aliados de la Segunda Guerra Mundial,³⁹ según lo previamente estipulado en los acuerdos internacionales celebrados por los jefes de Estado en la víspera de su víctima; la Declaración de El Cairo y las conferencias de Yalta y Potsdam, entre otras. Sin embargo, esta liberación no significó para Corea la recuperación plena de su independencia,⁴⁰ debido a ciertos argumentos que habían sido esgrimidos en la conferencia de Yalta, celebrada del 4 al 11 de febrero de 1945, donde se habló de que sería un protectorado de las potencias mundiales y se asentó la división en dos zonas de ocupación: el sur por las fuerzas de Estados Unidos, y el norte por la Unión Soviética. Debido a su estratégica posición geográfica,⁴¹ lo que reflejó la situación mundial, el territorio coreano entró en

³⁹ Respecto de la propuesta de la independencia de Corea, surgió por primera vez de manera oficial el 1 de diciembre de 1943 en la Conferencia de El Cairo, que reunió a Estados Unidos, Inglaterra y China. El acuerdo firmado señalaba que Corea habría de ser independiente a su debido tiempo (*in due course*). En las Conferencias de Yalta (febrero de 1945) y Potsdam (julio de 1945), se confirmó esta propuesta para la independencia de Corea, pero con la condición de que se hiciera bajo un régimen de tutela que durara cinco años aproximadamente, estableciendo el límite de separación del territorio entre el sur y el norte en el paralelo 38°. Este hecho significó el cambio de la política de Estados Unidos hacia Corea, que viró del mantenimiento del *statu quo* al control de la península de manera directa bajo su influencia.

⁴⁰ En ese sentido, algunos autores, como 김영작 (Kim Young Jak), califican la independencia de Corea como una independencia incompleta, impuesta por la división ideológica de dos potencias mundiales, por lo que dejaron a los coreanos la tarea de recuperar la independencia completa, y concomitantemente la unificación de los dos Coreas.

⁴¹ Estados Unidos consideraba la península coreana como un bastión para enfrentar la expansión del comunismo, debido a su importante posición geoestratégica, como lo indica el Subcomité Territorial del Departamento de Estado de Estados Unidos, escrito en noviembre de 1943. Mientras tanto, la URSS avanzó hacia el Pacífico con el fin de construir un puerto, cuyas aguas no se congelaran durante el invierno y mantener su distancia cerca del puerto de Vladivostok, así tendría una posición estratégica para garantizar su expansión hacia el Pacífico. Véase 이동현 (Lee Dong Hyun), 연합국의 전시외교와 한국 “La diplomacia de los países aliados durante la guerra y Corea”, en 김영작 (Kim Young Jak) *et al.*, 한국외교사 *La historia de las relaciones exteriores de Corea*. Seúl, 집문당 (Jimmundang), 1995, p. 233.

disputa entre las dos potencias mundiales, en aras de una estrategia que condujo a la ocupación, so pretexto de expulsar a las fuerzas japonesas. Los respectivos territorios del sur y norte, en una línea de demarcación artificial a la altura del paralelo 38 latitud norte,⁴² con lo que gobernaban sus zonas de ocupación en el sur y norte de Corea. Luego, en una reunión celebrada en Moscú el 27 de diciembre de 1945 entre los ministros de Relaciones Exteriores de Estados Unidos, la Gran Bretaña y la Unión Soviética, se adoptó un plan de fideicomiso de cinco años a cargo de cuatro países, Estados Unidos, Gran Bretaña, China y la URSS, como medio de resolver el problema coreano.⁴³

Posteriormente, frente al movimiento de oposición al plan de fideicomiso realizado por los coreanos, las dos potencias hegemónicas convocaron a una comisión mixta formada por los cuatro países antes citados, con el fin de establecer un gobierno democrático y lograr la independencia nacional de Corea. Sin embargo, no se pusieron de acuerdo sobre el significado del gobierno democrático. A medida que aumentaba la tensión entre la URSS y Estados Unidos, la autoridad militar convocó a una asamblea legislativa provisional, en diciembre de 1946, en el sur, mientras que la URSS creó una asamblea popular en el norte, en febrero de 1947. En mayo de ese mismo año, las dos potencias convocaron a una reunión, encaminada a unir las dos partes de Corea, que resultó un fracaso. Después de que se negó Moscú a otra reunión de los cuatro grandes, mediante propuesta de Washington, éste presentó dicha cuestión ante la Asamblea General de la ONU el 14 de noviembre de 1947. Finalmente, una comisión de esta organización llevó a cabo una elección general en la península para establecer un

⁴² Estados Unidos consideraba que esta línea le sería favorable, ya que deseaba mantener la capital, Seúl y Pusan (un puerto del sur importante) bajo su influencia.

⁴³ Lec Ki Baik, *Nueva historia de Corea*, Buenos Aires, Eudeba, 1988, p. 394.

gobierno independiente y unificado por parte de las dos Coreas.

A pesar de todo este proceso, la elección general bajo el control de la ONU tuvo lugar solamente en Corea del Sur. La URSS y Corea del Norte no aceptaron la entrada de esta comisión en su zona, rechazando la intervención extranjera para resolver el problema, lo que ahondó la división territorial que perdura hasta nuestros días.

En consecuencia, el 15 de agosto de 1948, Corea del Sur se declaró República de Corea (en coreano, Dae Han Min Kuk), como una nación independiente de carácter democrático; mientras tanto, en el Norte, se formó la República Popular de Corea (en coreano, Chosun In Min Kong Hwa Kuk), el 9 de septiembre del mismo año.

A partir de tales coyunturas internacionales e históricas, en la República de Corea, Rhee Syng Man fue reconocido como presidente electo en las primeras elecciones generales en la historia de ese país, celebradas el 10 de mayo de 1948; después, el 12 de noviembre de 1948, la Asamblea General de la ONU reconoció a su gobierno como el único legítimo en la península coreana. Por un lado, Rhee Syng Man se enfrentó a los graves problemas económicos derivados de un alto grado de dependencia hacia Japón⁴⁴ y la ruptura de relaciones con ese país. Se experimentó la transición de una economía colonial de monocultivo a una economía autónoma y diversificada, pero que aún mostraba debilidades por falta de capitales nacionales,⁴⁵ recursos naturales e insuficiencia del mercado interno, así como la escasez de recursos humanos calificados; dado que, por una parte, el periodo del colonialismo se definiría

⁴⁴ Antes de su independencia, 91.2 por ciento de la inversión total de la economía coreana, con excepción de la agricultura, estaba en manos de los japoneses. En la industria, era de 94 por ciento y 99 por ciento en la banca, servicios de comunicación y minería. Véase Wilfred G. Burchett, *Otra vez Corea*, México, Era, 1968, p. 112.

⁴⁵ Kie John y Oh Chiang, *Korea: Democracy on trial*, Nueva York, Cornell University Press, 1968, p. 37. En este libro se señala que, durante 1946-1948, Corea recibió un total de 181.2 millones de dólares por el concepto de ayuda de carácter militar y económica por parte de Estados Unidos. En consecuencia, Corea dependía totalmente de la política de esa potencia.

como de plena explotación por parte de los japoneses, quienes aprovecharon de manera forzosa los recursos naturales y la mano de obra de los coreanos, así como la infraestructura. Construyeron carreteras y ferrocarriles que sirvieron de enlace para la movilidad de los recursos económicos y los productos hacia el imperio dominante, contribuyendo a su desarrollo y a las guerras que emprendieron contra los países del este y oeste del Pacífico.

Por otra parte, durante el período colonialista, establecieron un sistema económico moderno y capitalista, como las fábricas, las telecomunicaciones, los bancos y el transporte. Empero, el sistema económico y su desarrollo no derivaron de los recursos de los propios coreanos, sino en su mayor parte de las inversiones provenientes de Japón, lo que implicó una estructura económica totalmente dependiente, bajo una incorporación forzosa al dominio del invasor. Además, a partir de la aplicación de su política en la península, la mano de obra se mantenía con un bajo precio, siendo fuerza de trabajo no calificada, si se toma en cuenta que los japoneses no dejaban a los coreanos tener acceso a la educación superior.

En el ámbito internacional, el 1 de octubre de 1949, el líder comunista chino, Mao Tse Tung, proclamó la República Popular de China, con lo que se implantó dicho sistema en China, aunque sin ninguna influencia política por parte de la URSS. De manera natural, esta implantación del comunismo en China vinculó a Corea del Norte.

Ante esta situación, se produjo un hecho histórico importante: la guerra de Corea, iniciada el 25 de junio de 1950 por parte de Corea del Norte, con los apoyos de la URSS y, de manera implícita, de China. Corea del Norte invadió territorio de la del Sur, iniciando así un conflicto que duraría tres años y que culminó con la firma del armisticio, el 27 de julio de 1953. El mismo día de la invasión, Washington alertó al

Consejo de la Seguridad de la ONU, reclamando la retirada de las fuerzas del Norte. Al no obtener una respuesta satisfactoria por la ausencia de la URSS, apoyado por la ONU, adoptó la resolución "Unión Pro-Paz" para la guerra, así que formó un contingente armado, compuesto en su mayor parte por tropas estadounidenses y, en segundo lugar, por miembros de la fuerza armada de la Gran Bretaña, en nombre de la ONU. Entre los países de América Latina, sólo Colombia envió tropas y Bolivia participó en forma de ayuda militar secundaria.

Al principio, los coreanos del norte, apoyados por la ayuda significativa de la URSS en materia bélica, ocuparon una posición ventajosa, hasta que las fuerzas aliadas, cuyo comandante en jefe era el general Douglas Mac Arthur, desembarcaron en la costa occidental al norte de Seúl, así que la capital fue recuperada el 28 de septiembre de 1950. Mientras tanto, las tropas norcoreanas empezaron a retirarse, a medida que las fuerzas militares aliadas y el Ejército del Sur avanzaron hasta el río Amnokkang (Yalu), los límites fronterizos con la URSS y China en el momento de llevarse a cabo la reunificación a la fuerza.

Sin embargo, la situación cambió ante la intervención de los chinos el 2 de noviembre de 1950; las fuerzas aliadas retrocedieron hasta más allá del paralelo 38°. Mientras en Estados Unidos elegían al general Dwight Eisenhower como presidente, quien había declarado durante su campaña electoral su deseo de terminar el conflicto coreano, ya como titular del Ejecutivo tuvo contacto con el presidente Rhee Syng Man, dando inicio, en abril de 1952, a un proceso de armisticio en Panmunjón. Finalmente, el 27 de julio de 1953, se firmó el armisticio, lo que causó una división definitiva de las dos Coreas bajo ideologías opuestas.

La guerra de Corea reflejó un intento de expansión del comunismo hacia el área

de Asia por parte de la URSS y China. Frente a dicho expansionismo, Estados Unidos reaccionó para detenerlos, y mostró su ambición imperialista para definir su influencia en ese área asiática. Por lo tanto, asumió la responsabilidad de la guerra a través de la ONU, legitimando así su participación, junto con 17 países de los 60 miembros de ese organismo multilateral. Durante la guerra, Estados Unidos proporcionó 200,000 hombres, y las demás naciones brindaron 40,000 efectivos, 27,500 de los cuales fallecieron, además de los 50,000 hombres de las tropas surcoreanas.

Al término del armisticio, el país quedó totalmente devastado: 44 por ciento de la infraestructura y 42 por ciento de los equipos industriales fueron arrasados, lo que sumó en especial un quebranto de 1,800 millones de dólares, con pérdidas humanas estimadas en 150, 000 muertos, 250,000 lesionados y 200,000 desaparecidos. Además, los productos de primera necesidad subieron de precio en promedio hasta 151 veces más entre 1947 y 1955;⁴⁶ de los 20 millones de habitantes, la mitad de la población estaba en absoluta pobreza. Frente a esta situación, Estados Unidos tomó la iniciativa de reconstruir el país, mediante subsidios y construcción de infraestructura (carreteras, puertos, fábricas y hospitales, entre otras).

De esta manera, la lucha ideológica, política y militar entre los dos grandes bloques llegó al climax en la guerra de Corea, sobre todo al término del conflicto, cuando Corea del Sur se enfrentó con la realidad de estar subordinada al poder de Estados Unidos. También a través de la guerra, Corea del Sur y del Norte se transformaron en potencias militares, ya que durante ese periodo 2,000 instructores de Estados Unidos formaron un ejército surcoreano de 400,000 hombres; al mismo tiempo,

⁴⁶ Lee Sung Nyong, *Korean studies today, Development and State of the Field*, Seúl, Institute of Asian Studies, Seoul National University, 1970, p. 299.

esa potencia proporcionó los equipos bélicos modernos. A Corea del Norte, la apoyaron la URSS y China con tanques y aviones, convirtiéndola en su aliado militar

Por un lado, China quedó vinculada a la URSS, pues éste apoyó a China mandando expertos soviéticos y bajo su dirección se estableció en 1951 un plan quinquenal para la restauración de la economía. Por otra parte, Japón, el principal beneficiario del conflicto coreano, reconstruyó su economía, a la vez que surgía la importancia de su posición estratégica como una base militar para Estados Unidos, con el fin de impedir la expansión soviética hacia la región asiática. También la guerra provocó el antagonismo y desconfianza entre los habitantes de ambas Coreas. Por lo tanto, desde ese momento la prolongación del territorio dividido ha ocasionado diferencias ideológicas y culturales, incluso hasta la actualidad es casi imposible intercambiar noticias y tener contactos personales de familiares al otro lado de la zona desmilitarizada.

Las consecuencia de la guerra han afectado hasta la actualidad: en 1993, en Corea del Norte, la parte del PNB correspondiente a los presupuestos militares era de 27.4 por ciento, el segundo lugar más alto del mundo después de Israel; mientras que en Corea del Sur era de 3.5 por ciento. Este excesivo gasto militar de ambas parte no sirve a una causa productiva, sino que obstaculiza el potencial de crecimiento.⁴⁷

Debido a tales coyunturas mundiales y a su situación interna e histórica, su posición geográfica⁴⁸ y la política exterior de las potencias hacia la península coreana

⁴⁷ Servicio Coreano de Información para el Extranjero de la República de Corea, *Datos sobre Corea*, Madrid, Samhwa, 1996, p. 56.

⁴⁸ Alrededor de la península coreana se ubican China, Rusia y Japón. A fines del siglo XIX, era motivo de disputa entre estas tres potencias, pues querían controlar su territorio debido a su posición estratégica. A lo largo de la historia coreana (de 5.000 años), en la península han estallado 922 guerras a causa de la invasión extranjera. Véase 고휘주 (Ko Hui Ju), 제 1공화국의 대외 정책 "La política exterior de la primera república de Corea", en 김영작 (Kim Young Jak), *op. cit.*, p. 310.

definen las características de la política exterior de este país asiático. Como se señaló antes, los objetivos de la política externa son la seguridad nacional, el desarrollo económico, el prestigio nacional, la expansión de su poder, entre otras.⁴⁹

A partir de la independencia y el establecimiento de la primera administración en 1948, este periodo se divide en cuatro subperiodos: el primero comprende de 1948 a 1960; el segundo, abarca toda la década de los sesenta; el tercero, de los años setenta hasta principios de los ochenta y, por último, de mediados de los ochenta hasta la actualidad, según el cambio de las circunstancias mundiales y las características de los gobiernos. El lapso que va de 1945 a 1948, muchos autores lo consideran como el de la inexistencia de la política exterior, ya que admiten la falta de un gobierno reconocido internacionalmente, por lo que se trata de una etapa de dominación por parte de las fuerzas de ocupación. Por lo tanto, todos los datos, información y libros que versan sobre las actividades diplomáticas, editadas oficialmente por el Ministerio de Relaciones Exteriores, empiezan a partir de 1948.

Conforme a las circunstancias históricas, las características generales de la política exterior de Corea destacan por lo siguiente: a partir de la inauguración del gobierno independiente se dio una clara preferencia a la doctrina de seguridad nacional y a la necesidad de contener el desafío del comunismo; esa tendencia se profundizó en especial después de la guerra de Corea, lo que fomentó un ambiente de confrontación y propició en el Sur el surgimiento de un sistema político autoritario y dictatorial que duró hasta mediados de los años ochenta. Por tanto, los gobiernos desafiaron la resistencia popular y las manifestaciones estudiantiles, justificando el uso del poder con el pretexto

⁴⁹ 김영작 (Kim Young Jak), 한국 현대외교의 과제와 방향 "La tarea y las direcciones de la diplomacia moderna de Corea", en 김영작 (Kim Young Jak), *Ibid.*, p. 64.

de atacar la pobreza y defenderse de la amenaza comunista. Puesto que la lucha ideológica y política entre las dos potencias mundiales se reflejaron directamente en la elaboración y la ejecución de la política exterior de Corea, las circunstancias mundiales, sobre todo la política internacional estadounidense, ejercía una considerable dominación sobre su política exterior.⁵⁰ Por tal razón, aunque después de 1960 Corea restableció sus relaciones diplomáticas con Japón, con los países del Medio Oriente y África, la relación con Estados Unidos desempeñó un papel determinante, lo que impidió seguir adelante con las intenciones de las siguientes administraciones para diversificar y ampliar las relaciones bilaterales con otros países socialistas.

Como ya se señaló, a partir del 24 de julio de 1948 la primera administración de Rhee Syng Man (1948-1960) dio prioridad a la seguridad nacional y a la política anticomunista. Aun antes de estallar la guerra de Corea, por medio del Convenio de Defensa Conjunta y Asistencia Mutua, firmado el 26 de enero de 1950 entre Estados Unidos y su gobierno, se colocó a Corea del Sur dentro de la línea de defensa de esa potencia mundial, lo que brindó prioridad a las relaciones diplomáticas, económicas y militares con aquélla potencia mundial. Especialmente, Rhee Syng Man practicó una política anticomunista más acentuada, en el sentido de que no establecía relaciones con ningún país socialista, incluso consideró a la India un país socialista.⁵¹ Por lo tanto, las relaciones bilaterales se ciñeron sólo con los países pertenecientes al bloque dirigido por Estados Unidos, como los países de Europa y con los miembros de la ONU.⁵²

⁵⁰ Al inicio del establecimiento del primer gobierno hasta fines de los años cincuenta, la relación entre Estados Unidos y Corea se definió como "cliente-patrón". Durante ese periodo, la política exterior de Corea hacia esta potencia tuvo como objetivo de conseguir su apoyo económico y militar. Pero, hacia los años sesenta y setenta, esa relación se transformó en relación de interdependencia, a medida que Corea logró desarrollar sus capacidades propias en lo económico y militar.

⁵¹ 고희주 (Ko Hui Ju), 제 1공화국의 대외 정책 "La política exterior de la primera república de Corea", en 김영작 (Kim Young Jak), *op. cit.*, p. 314.

⁵² Respecto de la ONU, su función era destacable en el proceso de independencia de Corea, el

De esta manera, la política exterior de Corea en ese período se definiría como el resultado de la implantación forzosa de la ideología anticomunista, dentro del marco de la Guerra Fria. Por el resultado de la Segunda Guerra Mundial, los coreanos del Norte y Sur, respectivamente, se vieron obligados a escoger su sistema político entre el modelo de la democracia representativa al estilo de Estados Unidos y el centralismo democrático al estilo de la URSS.

En términos económicos, Corea del Sur, en contraste con la del Norte, no poseía una adecuada infraestructura de comunicaciones, plantas industriales y mano de obra calificada.⁵³ Desde el periodo colonial de dominio japonés⁵⁴ la economía siguió siendo básicamente agrícola: 75 por ciento de la población total se dedicaba a tal sector y producía 40 por ciento del PNB. Por tanto, la economía, en general, la controlaba Estados Unidos y sus subsidios se otorgaban cada año. Luego, la tensión y el antagonismo creciente entre las dos Coreas, causados por la guerra y la división territorial, forzó a la República del Sur a crear su propia estructura económica y política, dependiente de Estados Unidos. De hecho, desde el fin de la guerra de Corea en 1953 hasta 1959,⁵⁵ estos subsidios llegaron a sumar casi 2,390 millones de dólares.

establecimiento de su primer gobierno y la guerra. Así que su relación con la Organización fue significativa.

⁵³ La política del invasor era mantener la mano de obra con un bajo precio y no calificada, después de la independencia de Corea del Sur, las fábricas de industrias pesadas no funcionaban por falta de técnicos, mientras que en la del Norte no dejaron a los técnicos japoneses salir del país, para que funcionaran normalmente las fábricas.

⁵⁴ A fines de 1945, el intercambio de los productos comerciales entre Corea del Sur y del Norte se interrumpió debido a la decisión del Tratado de los Tres Ministros (Estados Unidos, URSS y China), bajo el pretexto de que se garantizaba la seguridad nacional de cada país. Mientras que en la del Sur se desarrollaba la industria liviana (de alimentos, calzado y agrícola), en la del Norte se concentraba la industria pesada (química, metálica y electricidad), con base en las instalaciones industriales modernas establecidas por los japoneses durante la etapa colonial. De esta manera, a causa de la ruptura de esa relación del intercambio comercial de las dos partes, provocó en Corea del Sur la dificultad de iniciar un proyecto de desarrollo económico por falta de infraestructura industrial, y a continuación la guerra de Corea ocasionó una devastación total. En consecuencia, Corea del Sur empezó de cero.

⁵⁵ Los subsidios significaron la única forma de acumulación de los capitales, lo que contribuyó al incremento del consumo inmediato de la población en general; sin embargo, tan sólo 19 por ciento se destinaba a los sectores de transporte, manufacturcro y eléctrico, como concepto de inversión. En cambio,

Hacia los años cincuenta, alcanzaba los 50 dólares *per cápita* de la renta nacional aproximadamente. Como dependía de los subsidios anuales provenientes de Estados Unidos, el gobierno elaboraba un proyecto económico anual sin poder planificarlo a largo plazo.

Ante tales situaciones económicas y mundiales, el presidente Rhee mostró los contactos y las relaciones especiales con Estados Unidos, la ONU y los países pertenecientes al bloque democrático. En cambio, se expresaba una actitud contraria a la URSS, a los países del bloque socialista y a Japón, así como un desinterés hacia los países no alineados, que posiblemente se identificarían con el tercer mundo.

En cuanto a la decisión, elaboración y ejecución de la política exterior, Rhee personalmente dirigía sobre todo los asuntos diplomáticos y militares, debido a su personalidad autoritaria, apoyado en un sistema político dictatorial, con apoyo externo y de un sector social que controló las empresas antaño propiedad de los japoneses. Además, puesto que la sociedad era todavía cerrada y las instituciones del gobierno no estaban sistematizadas y desarrolladas, en la política exterior de ese período se reflejaba más bien la experiencia, personalidad e ideología del individuo gobernante.

En cuanto al asunto del restablecimiento de la relación diplomática con Japón a partir del año 1951, una propuesta de Estados Unidos destinada a reducir el apoyo económico y militar hacia Corea, resultó un fracaso. Por un lado, Rhee insistía en su actitud personal antijaponesa, derivada de su experiencia y actividad como uno de los líderes políticos en el movimiento independista durante la época colonial; por el otro, el gobierno japonés no mostraba interés alguno, ya que no quería pagar indemnizaciones

el resto era para bienes de consumo (alimentos, ropa, telas, fertilizantes) y para uso militar, lo que produjo una relación más dependiente de Estados Unidos. Véase Park Chung Hee, *The country, the revolution and I*, Seúl, Dong-A, 1968, pp. 24-25.

al gobierno coreano.

A fines de los años cincuenta, este rechazo para normalizar las relaciones oficiales con Japón causó un conflicto con Estados Unidos. Rhee, cada vez más demostraba la intención de prolongar su periodo presidencial a través de las elecciones fraudulentas del 15 de marzo de 1960, lo que agravó aún más la relación con Estados Unidos. Finalmente, el resultado de las elecciones de ese año provocó las manifestaciones de los estudiantes y de los sectores urbanos, situación que condujo a una protesta nacional, el 19 de abril de 1960, encabezada principalmente por aquellos sectores y por los intelectuales.

Como resultado de este movimiento, los estudiantes e intelectuales se enfrentaron al régimen establecido y, finalmente, se derrumbó el gobierno de Rhee Syng Man. En consecuencia, la política exterior del gobierno de Rhee puso de manifiesto el límite para ampliar las relaciones con los demás países, demostrando la insuficiencia de las capacidades diplomáticas y los factores externos, que eran más decisivos que los internos, incluidos el sistema político y social.⁵⁶

A partir de la revolución de 1960, surgió un nuevo régimen provisional, dirigido por Huh Jung, que duró del 27 de abril hasta el 12 de agosto de 1960. El segundo gobierno, conformado por el sistema parlamentario, como resultado de las elecciones realizadas el 29 de julio, fue dirigido por el primer ministro Chang Myun, junto al presidente Yun Po Son (agosto de 1960-mayo de 1961), que perduró hasta que acaeció el golpe militar encabezado por el general Park Chung Hee, el 16 de mayo del año siguiente. Puesto que este régimen fue de corto tiempo y falto de profesionalismo en

⁵⁶ Neli R. Richardson, *Foreign Policy and Economic Dependence*, Austin, University of Texas Press, 1978, p. 70.

materia diplomática, no pudo elaborar y ejercer una política exterior congruente; tampoco solucionó los problemas económicos, políticos y sociales, demostrando su incapacidad para controlar y reorganizar la sociedad en transición de aquel entonces. Sus objetivos fueron declarar la adhesión a la ONU, relaciones estrechas y de cooperación con Estados Unidos, el restablecimiento diplomático con Japón y el reforzamiento de las relaciones con los países no alineados, así como la ampliación de las relaciones con otros países.

Japón demostró más interés hacia Corea para solucionar sus sobreproducciones derivadas de un alto crecimiento económico, así que el canciller de Japón realizó una visita oficial el 6 de septiembre de 1960, por primera vez en la historia desde el fin de la Segunda Guerra Mundial; por parte del gobierno de Corea también hubo una actitud más flexible, gracias a la disminución de la ayuda financiera estadounidense y la falta del capital nacional.

Por otra parte, a causa de las relaciones conflictivas con Estados Unidos durante el periodo final de la administración de Rhee Syng Man, el presidente Eisenhower manifestó su apoyo al gobierno provisional, anunciando la realización de una visita oficial a Corea en junio de 1960. El gobierno coreano trató de mejorar sus relaciones para legitimar su poder y lograr el aumento de los subsidios económicos, por lo que dio prioridad a la política de seguridad nacional y a contener el desafío del comunismo como ocurrió en el periodo anterior. Recordemos que, en el ámbito internacional, cada vez más había una tendencia de distensión entre los líderes de bloques mundiales,⁵⁷ y a medida que aumentó el número de los miembros de la ONU (a 99 países), dentro del

⁵⁷ El movimiento inicial de la distensión de la Guerra Fría se deriva de la declaración dirigida por Nikita S. Khrushchov en 1956 con el fin de enfatizar la paz mundial. Según algunos autores, a partir de la misma se inició el descongelamiento de las relaciones conflictivas entre ambas potencias. Sin embargo, es generalmente aceptado que el fin de la Guerra Fría se dio en el año 1989.

organismo internacional se transformó el esquema de poder gracias a que los países asiáticos y de África, así como los de América Latina, sirvieron como contrapesos importantes en la decisión de los asuntos internacionales.

Bajo este nuevo contexto, Corea buscó una ampliación de las relaciones diplomáticas con los países recién ingresados a la ONU para conseguir sus apoyos, con el fin de que reconocieran su gobierno como el único legítimo en la península y se aceptara su ingreso como miembro del organismo internacional. Internamente, alcanzaba los 81 dólares *per cápita* de la renta nacional y el índice de crecimiento económico era de -1.0 por ciento, además de que la mitad del presupuesto nacional dependía de la ayuda financiera de Estados Unidos, mientras que la tasa de crecimiento poblacional era de 2.9 por ciento.⁵⁸

Ante tales circunstancias externas e internas, junto con breves periodos del gobierno provisional y del segundo gobierno, la dirección de su política exterior no se concretó y se acentuó una relación más dependiente de Estados Unidos. Con todo, mostró el intento de diversificar sus relaciones bilaterales, tomando una actitud más flexible, a diferencia del primer gobierno presidido por Rhee.

El 16 de mayo de 1961 ocurrió un golpe militar, encabezado por el general Park Chung Hee (octubre de 1963-1979), líder de un grupo de 3,500 oficiales, ante la incapacidad del gobierno en turno para solucionar los problemas económicos y sociales. Después del golpe de Estado, hubo un conflicto entre los jefes veteranos llamados "Jefes de la línea dura" dentro del mismo ejército, apoyados por Estados Unidos, quienes querían restablecer el gobierno civil, y los "Jóvenes coroneles" dirigidos por

⁵⁸ 이택휘 (Lee Taek Hui), 제 2공화국의 대외정책 "Las políticas exteriores del segundo gobierno", en 김영작 (Kim Young Jak), *op. cit.*, p. 344.

Park, quienes insistían en que el ejército tendría que mantenerse en el poder para purificar el sistema político coreano.

De esta manera, en 1963, el general Park, presionado por Estados Unidos, formó un partido político y él mismo se convirtió de militar a civil para presentar su candidatura a la presidencia en unas elecciones legítimas; el 26 de febrero de 1963, creó un partido político organizado y denominado por él mismo como el Partido Republicano Democrático. Mediante elecciones convocadas y con apoyo popular, la intervención militar de carácter ilegal adquirió cierto grado de legitimidad, con lo que surgió un nuevo régimen de carácter semiautoritario el 15 de octubre de 1963.

La administración de Park surgió se apoyó en un sistema centralizado en el poder presidencial y unicameral, declarando como objetivos principales la modernización del país y el logro de un rápido desarrollo mediante la industrialización, orientada a la promoción de las exportaciones. Durante su gobierno, cada vez más, los subsidios provenientes de Estados Unidos se transformaron en préstamos externos, lo que provocó una depresión general en el país; frente a esta situación, surgió la necesidad de buscar una nueva estrategia para manejar la política exterior. Así que el presidente señaló la importancia de diversificar las relaciones exteriores, primero, dando inicio al restablecimiento de las relaciones diplomáticas con Japón el 22 de febrero de 1965 en Tokio.⁵⁹ Además, mostraba una visión más positiva hacia ese país en comparación con Rhee Syng Man, en la que resalta su experiencia personal de formación militar en la Academia Militar Japonesa, al mismo tiempo, instalando algunas zonas francas (Free Export-Processing Zone) en los puertos Masan e Iri, destinadas a apoyar las actividades

⁵⁹ En cuanto a los hechos históricos importantes ocurridos en Corea, como se señalan en el libro de Research Center for Peace and Unification, *The Identity of the Korean People. A History of Legitimacy on the Korean Peninsula*, Seúl, Samhwa, 1983.

de las empresas extranjeras situadas en estas zonas, sobre todo las japonesas, lo que favoreció la inversión proveniente de ese país.⁶⁰

El 31 de octubre de 1964, el gobierno coreano firmó un convenio con el de Vietnam del Sur para mandar tropas coreanas a la guerra de Vietnam. Al siguiente año, las envió, primero por fines políticos. En cumplimiento a la exigencia de Estados Unidos, pero, después, estos fines políticos se convirtieron en económicos, ya que se realizó con el fin de obtener más préstamos por parte de aquella potencia y ésta garantizó a Corea más de 150 millones de dólares por concepto de préstamos por la participación de las tropas coreanas en la guerra.

Al mismo tiempo, Corea buscó oportunidades para exportar mercancías a Vietnam y modernizar los equipos militares, lo que trajo una afluencia de divisas y aumento de las exportaciones. El 20 por ciento de los ingresos de divisas de Corea provenía del aprovisionamiento militar y civil involucrados en la guerra,⁶¹ y le correspondió la cantidad de 925 millones de dólares entre 1966 y 1972. Pero hacia 1972 había ya unas 5,000 bajas entre el total de los participantes, 47,872 elementos que fueron a la guerra.

A partir de 1962, Corea entró en una nueva fase de desarrollo e inició una drástica transformación en su estructura económica. El proyecto económico de ese periodo se basó en una estrategia de industrialización orientada a la promoción de las exportaciones, ocasionando que la política exterior se abriera más hacia otros lugares,

⁶⁰ El restablecimiento diplomático con Japón provocó manifestaciones intelectuales y estudiantiles en contra. Sin embargo, por un lado, el presidente Park tenía un sentimiento de simpatía hacia Japón, ya que él perteneció a la milicia japonesa como oficial militar durante algún tiempo y, por otro, para lograr el objetivo de desarrollo económico se necesitaban las inversiones y tecnología japonesas.

⁶¹ Eugenio López Arteaga, *Corea. El milagro del río Han*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1990, p. 10.

en busca de menos dependencia de Estados Unidos y nuevos mercados para la exportación. Gracias al proyecto económico aplicado durante ese periodo, la República de Corea surgió como un país industrializado, aminorando su dependencia de los sectores agrícolas y, a la vez, teniendo un crecimiento económico promedio de 9.3 por ciento durante 1962-1979; en este último aumentó el ingreso *per cápita* nacional a 1,647 dólares respecto de los 82 dólares en 1961; y la exportación se situaba entre los 10,046 millones de dólares en 1977 y en 15,055 millones de dólares hacia 1979, a diferencia de los 41 millones de dólares de 1961.⁶²

De esta forma, la República de Corea alcanzó las tasas de crecimiento más altas del mundo, a la vez que logró un desarrollo económico extraordinario, al que se denominó “El milagro del río Han”. Su economía creció a un ritmo acelerado no observado en periodos anteriores; la sociedad se transformó, no sólo económica sino también socialmente.

Como resultado del éxito en los sectores económicos, el gobierno coreano mostró un carácter más nacionalista, sobre todo en relación con los vínculos con Estados Unidos: por un lado, lograba en su economía un alto grado de crecimiento, cuya base era la exportación de productos de la industria pesada, que llegarían a ser más de la mitad de la producción nacional a fines de los setenta. El presidente tomó la iniciativa de ejercer un proyecto económico destinado a establecer una industria nacional de armamentos de carácter autónomo, con el fin de reforzar la fuerza armada, sin depender por ello de Estados Unidos.

A lo anterior se suma el hecho de que el presidente Nixon cambió la política

⁶² 한국은행 (Banco Nacional de Corea), 한국은행통계, 어제와 오늘 (*Las estadísticas del Banco Nacional de Corea: Ayer y Hoy*), 1995, pp. 174-175, y 통계청 (La estadística nacional), 통계자료로 본 50년간의 한국의 경제와 사회의 변화 (*El cambio de la economía y sociedad de Corea por 50 años a través de los datos estadísticos*).

hacia el continente asiático, declarando el 25 de julio de 1969 que la seguridad nacional de los países del mismo estarían bajo sus propias responsabilidades. En junio de 1971, se retiraron 20,000 elementos militares estadounidenses de un total de 61,000 que permanecían en territorio coreano.

A diferencia de los años sesenta, conformada por el sistema de Bretton Woods y el esquema del GATT, la economía de los países industrializados estaba transformándose hacia el proteccionismo, junto con las crisis petroleras ocurridas en octubre de 1973 y marzo de 1979, respectivamente. En este contexto internacional, el gobierno coreano se vio obligado a reforzar su capacidad económica y militar, todo lo cual provocó una relación conflictiva con Estados Unidos a finales del mandato de Park.

A pesar de este intento autonomista del gobierno coreano, en términos generales era difícil superar el poder e influencia estadounidense por la posición geoestratégica del territorio coreano y con su apoyo en los campos económico y militar para asegurar un cierto grado de prosperidad y estabilidad económica y social. De este modo, el valor estratégico del territorio coreano para Estados Unidos aumentó en periodos de crisis política en el mundo; en consecuencia, disminuía en periodos de estabilidad política mundial y regional. Dependiendo de situaciones externas e internas, también la República de Corea acrecentó y disminuyó su capacidad de negociación en términos económicos y políticos con los estadounidenses. De esta manera, Park estableció las prioridades para con Estados Unidos, declarando el anticomunismo como uno de los principios medulares de su política exterior, tanto para legitimar su toma del poder, como para conseguir apoyos económicos.

En cuanto a las relaciones con Japón, después de la recuperación de la relación oficial, se agravó la dependencia económica hacia éste; empezó la relación comercial

con la importación de maquinaria y equipo, mientras que le retribuía con alimentos y textiles, lo que produjo cada vez más una mayor dependencia económica hacia Japón y Estados Unidos, en relación con productos de importación. Hacia 1971, las exportaciones a Japón fueron de 24.5 por ciento y a Estados Unidos de 49.8; en cambio, las importaciones de ambos países registraban un total de 68.1 por ciento.

A partir del 23 de junio de 1973, Park anunció un cambio profundo en las relaciones exteriores: el abandono de la Doctrina Hallstein,⁶³ el gobierno extendió sus relaciones hacia los países que mantenían relaciones diplomáticas con Corea del Norte. Sin embargo, en cuanto al objetivo de relacionarse con los países no alineados y del tercer mundo, tuvo un límite, consistente en conseguir sus apoyos para el asunto de Corea del Norte dentro de la ONU.

La situación interna, los fenómenos y cambios mundiales ocurridos se promovían en un ambiente en que se buscaban nuevos mercados y relaciones con otros países por parte del gobierno coreano. En consecuencia, de 1962 en adelante, cada vez más los coreanos mostraron un propósito significativo para extender sus relaciones bilaterales hacia los países de Europa, Medio Oriente, América Latina y sus homólogos asiáticos, así como hacia los países no alineados,⁶⁴ acelerando aún más el proceso de liberalización económica e impulsando a la vez las políticas económicas encaminadas a

⁶³ Tomada de la política exterior de la República Federal de Alemania frente a la República Democrática Alemana, declarada en 1955, según la cual su gobierno no establecería relaciones diplomáticas con los países que reconocieran oficialmente a la República Democrática Alemana, para de esta manera asegurar su reconocimiento internacional como el único gobierno legítimo.

⁶⁴ Durante la Guerra Fría, el mundo se dividió en tres: el primero, un bloque dirigido por Estados Unidos, incluido Japón; el segundo bloque, liderado por la URSS; el tercero, alrededor de unos 130 países de Asia, África y América Latina, de los cuales la mayoría participaba en el Movimiento de Países No Alineados, a partir de 1961. Con este resultado, surgió el Grupo de los 77 dentro de la UNCTAD en 1964. Los objetivos de la política exterior coreana hacia los países del tercer bloque, era obtener su apoyo en la resolución respecto a las propuestas relacionadas con asuntos de Corea del Norte. Sin embargo, durante ese periodo, el gobierno aplicó la Declaración de Hallstein hacia estos países, pues en el caso de que un país estableciera relaciones diplomáticas con Corea del Norte, rompía la relación con ese país, hasta que el presidente Park declaró el abandono de esta política en 1973.

la apertura comercial mundial por medio de su ingreso al GATT, el 1 de abril de 1967.

Por lo tanto, durante el régimen de Park, el número de naciones con las que se mantenían relaciones diplomáticas alcanzó la cifra de 72, en cuanto al número de países en los gobiernos anteriores, era de 23.⁶⁵ Además, se envió una misión comercial al continente asiático, Europa, África, Canadá, Estados Unidos y América Latina. A pesar de lo anterior, durante su periodo presidencial, la política exterior aún mostraba algunos aspectos débiles y limitados, como se explica a continuación: primero, el presidente, rodeado por una elite profesional proveniente del Ministerio de Economía, de Defensa y de la Agencia de Planificación de Seguridad Nacional, reforzó su poder en las decisiones de la política exterior; mientras tanto, el Ministerio de Asuntos Exteriores perdió su función en materias diplomáticas; segundo, el intento del presidente Park encaminado a disminuir la dependencia de Estados Unidos a través del desarrollo de la capacidad militar de carácter autónomo y la diversificación de las relaciones en la política exterior, no obtuvieron un resultado concreto en realidad; tercero, a partir del relativo éxito de los aspectos económicos alcanzados por él, aún más ampliando las relaciones bilaterales cuantitativamente, la política exterior se centró en los asuntos económicos, principalmente; en cambio, declinó notablemente en los aspectos culturales. Por último, puesto que el presidente promovía un ambiente de tensión declarando la prioridad de la seguridad nacional contra Corea del Norte, al momento de pasar la crisis de carácter político y económico, la política exterior se utilizó como estrategia legitimadora de su toma del poder. Además de las tradiciones derivadas de la influencia del confucianismo, que valoraban los elementos tales como la jerarquía, la autoridad y la lealtad, lo que reforzó su sistema político autoritario. De esta manera, la política

⁶⁵ Park Chung Hee, *The Country, The Revolution and I, op. cit.*, p. 86.

exterior de ese periodo contribuyó como una nueva base para salir de políticas propias de un país periférico, hacia políticas propias de un país de potencia media.

El 17 de octubre de 1972, el presidente Park declaró la renovación (*yushin*, en coreano), con la que intentó extender su permanencia en el poder de manera vitalicia y, finalmente, convertirse en un régimen fuertemente autoritario, lo que se justificó con los altos índices de crecimiento y con el énfasis en la necesidad de cambiar la estructura económica para continuar estos altos rendimientos, lo que provocó una tensión social entre los sectores medios, como los estudiantes e intelectuales.

Finalmente, el 26 de octubre de 1979, el presidente fue asesinado por Kim Jae Kyu, aparentemente por cuestiones políticas, quien en ese entonces era director de la Agencia de Planificación de Seguridad Nacional (KCIA).

A partir de la inestabilidad interna en el sector político y económico causada por el homicidio del presidente Park y el *shock* petrolero ocurrido en 1979, después del corto régimen carácter provisional dirigido por Choi Kyu Hah (octubre de 1979-agosto de 1980), Chun Doo Hwan (agosto de 1980-febrero de 1988)⁶⁶ proclamó la Ley Marcial bajo el pretexto de garantizar la seguridad nacional y solucionar el desorden social. El 27 de agosto de 1980 tomó el poder, después de las manifestaciones dirigidas por la clase media urbana, los profesionales y estudiantes contra el autoritarismo del régimen Chun.

Debido al rápido desarrollo económico durante el periodo de Park, surgió una clase media, se abatieron los índices de analfabetismo y se elevó el nivel educativo. Ello derivó en un proceso de democratización que se manifestó en la masacre de Kwangju,

⁶⁶ El presidente Chun Doo Hwan y sus partidarios negaron que la manera de tomar el poder era un golpe de Estado. Pero W. Gleysteen, el embajador estadounidense en Corea de ese entonces, aclaró que sí era golpe de Estado. Véase William H. Gleysteen, "Korea: Asian Paradox", *Foreign Affairs*, Summer 1987, pp. 1037-1054.

entre el 18 y 27 de mayo de 1980. A partir de su política, contraria a las exigencias de la oposición y represión de las manifestaciones, Chun declaró que las políticas que realizaría serían la seguridad nacional, el desarrollo económico y el sistema político, con las que justificó su toma del poder.

Por lo tanto, surgió la necesidad de estrechar la relación con el gobierno de Estados Unidos; esto se facilitó debido a la situación mundial de ese momento, causada por la nueva Guerra Fría (New Cold War), después de que, en diciembre de 1979, la URSS intervino en los asuntos de Afganistán, lo que ocurrió a causa de una rebelión musulmana en contra del gobierno establecido.

Finalmente se instauró un gobierno a favor de la URSS, aumentando la tensión entre ésta y su rival, Estados Unidos. Ello repercutió en una petición de apoyo por parte del gobierno coreano, lo que facilitó a Chun la legitimación de su toma del poder mediante el apoyo de Estados Unidos, declarando una nueva relación de cooperación e interdependencia con dicha potencia.

Pero a partir de febrero de 1985, el gobierno encabezado por Mijail Gorbachov proclamó la Perestroika ("reforma") y la *Glasnost* ("apertura"), debido a una profunda crisis interna en la URSS, lo que promovió un nuevo proceso de distensión en el mundo.

Ante este nuevo ambiente de pacificación mundial, Chun abrió aún más la puerta hacia los países del bloque comunista y a partir de 1984 se reiniciaron las relaciones diplomáticas con China.

La característica de la política exterior de su periodo se enfocó en las relaciones bilaterales no sólo de los sectores económicos, sino también en actividades de intercambio en asuntos culturales, incluso deportivos. Cada vez más, en la sociedad se desarrollaban instituciones políticas y fuerzas sociales maduras; aparecía una nueva

clase de elite de carácter profesional en torno al Ministerio de Asuntos Exteriores y otras instituciones económicas públicas y privadas, además de que los sectores empresariales surgieron con un mayor peso que en el gobierno anterior para determinar las direcciones de la política exterior; sin embargo, siguió siendo importante la figura del presidente en estos aspectos.

La siguiente administración fue la de Roh Tae Woo (febrero de 1988-25 de febrero de 1993), sucesor de Chun, elegido presidente con una minoría de apoyos públicos. Por tanto, cambió la política del gobierno precedente derivado de la crisis de legitimidad de su gobierno, anunciando aparentemente una apertura política y liberalización económica, aquí entró en el proceso de negociaciones con los líderes de la oposición ante la culminación del proceso de democratización derivado de la exigencia de la clase media urbana, en especial respecto de los crímenes cometidos por los funcionarios del gobierno anterior en la masacre de Kwangju. El 31 de diciembre de 1989, Chun, como responsable del crimen, pidió una disculpa pública y se retiró a un monasterio budista; eso es lo que distinguió el gobierno de Roh respecto del de Chun.

En asuntos externos, a partir del 25 de febrero de 1988, se ampliaron más las relaciones bilaterales bajo las circunstancias mundiales y hubo necesidad de buscar nuevos mercados, ocasionado por la depresión de la economía en general en el nivel interno. Además, declaró “la política del Norte”,⁶⁷ como reacción a las transformaciones en el ámbito internacional por el derrumbe de los regímenes

⁶⁷ Esta nueva política de acercamiento con los países del bloque socialista surgió ante la necesidad de trazar un nuevo perfil del país, a raíz del nuevo contexto mundial y de las crisis económica y política del país. Según la explicación oficial del gobierno de la República de Corea, el objetivo del acercamiento a la URSS y otros países del bloque socialista era promover un ambiente de diálogo entre las dos Coreas; sin embargo, en realidad lo que implicaba restarle al gobierno de Corea del Norte el apoyo de la URSS. Además, el otorgamiento del crédito del gobierno de Roh a Gorbachov provocó una fuerte crítica en el ámbito político interno. Véase Alfredo Romero Castilla, “Corea del Sur”, *Asia Pacífico 1993* (México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México), 1993, pp. 75-87.

comunistas de Europa del Este; por tanto, logró un mejoramiento de la relación con la URSS, lo que redundó en su ingreso como miembro en funciones de la ONU no sólo de Corea del Sur, sino también de la del Norte, al mismo tiempo. Esto se logró el 17 de septiembre de 1991, bajo los acuerdos entre la URSS y China.

A partir de ese momento, la política exterior, dependiente de Estados Unidos y de Japón, se convirtió en una de carácter abierto, extendida hacia la URSS y China, ya que a partir del establecimiento de las relaciones oficiales con Hungría el 1 de febrero de 1989, comenzó a tener contacto con los países que pertenecieron al bloque comunista. A continuación se normalizaron las relaciones con la Unión Soviética y China, el 30 de septiembre de 1990 y el 24 de agosto de 1992, respectivamente.

En cuanto a las relaciones con China, el volumen comercial alcanzó 12,000 millones de dólares en 1994. En especial en 1988, los Juegos Olímpicos fueron un elemento decisivo para la expansión y diversificación de las relaciones internacionales. Sin embargo, todavía se observaban algunas limitaciones, por ejemplo, la aceptación de la opinión pública en las decisiones de la política exterior, el atrasado nivel del sistema democrático y las características autoritarias del sistema de dominación, por mencionar sólo algunos.

Dado que el partido dominante perdió el control de la Legislatura y el apoyo de los ciudadanos, se produjo una fusión de dos de los tres partidos de la oposición con el partido gubernamental. El presidente Roh justificó esa fusión declarando la necesidad de estabilizar el sector político y contener los conflictos entre las diferentes fuerzas sociales regionales.

El presidente Kim Young Sam (febrero de 1993-1998) fue electo como resultado de la fusión de los tres partidos políticos antes mencionado. En abril de 1993, Corea

mantenía relaciones diplomáticas con 171 países a través de 98 embajadas, 38 consulados, 4 delegaciones y era miembro de 52 organismos internacionales, 16 de los cuales son agencias de las Naciones Unidas y de multitud de organizaciones internacionales y no gubernamentales.⁶⁸ Así, de manera activa, demostró su intento de vigorizar y mejorar los lazos de cooperación con los demás países.

La siguiente administración, dirigida por el presidente Kim Dae Jung (1998-2003), elegido de otro partido no dominante, con base en la región de Cholla, a diferencia de los gobiernos anteriores, continuó acentuando la ampliación y diversificación en sus relaciones bilaterales y multilaterales con otros países, adoptando un papel más destacado en diversos foros mundiales.

⁶⁸ Servicio Coreano de Información para el Extranjero, *Datos sobre Corea, op.cit.*, p. 60.

II.1. Los órganos gubernamentales

Según la Constitución de la República de Corea, el poder político se basa en la separación de los tres poderes: los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, bajo un sistema presidencialista, y los objetivos más importantes en materia de la política exterior se encuentran en el desarrollo económico y la reunificación entre Corea del Sur y del Norte. Como en México, en Corea la figura del presidente también es un factor determinante en el proceso de toma de decisiones de la política exterior, ya que el Ejecutivo tiene facultades constitucionales para la definición y determinación de acciones no sólo internas sino externas, a pesar de que la Constitución garantiza la intervención del Poder Legislativo en el diseño y ejecución de la política exterior.

La función del Ministerio de Asuntos Exteriores se subordina al Poder Ejecutivo, controlado por el presidente. Por lo tanto, también se reflejan experiencias, personalidades e intereses de los presidentes en la política exterior. Por ejemplo, durante el gobierno de Rhee Syng Man, él mismo dirigió la política exterior bajo el sistema político autoritario, dependiendo de la política de Estados Unidos y de la ONU, reflejando su personalidad pragmática, autoritaria, opuesta al comunismo y contra Japón, además de mostrar una insuficiencia por falta de profesionalismo y de recursos humanos en materia de política exterior.

En consecuencia, en ese momento, los elementos personales inflúan más que otros, tal como la situación internacional para diseñar y ejercer una política exterior. Sin embargo, a partir de 1960, se inició el resurgimiento de los factores externos e internos, tanto económicos como sociales, con más peso que los factores personales para la

definición de los lineamientos de la política exterior coreana.⁶⁹

Así que, ante el cambio de las circunstancias internacionales, el gobierno de Yun procuró salir de la inflexibilidad característica en materia de política exterior, ampliando la extensión en las relaciones con otros países. A pesar de todo, debido a la insuficiencia de la capacidad económica nacional, falta del profesionalismo en el servicio exterior y la dependencia respecto de Estados Unidos, se continuó con los lineamientos del periodo anterior.

Durante la administración de Park se acentuó y reforzó aún más el carácter del gobierno de Rhee, que llevó al tránsito del sistema político semiautoritario a uno fuertemente autoritario a través de una reforma constitucional Yushin, lo que produjo un nuevo texto, promulgado el 27 de diciembre de 1972. Pero, a diferencia de Rhee, Park, junto con la Agencia de Planificación de la Seguridad Nacional, encargada de recabar información estratégica para planificar y coordinar la actuación del gobierno en materia de información y seguridad, el Ministerio de Economía, incluido el Consejo de Planeación Económica y el Ministerio de Defensa, desempeñaron un papel determinante en el diseño y ejecución de la política exterior.

Mientras tanto, el Ministerio de Asuntos Exteriores perdió sus facultades, aunque los organismos del Estado se especializaron y dividieron más, logrando así algún grado de profesionalismo en el sentido de que se realizó una formación especializada para los diplomáticos y se creó un instituto dedicado al estudio de las relaciones internacionales.⁷⁰

⁶⁹ 이경숙 (Lee Kyung Sook), 한국의 대미 외교정책: 결정요인분석을 중심으로 "La política exterior de Corea hacia E.E.U.U.: en torno a un análisis de los factores decisivos", en 최종기 (Choi Jong Gi), 한국외교정책 (La política exterior de Corea), Seúl, 한국국제관계연구소 (Instituto del Estudio de Relaciones Internacionales de Corea), 1988, pp. 25-64.

⁷⁰ En cuanto al origen de los cancilleres, tradicionalmente fueron gente que tuvo formación en el

En consecuencia, el presidente, junto con algunos organismos estratégicos y un nuevo grupo de elite integrado por los economistas, así como por un grupo cercano a la oficina de la Presidencia, ejercieron una creciente influencia en la formulación de la política exterior.

En cambio, las instituciones no gubernamentales, como los partidos políticos, grupos de interés y los civiles no participaron en este proceso, ya que el poder civil todavía era demasiado débil bajo un gobierno centralizado, fuerte y autoritario. Por tanto, hubo manifestaciones a nivel nacional en contra de la política exterior de Park; por ejemplo, el restablecimiento de las relaciones oficiales con Japón y la participación de tropas coreanas en la guerra de Vietnam.

El presidente impuso estas políticas sin considerar la opinión pública, dando una prioridad al desarrollo económico y al acercamiento con Estados Unidos durante el inicio de su periodo presidencial, con el fin de conseguir apoyo para legitimar así su toma del poder.

Por otro lado, simpatizaba con Japón debido a su experiencia personal; en contraste, por falta de conocimiento de Estados Unidos mostraba su desconfianza, lo que ocasionó una relación conflictiva con esa potencia a finales de su administración. Eso fue lo que distinguió a su gobierno del anterior gobierno de Rhee: antijaponés y proestadounidense.

En las siguientes administraciones, las tendencias del control presidencial de

extranjero, como Japón y Estados Unidos, durante la época colonial, y a principios de la administración de Park los egresados de la Academia Militar ocuparon ese cargo. No obstante, de los años setenta en adelante empezó a conformarse una nueva elite seleccionada por medio del examen oficial gubernamental, por lo que los cancilleres no tuvieron una formación específica, como en México. Véase 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), 역대외무부장관 “La lista de los cancilleres”, tomado de: <<http://www.mofat.go.kr>>, consultada el 18 de noviembre de 2003.

manera directa en materia diplomática y la dependencia de Estados Unidos y Japón destacaban como características principales. Sin embargo, después del movimiento en pro de la democracia, entre el 18 y el 27 de mayo de 1980, y a medida que se lograba el desarrollo económico y se consolidaba una clase media urbana que gozaba de buen nivel de educación, se exigió al gobierno el término del autoritarismo, que llegó al clímax con las manifestaciones del 10 y 26 de junio de 1987.

Durante el proceso de democratización en los ámbitos político y social, surgieron nuevos actores en torno a los cristianos independientes, integrados por jóvenes urbanos de clase media, quienes tomaron la iniciativa de transformar la sociedad profundamente, participando en el proceso de toma de decisiones de la política del gobierno.

Por otra parte, el desarrollo económico permitió la aparición de una importante clase empresarial coreana, que se involucró en el proceso de toma de decisiones en la agenda de la política exterior, sobre todo a partir de la declaración del gobierno de Roh, el 25 del febrero de 1988, que operó la transformación de dicha política en una más abierta y diversificada, ampliando las relaciones incluso con países del bloque socialista.

A partir de los presidentes Kim Young Sam y Kim Dae Jung, este proceso de democratización y proliferación de nuevos actores en el ámbito político y económico se acentuó bajo cambios en la estructura interna y externa; en especial el proceso de globalización económica, que obligó aún más al gobierno a transformar las estructuras políticas, económicas y sociales existentes.

III. El análisis comparativo entre México y la República de Corea

El objetivo de este capítulo es comparar el proceso de modernización de los dos países para examinar la evolución y desarrollo de las relaciones bilaterales, las cuales se analizarán principalmente en el cuarto capítulo. Así que se observarán sus rasgos distintivos y coincidentes, así como las causas fundamentales de los límites de sus procesos de modernización, con base en las consideraciones históricas, los condicionantes internos (geografía, recursos naturales, sistema político, modelo económico, características de los órganos gubernamentales, agentes diplomáticos y los actores sociales) y externos (la situación internacional y la relación con Estados Unidos), ya que estos dos tipos de factores definieron e influyeron en el proyecto de modernización de ambas naciones.

En 1910, cuando estalló en México la revolución, Corea se convirtió en colonia japonesa. Liberado por la derrota de Japón en 1945, logró establecer un gobierno independiente e ingresó en un proceso inicial de transformación económica, pero a continuación sufrió una devastadora guerra. Mientras tanto, México comenzó una nueva etapa de desarrollo estabilizador, a través de la sustitución de las importaciones. Hacia los años sesenta, ambos países experimentaron un auge económico denominado *milagro*, logrando tasas de crecimiento entre las más altas de los países en desarrollo. Durante la década de los ochenta, Corea fue afectada por la crisis del petróleo y México quedó endeudado, comprometiendo la garantía de sus yacimientos petroleros, debido a la sobreinversión en este sector. En el transcurso de los años ochenta y noventa, los dos países estuvieron sometidos a las presiones de las nuevas corrientes generadas por la globalización económica y la democratización en el plano político.

En consecuencia, mediante un análisis comparativo ambos obtendrán algunas lecciones entre sí y profundizarán sus entendimientos, además de que buscarán una nueva perspectiva en el futuro para consolidar sus relaciones.

III.1. Condicionamientos internos de México

III.1.1. Posición estratégica

México tiene una superficie territorial de aproximadamente 1,947,754 km², por lo que es uno de los catorce países más grandes del mundo; es nueve veces mayor que la península de Corea. Su composición geológica es variada, por lo que en este enorme territorio existen todos los grupos y subgrupos climáticos. Se encuentra rodeado por el Océano Pacífico, el Golfo de México y el Mar Caribe.

Su superficie se divide en seis zonas, con base en el tipo de vegetación, clima y diversos aspectos biogeográficos: tropical cálida-húmeda; tropical cálida-subhúmeda; templada húmeda; templada subhúmeda; árida y semiárida; zona inundable o de transición mar-tierra. Cerca de 56 por ciento del territorio es árido y semiárido —en el norte—, 37 por ciento es subhúmedo —en las sierras y planicies costeras tanto del Pacífico como del Golfo y norte de Yucatán—y 7 por ciento es húmedo —en el extremo sur.⁷¹

En consecuencia, la variedad climática permite cultivar vastos recursos naturales: fauna, flora, azúcar, cochinilla, cacao, algodón, café, trigo, todo lo cual, junto a metales como hierro, cobre y plata impulsó históricamente un proceso económico basado en su explotación intensiva. Posteriormente, los yacimientos de petróleo descubiertos en la costa del Golfo de México surgieron como el recurso energético más importante, y contribuyeron a promover la industrialización y el desarrollo regional.

⁷¹ Véase Boris Graizbord y Cuauhtémoc León, “Cambios regionales en la geografía mexicana”, en *Gran historia de México ilustrada*, *op. cit.*, pp. 204-206.

Además, la ubicación del territorio tiene un carácter estratégico, “por lo demás, México es el único lindero o punto de contacto entre el mundo en desarrollo y el mundo más desarrollado”,⁷² es decir, está colocado entre Estados Unidos y Guatemala.⁷³ Esta ventaja territorial cobró gran importancia en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, aunque México se encuentra cada vez más vinculado a la influencia de Estados Unidos.

Por otro lado, su favorable ubicación le permite aprovechar momentos de crisis políticas mundiales, al mismo tiempo que “el carácter de las relaciones entre México y Estados Unidos constituyó problemas típicos de la relación Norte-Sur”.⁷⁴

En términos demográficos, la población total de México alcanzó aproximadamente cien millones de habitantes en el año 2000, tras un desaceleramiento del ritmo de crecimiento demográfico: un promedio de dos hijos y medio por mujer a fines del siglo XX, respecto de siete hijos a principios de ese mismo siglo. De tal manera que el ritmo de crecimiento poblacional disminuyó de 3.4 por ciento en los años sesenta a 1.8 por ciento en el año 2000. La estructura de la población se caracteriza por el aumento de adultos de entre 15 y 64 años, los cuales representan 61.5 por ciento de la población total; los menores de 15 años constituyen 33 por ciento y los mayores de 65 años 4.5 por ciento.⁷⁵

Entre los años cuarenta y setenta, el impacto del crecimiento económico,

⁷² Víctor Flores Olea, *México entre las naciones*, México, Cal y Arena, 1989, p. 40.

⁷³ De acuerdo con su ubicación geográfica, se define la política exterior de carácter especial. Por lo tanto, se especifican tres circunstancias: primera, estar en el continente americano; segunda, estar en la región ístmica (entre los continentes asiáticos y europeos); tercera, estar entre Estados Unidos y Guatemala. Véase Andrés Molina, capítulo 7 “La patria recobrada, política exterior”, en SRE, *Política exterior de México, 175 años de historia* vol. II, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, 1985, p. 750.

⁷⁴ Mario Ojeda, “El lugar de México en el mundo contemporáneo”, *Foro Internacional*, *op. cit.*, p. 419.

⁷⁵ Francisco Alba, “La transición demográfica”, en *Gran historia de México ilustrada*, *op. cit.*, p. 195.

incluyendo el mejoramiento de las condiciones generales de vida y la estabilidad política y social, supusieron un aumento demográfico significativo, aunado a la tendencia a la urbanización y la migración del campo a la ciudad. Casi la mitad de los flujos migratorios se concentran en la zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), cuyas tasas anuales de crecimiento poblacional han marcado cifras superiores a 5 por ciento, pues en 1940 fue de 1.5 y de 8.7 millones en 1970; en 1995 sobrepasó los 16 millones y en el año 2000 registró un poco más de 17 millones de habitantes.

En este sentido, la ciudad de México y su zona conurbada es la más poblada del mundo, lo que dio como resultado un desequilibrio entre las regiones. También ha habido migración al exterior, sobre todo hacia Estados Unidos: de acuerdo con los censos estadounidenses de población, los ciudadanos mexicanos registrados se duplicaron, de poco menos de 400,000 en 1940 a cerca de 800,000 en 1970,⁷⁶ para pasar a más de 8 millones en el año 2000.

México cuenta con una variedad étnica compuesta por unos sesenta grupos indígenas que hablan 62 lenguas diferentes, lo que representa más de 10 por ciento de la población total y una cifra aproximada de diez millones y medio de habitantes. Tiene así la mayor población indígena entre los países latinoamericanos, y es a la vez, la nación con mayor número de hispanohablantes, 94 millones.⁷⁷

⁷⁶ *Ibid.*, p. 186.

⁷⁷ Carlos Montemayor, "Siglo XX: el mundo indígena", en *ibid.*, pp. 266-267.

III.1.2. Sistema político

En comparación con la República de Corea y otros países de América Latina, México tiene una fuerte tradición presidencialista, basada en un sistema de partidos, con una democracia de tipo occidental en la que “desde 1934 las elecciones presidenciales han tenido lugar siempre de acuerdo con el calendario electoral, y no ocurrieron golpes de Estado ni suspensión de derechos civiles o políticos”.⁷⁸

Su objetivo nacional es la defensa de la soberanía. “El sistema político mexicano ha sido, en sentido estricto, un sistema político nacional”.⁷⁹ La estabilidad política, la más prolongada de América Latina, contribuyó a fortalecer la soberanía nacional y a rechazar las injerencias extranjeras, así como a defender los intereses nacionales.

La promulgación de la Constitución de 1917 contribuyó a sentar las bases del sistema político mexicano contemporáneo. A pesar de que se encuentra dividido en tres poderes —el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial— y existen varios partidos políticos, en la práctica el poder se concentra en el Ejecutivo.

En realidad, no sólo el Congreso, sino también el Poder Judicial, estuvieron subordinados al Poder Ejecutivo hasta los años setenta, pero una vez que comenzó a desmantelarse la hegemonía del poder presidencial, a partir de los años ochenta, recuperan sus funciones originales en la decisión legislativa y en el control de la constitucionalidad. Los sexenios presidenciales fueron consolidados a partir de Lázaro Cárdenas (1934-1940), y el poder del presidente era casi ilimitado y autoritario, apoyado por un partido hegemónico y de hecho casi único, que se mantuvo en el

⁷⁸ Ma. Amparo Casar, “El presidencialismo”, en *Gran historia de México ilustrada*, op. cit., p. 33.

⁷⁹ Víctor Flores Olea, *México entre las naciones*, op. cit., p. 25.

gobierno desde 1929 hasta 2000. Así, predominaron el Poder Ejecutivo y el PRI sobre los otros poderes y los otros partidos. Además, los procesos electorales no eran un instrumento real de selección de los gobernantes, sino un mecanismo político para legitimar a los candidatos designados.⁸⁰

De esta manera, el monopolio del poder presidencial sobre los otros poderes, la cultura cívica autoritaria, la ausencia de una oposición sólida y la debilidad de los derechos de la sociedad, además del crecimiento económico alcanzado por los gobiernos durante el “milagro mexicano”, hicieron posible un largo periodo de estabilidad y la continuidad política del régimen posrevolucionario. Pero la ausencia de competencia electoral y de oposición ocasionaron la falta de democracia en el país.

Así, desde Cárdenas y hasta fines de los sesenta, el poder presidencial se amplió y consolidó a través de un eficiente mecanismo sucesorio y burocrático,⁸¹ controlando el Congreso, las gubernaturas y el aparato militar, apoyado por el partido y las bases sociales organizadas corporativamente a través de vías legales, surgiendo como un impulsor central en la economía y como iniciador en el proceso de democratización. Sin embargo, al término de la represión del movimiento de 1968, este sistema demostró “una difícil combinación de crecimiento económico con estabilidad política del país”,⁸² y se enfrentó con la crisis de la legitimidad política que derivaba de la Revolución de 1910. En la década de los setenta, el Estado comenzó a debilitarse como efecto de las profundas crisis económicas y finalmente se volvió cada vez más ineficiente,

⁸⁰ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución mexicana*, op. cit., p. 216.

⁸¹ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, México, Cal y Arena, 1988, p. 122, explica la proliferación burocrática por el hecho de que el presidente creaba su propio equipo de colaboradores incondicionales y su línea política, defiende la discrecionalidad de los secretarios con grandes poderes burocráticos y promueve las decisiones del presidente entre la burocracia. Sin embargo, cada vez más surgen poderes estatales, gobernadores y alcaldes de grandes ciudades, quienes ya no dependen tanto de los recursos públicos federales.

⁸² Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución mexicana*, op. cit., p. 196.

convirtiéndose en el principal obstáculo para lograr los objetivos nacionales, mientras que surgían cada vez más y con mayor peso organizaciones sindicales, campesinas, empresariales y de clase media, así como una sociedad civil más autónoma e independiente.

En consecuencia, “las piezas canónicas del poder, constituidas por una presidencia fuerte y por un partido dominante, llegaron a su fin.”⁸³ Esta tendencia también se reflejó en los comicios del 6 de julio de 1988, cuando se produjo una movilización masiva contra el fraude, debido a la manipulación del cómputo electoral y la inducción clientelista del voto por parte del PRI, así como un cambio profundo del modelo hacia la apertura económica e industrial y la competencia externa.

Con el transcurso de los años, hubo sucesivas reformas políticas electorales; a partir de 1997, el partido del presidente no contó ya con la mayoría en el Congreso, lo que significó el fin del peso decisivo del Poder Ejecutivo, todo lo cual derivó en que, por primera vez en la historia mexicana, se transmitiera pacíficamente el poder presidencial a un partido de oposición, en julio de 2000.

⁸³ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, op. cit., p. 15.

III.1.3. Modelo de desarrollo económico

“A lo largo del siglo XX, el objetivo del cambio llevó nombres distintos: lo que entre 1920 y 1940 se llamó *progreso*, en las tres décadas posteriores se denominó *desarrollo*, y en el último tercio del siglo, *modernización*”.⁸⁴ De esta manera, los gobiernos mexicanos buscaban el bienestar y la prosperidad de la nación, de acuerdo con estos cambios terminológicos, a principios del siglo pasado inició una etapa de industrialización para lograr tal fin.

México experimentó el proceso de modernización desde el porfiriato, durante el cual surgieron la manufactura textil y otras ramas industriales. La prioridad del gobierno era el desarrollo económico y la industrialización del país, entre cuyos deberes del presidente Cárdenas estaba la opción entre una de dos alternativas: “imitar la estrategia del modelo capitalista seguido por las sociedades industrializadas o intentar un camino diferente que combinara el crecimiento de la producción con el desarrollo de una comunidad más integrada y más justa”.⁸⁵ Tanto México como la República de Corea escogieron el modelo de desarrollo bajo el lema “*aumentar el pastel para beneficiar a todos*”.

Después del estancamiento económico a raíz de la crisis de 1929, la Segunda Guerra Mundial abrió una nueva etapa de cambios económicos para México, surgiendo como principal socio comercial de Estados Unidos. Dicho conflicto condujo a México al proyecto industrializador por vía de la sustitución de importaciones, basado en el mercado interno bajo un fuerte proteccionismo y subsidio estatal a la industria nacional. Por tanto, hacia la segunda mitad de los cincuenta, los productos nacionales lograron

⁸⁴ Soledad Loaeza, “El siglo XX: un tiempo de cambios”, en *Gran historia de México*, op. cit., p. 6.

⁸⁵ Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A la sombra de la Revolución Mexicana*, op.cit., p. 156.

sustituir un número importante de bienes manufacturados, como textiles, bebidas, calzado y productos alimenticios, atrayendo la inversión extranjera hacia estos sectores.

Este proyecto de desarrollo fue exitoso a partir de la década de los cuarenta, construyendo una nueva sociedad urbana y una infraestructura material moderna. Sin embargo, el movimiento estudiantil de 1968 fue un signo del fin del “milagro mexicano”. A continuación, el modelo económico mostró sus límites en 1976, lo que culminó con la crisis de 1982. Así que la inversión extranjera directa y el endeudamiento externo sostuvieron este modelo a partir de los años setenta.

Por otro lado, la industria se expandió, con énfasis en el desarrollo del sector manufacturero, pero a expensas del campo, lo que produjo una profunda crisis en el sector agrícola, debido a la descapitalización y la baja de la productividad hacia finales de la década de los sesenta. En lo que respecta a los bienes de consumo, seguía dependiendo de bienes importados (maquinarias, equipos e insumos), así como la transnacionalización de la economía, todo lo cual produjo déficit en la balanza comercial y el crecimiento de la deuda externa, situación que se reflejó especialmente en una profunda crisis económica al término de cada sexenio.

Al concluir la década de los setenta, cuando el mundo sufrió la crisis energética, se generaron excedentes de exportación del petróleo del orden de 175 millones de barriles en promedio entre 1974 y 1981, lo que pareció al principio una solución del déficit comercial y a la expansión del gasto público.⁸⁶ No obstante, se estaba lejos de resolver tales problemas; más bien hubo un aumento del gasto público destinado a crear la infraestructura que requería el sector. La industria petrolera fue el principal bastión

⁸⁶ Gabriela Márquez, “Siglo XX: política económica y modernización”, en *Gran historia de México ilustrada, op. cit.*, p. 112.

del crecimiento económico, lo que dificultó reformar el esquema de protección y de promoción industrial, es decir, los ejes de la economía mexicana siguieron siendo la exportación de minerales y petróleo, lo que provocó gran vulnerabilidad ante la competencia en los mercados internacionales de manufacturas.

Al principio de la década de los ochenta, surgió un nuevo proyecto basado en el mercado externo y el impulso a la exportación de manufacturas. El proceso de apertura externa estuvo acompañado de una serie de reformas económicas, como el adelgazamiento del Estado, la privatización de la economía, la desregulación de las actividades productivas y la reducción del gasto público, entre otras. No obstante, este cambio estructural no sólo significó “un empobrecimiento general, sino también la reconcentración de recursos y riquezas en un número más reducido de mexicanos”,⁸⁷ y se agudizó la situación de la economía en general, junto con un clima de desconfianza política, que provocó el movimiento guerrillero en Chiapas y los asesinatos de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu, todo lo cual condujo de nuevo a la crisis financiera y a una devaluación de la moneda de casi 95 por ciento en 1994, seguido del alza en las tasas de interés en el ámbito internacional.

Esta debilidad económica del gobierno mexicano obligó a que se acercara a Estados Unidos, en especial después de la firma del TLCAN. A pesar del intento del gobierno de diversificar las relaciones con otros países, en plena era de la globalización, el problema de la dependencia económica de su vecino del norte sigue pendiente hasta hoy.

⁸⁷ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, op. cit., p. 215.

III.1.4. Actores políticos y sociales

El desarrollo económico y la expansión del sistema educativo impulsaron el cambio cualitativo de la estructura social mexicana; es decir, entre 1940 y 1970 se consolidó una nueva clase media, en torno a la empresa privada que se expandió, mientras que la sociedad experimentó grandes transformaciones, por ejemplo la expansión de las ciudades y la urbanización, entre otras. Sin embargo, este proceso de diversificación de las clases medias se interrumpió debido a la inestabilidad económica en la década de los ochenta.

Ante el abandono del patrón de crecimiento económico basado en la sustitución de las importaciones y el proceso de apertura hacia el exterior, los actores estatales desempeñaron un papel primordial, como antes en la economía, hecho que se reflejó en el proceso de negociación del TLCAN.

Además, la desaparición de la rivalidad bipolar produjo la configuración de una nueva agenda multilateral, en la que los temas que preocupaban a la comunidad internacional eran el medio ambiente, la migración, las drogas, los derechos humanos, así como aumentaron las relaciones intergubernamentales, incluyendo el surgimiento de otros actores sociales.

De acuerdo con el cambio del modelo económico y social, y con la aparición de los nuevos temas en la comunidad internacional, aquí se analizarán principalmente los actores políticos (el Estado y otras instituciones gubernamentales) y los actores sociales (empresarios, sindicatos, ONG, etc.) en el diseño y la ejecución de la política exterior del país.

Al término de la revolución, conforme a la lucha armada y la reconstrucción

nacional, surgió el Estado, convirtiéndose en agente del desarrollo y legislador económico.⁸⁸ Además de asumir un papel dominante, apoyado por un partido hegemónico, en el plano económico y político, sobre todo debido a una sociedad débil y fragmentada. La intensidad de la intervención del Estado en la economía se fortaleció, dado que dirigió el proceso del desarrollo ante un sector empresarial nacional muy débil y un sector externo controlado por compañías extranjeras.⁸⁹ La política exterior también era una actividad del Estado. La lealtad de las fuerzas armadas hacia el presidente y su partido era un elemento importante en la consolidación del poder del Estado. El ejército mexicano no se ha desarrollado, si se compara con la mayoría de los ejércitos latinoamericanos. La elite política ha procurado impedir su fortalecimiento y la posibilidad de una revuelta militar, tomando en cuenta el presupuesto que se destina a las fuerzas armadas y con el mecanismo de la rotación periódica en los altos puestos militares. En consecuencia, a partir de la llegada al poder del primer presidente civil, Miguel Alemán Valdés, y pasando los años setenta, los núcleos dominantes de la clase política han comenzado a formarse con gente que cuenta con posgrados en el extranjero y de escuelas privadas, en vez de la militancia política tradicional y la universidad pública.

Dentro del Estado, el presidente era la máxima figura de alto grado del centralismo del sistema político. El origen burocrático de los presidentes de la época posrevolucionaria eran los militares y ex secretarios de la Defensa Nacional hasta Manuel Ávila Camacho, luego todos eran abogados y ex secretarios de Gobernación,

⁸⁸ Mauricio Reyes, "Política interna y política exterior en México desde 1950 hasta 1964", en Humberto Garza Elizondo (comps.), *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 1986, p. 142.

⁸⁹ Julio Labastida Martín del Campo, "Los grupos dominantes frente a las alternativas de cambio", en Jorge Martínez Río *et al*, *El perfil de México en 1980, op. cit.*, p. 117.

hasta Luis Echeverría, con excepción de López Mateos, ya que él fue ex secretario del Trabajo. A partir de 1976, el origen burocrático de los presidentes se interrumpió, pues surgieron los economistas en vez de los abogados, tomando en cuenta que José López Portillo era ex secretario de Hacienda, mientras que Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo eran ex secretarios de la Secretaría de Programación y Presupuesto.⁹⁰ Además, todos los presidentes fueron políticos que ocuparon algún cargo de elección popular, excepto los cuatro últimos presidentes.

El cambio de origen de los presidentes, es decir, la aparición de una nueva clase de los economistas en la administración y la gente con posgrados en el extranjero reflejan la transformación de los circuitos de la alta burocracia en el campo político con el paso del tiempo. Sin embargo, la tendencia de las altas esferas públicas formadas por hijos o parientes cercanos de hombres públicos de primera fila siguió predominante; lo anterior desempeñó un papel como factor primordial para la estabilidad política mexicana.

El partido político dominante y casi dictatorial, el PRI, era un instrumento de la organización para la centralización del Poder Ejecutivo frente a la debilidad de los partidos de la oposición y con la manipulación del voto entre 1929 y 2000. Aunque perdió su poder hegemónico, a partir de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE) en 1977, así, respecto de la expansión del pluripartidismo y la diversidad social, todavía demuestra su capacidad en zonas marginadas y tradicionales.

La SRE, la institución más importante en materia de asuntos internacionales,

⁹⁰ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, op. cit., p. 132.

debió seguir los lineamientos establecidos por el presidente,⁹¹ y frente al proceso de la negociación del TLCAN y el aumento de actividades entre México y Estados Unidos. Sin la intermediación de la diplomacia, la SRE perdió su posición respecto de la Secofi y el grupo cercano a la oficina de la Presidencia, asimismo se vio obligada a redefinir su responsabilidad original.

En consecuencia, la SRE estuvo al margen de los asuntos económicos y se ocupó de los temas restantes.

Durante el proceso de la industrialización, hasta principios de la década de los ochenta, el sector empresarial mexicano no pudo participar activamente en los asuntos exteriores; más bien procuró convencer al gobierno para que adoptara una posición determinada en cuestiones relacionadas con el comercio o la inversión extranjera, a través de las organizaciones empresariales o los medios de comunicación masiva. En términos generales, los empresarios beneficiados por la fuerte protección del gobierno, subsidios y contratos, así como la concentración de recursos que les permitió el sistema político, mantuvieron una relación estrecha con el Estado hasta la década de los setenta. Durante el régimen de Echeverría, se agravaron las relaciones entre los empresarios y el Estado, pues el presidente canceló las consultas a los empresarios antes de tomar sus decisiones en materia económica; por otra parte, los empresarios tomaron la iniciativa de crear una organización del sector privado, el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) el 5 de agosto de 1976, agrupando a otras organizaciones empresariales y de esta manera surgió como un importante organismo nacional independiente, fundado por los hombres de negocios. Aunque sus relaciones mejoraron con el descubrimiento del petróleo, esta tensión culminó el 1 de septiembre de 1982, día en que el presidente

⁹¹ SRE, *La cancillería mexicana*, México, SRE, 1974, p. 170.

López Portillo nacionalizó la banca.

Por tanto, como un grupo de presión, el sector empresarial ya era capaz de limitar el poder oficial, por lo que emprendió plenamente sus acciones contra el gobierno por medio de la baja inversión y la fuga de capitales, dado que la inversión del sector privado es cada vez mayor que la del sector oficial desde hace bastante tiempo. Al respecto, al gobierno le preocupaba que las inversiones privadas disminuyeran o desaparecieran.⁹² Más adelante, este “golpe de Estado financiero” provocó una devaluación del peso y una crisis general de la economía en 1987.

A principios de los ochenta, conforme al inicio del desmantelamiento de la economía dirigida por el Estado, se observó la modificación de su actitud y comportamiento tradicionales; es decir, los empresarios no sólo continuaron expresando su oposición, sino también impulsando políticas propias para no afectar sus vinculaciones económicas con el extranjero, en especial en la relación México-Estados Unidos,⁹³ puesto que algunos de los principales grupos han logrado transnacionalizarse a través de la alianza con las empresas extranjeras para conseguir tecnología y mercados.

La llegada de Carlos Salinas de Gortari, joven tecnócrata doctorado en Harvard, a la presidencia de México significó un ascenso al poder de una nueva clase de tecnócratas.⁹⁴ Con la vinculación de TLCAN, comenzó una nueva etapa de la participación del sector empresarial. Por tanto, la actividad de este sector en favor del Tratado fue intensa a través del cabildeo directo e indirecto, así como de contactos con empresarios y dirigentes de cámaras empresariales estadounidenses, con el fin de

⁹² Daniel Cosío Villegas, *El sistema político mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 1973, p. 72.

⁹³ Blanca Torres, “La participación de actores nuevos y tradicionales en las relaciones internacionales de México”, en *La política exterior de México, enfoques para su análisis*, op. cit., p. 123.

⁹⁴ Rafael Fernández de Castro, “Perspectivas teóricas en los estudios de la relación México-Estados Unidos: el caso de la cooperación intergubernamental”, *ibid.*, p. 55.

neutralizar la oposición a aquél. En consecuencia, el sector empresarial se presentó con un mayor peso de resistencia contra el gobierno, como generador de divisas a través de sus propios medios productivos, tecnológicos y financieros. Ante un nuevo contexto de apertura económica, el sector empresarial no pudo mantener un papel pasivo.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la gran mayoría de los empresarios medianos y pequeños empezó a ser relegado a un puesto secundario por la falta de capacidad técnica y de recursos propios, aparte de que estuvo al margen del proceso de la decisión del tratado y de la política económica en general.

Tradicionalmente, el movimiento obrero creció al amparo del gobierno, ya que en buena medida los trabajadores sindicalizados que pertenecían a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), se encontraban vinculados al partido gubernamental. Por tanto, manifestaron su apoyo al presidente. Esta cierta colaboración entre el Estado y el sindicalismo se originó en la presidencia de Lázaro Cárdenas, es decir, el gobierno apoyó las demandas obreras, garantizando el aumento de los salarios de la clase obrera y el mejoramiento de las condiciones laborales, mientras tanto, a cambio de este apoyo, consolidó la institucionalización del sistema político. Después, la característica de la industrialización basada en la intensiva mano de obra y los salarios bajos, respecto de un excedente de mano de obra, así como la dificultad del proceso de sindicalización mantuvieron la debilidad de la clase obrera. También, frente a la crisis económica, la pérdida de la garantía salarial del gobierno y el aumento del subempleo afectaron la alianza entre el Estado y los obreros, así que se aceleraron los movimientos dirigidos por los sindicatos independientes y autónomos, como el ferrocarrilero, el de los maestros en los años sesenta, los electricistas de la Tendencia Democrática en los setenta y otros movimientos campesinos. El gobierno desplegó sus fuerzas con el fin de

desorganizar las protestas y preservar la paz, lo que reflejó la pérdida de control del gobierno sobre la clase obrera organizada, más libre y con menos entramado corporativo.

El proceso de negociación del TLCAN generó una mayor participación del sector sindical, además de fortalecer sus posiciones. En la actualidad, a medida que crecen las industrias maquiladoras y las plantas subsidiarias de empresas extranjeras, el sindicalismo independiente, junto con los campesinos y otras organizaciones civiles, estableció una alianza transnacional demostrando una relativa autonomía. Sin embargo, todavía se enfrenta a la dificultad de poder influir con un peso determinante en la política del gobierno, de modo que casi todas las movilizaciones sindicales, incluidas las de las clases medias, se mantuvieron localizadas regionalmente o fueron asuntos de sectores sociales limitados, con pocas posibilidades de presentar sus demandas políticas ante las autoridades.

Aparte de los movimientos sindicales, otros sectores, como el campesino, estudiantil, del magisterio, los católicos sinarquistas y comunistas, entre otros, promovieron las movilizaciones con una gran diversidad de objetivos: contra el fraude electoral, la demanda de tierras, la autonomía sindical y educativa, por lo que se dio una fractura ideológica, cada vez que se aceleraban la urbanización y los cambios políticos de gran alcance.

Y la rebelión de 1968 abrió al reconocimiento del gobierno acerca de las deformaciones acumuladas del sistema político. Sin embargo, ellos no se presentaron como una amenaza inmediata hasta sacudir los mecanismos de control del Estado, a causa de su naturaleza fragmentada, por ello fueron reprimidos. Finalmente, los actos de protesta se extendieron a los indígenas, desde la aparición del Ejército Zapatista de

Liberación Nacional (EZLN) en 1994, apoyados por simpatizantes de numerosas ciudades del país y del extranjero, en demanda de la defensa de los derechos de las minorías. En la actualidad, los temas generales de las movilizaciones son la democracia y los derechos humanos, y cada vez más surgen temas particulares, como el del medio ambiente.

Las clases medias, un sólido sostén del sistema, no promovieron la violencia, más bien mostraron el respeto a las reglas establecidas por el gobierno, ya que su política fue favorecer este sector.⁹⁵ A partir del movimiento estudiantil de 1968, exigieron la democratización y pluralismo contra el sistema excluyente y concentrador, ante una relativa disminución de las posibilidades de participación política y de ascenso social, y durante la transición de los ochenta, paulatinamente subrayaron de manera intensa su responsabilidad por la libertad y la exigencia de garantías para su estatus.

La Iglesia católica ejerció una influencia limitada desde la Constitución de 1917 y volvió a cobrar fuerza política a partir del gobierno de Ávila Camacho. Sin embargo, su acción política se mantuvo restringida, evitando una confrontación abierta con el gobierno, más bien participaba de manera indirecta, vinculada a los grupos de derecha, enfrentándose con las fuerzas de izquierda en algunas ocasiones.

Las ONG de México se desarrollaron bajo las presiones de Estados Unidos para la firma de TLCAN, estableciendo vínculos con éstas, con fundaciones, dependencias gubernamentales de otros países y organismos internacionales, lo que reflejó un creciente pluralismo en México.

A lo largo del proceso histórico, en el escenario del pacto corporativo comenzaron a aparecer actores más autónomos, quienes no han coincidido con la

⁹⁵ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, op. cit., pp. 99-100.

política del PRI, volviéndose un sector más organizado. Sin embargo, ellos no llegaron a tener la fuerza suficiente para incidir de manera importante en la política exterior de la nación.

III.2. Condicionamientos internos de la República de Corea

III.2.1. Posición estratégica

La Península de Corea está situada al noreste del continente asiático, cuya extensión es de unos 1000 kilómetros de largo y 216 de ancho; sus límites fronterizos son con China y la Federación Rusa. Su superficie total es de 222,154 km², y desde 1948 está dividida en dos partes: la República de Corea, que cuenta con un área de 99,392 kilómetros cuadrados, y la República Democrática Popular de Corea. Así que su territorio total es apenas mayor que el estado de Oaxaca en México. El 70 por ciento de su territorio es montañoso y sus laderas sur y oeste poseen un relieve suave que forma llanura; cuenta con más de 3,000 islas llenas de calas diseminadas a lo largo de una costa irregular.⁹⁶ Los ríos han desempeñado un papel primordial en el proceso de la industrialización y el crecimiento económico, entre los que sobresale el río Han (514 km), que atraviesa la ciudad de Seúl, la capital, relevante a partir del periodo del presidente Park.

El clima de Corea es extremo y definido por cuatro estaciones. Debido a que la península está situada en el cinturón monzónico del Asia oriental, la primavera y el otoño son frescos y agradables, mientras que el invierno llega a temperaturas de hasta 15° bajo cero, originadas por vientos siberianos; en el verano alcanza unos 35 grados de temperatura, con una fuerte humedad y una intensa lluvia. Este microclima de carácter extremo y variable, así como su superficie estrecha, hacen que, a diferencia de México, el otoño sea la única época de cosecha. Además, Corea carece de recursos naturales abundantes, en especial en la parte sur, y sobre todo es un país importador neto

⁹⁶ *Datos sobre Corea, op. cit.*, p. 7.

de petróleo. Así es de que la economía siempre resultó afectada por las crisis petroleras mundiales y, a partir del mercado doméstico insuficiente y la falta de los recursos naturales, los gobiernos coreanos promovieron la exportación de carácter industrial, la educación y capacitación científica y técnica para absorber las tecnologías más avanzadas de Occidente, por ejemplo, Japón es su principal proveedor en tecnología.

La población de la República de Corea registraba aproximadamente 26.5 millones de habitantes en 1962, cuando la tasa de crecimiento era de 2.9 por ciento. Pero su población aumentó a 32.2 millones en 1970, con una tasa de crecimiento de 2.2 por ciento, debido al avance económico y a la acelerada industrialización.⁹⁷ En 2000, su población alcanzó unos 47 millones, casi la mitad de México, y la tasa de crecimiento poblacional es de 0.84 por ciento; dato que explica también que su densidad demográfica sea la más alta del mundo: 472.6 personas por kilómetro cuadrado. Los coreanos pertenecen a una etnia que habla la misma lengua, el coreano; no hay, por lo tanto, minorías, de ahí que existe una notable homogeneidad en ese sentido.

Seúl, la capital de la República de Corea, al igual que la zona metropolitana de la ciudad de México, empezó a acrecentar su extensión física a partir de 1960, debido a la industrialización y la urbanización, así como al flujo migratorio del campo a la ciudad: en 1955 no alcanzaba los 1.5 millones de habitantes, y en 1960 registró unos 2.5 millones. Posteriormente, hacia 1975, sobrepasó los 6.9 y en el 2000, 9.8 millones de habitantes vivían en Seúl. La estructura de la población se caracteriza por las edades adultas entre 15 y 64 años, que representan 71.7 por ciento de la población total; los menores de 15 años constituyen 21.1 por ciento y los mayores de 65 años un porcentaje

⁹⁷ Véase 통계청 Korea National Statistical Office (Oficina de la Estadística Nacional de Corea), 총인구 및 인구증가율 “Kosis, Los datos de la población total y la tasa de su crecimiento 1960-2050”, tomado de: <<http://www.nso.go.kr>>, consultada el 6 de octubre de 2003.

de 7.2 por ciento en 2000.

La península coreana, “puente entre el norte de Asia y el mundo exterior, siempre ha tenido gran importancia”.⁹⁸ Japón la invadió cuando intentó conquistar la Manchuria china, con el fin de establecer su base de suministro bélico. Después, debido a su posición estratégica de puente y enlace entre los imperios chino, japonés y ruso, la península de Corea se vio obligada a someterse a los planes imperialistas de estos tres países. Una vez que se independizó de Japón, se convirtió en escenario de la disputa económica, política e ideológica entre Estados Unidos y la URSS, y el enfrentamiento dio por resultado la división definitiva de la península.

La Segunda Guerra Mundial terminó por definir en la península coreana la influencia de Estados Unidos, que aumentó cada vez más después de la guerra de Corea y el apoyo económico de esa potencia: entre 1960 y 1962, no sólo el cambio de orientación de la economía hacia la exportación, sino la misma reforma agraria del gobierno de la República de Corea la decidió Estados Unidos.⁹⁹ Así que Unidos esperaba que la prosperidad económica y la estabilidad política de la República de Corea le beneficiara y su engrandecimiento no fuese un peligro.

Durante mucho tiempo, Estados Unidos fue el principal mercado de las exportaciones e importaciones de la República de Corea. En comparación con México, la debilidad coreana era absoluta frente a la poderosa fuerza de la potencia mundial, lo que trajo una disminución significativa de los márgenes de acción de la política exterior del gobierno coreano, incluso Estados Unidos intervenía, con frecuencia de manera directa, en los asuntos internos.

⁹⁸ Eugenio López Artega, *Corea, el milagro del río Han*, op. cit., p. 29.

⁹⁹ Bruce Cumings, *North East Asian Political Economy*, Nueva York, Cornell University Press, 1987, p. 70.

III.2.2. Sistema político

La Constitución de la República de Corea la adoptó la Asamblea Nacional el 12 de julio de 1948, y se promulgó el 17 del mismo mes. El 31 de mayo de 1948, durante la primera sesión de la Asamblea Nacional, tras las elecciones generales del 10 de mayo, supervisadas por la ONU, se adoptó el de República de Corea como nombre oficial de la nación.¹⁰⁰

En consecuencia, a partir de ese proceso, la Constitución se redactó, adoptó y promulgó con base en una democracia presidencialista, prescribiendo controles y equilibrios de los poderes. La Constitución de 1948 otorgó al presidente, situado en la cúspide del Poder Ejecutivo, una máxima autoridad sólida y estable, pero basado en la voluntad popular.

Como se señaló antes, la Constitución coreana también prevé la división entre los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial. En la realidad, el presidente garantiza la máxima autoridad; legitimado por la Constitución, atiende los asuntos nacionales más importantes y representa al país en las relaciones internacionales. Tiene la facultad de nombrar al primer ministro, a los miembros del gabinete y cualquier otro alto cargo, incluyendo directores de agencias y oficinas gubernamentales, embajadores y gobernadores de provincias.

Entonces, la realidad del sistema político estaba bastante alejada de la Constitución de 1948, por lo que la mayoría de los presidentes la modificaba de acuerdo a sus intereses, con el fin de mantenerse en el poder.

A partir de Rhee Syng Man, el sistema político coreano se caracterizó por la

¹⁰⁰ *Datos sobre Corea, op. cit.*, pp. 32-33.

centralización del Poder Ejecutivo , así como por la debilidad de los partidos políticos y sociedad civil.¹⁰¹ Una vez que cambiaba el presidente, surgía un nuevo partido político para apoyar, legitimar y promover las decisiones del nuevo gobernante. De ahí que algunos autores, como Gregory Henderson, han calificado el sistema político coreano como una política de la vorágine (*the politics of vortex*).¹⁰²

El primer gobierno llegó a su fin el 27 de abril de 1960, debido al intento por continuar en el poder. Después de que surgió un nuevo régimen de Yun Po Sun, cambió el sistema presidencial por un sistema parlamentario, ante el fracaso del sistema presidencial aplicado por la primera administración. Sin embargo, la insuficiencia que mostró en el plano político y económico para controlar y reorganizar la sociedad, provocó el golpe de Estado. Así, en la República de Corea se estableció un gobierno militar, de manera similar a lo que ocurrió en muchos países de América Latina durante esta década.

A pesar de que el régimen de Park también se apoyó en la Constitución, el sufragio universal y el recién creado Partido Republicano Democrático, con base en un sistema más fuertemente centralizado y autoritario, podía nombrar un tercio de los diputados de la Asamblea Nacional. La existencia de Corea del Norte y la seguridad nacional, así como el nacionalismo, fueron utilizados con fines políticos por la mayoría de los presidentes coreanos, en momentos de crisis política y económica.¹⁰³

Park pudo reforzar un sistema dictatorial creando un doble sistema burocrático;

¹⁰¹ 이정복 (Lee Jung Bok), 미군정과 제1공화국시대의 정치제도 “El periodo bajo el gobierno militar estadounidense y el sistema político de Corea durante el primer gobierno”, en 민준기 (Min Jun Ki) et al., 한국의 정치 (*La política de Corea*), Corea, 나남 (Editorial Nanam), 1998, p. 29.

¹⁰² Gregory Henderson, *Korea: The Politics of The Vortex*, Cambridge: Harvard University Press, 1968, pp. 4-5.

¹⁰³ 이정복 (Lee Jung Bok), 제3공화국 시대의 정치제도 “El sistema político de Corea durante el tercer gobierno”, en 민준기 (Min Jun Ki) et al., 한국의 정치 (*La política de Corea*), op.cit., pp. 61-76.

una parte conformada por el sector militar para asegurar el sistema político dictatorial; la otra, por una nueva elite seleccionada por medio del examen oficial gubernamental. Ellos ocupaban los sectores estratégicos para diseñar y dirigir los proyectos económicos. De esta manera, Park permaneció en el poder aproximadamente 18 años gracias al éxito logrado en el plano económico y el amplio apoyo del sector militar y civil.

A partir de su administración, el Estado se convirtió en interventor en todos los sectores de la economía nacional y en promotor de una amplia difusión de la cultura militarista en la sociedad en general, dando importancia a algunos valores como los jerárquicos, “ser obediente al mando de los jefes”.

Después del asesinato de Park por Kim Jae Kyu, sus sucesores, como Chun Doo Hwan y Roh Tae Woo, establecieron un sistema político dictatorial y la concentración del poder en el jefe del Ejecutivo; se presentó con frecuencia la suspensión de derechos civiles y políticos, debido a que estos gobiernos adquirieron mucha menos legitimidad que el anterior.

Como ocurrió en México, cuando la sociedad se diversificó más, estos regímenes, que en el inicio del desarrollo económico favorecían la atracción y uso de los recursos de manera eficiente, se convirtieron en un obstáculo para la democratización y el crecimiento económico. Hubo un movimiento en pro de la democracia dirigido por civiles, que desembocó en la masacre de Kwangju entre el 18 y el 27 de mayo de 1980. Este proceso de democratización llegó al clímax con un movimiento a nivel nacional, entre el 10 y el 26 de junio de 1987. Ante la exigencia de la clase media urbana, Roh Tae Woo se vio obligado a cambiar los lineamientos del gobierno, declarando una apertura política y la liberalización económica, el 29 de junio de 1987.

Kim Young Sam fue elegido mediante sufragio universal y legal, tal como ocurrió en el siguiente gobierno de Kim Dae Jung.

III.2.3. Modelo de desarrollo económico

Según se ha asentado, la República de Corea inició su vida independiente luego de su emancipación del yugo colonial de Japón, en 1945. Hasta ese momento, había sido una nación más débil que México. La preocupación de los gobiernos era industrializar el país para salir del subdesarrollo. No obstante, sin ninguna consideración en cuanto al modelo de desarrollo, Corea decidió imitar la estrategia del modelo capitalista occidental, sobre todo de Estados Unidos.

El proceso inicial de industrialización comenzó con la sustitución de las importaciones, apoyada por los subsidios provenientes de Estados Unidos, lo que resultó un fracaso, además de que se interrumpió por causa de la guerra de Corea. Al término de ésta, el gobierno de Rhee declaró un plan, denominado “Establecimiento de la economía planificada para fomentar la Industrialización” para continuar el proceso de sustitución de importaciones, lo que se concluyó hacia 1960, pero mostrando una dependencia absoluta de la Unión Americana. A medida que los subsidios se transformaron en préstamos externos, la economía en general empezó a desplomarse.¹⁰⁴

Desde 1962 hasta 1972, se desarrolló el proceso de modernización, dirigido por un gobierno militar, que consistió en una industrialización ligera orientada a la exportación de productos, como los textiles y alimentos, con uso intensivo de mano de obra, bajo una estrategia proteccionista del Estado. En este periodo observamos lo que se conoce como “el milagro económico a orillas del río Han”, con el que emerge un país

¹⁰⁴ 김인걸 (Kim In Gul) et al., 한국현대사강의 (*Manual de la historia moderna de Corea*), Seúl, 돌베개 (Editorial Dolbaegue), 1998, p. 297. El autor explica cómo los subsidios de Estados Unidos a Corea se transformaron en préstamos externos, debido a un cambio de la política de Estados Unidos, que esperaba que Japón desempeñara directamente un papel como bastión contra la penetración del comunismo en la región asiática, con el fin de disminuir sus gastos militares y económicos.

industrial de renta media alta.

Durante los años setenta, el gobierno comenzó a impulsar las industrias pesada y química, orientadas al ensamblaje de maquinaria industrial, acero, construcción de barcos, artículos de consumo durable, automóviles¹⁰⁵ y productos electrónicos, mientras que las industrias intensivas en mano de obra se desplazaron hacia el exterior, donde se encontraba mano de obra más barata.

Por otro lado, el Estado impulsó aún más la liberación del mercado, afiliándose al GATT desde 1967, propiciando un ambiente favorable a la actividad económica, con la creación de zonas libres de procesamiento de exportaciones, sujeto a cambios mundiales y a las políticas económicas de Estados Unidos. En este proceso de expansión de las exportaciones, el gobierno intervino directa y ampliamente en la asignación de recursos en los niveles de sectores y se esforzó en edificar una estructura industrial más avanzada.

Hacia la década de los ochenta, el gobierno disminuyó su intervención considerablemente y se dedicó a absorber las tecnologías más avanzadas de Occidente, por lo que invirtió en las industrias que exigían mayores conocimientos técnicos, generando un mayor valor agregado. Esta transformación del modelo económico era indispensable, tomando en cuenta que la República de Corea empezó a mostrar los límites del modelo anterior por la crisis mundial del petróleo y la falta de recursos necesarios para desarrollar las industrias pesadas y química, desde fines de los años setenta. Además, para aumentar las exportaciones se requería incrementar las

¹⁰⁵ A partir de 1974, el gobierno impulsó un plan destinado a promover la industria de partes y componentes del sector automotriz; de ahí surgieron las empresas domésticas conglomeradas, como Hyundai Motor Company, Daewoo y Kia. Hacia los ochenta, el Hyundai Excel se convirtió en el auto importado de más venta en la historia de Estados Unidos. De este modo, las firmas japonesas y estadounidenses empezaron a establecer asociaciones estratégicas (*joint ventures*) con las empresas coreanas. Véase Víctor López Villafañe y Nadia B. Olivares Lozano, "La formación de sectores competitivos en el este de Asia", *Asia Pacífico 1996* (México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México), 1996, pp. 27-28.

importaciones de materias primas y bienes intermedios necesarios para elaborar los productos finales, lo que causó déficit comercial e incremento de la deuda externa, tal como ocurrió en México. Por lo tanto, el gobierno coreano promovió la educación científica y técnica, lo que definió las características de su mano de obra actual: calificada, educada y capacitada.¹⁰⁶

A lo largo de este proceso de industrialización, la República de Corea experimentó un profundo cambio en la estructura económica, aunque el modelo mostró algunos aspectos de su debilidad: las ideologías del desarrollismo y la orientación anticomunista y contrainsurgente, implantadas por los regímenes militares, ejercieron un estricto control sobre sindicatos y salarios, esto es, la explotación de la mano de obra y su jornada de trabajo, tomando en cuenta que era en promedio de 11 a 12 horas al día, así como el uso de la fuerza contra las movilizaciones populares. La burguesía estatal e industrial, conformadas por economistas y una minoría del sector empresarial nacional, expandieron sus dimensiones y capacidades a través de los apoyos ofrecidos por el gobierno, como los subsidios, los préstamos, las concesiones de venta monopólica al mercado interno y el monopolio de la compra de materias primas,¹⁰⁷ lo que provocó una notable diferencia entre las regiones y entre los sectores industriales; la fuente del financiamiento era fundamentalmente la deuda externa y el ahorro nacional, derivado de los saldos favorables del comercio exterior. Sin embargo, el endeudamiento externo empezó a crecer en forma explosiva en los años setenta, y además el modelo fue

¹⁰⁶ Véase Tibor Scitovsky, *Economic Development in Taiwan and South Korea: 1965-1980*, Stanford, Stanford University California, Food Research Institute Studies 19, 1985, pp. 216-217. La tasa de alfabetización en Corea del Sur era de sólo 13.4 por ciento en 1945, mientras que hacia los años ochenta casi se había erradicado el analfabetismo gracias a los programas de escolaridad gratuita y obligatoria (seis años).

¹⁰⁷ Por una parte, el vínculo directo entre el gobierno y el sector privado contribuyó determinadamente al desarrollo de las industrias estratégicas, ya que éstas, con el apoyo del gobierno, impulsaron el avance tecnológico.

afectado por las crisis del petróleo, así como la economía en conjunto sufrió los cambios y circunstancias mundiales.

En consecuencia, hacia la década de los ochenta, el modelo económico sustentado por los gobiernos militares se desgastó, junto con la legitimidad política de los gobiernos, debido a los movimientos en pro de la democracia.

Finalmente, terminaron los gobiernos militares a principios de 1993. La primera administración de carácter civil fue la de Kim Young Sam, quien declaró abiertamente la integración de la República de Corea al proceso de la globalización y al de democratización, además de que se inició una acelerada liberalización financiera.¹⁰⁸ Empero, esta reforma económica imprudente y demasiado rápida, financiada por las inversiones a corto plazo con créditos extranjeros, condujo al error de octubre de 1997. La crisis se dio por una sobreinversión del sector privado en las industrias electrónica, petroquímica y automotriz, cuya demanda tenía proyección descendente; el gobierno, financiado por créditos externos de corto plazo, asignó estos préstamos a los grupos industriales. La economía de la República de Corea se mostró vulnerable a la contracción de préstamos externos y reducciones de sus exportaciones de semiconductores hacia Japón, junto con un colapso de la bolsa de Hong Kong. Finalmente, en noviembre del mismo año, ante la devaluación de la moneda coreana, se vio obligado a solicitar préstamos al FMI.¹⁰⁹

Durante el nuevo gobierno de Kim Dae Jung, la economía mostró una

¹⁰⁸ Véase 민준기 (Min Jun Ki), 김영삼정부의 개혁평가 “La calificación de la reforma durante el gobierno Kim Young Sam”, en 민준기 (Min Jun Ki) et al., *한국의 정치 (La política de Corea)*, op. cit., pp. 475-483.

¹⁰⁹ Luciano Coutinho, “Overcoming Crises Resulting from Adherence to the Washington Consensus: Lessons from the Republic of Korea and Brazil”, en *International Social Science Journal*, Unesco-Blackwell, octubre de 2000.

recuperación rápida, considerando que nunca había sido controlada por la inversión privada extranjera, y que volvieron a expandirse las empresas transnacionales coreanas suficientemente competitivas y de alta tecnología.

III.2.4. Actores políticos y sociales

A partir de 1962, año en que la economía experimentó un crecimiento ininterrumpido, acompañado por cambios significativos en la estructura económica y social, la industrialización produjo un efecto significativo en toda la nación. A lo largo de este proceso, el Estado surgió como promotor del desarrollo. Tras de la guerra de Corea, la existencia de un gran número de población que se encontraba en extrema pobreza y la amenaza de Corea del Norte, así como el desorden total de la sociedad, propiciaron una legitimidad perfecta a los regímenes autoritarios de la República de Corea.

Así que no tanto México, sino la República de Corea, trató de usar al Estado y sus instituciones para la eficacia del crecimiento económico. En especial, en la República de Corea, el militarismo surgió como una alternativa para resolver problemas de la sociedad, debido a que en ese momento la falta de instituciones efectivas, la fragmentación del poder político y la debilidad de las fuerzas sociales, los sectores militares representaban casi la única institución política organizada e integradora, con una vinculación fuerte a la ideología del desarrollismo y a la doctrina de la seguridad nacional, como la mayoría de los países de Asia y América Latina.

En consecuencia, en la República de Corea la intervención militar en la vida política de manera directa constituye una parte inseparable de la modernización política y económica de la nación.

Como he mencionado anteriormente, conforme a los cambios que han ocurrido en la comunidad internacional y el inicio del proceso de democratización de la República de Corea, a partir de la década de los ochenta se analizarán principalmente los actores políticos (el Estado, el sector militar y otras instituciones gubernamentales) y

los actores sociales (empresarios, sindicatos, estudiantes, campesinos) en el diseño y ejecución de la política exterior de dicho país.

El presidencialismo de la República de Corea nació fuerte. El primer gobierno, el de Rhee Syng Man, fue una dictadura tradicional de tipo personal y carismática, ya que en ese momento la mayoría de los políticos y ciudadanos ni siquiera sabían del concepto de sistema democrático, pues se impuso dentro del contexto de la Guerra Fría. De esta manera, el esquema del primer gobierno se originó en las tradiciones surgidas del pensamiento confuciano que enfatizaba la jerarquía, la autoridad, la comunidad y la lealtad.¹¹⁰ Con frecuencia, el presidente transformó la Constitución para mantener el ejercicio del poder y el Estado dirigido por él mostró poseer un carácter oligárquico.

Al término del golpe militar en 1961, el Estado, conformado por la tecnoburocracia, tomó la iniciativa de modernizar el país mediante el proceso de industrialización, erigiéndose en responsable económico y político de la nación, lo que fortaleció una hegemonía absoluta del Poder Ejecutivo. Por tanto, en la realidad, el presidente era quien proponía el mayor número de iniciativas y lograba el mayor porcentaje de aprobación de sus proyectos, puesto que el presidente, siempre bajo una forma de hiperpresidencialismo, apoyado por una amplia burocracia militar y civil, que presentaron un alto grado de lealtad y disciplina, obtuvo en promedio 80 por ciento de los escaños de la Asamblea Nacional. De esta forma, la personalidad e ideologías de los presidentes se reflejaron en los ámbitos nacional e internacional.

¹¹⁰ Samuel P. Huntington, *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Buenos Aires, Paidós, 1994, pp. 75-77. El autor explica que las tradiciones de la cultura de Confucio demoró la articulación de grupos sociales que plantearan exigencias políticas en los países de rápido crecimiento económico, como Corea y Taiwán. Los cristianos conversos, constituidos por jóvenes urbanos y de clase media, contribuyeron al proceso de democratización, por lo que el autor enfatiza la existencia de una fuerte correlación entre el cristianismo occidental y la democracia, y la influencia cristiana. En especial, hay que tomar en cuenta que Corea tiene el mayor número de cristianos entre los países asiáticos.

La característica de la industrialización bajo control estatal, con el fin de continuar el desarrollo económico, trajo una tendencia de reforzar el funcionamiento del Estado, incluyendo el control financiero, atrayendo préstamos externos y distribuyéndolos, así como controlando las instituciones bancarias. Es decir, en lo referente a las fragilidades del sistema bancario mexicano, se convirtió en un vehículo para financiar el déficit gubernamental, en especial después de la nacionalización de la banca en 1982, los bancos coreanos actuaron, en cierta medida, como instrumentos estatales para la promoción industrial, dedicándose a asignar recursos a sus usos más productivos. En este contexto, el Ministerio de Asuntos Exteriores se subordinó al Poder Ejecutivo y a otras instituciones gubernamentales, como si fuera vocero del gobierno.

En la actualidad, conforme a la economización de la política exterior, el gobierno instaló un departamento dedicado al comercio exterior dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, modificando su nombre por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio en 1998. A diferencia de la SRE de México, el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, en vez de perder su función en asuntos económicos, se especializó y expandió sus capacidades hacia asuntos de comercio internacional.¹¹¹

A lo largo de este proceso, el Consejo de Planeación Económica, a partir de su creación en 1961, desempeñó un papel de subsidiario del Estado para diseñar la política económica nacional; manejaba los préstamos externos, la distribución y administración del presupuesto, además de controlar el Banco Nacional de Corea. En el caso de la República de Corea, la tendencia de la participación de los economistas en la

¹¹¹ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 한국외교 50년 (*La diplomacia de la República de Corea durante 50 años, 1948-1998*), Seúl, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 1999, p. 166.

administración apareció más temprano que en México, ya desde inicios de los sesenta. A partir de la modernización, con las modalidades en las convocatorias para los funcionarios, el Estado empezaron a conformarlo economistas, en particular los asignados a una posición estratégica en el Consejo de Planeación Económica.

Así pues, no hubo una tendencia en la circulación de elites en el aparato burocrático, ya que esta clase era seleccionada por medio del examen gubernamental, lo que fue garantizando su posición y poder, a pesar del cambio de periodo presidencial.

Este organismo perdió prácticamente todo el control sobre las instituciones financieras en 1994, conforme a la liberalización económica y apertura comercial, en particular presionado por Estados Unidos.

Después de 1945, con base en el sistema pluripartidista, se formaron numerosos partidos políticos en torno a un dirigente carismático y popular, experimentando altibajos y la efímera vida de los partidos políticos. Así, en momentos de la transición política del país, como en 1948, existían unos 300 partidos políticos y organizaciones sociales.¹¹² El partido, como instrumento de legitimación electoral organizado por un líder político, mediante el cambio de nombres, demostró una característica esencialmente personalista de la actividad política. Comparado con México, el partido de Corea no cuenta con una tradición política ni apoyos populares, así que cuando su líder perdía su terreno, el partido desaparecía o se formaba uno nuevo para adquirir la legitimidad política.

En 1948, se organizó un ejército nacional bajo el patrocinio de Estados Unidos y, posteriormente, surgió como la única institución organizada, representando un agente

¹¹² 신명순 (Shin Myong Soon), 한국의 정당과 정당정치 “Los partidos políticos y la política dominada por los partidos políticos de la República de Corea”, en 민준기 (Min Jun Ki), *et al.*, 한국의 정치 (*La política de Corea*), *op. cit.*, pp. 155-156.

modernizante, capaces de reconstruir una sociedad en transición, lo que facilitó la toma del poder a través del golpe militar. La naturaleza de su disciplina y su autonomía los hicieron sentirse superiores a los civiles.

Desde el golpe de 1961, se presentó un nuevo fenómeno: la participación de los militares en la esfera política, al mismo tiempo que se reforzó su posición ante la situación de enfrentamiento político y militar contra Corea del Norte. En particular, la participación de los militares coreanos en la guerra de Vietnam propició aún más la profesionalización de este sector. A pesar de que los militares fueron nombrados en posiciones no tan estratégicas, el apoyo y la lealtad del sector militar hacia el gobierno era un factor fundamental para la hegemonía y la consolidación del poder del presidente.

La aparición de la nueva elite modernizante del sector empresarial derivó del éxito de la reforma agraria. El éxito de la reforma agraria contribuyó a disminuir la desigualdad social y sentar las bases para impulsar proyectos económicos, así que los grandes propietarios perdieron su posición y poder. En su lugar, una minoría de las empresas privadas surgió como una nueva clase de poder en la sociedad, convirtiéndose en un motor del ejercicio de la política económica del gobierno. En vista de que los empresarios coreanos no poseían recursos financieros propios, tomaron su posición subordinada a las directrices del gobierno, lo que originó una relación estrecha entre el gobierno y una minoría del sector empresarial que se mantiene hasta la actualidad.¹¹³

En cambio, las empresas pequeñas y medianas declinaron significativamente y sufrieron

¹¹³ En la República de Corea también existen las organizaciones compuestas por el sector privado empresarial, como Federation of Korean Industries (Federación de Industrias Coreanas), a partir de 1961, y Korea Chamber of Commerce and Industry (Cámara de Comercio e Industria de Corea). Estas organizaciones están subordinadas al Poder Ejecutivo. Hacia los noventa, sí hubo una tendencia hacia la politización del sector empresarial; por ejemplo, el presidente del grupo Hyundai, Jung Joo Young, se presentó como candidato a la elección presidencial en 1992, y su derrota demostró de manera clara el límite del sector empresarial en la participación política.

un déficit, sin apoyo financiero del gobierno, permaneciendo al margen en la decisión de la política económica del Estado.

Los gobiernos militares crearon una política general contraria a las movilizaciones populares; ejercieron un control estricto sobre los sindicatos, los movimientos estudiantiles y las organizaciones campesinas. De tal manera que los derechos de los ciudadanos fueron sacrificados, en aras del crecimiento económico y la seguridad nacional. Además, frecuentemente el gobierno acusaba de provocación comunista estos movimientos, con el fin de ocultar sus quejas y justificar la represión.

Así que la política de la doctrina de la seguridad nacional impuesta por Estados Unidos más bien fomentó un ambiente de tensión social y el establecimiento de los regímenes autoritarios, convirtiéndose en una política antidemocrática.

La institución del sector militar dominó el país desde 1962 hasta principios de 1993, desplazándose del espacio político para establecer un régimen democrático e iniciar el proceso de la democratización en la sociedad.

El primer movimiento significativo dirigido por estudiantes e intelectuales estalló en 1960, contra la elección fraudulenta por la presidencia de Rhee. Este movimiento dio como resultado su derrocamiento. Sin embargo, este levantamiento dirigido por las clases medias no contó con una organización ni un objetivo político concreto, por lo que el movimiento se originó por mera conciencia moral.

A partir de los años setenta comenzaron a surgir movimientos de carácter político más organizados, destinados a lograr un objetivo concreto, como la democratización.¹¹⁴ En particular, los movimientos organizados por los estudiantes en

¹¹⁴ 장달중 (Chang Dal Jung), 자본주의 산업화와 한국민주주의의 사회적토대 “La industrialización del capitalismo y las bases sociales de la democracia de Corea”, en 한배호 (Han Bae Ho) et al., 한국의 자본주의와 민주주의 (*El capitalismo y la democracia de la República de Corea*).

la década de los ochenta, vinculados a las organizaciones sindicales y otros sectores sociales, se presentaron como una verdadera amenaza al sacudir el mecanismo de control del Estado, lo que se manifestó en los movimientos de 1980 y 1987. De esta manera, los estudiantes, uno de los sectores sociales más importantes, contribuyeron a acelerar el proceso de democratización del país.

El desarrollo de las organizaciones del sector agrario apareció de manera atrasada, ya que al inicio el Estado ofreció su respaldo a estos sectores y se enfocó en obtener el equilibrio entre la ciudad y el campo, lo que implicó la unión de los gobiernos militares y los campesinos contra los intelectuales. Además, durante la década de los sesenta y setenta, la mayoría de los militares provenían de las clases rurales, así que el apoyo de los elementos rurales era una condición previa para la estabilidad del sistema de dominación existente del poder militar. Por tanto, los militares asumieron la tarea para mejorar las condiciones de vida de la población del sector agrario. Empero, a medida que se profundizó el proceso de industrialización, resultó una diferencia entre el nivel de vida de quienes vivían en las ciudades y los que vivían en el campo, lo que deterioró la relación entre el gobierno y el sector agrario.

Las organizaciones sindicales se debilitaron bajo la política de contención salarial y largas jornadas de trabajo. Éstas surgieron relacionadas con los movimientos de los estudiantes, por lo que éstos politizaron a los obreros. En los ochenta, estos sectores participaron más activamente en las políticas del gobierno. Puesto que la institución presidencial y el sistema comenzaron a debilitarse por efecto del inicio de una nueva era del presidente civil, incluido el reforzamiento de los sistemas electorales y de los partidos políticos, a partir de 1993 registra cada vez más un crecimiento en el

Seúl, 법문사 (Editorial Bubmunsa), 1992, pp. 65-66.

número y autonomía de los organismos sociales. Además, el fenómeno del gobierno sin mayoría, es decir, el partido del presidente, no contaba como antes con la mayoría en la Asamblea Nacional, todo lo que demostró los crecientes fenómenos de democratización.

En consecuencia, estos actores sociales recientemente surgidos influyeron poco a poco en la formulación de la política exterior del gobierno. En la actualidad, los movimientos opositores —principalmente de estudiantes— contra el intervencionismo político y económico adoptados por Estados Unidos, de alguna manera limitaron las acciones diplomáticas del gobierno coreano respecto de esa potencia.

III.3. Condicionamientos externos de México y de la República de Corea

III.3.1. La situación internacional

No sólo México, sino también la República de Corea, como uno de los países débiles con una relativa experiencia colonialista, enfrentaron tanto limitaciones externas e internas, teniendo en cuenta que “su política exterior nunca es producto de decisión enteramente libre, sino resultado de la compleja relación entre lo deseable y lo posible.”¹¹⁵ En el caso de la República de Corea, como una nación que recién adquirió su independencia política, la política exterior tenía como finalidad lograr el reconocimiento internacional y consolidar la soberanía, y a la vez establecer el orden interno.

En el caso de México, la estrategia de desarrollo, el marco de la política interna y el contexto internacional fueron tres factores que impulsaron las modificaciones en la política exterior.¹¹⁶

La Segunda Guerra Mundial significó la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos sobre estos dos países: México puso en marcha el modelo económico basado en la sustitución de importaciones; mientras que Corea apenas se independizó, dependiendo totalmente de los programas de apoyos económicos y militares estadounidenses.¹¹⁷

¹¹⁵ Blanca Heredia, “Relación entre políticas interna y política exterior: una definición conceptual. El caso de México”, en Humberto Garza Elizondo (comps.), *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, op. cit., p. 122.

¹¹⁶ Carlos Rico, *México y el mundo, Historia de sus relaciones exteriores*, vol. VIII, *Hacia la globalización*, op. cit., p. 15.

¹¹⁷ Véase Oswald G. Villard, “We Must Free Korea Now”, *Asia and Americans*, vol.45, no.11, noviembre de 1945, p. 520. Explica la importancia de la península coreana como una posición estratégica para los estadounidenses.

Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, la competencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética dio nacimiento a un nuevo contexto internacional determinado por estas potencias: la Guerra Fría, y esta dio por resultado una notable disminución en la libertad de acción de las otras naciones. Por tanto, bajo un plan de defensa hemisférica adoptado por Estados Unidos en 1947 y 1948, se crearon organismos regionales bajo el sistema de seguridad colectiva y cooperación de las relaciones interamericanas, por ejemplo el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Organización de los Estados Americanos (OEA), que funcionaron como instrumentos de Estados Unidos para el control de América Latina, lo que significó para esta potencia mundial “un instrumento para reforzar su política”, mientras que para los países de América Latina “un medio de persuadir a Estados Unidos de modificar su política”.¹¹⁸

Durante la Guerra Fría, el acontecimiento más importante para México fue la Revolución cubana, de ahí surgió la respuesta de Washington de la Alianza para el Progreso, destinada a ayudar al desarrollo económico, con la finalidad de tener seguridad y estabilidad política interna, lo que reflejó un interés en la política de “la defensa hemisférica” de Estados Unidos hacia los países de América Latina en los organismos multilaterales.

La colaboración se formulaba: Washington otorgaba un incentivo económico a cambio de la cooperación política de los países de América Latina. Sin embargo, a diferencia de la República de Corea y los demás países de América Latina, México mantuvo una política de no intervención y autodeterminación de los pueblos en asuntos

¹¹⁸ Mario Ojeda, *Alcances y límites de la política exterior de México, op. cit.*, p. 25.

de la guerra de aquel país,¹¹⁹ Guatemala, Cuba y República Dominicana con base en su mayor solvencia económica y estabilidad política. A diferencia de otros países de América Latina, no dependió de los programas estadounidenses de ayuda económica y militar de tipo concesional; además se adquirió el armamento en diferentes países para no depender totalmente de las fuentes de Estados Unidos. Así, el gobierno mexicano manejó hábilmente sus relaciones exteriores, sin una confrontación directa a las políticas de Estados Unidos. Por lo que estableció sus relaciones diplomáticas con muchos países y participó activamente en asuntos internacionales.

En la década de los setenta, se ampliaron los márgenes de acción internacional de México por efecto de la disminución de la tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética, así como la emergencia de Europa y Japón como poderes, compitiendo con Estados Unidos en ciertas áreas de la economía. Además, de acuerdo con la crisis del modelo estabilizador y la modificación de la política económica de Nixon, incluyendo el cambio del contexto internacional, México estableció relaciones diplomáticas con China, lo cual no era fundamental para el periodo anterior, como en el caso de Cuba.¹²⁰

Aunque las relaciones de México con los países socialistas eran simbólicas, aprovechó las circunstancias internacionales de mayor apertura ideológica y un creciente pluralismo político más que la República de Corea, tomando en cuenta que México fue el primer país latinoamericano en establecer lazos diplomáticos con la

¹¹⁹ Frente a la guerra de Corea, Estados Unidos decidió firmar una serie de acuerdos militares con los países de América Latina en 1951, incluso enviándoles misiones militares para el asesoramiento y entrenamiento de las fuerzas armadas. La mayoría de los países de América Latina recibían esta ayuda militar, excepto algunos países, como México y Cuba.

¹²⁰ En cuanto al establecimiento de la relación con China, México demostró habilidad en el manejo de las relaciones exteriores, ya que el mantenimiento de la relación con Cuba era fundamental para México por el consenso de las estabildades internas; en cambio, las relaciones con China no repercutieron a nivel interno. Véase Mario Ojeda Gómez, "El perfil internacional de México en 1980", en *El perfil de México en 1980, op. cit.*, p. 294.

Unión Soviética, en 1924; la República de Corea aún no establecía una relación oficial con Cuba, sino hasta la actualidad. Por lo tanto, Luis Echeverría Álvarez incrementó notablemente la actividad de México en el exterior para buscar nuevos mercados e inversiones.

A finales de los setenta y principios de los ochenta, se apoyó el movimiento sandinista, participando activamente en asuntos centroamericanos. Sin embargo, este activismo se redujo por la crisis económica interna, por lo que requirió el apoyo económico y financiero estadounidense a partir de 1981. Después, la caída de los precios del petróleo se convirtió en desplome en 1986, considerando el hecho de que México dependía en gran medida de los ingresos generados por las exportaciones petroleras. Así que México se acercó aún más a Estados Unidos y la reestructuración de su política exterior como efecto del cambio del modelo económico.

Durante la Guerra Fría, uno de los sucesos importantes para Corea fue su guerra, lo que trajo un corto periodo de auge económico a México; en cambio, significó una destrucción total de la República de Corea y una menor actividad diplomática bajo las políticas de Estados Unidos. En consecuencia, “el nacimiento de la China comunista en 1949 y la guerra de Corea en 1950-1953 modificaron dramáticamente el mapa político de esa región”.¹²¹

La República de Corea, como parte del esquema de contención estadounidense, bajo la estrategia de la integración regional de Estados Unidos destinada a asegurar la estabilidad militar mediante la económica,¹²² se vio obligada a seguir una política

¹²¹ Víctor López Villafaña, *Asia en transición, Auge, crisis y desafío*, México, Siglo XXI, 1999, p. 87.

¹²² “Estados Unidos no parece interesado en cualquier tipo de estabilidad de México y la República de Corea, sino en una estabilidad que resulte a sus propios intereses”. Véase Carlos Rico, “Las relaciones mexicano-norteamericana y la paradoja del precipicio”, en Humberto Garza Elizondo (comps.), *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, op. cit., p. 63.

según los apoyos militares y económicos de tipo concesional de ese país. Así que el modelo de desarrollo económico y la creación de las condiciones para la industrialización de la República de Corea resultó de una combinación de factores geoeconómicos y estratégico-militares, e impulsados por Estados Unidos.¹²³ Así pues, la República de Corea aprovechó la coyuntura de la Guerra Fría y penetró en el mercado de esa potencia mundial.

La Revolución cubana permitió el reforzamiento de la ideología de la Guerra Fría en la península coreana; después, la República de Corea mandó sus tropas a la guerra de Vietnam; mientras que México se abstuvo de apoyar. Así que la República de Corea se ha involucrado directamente en conflictos bélicos de otro país, a diferencia de México.

A partir de la doctrina Nixon en 1969, que afectó a los países de América Latina, en el caso de la República de Corea, se enfrentó con una nueva situación de coexistencia combinada por factores de la Guerra Fría y de inicio del descongelamiento de la tensión mundial.¹²⁴ Comenzó a cambiar su política exterior y económica de acuerdo con una reducción significativa en el número de tropas de Estados Unidos en Corea, lo que se concluyó hacia 1975, con la asignación de mayor presupuesto para desarrollar su propia industria militar y capacidad de defensa, así como modificar la estrategia del modelo de la industrialización por medio de la promoción de la exportación de productos industriales con mayor valor agregado y con la diversificación de su mercado.

Además, la crisis petrolera de 1973 afectó gravemente a la República de Corea,

¹²³ López Arteaga, *Corea, el milagro del río Han*, op. cit., p. 10-11.

¹²⁴ La reducción de las tropas estadounidenses y del apoyo militar a la República de Corea significó el inicio del fin del enfrentamiento entre las dos potencias hegemónicas. Sin embargo, ante la existencia de conflictos con Corea del Norte, la nueva tendencia de distensión de la Guerra Fría llegó más tarde a Corea del Sur.

mientras tanto, México actuó en el exterior activamente. Al mismo tiempo, creó una imagen internacional como una potencia intermedia, en aras del periodo de prosperidad.

La crisis petrolera de 1979 afectó de nuevo y muy seriamente a la República de Corea, acompañada por la inestabilidad política causada por el asesinato de Park; en cambio, México se endeudó por la sobreinversión en el sector petrolero. Así que al principio de la década de los ochenta, “la década pérdida de América Latina” según la CEPAL, no sólo América Latina y México, sino también la República de Corea, se encontraban en una recesión crítica por diferentes razones.

A partir de 1981, ambas naciones experimentaron cambios derivados de la inestabilidad de los mercados petroleros y financieros internacionales, en particular a partir de 1982, “fue un año de crisis en toda América Latina, el peor desde la década de los treinta”.¹²⁵ Cada vez más se incrementó la fragilidad financiera económica de México y su vulnerabilidad frente a Estados Unidos.

Con el efecto de la crisis económica, Miguel de la Madrid emprendió su esfuerzo por la apertura económica, el desmantelamiento del sistema arancelario y la despetrolización de las exportaciones. Sin embargo, la crisis financiera causada por el desplome de los precios del petróleo en 1986, obligó a un profundo cambio estructural económico y a una ampliación de la liberalización económica. En consecuencia, el régimen proteccionista se desmanteló entre 1985-1988, provocando grandes daños en el parque industrial de México.

En la República de Corea, una vez que mejoraron las condiciones externas a finales de 1985, la expansión de las exportaciones produjo un superávit en la balanza de pagos por primera vez en su historia. Sin embargo, enfrentándose con el cambio de la

¹²⁵ Carlos Tello *et al.*, “La crisis de México”, *Nexos*, núm. 67, julio de 1983.

política económica de Estados Unidos, Corea se vio obligado a abrir su mercado a las exportaciones estadounidenses, lo que significó, a su vez, la dificultad del acceso de las exportaciones de la República de Corea al mercado de Estados Unidos.

Después de la caída del muro de Berlín en 1989 y la desintegración de la Unión Soviética en 1991, así como el fin de la Guerra Fría produjeron un acelerado proceso de la globalización, junto con una tendencia hacia la regionalización.¹²⁶ Según el cambio de criterio para definir las grandes potencias del poder militar al económico aparece una nueva tendencia en el entorno internacional.

Ante la necesidad de una nueva forma de inserción en la economía mundial, Salinas de Gortari consolidó la apertura económica a través del TLCAN. Éste modificó la relación entre México y Estados Unidos, reflejando las tendencias mundiales hacia el regionalismo y el reordenamiento de la estructura del sistema internacional.¹²⁷

Por otro lado, como resultado de la apertura económica, se diversificaron aún más las relaciones económicas y se aumentaron las participaciones en los principales foros de cooperación y la relación comercial dentro de la Cuenca del Pacífico y la Comunidad Económica Europea (CEE), lo que produjo una considerable ampliación de los volúmenes comerciales de México con estos países. Sin embargo, en una crisis financiera derivada de una excesiva deuda con devaluaciones y fuga de capitales en 1994, México definió aún más su acercamiento a Estados Unidos.

Conforme a los cambios en el contexto internacional, México muestra un nuevo

¹²⁶ El mundo se divide en tres bloques económicos: el del dólar, en el hemisferio occidental; el del yen, en el Pacífico Asiático y el del marco, en la UE. Véase José Luis León, "México y el mundo del futuro; cinco posibles escenarios", en *La política exterior de México, enfoques para su análisis*, op. cit., p. 175.

¹²⁷ Víctor Arriaga, "El manejo de la relación con Estados Unidos 1990-1994", en *México y el mundo, Historia de sus relaciones exteriores* vol. IX, *La política exterior de México en la década de los noventa*, op. cit., p. 84.

perfil en las relaciones con otros países mediante acciones de una diplomacia económica, ampliando sus opciones comerciales y financieras dentro del proceso de concentración de los nexos México-Estados Unidos.¹²⁸

Frente a la limitación del acceso al mercado estadounidense y su presión, la República de Corea debió acelerar aún más la liberalización de las restricciones a las importaciones, incluyendo la pérdida de la competitividad de las exportaciones con el surgimiento de los nuevos competidores en el mercado internacional y un considerable aumento salarial a nivel interno, lo que le obligó a revisar su plan de desarrollo.

Hacia los noventa, la liberalización financiera y la desregulación total del sector bancario, así como la obtención de créditos de corto plazo, propiciaron una penetración de dinero extranjero sin control estatal.

La desaparición del control del Consejo de Planeación Económica sobre otras instituciones bancarias en 1994 significó un desmantelamiento considerable de la economía nacional dirigida por el Estado, lo que permitió que el sector privado transnacional sobreinvertiera para la expansión de su negocio, elevando los déficits de la cuenta comercial y los niveles de deuda externa. Lo anterior ocasionó una crisis financiera en 1997. Conforme al programa del FMI, la República de Corea impulsó la política de apertura comercial, financiera y la liberalización de la inversión extranjera.

En consecuencia, frente a la crisis económica, la República de Corea redefinió su relación con Estados Unidos y, por otra parte, la relación con Japón, por lo que su influencia ha sido mucho menor que la de Estados Unidos, debido al resentimiento y desconfianza por parte de los coreanos hacia los japoneses. La crisis financiera lo hacía

¹²⁸ Carlos Uscanga, "México frente al Asia-Pacífico y sus foros regionales de cooperación", en Victor López Villafañe y Carlos Uscanga, *México frente a las grandes regiones del mundo*, México, Siglo XXI, 2000, p. 169.

recurrir a la ayuda japonesa, además de que las relaciones económicas con China han aumentado notablemente.

Por otro lado, el reciente acercamiento de la República de Corea con China y la Federación Rusa produjo la distensión en la península coreana. Sin embargo, el problema de la reunificación entre las dos Coreas sigue pendiente y la zona de la península es uno de los focos de potencial tensión militar de alcance mundial.

III.3.2. La relación con Estados Unidos

México

A lo largo de su historia, la relación con Estados Unidos ha sido un factor primordial y la preocupación principal en materia de relaciones exteriores de México, tomando en cuenta que esta potencia es el primer socio comercial de México y el tercero de Estados Unidos.

La posición geográfica de México, que colinda con una gran potencia económica, política y militar, le obliga a buscar un equilibrio entre la protección de su soberanía y evitar un enfrentamiento abierto con el país vecino del norte.

Así que algunas veces causó efectos negativos, tal como la dependencia económica. Los mexicanos tradicionalmente mostraron temor a la penetración política, económica y cultural norteamericana.

Por lo tanto, hasta 1970, en términos generales, la política exterior mexicana se caracterizó por su “legalismo, abstencionismo, pasividad, falta del compromiso real y hasta aislacionismo”, por citar algunas razones. Entre las cuales una que sobresale es el peso enorme de la relación con Estados Unidos.¹²⁹

Por otro lado, la cercanía de Estados Unidos ofrecía a México aspectos positivos frente al resto de los países en desarrollo, en cuanto al mantenimiento de la soberanía, la movilización de recursos para el desarrollo y la consolidación de la estabilidad interna. Además, históricamente el gasto militar de México fue mínimo debido a la lejana

¹²⁹ Rosario Green, “La política exterior del nuevo régimen”, en Centro de Estudios Internacionales, *Continuidad y cambio en la política exterior de México: 1977*, México, El Colegio de México, 1977, p. 3.

posibilidad de una guerra convencional con los países vecinos.¹³⁰

En cuanto a las relaciones estratégicas entre Estados Unidos y México, se explica por “una asociación complementaria con la política hemisférica”,¹³¹ puesto que la asociación contribuyó a sentar las bases de una nueva época de modernización para México mediante el proyecto industrializador y el comercio exterior con su vecino del norte; mientras tanto, “Washington mostró su interés en la estabilidad interna del régimen mexicano sin que llegara a ser verdaderamente antagónica a su interés nacional”.¹³² Así, durante la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos era el único mercado disponible para México.

La Guerra Fría constituyó una base en la relación especial entre ambos países. En términos políticos, México buscó practicar una diplomacia de carácter defensivo para preservar cierto margen de autonomía frente a Estados Unidos; en cambio, para lograr su objetivo nacional, se centró en la relación con Estados Unidos. Así que los aspectos económicos jugaron un papel relevante en la relación binacional. En consecuencia, durante 1940-1970, México consiguió mantener el equilibrio entre la política económica basada en la promoción del crecimiento económico y la política exterior orientada a lograr la defensa de la soberanía frente al país vecino.

En la década de los setenta, la desaceleración del crecimiento económico mexicano y los cambios en la política económica de Estados Unidos, así como la creciente inestabilidad internacional, derivada de la alteración del sistema monetario y financiero, provocaron un desequilibrio en la combinación entre dos objetivos: por un lado, México buscó la diversificación de las relaciones económicas y políticas, a su vez,

¹³⁰ Jorge Chabat, “Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid”, *op. cit.*, pp. 403-404.

¹³¹ Héctor Aguilar Camín, *Después del milagro*, *op. cit.*, p. 184.

¹³² Lorenzo Meyer, “La encrucijada”, en *idem et al.*, *Historia general de México*, tomo IV, *op. cit.*, p. 267.

el mantenimiento de márgenes de autonomía frente a Estados Unidos. Por el otro, mostrando en algunas ocasiones los conflictos con Estados Unidos, como el desacuerdo sobre el precio de venta de gas natural, la suspensión de la construcción de un gasoducto fronterizo a fines de 1978 y el apoyo al levantamiento sandinista en Nicaragua en 1979.

Sin embargo, las fricciones no llegaron a alterar la relación especial, puesto que con el descubrimiento de reservas petroleras a mediados de los setenta, México llegó a ser una de las prioridades estratégicas en la agenda diplomática de Estados Unidos. Pero a partir de 1981, “el aumento mundial en las tasas de interés marcó el fin del breve periodo de autonomía financiera del gobierno mexicano”.¹³³

A continuación, la moratoria mexicana en 1982 produjo una transformación de fondo en la política económica y exterior, lo que provocó incertidumbre en el gobierno estadounidense. Por lo tanto, Estados Unidos ayudó al gobierno mexicano para evitar una mayor crisis económica, a través de propuestas, como el Plan Brady o el Plan Baker.

La deuda y la inestabilidad del mercado petrolero colocaron a México en condiciones de mayor dependencia estructural frente a Estados Unidos. Con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia se puso énfasis en la posición conservadora en cuanto al combate a los movimientos guerrilleros en Centroamérica y a la participación del gobierno de Miguel de la Madrid en el mecanismo de negociación multilateral, como el Grupo de Contadora, que provocó conflictos en las relaciones bilaterales, si bien “ser multilateral no significaría para México ser antiestadounidense o antisoviético, sino ser independiente en la búsqueda de un nuevo orden en el plano multilateral”.¹³⁴

¹³³ Blanca Heredia, “El dilema entre el crecimiento y autonomía: reforma económica y reestructuración de la política exterior en México”, en *La política exterior de México, enfoques para su análisis, op. cit.*, p. 93.

¹³⁴ Rosario Green, “La concertación en la política exterior del presidente Miguel de la Madrid: ¿hacia una nueva diplomacia multilateral?”, *Foro Internacional* (México, El Colegio de México), vol 30, núm. 3, enero-marzo de 1990, p. 421.

Además, el asesinato de Enrique Camarena, agente de la DEA (Oficina Antidrogas de Estados Unidos) en Guadalajara, Jalisco, la tardanza y las irregularidades en las investigaciones del caso por parte de las autoridades mexicanas y la Operación Intercepción para detener la introducción de drogas ilícitas a Estados Unidos, así como una suspensión de la emisión de visas en la embajada de Estados Unidos de abril a agosto de 1986, produjo un deterioro y tensión en la relación binacional.

Aunque Washington empezó a acusar a las autoridades mexicanas de corrupción, fraude y complicidad con los narcotraficantes, la cooperación de ambas partes en el plano económico siguió siendo vigente.

A finales de la administración de De la Madrid ya se había regresado a la relación especial, aunque la aproximación no fue con la misma intensidad como en el periodo anterior, Washington dejó de presionar al gobierno mexicano en los temas de narcotráfico y democracia, así como en el de la corrupción, por mencionar algunos.

Conforme se daba la gran depresión económica mexicana, aunada a la caída de los precios petroleros, se debilitó el activismo internacional de México, por lo que el gobierno emprendió una reformulación del proyecto económico hacia la apertura, acercándose con su vecino del norte, tal como Washington lo esperaba.

Carlos Salinas y George Bush buscaron una mayor integración económica a través del TLCAN, era un intento de Washington por replantear sus esquemas de cooperación en el periodo posterior a la Guerra Fría.¹³⁵ En el área comercial, Ernesto Zedillo avanzó en la cooperación bilateral para el combate al narcófico y la migración indocumentada.

¹³⁵ Rafael Fernández de Castro, "La institucionalización de la relación intergubernamental: una forma de explicar la cooperación", en *México y el mundo, Historia de las relaciones exteriores*, vol. IX, *La política exterior de México en la década de los noventa*, op. cit., p. 110.

A lo largo de la trayectoria histórica en la relación bilateral, Estados Unidos no ha mantenido una postura consistente frente a México,¹³⁶ dando prioridad a la relación bilateral en momentos de crisis interna y externa mexicana, como el movimiento de 1968, la segunda crisis petrolera de 1979, la crisis financiera de 1982 y el asesinato del agente de la DEA, Enrique Camarena, en 1985.

En particular, durante los años ochenta, “la cercanía geográfica con Estados Unidos, la disponibilidad de recursos naturales estratégicos, la posibilidad de producir migración masiva hacia el norte y el problema del narcotráfico han creado los nexos de interdependencia imperfecta”.¹³⁷

En la actualidad, su dependencia en cuanto a los volúmenes del comercio exterior, inversión, turistas y flujos de divisas a través de remesas de personas de origen mexicano que habitan en Estados Unidos, colocan a México en una situación singular respecto de los demás países.

La República de Corea

A partir de su independencia la relación de Corea con Estados Unidos ocupa la mayor parte de los temas en la agenda de la diplomacia coreana,¹³⁸ lo que de manera muy similar ocurre con México. Además, la República de Corea era una parte prioritaria de

¹³⁶ Durante la década de los cuarenta y cincuenta, mantenía la política de la *Good Neighbor* (“buena vecindad”) con México, lo que se convirtió en *Benign neglect* (“relación especial”) en los sesenta y setenta. Finalmente, en los ochenta se transformó en la moda del *México-bashing* (“péguenle a México”). Véase Peter Smith, “México-EU: vecinos incómodos”, *Nexos*, núm. 115, julio de 1987.

¹³⁷ Arturo Borja Tamayo, “Enfoques para el estudio de la política exterior de México: evolución y perspectivas”, en *La política exterior de México, Enfoques para su análisis, op. cit.*, p. 40.

¹³⁸ 한승주 (Han Seung Joo), 한국외교의 진로 “Las direcciones de la diplomacia coreana”, en 정일영 (Jung Il Young), 한국외교 반세기의 재조명 (*La reflexión sobre medio siglo de la diplomacia de la República de Corea*), Seúl, 나남 (Editorial Nanam), 1993, p. 521.

la agenda diplomática de Estados Unidos durante la Guerra Fría. Hasta hoy, frente a la amenaza de Corea del Norte, la República de Corea se vio obligada a mantener un Tratado de Defensa Mutua, celebrado en 1953 y la presencia militar de unos 35,000 soldados estadounidenses en Seúl.

En consecuencia, los asuntos de la seguridad nacional y la reunificación entre las dos Coreas se utilizaron con frecuencia con fines políticos, de ahí apareció la tendencia de la radicalización de la política exterior durante mucho tiempo.

La relación binacional comenzó con la ayuda de carácter político de Estados Unidos bajo la doctrina Truman y el Plan Marshall, lo que evolucionó más adelante hacia una asociación política, económica y social.

Por lo tanto, desde la independencia hasta la guerra de Corea, la república homónima mostró una dependencia absoluta hacia Washington, formando una relación de patrón-cliente.

Durante los años cincuenta, Estados Unidos impuso una estrategia sobre la integración regional, dirigida por Japón en cuanto a la región asiática,¹³⁹ por lo que a partir de finales de los años cincuenta comenzó a presionar al gobierno de Rhee para que reiniciara la relación diplomática con Japón. No obstante, el intento de crear un organismo de integración regional asiática bajo el sistema de seguridad colectiva y cooperación dirigido por Japón, como el TIAR y la OEA en América Latina y la Organización para la Seguridad y la Cooperación (OSCE, por sus siglas en inglés) en Europa, resultó un fracaso,¹⁴⁰ ya que la mayoría de los países asiáticos, e incluso la

¹³⁹ Estados Unidos creó un mecanismo de control directo hacia los países de América Latina, debido a la cercanía geográfica; en cambio, quiso tener control en la región asiática a través de Japón, enfrentándose con la recesión de su economía. Así que apoyó a Japón económicamente, lo que contribuyó a su desarrollo. En consecuencia, el dinamismo económico asiático está ligado de manera directa a la política de Estados Unidos.

¹⁴⁰ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 한국외교 50년 (*La diplomacia de la*

República de Corea, mostraron una gran desconfianza hacia los japoneses, debido a sus experiencias históricas.¹⁴¹

En 1961 aumentó la preocupación de Washington por el golpe militar de Park, lo que produjo fricciones en la relación bilateral. Pero las políticas realizadas por Park, como la normalización de los vínculos diplomáticos con Japón y la participación de las tropas coreanas en la guerra de Vietnam, tal como lo esperaba Estados Unidos, hicieron que la relación bilateral se volviera a estrechar. A su vez, el restablecimiento oficial de la relación entre Corea y Japón hizo posible que se llevara a cabo la política de integración regional, encabezada por Washington. En consecuencia, éste formó una relación de cooperación de triángulo comercial, constituida por la República de Corea, Japón y Estados Unidos; en particular estas dos últimas grandes potencias que apoyaron plenamente el desarrollo económico de la República de Corea.¹⁴²

Esta relación empezó a alterarse ante la política de la administración de Richard M. Nixon. A partir de 1969, declaró la política de retirada en la región asiática (*disengagement policy in Asia*),¹⁴³ con el fin de replegar sus tropas de la guerra de Vietnam, por lo que dejó de proporcionar la asistencia militar y transfirió su ayuda a empréstitos.

Después de la dimisión de Nixon por el Watergate Case en 1974, que reflejó la

República de Corea durante 50 años, 1948-1998), *op. cit.*, p. 151.

¹⁴¹ A pesar del inicio del restablecimiento diplomático con el gobierno japonés en 1965 y la relación significativa realizada por los dos gobiernos en el plano económico, la visita oficial de la República de Corea se llevó a cabo hasta 1984, lo que causó un profundo y arraigado resentimiento entre los coreanos (en el periodo del colonialismo) hacia los japoneses.

¹⁴² 김인걸 (Kim In Gul) *et al.*, *한국현대사강의 (Manual de la historia moderna de Corea)*, *op. cit.*, p. 272. La República de Corea importó alimentos, maquinarias e insumos de Japón, mientras tanto, a través del proceso de ensamblaje, los productos terminados de Corea se destinaron al mercado estadounidense, pues de ahí surgió la estrategia de la industrialización coreana, basada en la promoción de las exportaciones.

¹⁴³ Véase 외교부 (Ministerio de Asuntos Exteriores), *한국외교 40년 (La diplomacia de la República de Corea durante 40 años, 1948-1988)*, 외교부 (Ministerio de Asuntos Exteriores), 1990, pp. 198-199.

crisis moral y política de Estados Unidos, Gerald Ford modificó la política de su antecesor; es decir, volvió a reforzar la seguridad en el área de Asia bajo el control directo de Washington, mientras Vietnam se convirtió en un país reunificado, lo que propició un mejoramiento en la relación bilateral entre la República de Corea y Estados Unidos. Sin embargo, a lo largo de las décadas de los sesenta y setenta, con el mejoramiento de las capacidades económica y militar de la República de Corea, se produjo un cambio sustancial en la relación bilateral: de la dependencia absoluta se pasó a una relación de cooperación,¹⁴⁴ surgiendo también como uno de sus principales compradores de armamento militar, pero también en algunas ocasiones provocándole malestar a Washington en materia económica, ya que éste iba en aumento en sus déficit comerciales.

A fines de los setenta, la República de Corea comenzó a disminuir su dependencia económica de Estados Unidos, expandiendo sus relaciones comerciales con otros países asiáticos y europeos. Sin embargo, la dependencia militar de ese país continuó de manera importante. Además, Jimmy Carter empezó a presionar al gobierno de Park, acusándolo de falta de democracia y de violación de los derechos humanos, lo que provocó roces en sus relaciones.

En 1979, la inestabilidad política y económica de la República de Corea, causada por el asesinato del presidente Park y la crisis petrolera internacional, la invasión de la URSS a Afganistán, así como la manifestación en Kwangju en 1980, Washington volvió a prestar atención especial a los asuntos coreanos, con énfasis en la relación bilateral de carácter cooperativo en materia militar y económica.¹⁴⁵

¹⁴⁴ En cuanto al cambio de la característica en la relación binacional, véase Hideo Sato y Lee Chae Jin, *US Policy toward Japan and Korea*, Nueva York, Praeger, 1982.

¹⁴⁵ En particular, durante la masacre en Kwangju, el embajador estadounidense en la República de Corea

En la década de los ochenta, la administración de Chun mostró una plena colaboración respecto de la política militar de Estados Unidos, con el fin de conseguir la legitimidad política de su administración, establecida por el golpe militar. En cambio, en el plano económico, cada vez más disminuyó la dependencia económica hacia ese país, alcanzando 9,500 millones de dólares de superávit comercial respecto de su antiguo protector en 1987.

Aunque existió un ambiente de la Guerra Fría en la península hacia la década de los noventa, ésta llegó a su fin en el ámbito internacional, lo que produjo un cambio sustancial en las relaciones binacionales, pues la República de Corea modificó su política hacia la del Norte. Es decir, no dependió totalmente de Estados Unidos, sino que intentó lograr la paz y la estabilidad de la península, a través del acercamiento con la URSS y China.

Por otro lado, a medida que Estados Unidos comenzó a modificar su política comercial hacia la República de Corea con el fin de limitar las exportaciones coreanas a su mercado, Corea aumentó su comercio con China, lo que agravó la relación bilateral en asuntos económicos.

A lo largo de la historia, la relación bilateral durante la Guerra Fría la República de Corea, ocupó un lugar primordial en la agenda diplomática estadounidense, lo que le produjo a la República de Corea beneficios económicos, así como el flujo de inversiones para el inicio del programa de industrialización.

en ese entonces, William Gleysteen, al inicio lo consideró como un motín (*riots*) y mostró desinterés, lo que reflejó en informes de la embajada para Washington. El 27 de mayo de 1980, William Gleysteen volvió a cometer un error grave, permitiéndole a Chun mandar un grupo del ejército para la represión sangrienta hacia este movimiento, so pretexto de establecer la paz social. Eso es lo que provocó un sentimiento antiEstados Unidos. Véase 이흥환 (Lee Heung Hwan), 글라이스틴의 오판 “Una mala decisión de Gleysteen”, 신동아 (Shindong-A), Corea, mayo de 2004, KISON (Korea Information Service On Net), tomado de: <<http://www.ifins.org>>, consultada el 3 de febrero de 2005.

A partir del fin de la Guerra Fría, la política estadounidense demostró una falta de coherencia respecto de la República de Corea, prestándole atención especial a la crisis interna y externa coreana. En consecuencia, los cambios de las políticas estadounidenses, conforme al contexto internacional y a sus necesidades internas, afectaron de manera determinante en sus políticas económicas y de seguridad nacional a la República de Corea.

En la actualidad, casi 25 por ciento de las exportaciones coreanas se destinan al mercado estadounidense, siendo un socio comercial importante. Además, frente a la latente amenaza de Corea del Norte, para el Sur es inevitable continuar una relación de cooperación con Estados Unidos en materia militar.

A pesar de eso, de acuerdo con el cambio del contexto internacional, la República de Corea redefine la relación bilateral, puesto que la liberalización económica, la apertura comercial y la desregulación son condiciones necesarias para el establecimiento de una nueva relación con Estados Unidos.

III.4. El análisis comparativo

México y la República de Corea son potencias medianas a nivel mundial, con una vinculación directa con Estados Unidos, a causa de su carácter estratégico del territorio. En ambas naciones encontramos aspectos que comparten, así como marcadas diferencias: por un lado, tenemos a México, con abundantes recursos naturales y un territorio amplio, así como un mercado interno suficientemente grande, a diferencia de Corea del Sur. Además, México ya desde la primera mitad del siglo XX estableció las bases políticas, económicas y sociales para su desarrollo nacional; en cambio, la República de Corea abrió esa posibilidad sólo a finales de la Segunda Guerra Mundial.

En cuanto al sistema político de cada país, a lo largo de la profundización de sus proyectos de desarrollo económico, el Estado, fuerte y autoritario, en torno a la figura del presidente, acompañado por un partido hegemónico, surgió con un peso determinante, interviniendo de manera directa en la planeación económica de la nación y ampliando la asignación de recursos, con el pretexto de controlar las condiciones sociales y de formular las políticas económicas eficientemente, reprimiendo de tal manera los derechos humanos y movimientos de sectores sociales.

Empero, a diferencia de México, la República de Corea no cuenta con una fuerte tradición presidencialista. Por lo tanto, durante el proceso de centralización del Poder Ejecutivo, los sectores militares intervinieron directamente en la vida política de la sociedad, tomando como iniciativa transformar la estructura económica y tratando de facilitar las decisiones del mercado. Además, los militares coreanos combatieron la corrupción del gobierno anterior, y castigaron de tal forma a la antigua clase dominante que había obtenido ganancias, incluso realizaron con éxito la reforma agraria, que fue

más avanzada que en México, lo cual contribuyó a eliminar obstáculos sociales y políticos, aparte de dar legitimidad al régimen y el control del sistema político, así como a mejorar el bienestar social, reforzando la conciencia nacional con el fin de promover las condiciones necesarias para lograr un desarrollo industrial sostenido.

Así, estos regímenes buscaron su legitimidad por medio de la eficiencia económica y no a través de elecciones democráticas, so pretexto de crear las condiciones sociales más convenientes para formular las políticas económicas gubernamentales con un mínimo de obstáculos y un máximo de eficacia, aunado a la amenaza de Corea del Norte y la necesidad de desarrollo económico del país, lo que permitió lograr la permanencia en el poder más fácilmente que en México.

En materia económica, en ambos países se presentaron al inicio programas de sustitución de importaciones, lo que produjo un crecimiento en las industrias ligeras y en las de bienes de consumo. Sin embargo, México tuvo más éxito en la política de sustitución de importaciones, promoviendo las exportaciones de bienes primarios; en el caso de la República de Corea, contó con un periodo más corto de implementación de políticas de sustitución de importaciones, enfrentándose con problemas, por ejemplo, un mercado interno estrecho y la falta de recursos naturales, lo que significó la imposibilidad de mantener un amplio intercambio con el extranjero. Por lo tanto, la República de Corea continuó con la política de sustitución de importaciones de bienes intermedios y capital, que combinó con programas de industrialización de manufacturas destinadas a la exportación. En los años setenta, se modificó totalmente la estructura económica, promoviendo la exportación de carácter industrial.

En consecuencia, el dinamismo económico de ambas naciones, combinado con el autoritarismo político, lograron grandes auges económicos llamados "milagros":

México, ya desde 1940, y la República de Corea más tarde, a partir de 1961.

Además, en los dos países se presentó la utilización de acuerdos corporativos para consolidar una agrupación conformada por los grandes empresarios, bajo un esquema desde arriba: en el caso de México, surgió una minoría de empresarios nacionales asociados a la tecnología extranjera de las empresas multinacionales, con participación directa en los sectores estratégicos, de modo que las empresas transnacionales fueron eje del desarrollo tecnológico desde mediados de los cincuenta; en cambio, en la República de Corea, las empresas estatales desempeñaron un papel clave en la industrialización, controlando las áreas estratégicas y limitando la expansión de las firmas extranjeras. Después de la privatización de las empresas estatales, apareció una clase empresarial nacional, que conformó los conglomerados tecnológicos e industriales llamados *chaebols*, con desarrollo de su propia tecnología, por vía del aprendizaje (copiando), bajo apoyo ilimitado del gobierno por medio del sistema bancario y tributario.

De esta manera, se entabló una relación estrecha entre el Estado, las grandes empresas privadas nacionales y los bancos, como herramientas de la política industrial estatal en el proceso de industrialización.

Aparte de eso, la elite nacional coreana tenía una visión más amplia y dinámica para dirigir la sociedad, garantizando una movilidad social de los ciudadanos mediante un sistema educativo, lo que resultó ser un cambio cualitativo en las estructuras económicas y, finalmente, fue una de las principales razones por las que muestra más éxito el modelo económico y social sustentado por los coreanos.

Sin embargo, ambas naciones no contaron una etapa necesaria para lograr un desarrollo propio, lo que significó que no pudieron desarrollarse de la misma forma

como se han desarrollado las economías industrializadas o de primer mundo. Por tanto, se enfrentaron con la necesidad absoluta de capitales extranjeros en los programas de industrialización: en México, se observó la tendencia al predominio de la inversión extranjera directa y al excesivo endeudamiento externo a corto plazo, lo que dio como resultado constantes periodos de la crisis de deuda y fuga de capitales. En la República de Corea no se observó esta tendencia, ya que el gobierno financiaba las inversiones en forma de préstamos externos a largo plazo hasta la década de los setenta, y el aumento del flujo de la inversión directa se observa hasta los años ochenta.

Por otra parte, los gobiernos coreanos lograron incrementar los niveles de ahorro nacional, cuyo nivel se mantuvo entre 30 y 40 por ciento del PIB durante la década de los setenta y ochenta, a través de diversos mecanismos, por ejemplo, el control inflacionario,¹⁴⁶ evitando la volatilidad de las tasas de interés real y el sistema de fuertes incentivos para el ahorro. La política del ahorro forzoso bajo los gobiernos autoritarios contribuyó al desarrollo financiero, limitando los flujos de capital extranjero. Sin embargo, ambas naciones sufrieron déficit en la cuenta comercial, porque aumentaron las importaciones destinadas a poner en marcha las industrias ya instaladas y ampliar la capacidad productiva, a medida que se profundizaban sus modelos económicos.

Tanto México como la República de Corea dependieron de circunstancias internacionales y de las políticas económicas de Estados Unidos, que alteraba la economía en su conjunto. Dichos factores, como el alza de los precios de petróleo, de

¹⁴⁶ Durante los últimos treinta años, la inflación promedio de la República de Corea fue de 9 Por ciento. Véase 통계청 Korea National Statistical Office (Oficina de la Estadística Nacional de Corea), 물가 "Kosis, Los datos de la tasa inflacionaria 1945-2004", tomado de: <<http://www.nso.go.kr>>, consultada el 6 de octubre de 2003.

las tasas de interés y el cambio de la política estadounidense, afectaron gravemente la economía de ambos países. Por lo tanto, entrada la década de los ochenta, la crisis de la deuda externa de México se presentó como un problema estructural que afectó directamente la orientación económica del país; en la República de Corea surgió como un obstáculo para su crecimiento económico.

Hacia los años ochenta, el desarrollo económico de la República de Corea produjo una mayor democratización política, con la consolidación de la clase media y la presión de Estados Unidos, lo que propició el establecimiento de estructuras políticas de carácter autoritario en la República de Corea durante la Guerra Fría, pero ahora tendía hacia la democratización, con el fin de que disminuyera la responsabilidad del gobierno, lo que facilitaría la apertura económica y la penetración de su inversión al mercado del país asiático.

En términos económicos, disminuyó de manera considerable el papel del Estado y, en términos sociales, surgieron nuevos actores sociales que anteriormente mencioné, que siguieron mostrando una capacidad insuficiente para influir en los grandes lineamientos bajo la centralización del Poder Ejecutivo. Entre estos actores sociales, comparados con México, los sectores estudiantiles y de la clase media de Corea del Sur desempeñaron un papel determinante en el proceso de democratización nacional.

Así que, a lo largo del proceso de desarrollo económico y social, ambos países mostraron debilidades y limitaciones, sin superar las características de países subdesarrollados: la concentración de las inversiones y el grado del desarrollo desequilibrados entre los sectores industrial y regional;¹⁴⁷ el sacrificio de una buena

¹⁴⁷ En cuanto a la desigualdad del ingreso regional y sector industrial, se agravan aún más en México, aunque ambos países abandonaron el sector agrícola: en el caso de la República de Corea, la Revolución Verde en la década de los setenta originó una mejor productividad en ese sector. Además, en México

parte de su población; la explotación de recursos no renovables y humanos; la dependencia hacia el exterior por insuficiencia del capital local y de la propia tecnología; el retraso en la democratización, entre otras.

En consecuencia, en la década de los noventa, ante los cambios habidos en el contexto internacional, incluso debido a una mayor exigencia de liberalización y globalización, ambos países volvieron a hacer frente a las dificultades para entrar en la etapa de madurez del proceso de desarrollo económico y social.

CUADRO 3.1. CUADRO COMPARATIVO¹⁴⁸

<i>Categoría</i>	<i>México</i>	<i>República de Corea</i>
Superficie total	1,972,550 sq km	98,480 sq km
Recursos naturales	petróleo, plata, cobre, oro, plomo, zinc, gas natural, madera.	carbón, tungsteno, grafito, plomo, hidroelectricidad
Demografía	104,907,991(julio de 2003 est.)	48,289,037(julio de 2003 est.)
Crecimiento demográfico	1.43% (2003 est.)	0.66% (2003 est.)
Composición étnica	variada: mestizos 60%,	homogénea (excepto unos

existió una política encaminada a mantener la fuerza de trabajo barata, mientras en la República de Corea sí hubo al inicio explotación de mano de obra barata, que después, a través del sistema educativo, se convirtió en una fuerza de trabajo calificada.

México concentró su riqueza nacional en el D.F., Baja California, Chihuahua, Sonora, Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, mientras que declinaron Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Zacatecas. Mientras tanto, en la República de Corea, la región de Seúl y Kyongsang tienen mayor peso en el desarrollo. Todos estos elementos provocaron una concentración de la riqueza en manos de una minoría, aunque la República de Corea avanzó en esa materia, en el sentido de que 10 por ciento de la población percibe cerca de 28 por ciento del ingreso total; en cambio, en México, 10 por ciento recibe más del 40 por ciento.

¹⁴⁸ Elaborado con datos de "The World Factbook", en CIA, tomado de: <<http://www.cia.gov>>, el 1 de agosto de 2003 y de "Country Background Information", en Unesco y Banco Mundial, tomado de: <<http://bancomundial.org>>, consultada el 11 de octubre de 2003.

	amerindios 30%, blancos	20,000 chinos)
	9%, otros 1%.	
Religión	católico romana 89%, protestante 6%, otras 5%	cristiana 49%, budista 47%, confucianista 3%, otras 1%
Alfabetización	92.2% (2003 est.)	98.1% (2003 est.)
Teléfono celular	2.02 millones (1998)	28 millones (septiembre de 2000)
Usuario de Internet	3.5 millones (2002)	25.6 millones (2002)
Independencia	16 de septiembre de 1810	15 de agosto de 1945
Constitución	05 de febrero de 1917	17 de julio de 1948
PIB per cápita (paridad de poder adquisitivo)	9,000 USD (2002 est.)	19,400 dólares (2002 est.)
crecimiento real del PIB	1% (2002 est.)	6.2% (2002 est.)
Composición del PIB por sector industrial	agricultura 5%, industria 26%, servicios 69% (2001)	agricultura 4.4%, industria 41.6%, servicios 54% (2002)
Distribución de ingreso (índice Gini)	53.1 (1998)	31.6 (1993)
Extrema pobreza (del total)	40% (2001, est.)	4% (2001, est.)
Inflación	6.4% (2002 est.)	2.8% (2002 est.)
Industria	alimentos, bebidas, productos químicos, hierro y acero, petróleo, minería, textiles, indumentaria, motores automotrices,	electrónica, automotriz, productos químico, naviera calzado, textiles, indumentaria, acero, alimentos procesados

	consumo duradero, turismo	
Socios exportadores	Estados Unidos 88.4%, Canadá 2%, Alemania 0.9%, España 0.8%, Japón 0.4% Venezuela 0.4% (2001 est.)	Estados Unidos 20.2%, China 14.6%, Japón 9.3%, HongKong 6.2%, Taiwán 4.1% (2002)
Socios importadores	Estados Unidos 68.4%, Japón 4.7%, Alemania 3.6%, Canadá 2.5%, China 2.2%, Italia 1.3%, Corea del Sur 2.1%, Brasil 1.1% (2001 est.)	Japón 19.5%, Estados Unidos 14.9%, China 10.9%, Arabia Saudita 5.0%, Australia 3.9% (2002)
Gastos militares anuales (USD)	4,000 millones (año fiscal, 1999)	13,094 millones (año fiscal 2002)
Gastos militares-porcentaje del PIB	1% (año fiscal,1999)	2.8% (año fiscal 2002)

IV. El proceso y desarrollo de sus relaciones bilaterales

Las relaciones entre México y la República de Corea se han intensificado desde finales de los años ochenta del siglo XX. En especial, la relación comercial entre ambos países alcanza mayores índices y la presencia de las inversiones coreanas en México se diversifica, mientras que el sudeste asiático cada vez más aumenta su importancia mundial en términos económicos y políticos.

Sus acercamientos relativamente recientes, se explican por el desarrollo económico de la República de Corea y por el cambio de modelo económico de México hacia la apertura comercial, así como por la aceleración del proceso de la globalización y la liberalización económica en el contexto internacional, considerando que México es un receptor importante de la inversión asiática por su ubicación geográfica, así como por su relación económica con Estados Unidos y Canadá a través del TLCAN. Puede decirse que los países asiáticos buscan el acercamiento con México a fin de facilitar su acceso al mercado del TLCAN.¹⁴⁹

En consecuencia, y con base en los temas antes tratados, este capítulo examina el inicio de los contactos, la evolución y acercamiento en las relaciones bilaterales conformadas por cuatro ejes de análisis: los aspectos diplomáticos, políticos, económicos y culturales en el periodo 1962-2000, con el fin de reflexionar sobre la transformación y redefinición de sus relaciones hasta fechas recientes y hacia el futuro, para replantear nuevas formas de convivencia y cooperación entre ambos países.

Las relaciones México-República de Corea son, a la vez, antiguas y modernas.

¹⁴⁹ Juan José Ramírez Bonilla, "Los acuerdos de libre comercio: una nueva práctica del regionalismo en Asia del Pacífico", en Juan José Ramírez Bonilla (coord.), *Asia del Pacífico y los acuerdos bilaterales de libre comercio*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de estudios APEC, 2001, p. 13.

Los primeros contactos bilaterales empezaron de manera oficiosa y por cuestiones fortuitas:¹⁵⁰ la primera presencia de Corea en México ocurrió el 15 de mayo de 1905, con la llegada de 1033 inmigrantes coreanos a Salina Cruz, traídos por un traficante inglés, John G. Meyers, en calidad de peones, para trabajar en el cultivo del henequén en las haciendas de Yucatán, sede mundial de la producción henequenera en ese entonces, con la engañosa idea de que México era como un paraíso terrenal.¹⁵¹ Cuando ellos salieron del país, a finales del reinado de la dinastía Yi, el reino se encontraba en crisis. Por tanto, la historia de la inmigración coreana a México fue una de las más trágicas, “constituyendo un único grupo cuyo destino original no fue la ciudad de México”.¹⁵² Así que, por un lado, el traficante encontró las condiciones más apropiadas para traer a los coreanos, en vez de chinos y japoneses donde fracasó su proyecto, a través de varias firmas de manera ilegal en medio de la crisis política de la última dinastía de Corea; y por el otro, el gobierno de Japón promovió la salida de los coreanos a México para que no fueran a Hawái, con el fin de resguardarlo como zona exclusiva de los primeros.

Durante el periodo del contrato por cuatro años, los coreanos sufrieron debido al

¹⁵⁰ En 1892, el encargado de negocios de Corea en Tokio, Kwon Chai Huing, manifestó sus deseos de celebrar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación con el gobierno mexicano, según se constata en la carta enviada por el ministro de México en Tokio, Ignacio Mariscal a la SRE, el 13 de agosto del mismo año. Después de un mes, el gobierno mexicano contestó con los siguientes términos “México no ha querido seguir sus relaciones con los países asiáticos, ya que es difícil exportar por la carencia de marina propia ni traer la importación de productos de Corea. Así que no es conveniente por ahora la celebración del Tratado”. Véase SRE, “Tratado de Amistad, Comercio y Navegación entre México y Corea (proyecto)”, en Carta enviada por el ministro de México en Tokio el 13 de agosto de 1892, y la contestación de la SRE, el 13 de septiembre de 1892, Archivo general de la SRE, exp. III/351(07) (72:51.9)/1 y 2.

¹⁵¹ En cuanto a la historia de estos inmigrantes coreanos en Yucatán, véase 이자경 (Lee Ja Kyung), *한국인멕시코이민사 (La historia de los inmigrantes coreanos en México)*, Seúl, 지식산업사 (Editorial Jishik), 1998, Alfredo Romero Castilla, “Coreanos en la ciudad de México”, en Alfredo Romero Castilla et al., *Asiáticos en la ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal, Instituto de Cultura de la Ciudad de México, 1999, pp. 11-15, y Moisés González Navarro, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, vol. II, México, El Colegio de México, 1994, p. 286.

¹⁵² Alfredo Romero Castilla, “Coreanos en la ciudad de México”, *op. cit.*, p. 11.

desconocimiento total de México, el obstáculo del idioma y las diferentes condiciones climáticas, así como por los malos tratos bajo el ambiente del “peligro amarillo”.¹⁵³ Al finalizar su contrato en 1908, algunos de ellos se liberaron y regresaron a Corea; la mayoría se vieron obligados a permanecer en México, pues en ese momento Corea fue anexada como colonia de Japón y los inmigrantes coreanos ya no tenían patria. No obstante, ellos se dedicaron al establecimiento de algunas escuelas coreanas y centros de enseñanza del idioma, asimismo se formó una comunidad coreana, conservando su espíritu patriótico y el anhelo de la independencia. A su vez, apoyaban los movimientos de la independencia de Corea mediante el envío de varios tipos de fondos al gobierno provisional ubicado en China.¹⁵⁴ Empero, a causa de la crisis de la industria henequenera, se dispersaron hacia Cuba, gracias al auge de la industria azucarera en ese entonces, y por todo el territorio mexicano, en lugares como la ciudad de México, Tijuana y Coatzacoalcos, entre otros, mezclándose con la población mexicana y perdiendo sus raíces culturales y las apariencias físicas. Actualmente, sus descendientes oscilan en las dos mil personas y la gente identificada como tales por las autoridades coreanas suman aproximadamente mil.¹⁵⁵

En consecuencia, ambos gobiernos prepararán la celebración del centenario de la inmigración coreana al estado de Yucatán en este 2005.

La presencia de México en Corea comenzó con la llegada a Busan, el 27 de

¹⁵³ En relación al asunto, después de la salida de los coreanos hacia Yucatán, el gobierno coreano pidió a México un informe sobre malos tratamientos a los trabajadores en Yucatán. El gobierno mexicano contestó que este hecho no era verdad. Véase 황성신문 (Diario *Hwangsung*), 23 de agosto de 1905 citado por 이자경 (Lee Ja Kyung), *op. cit.*, pp. 117-118.

¹⁵⁴ Durante la Segunda Guerra Mundial el gobierno mexicano capturó a algunos coreanos porque los creyeron japoneses, considerándolos como enemigos. Así que la Asociación Coreana en Estados Unidos pidió al gobierno garantizar la seguridad de sus paisanos, enfatizando la diferencia entre la nacionalidad coreana y la japonesa. Véase 이자경 (Lee Ja Kyung), *ibid.*, pp. 425-426.

¹⁵⁵ 주백한국대사관 (Embajada de Corea en México), 기업활동안내서 (*Información para actividades de empresas*), México, Embajada de Corea en México, 1999, p. 31.

noviembre de 1962,¹⁵⁶ de los dos misioneros guadalupanos, el padre José Álvarez Herrera y José Chávez Calderón, y más tarde con la presencia de cuatro maristas. Éstos llegaron a fundar su misión en Corea el 13 de septiembre de 1971.¹⁵⁷ Este grupo de misioneros todavía permanece en Corea, dedicándose a las actividades de evangelización y educación, impartiendo clases de lengua española en las universidades Dankuk, Hyosung y Hankuk de Estudios Extranjeros, además de ofrecer servicios sociales en leprosarios y en una Casa de Oración para los niños abandonados, lo que contribuye a la difusión de la cultura mexicana en Corea.

Después de estos contactos particulares de corta duración, las relaciones intergubernamentales se reanudaron a partir del establecimiento diplomático el 26 de enero de 1962, y más adelante, durante el transcurso de los años ochenta y noventa, ambos países iniciaron una nueva y más fructífera etapa en sus relaciones, que en la actualidad continúan creciendo de manera importante.

¹⁵⁶ José V. Borjon, "40 años de la amistad entre México y la República de Corea", *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, 10, no. 1, 2002, y Francisco Arriaga Méndez, "Misioneros de Guadalupe 1964", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: testimonio de Amistad*, México, SRE, 1997, p. 102.

¹⁵⁷ En cuanto a su presencia y actividades realizadas por ellos en Corea, véase Marist Brothers (Hermanos Maristas), tomado de: <<http://www.maristakorea.co.kr>>, consultada el 27 de octubre de 2003.

IV. 1. Relaciones diplomáticas y políticas

A partir de los antecedentes históricos realizados entre particulares, la relación intergubernamental inició con el reconocimiento por parte de México a la República de Corea como único gobierno legítimo en la península de Corea, el 12 de diciembre de 1948 por razones políticas, tomando en cuenta que la ONU otorgó el reconocimiento unánime a este país asiático, así que México, como miembro fundador de la ONU, brindó todo su apoyo.

De igual manera, cuando estalló la guerra de Corea, México apoyó de manera subsidiaria¹⁵⁸ las propuestas estadounidenses en las reuniones de la ONU y la OEA, comprometiéndose a no enviar armas a ningún país socialista.¹⁵⁹ Sin embargo, ante la solicitud por parte de Estados Unidos para que proporcionara un contingente militar para la guerra de Corea, a cambio del otorgamiento de créditos para compensar los gastos militares del gobierno, México manifestó claramente su posición de que no participaría en ninguna acción militar,¹⁶⁰ a diferencia de Brasil y Colombia, que habían expresado que sí enviarían contingentes armados.

Así pues, en la VIII Reunión de la Asamblea General de la ONU, en diciembre de

¹⁵⁸ En 1950 y 1951, el presidente Miguel Alemán informó acerca del envío de medicinas y alimentos a la República de Corea: proporcionó 40,000 dólares en artículos de primera necesidad, además cabe señalar que muchos mexicanos y sus descendientes participaron en la guerra como miembros de las fuerzas aliadas a través del ejército estadounidense. Véase 배재대학교 (Universidad de Paichai), 스페인어 중남미 학과 (Departamento de Lengua y Literatura Española), 멕시코정보 “La información sobre México”, tomado de: <<http://www.pcu.ac.kr>>, consultada el 12 de octubre de 2003.

¹⁵⁹ Blanca Torres (coord.), *México y el Mundo, Historia de sus relaciones exteriores*, vol. VII, *De la guerra al mundo bipolar*, México, El Colegio de México-Senado de la República, 2000, p. 98.

¹⁶⁰ En cuanto a la actitud del gobierno mexicano durante la guerra de Corea, véase la plática privada celebrada el 5 de abril de 1951 entre Manuel Tello y Dean Acheson, secretario de Estado de Estados Unidos, durante la IV Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, en Manuel Tello, *México: una posición internacional*, México, Joaquín Mortiz, 1972, pp. 33-41.

1953, el secretario de Relaciones Exteriores de México pronunció el siguiente discurso sobre el asunto coreano:

En presencia de este panorama sombrío, sin embargo, el armisticio en Corea abre el camino y la esperanza para un arreglo justo y durable que facilite la solución gradual de otros problemas para llegar, paso a paso, a la consolidación de la paz. Estamos ahora empeñados en una nueva empresa, por lo menos tan importante como la de rechazar la agresión armada, o sea, consolidar la apretada paz concretada en Panmunjom, y llevar a efecto la unificación de Corea por medios pacíficos.¹⁶¹

México mantuvo su apoyo a la solución pacífica de los conflictos coreanos y promovía un ambiente de paz en la península asiática, respetando el principio de no intervención en los asuntos internos o externos de otros Estados.¹⁶² Además, Corea del Sur estaba muy ligada a Estados Unidos, por lo que México prefería no complicar las relaciones con su poderoso vecino del norte.

Al respecto, el gobierno coreano, el 10 de mayo de 1956, mandó a México al embajador especial, Yang You Chan, para agradecer al presidente Adolfo Ruiz Cortines el apoyo de México durante la guerra de Corea.

De esta forma, México mostró simplemente un gesto de carácter político acorde con el ambiente que le rodeaba, y en realidad no demostró ningún interés político ni económico hacia la República de Corea, en comparación con Japón y China, pues aquél era uno de los países más pobres del mundo y sobre todo, estaba en el centro de la

¹⁶¹ SRE, *Política exterior de México, 175 años de historia I*, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Cuarta época, 1985, pp. 285-288.

¹⁶² De acuerdo con estos principios de la política exterior, el gobierno mexicano tomó su actitud de carácter neutral frente a Corea del Norte, puesto que México estableció la relación oficial con Corea del Norte en 1981. Sin embargo, el motivo del retraso del inicio de su relación, en comparación con Corea del Sur (1962), está menos relacionado con la Guerra Fría que con la participación del gobierno de Corea del Norte en el entrenamiento de grupos de guerrilla urbana durante ese periodo. Véase Carlos Rico, *México y el mundo, Historia de sus relaciones exteriores, op.cit.*, p. 41.

disputa de la Guerra Fría. Además, esta relación mínima de México con la península coreana se ha concentrado en el sur, ya que se establecieron relaciones diplomáticas con Corea del Norte hasta apenas 1981, pero con un contacto modesto.¹⁶³

En consecuencia, México estableció relaciones diplomáticas con el imperio japonés en 1888 y con el chino en 1899, pero se vieron interrumpidas por la Segunda Guerra Mundial; también inició sus vínculos diplomáticos con Indonesia y Filipinas en 1953 y al año siguiente reanudó sus nexos diplomáticos con Japón. Durante los años setenta, México estableció relaciones diplomáticas con el resto de los países de la región, con excepción de Brunei.¹⁶⁴

Por parte del gobierno de la República de Corea, sólo se enfocó en la relación con Estados Unidos y otras potencias de las zonas europea y asiática por razones políticas y económicas hacia los años cincuenta.

Además, los problemas internos derivados de la guerra de Corea y la revolución de 1960, así como el golpe de Estado del general Park, impidieron que se concentrara en asuntos de relaciones internacionales. Aparte de las situaciones internas de ambos países, conviene mencionar que el panorama internacional, caracterizado por un sistema bipolar, daba una mínima posibilidad para la diversificación de las relaciones económicas y políticas con el exterior.

Por lo tanto, a partir del reconocimiento del gobierno mexicano a la República de Corea en 1948, las relaciones bilaterales no continuaron. Apenas en octubre de 1959, la República de Corea estableció por primera vez una relación oficial con un país de América Latina, Brasil.

¹⁶³ Juan Felipe López Aymes, "Una visión de Corea desde México", *El Mercado de valores* (México, Nacional Financiera), febrero de 2001, p.22.

¹⁶⁴ Rodrigo Márquez Lartigue, "La política exterior de México hacia el Sureste de Asia, ¿una nueva área prioritaria?", *El Mercado de valores* (México, Nacional Financiera), enero de 2001, pp. 10-11.

En los sesenta, concretamente en enero de 1962, con el inicio de la relación diplomática con México, la República de Corea estableció relaciones oficialmente con veinte países de América Latina, por ejemplo, con Argentina (febrero de 1962) y Chile (junio de ese mismo año).

Ya entrada esa década, la República de Corea aún no superaba las dificultades económicas derivadas de la guerra, más bien apenas empezaba a lanzar sus primeros programas quinquenales para el desarrollo económico, en tanto que México se encontraba en un acelerado crecimiento económico, pues ya era sede de los XIX Juegos Olímpicos. En esos años, Corea comenzó a tener contactos diplomáticos con los países de América Latina por razones políticas: a través de la consolidación de las relaciones diplomáticas con varios países latinoamericanos, deseaba ganar su apoyo en cuanto a los asuntos relacionados con Corea del Norte dentro de la ONU.¹⁶⁵ Por tanto, durante la Guerra Fría, la mayoría de los países latinoamericanos sí apoyaron a Corea del Sur en ese sentido.

En la década de los setenta, con el surgimiento de los gobiernos de carácter socialista en los países latinoamericanos, por ejemplo, en Chile, la República de Corea interrumpió sus lazos con ellos, y poco después restableció sus relaciones, asimismo amplió sus márgenes de acción política y diplomática hacia los países de América Latina, bajo la confianza en su acelerado crecimiento económico.

Esta relación entró en una nueva dimensión, expandiéndose hacia ámbitos económicos y culturales, a partir de principios de 1980, cuando la República de Corea surgió como potencia media del mundo, representando una de las “economías del

¹⁶⁵ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 한국외교 50년 (*La diplomacia de la República de Corea durante 50 años*), op. cit., p. 66.

milagro en el Sudeste Asiático”. A pesar de que su volumen de contactos todavía era mínimo en comparación con otras regiones. Por tanto, hacia esa década llegó a establecer relación con los 32 países, excepto con Cuba.

Después, este acercamiento inicial volvió a decaer, cuando una mayor parte de los países latinoamericanos experimentaron *The lost decade* (“la década pérdida”), caracterizada por una excesiva deuda externa, hiperinflación, guerrillas revolucionarias, guerras civiles, entre otras calamidades.

Desde fines de los ochenta, debido a una transformación de la estructura económica a fondo de los países latinoamericanos, como Brasil y México, se dieron las circunstancias para que se aproximaran. Hasta principios de los noventa, continuó su relación relativamente distante, ya que la República de Corea se enfocó principalmente en cuatro potencias: Estados Unidos, Japón, China y la Unión Soviética.

En la actualidad, el cambio en el panorama internacional y un creciente interés del gobierno coreano hacia los países latinoamericanos propiciaron las circunstancias para que se facilitaran los contactos entre ambas partes.

Cuando iniciaron las relaciones oficiales con México, de inmediato el gobierno coreano estableció una embajada en la ciudad de México, y el 11 de julio de 1962, el señor Lee Sung Ka fue acreditado en calidad de primer representante diplomático residente en esta ciudad, mientras que en marzo de 1967, el señor Francisco de Icaza fue designado como el primer representante diplomático, pero de carácter concurrente, en tanto que la representación mexicana se mantuvo a cargo de la embajada en Japón.

En consecuencia, las relaciones bilaterales tomaron una forma más concreta el 27 de marzo de 1978, cuando se abrió una oficina diplomática mexicana en Seúl. Así, el señor Jesús F. Domene (marzo de 1978-octubre de 1979), fue el primer encargado de

negocios en Corea; después llegaron otros dos encargados de negocios, los señores Eduardo Solís Mayora (octubre de 1979-abril de 1984) y Jorge A. Fuentes (abril de 1984-junio de 1987), quien entregó esta residencia al señor Ricardo Galán Méndez como primer embajador mexicano residente en Corea en enero de 1987.

Así que los representantes diplomáticos del gobierno mexicano se acreditaron concurrentemente y se encontraron en Japón hasta 1986. El sacerdote guadalupano Gerardo Cabral recordó ese periodo: “surgió una oficina de negocios, pronto tuvimos servicios de consulados y finalmente la embajada. Pero era difícil de encontrarla, porque casi cada año cambiaba de dirección.”¹⁶⁶

Al respecto, en el cuadro 4.1 se mencionan los embajadores mexicanos concurrentes con sede en Tokio y los residentes en Seúl, así como los embajadores coreanos residentes en la ciudad de México.

Aparte de los embajadores mexicanos, ambos gobiernos instalaron respectivamente una agregaduría militar dentro de las embajadas. Por tanto, en septiembre de 1973, se creó la agregaduría militar coreana en la Embajada de Corea en México; la agregaduría militar mexicana se estableció inicialmente en Tokio y después se desplazó definitivamente hacia Seúl en junio de 1989; después, en noviembre de 1992, se instaló la agregaduría naval mexicana en la Embajada de México en Seúl.

Actualmente, dentro de la Embajada de México en la República de Corea las agregadurías militar y naval aparecen como miembros de la legación mexicana, con oficina y domicilio particular en la ciudad de Seúl.¹⁶⁷ En especial, se realizaron las

¹⁶⁶ Gerardo Cabral, “Los 20 años de un sacerdote guadalupano en Corea”, en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de Amistad*, op. cit., p. 139.

¹⁶⁷ Según un artículo del diario *La Jornada*, a pesar de que en marzo de 1995 la cancillería mexicana informó que mantenía congelada la solicitud de Secretaría de la Defensa Nacional para designar al militar como agregado militar y aéreo en la Embajada de México en la República de Corea, pero el documento elaborado en junio de 1995, proporcionado por cada una de las unidades de la cancillería y las

visitas recíprocas de los militares navales de ambos países. A partir de 1983, iniciaron las visitas del buque de los militares navales coreanos y el buque escuela *Cuauhtémoc* a los puertos de Acapulco y Busan: en los años 1990, 1991, 1992, 1995, 1997 y 2000 el buque coreano visitó Acapulco como parte del entrenamiento; en los años 1990 y 1997, el buque escuela *Cuauhtémoc* llegó a Busan, a fin de celebrar el trigésimo quinto aniversario del establecimiento diplomático entre ambos países.

A lo largo de los últimos años se ha observado un incremento de los intercambios de los oficiales navales entre el Centro de Estudios Superiores Navales de las Armadas de ambos países, y se han realizado visitas recíprocas de los oficiales de alto nivel.

CUADRO 4.1. LOS REPRESENTANTES DIPLOMÁTICOS DE AMBOS PAÍSES¹⁶⁸

<i>Periodo</i>	<i>México</i>	<i>Corea</i>	<i>Lugar</i>
Julio/1962	—	Lee Sung Ka	México

representaciones de México en el exterior, estaba señalando al general García Reyes como el agregado militar y aéreo de la Embajada de México en Corea. Aunque el gobierno mexicano no había realizado ninguna gestión ante su contraparte coreana, se supone que sí había la intención de designarlo agregado militar y aéreo en la Embajada. Véase *La Jornada*, el 28 de febrero de 1996, tomado de: <<http://www.jornada.unam.mx>>, consultado el 15 de octubre de 2003.

Mientras tanto, Ministerio de la Defensa Nacional de la República de Corea, aclaró este asunto como la ampliación de la política exterior en asuntos militares, con el fin de promover la paz en la península coreana y conseguir más apoyo internacional. Así que, con base en la relación de cooperación con Estados Unidos en materia militar, está impulsando una política diplomática de diversificación en asuntos militares, a través de contactos e intercambios de militares y la instalación de las agregadurías en las embajadas del extranjero por parte de 국방부 (Ministerio de la Defensa Nacional), 국방부소개”Los datos relativos al Ministerio”, tomado de: <<http://www.mnd.mil.kr>>, consultada el 15 de octubre de 2003.

¹⁶⁸ Respecto de la información sobre la fecha de nombramiento de los embajadores mexicanos residentes en la República de Corea, no coinciden con los datos de Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio. Por tanto, consulté dos fuentes: las de las autoridades del gobierno mexicano y las del coreano. 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), 멕시코합중국개황 (*Información general de los Estados Unidos Mexicanos*), Corea, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), mayo de 2001, pp. 69-70 y Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de Amistad*, op. cit., pp. 23-28.

Noviembre/1964	—	Oh Chun Shik	México
Febrero/1967	Francisco de Icaza	—	Japón
Diciembre/1967	—	Choi Kyung Rock	México
Agosto/1968	Julián Rodríguez Adame	—	Japón
Marzo/1971	Gustavo Romero Kolbeck	—	Japón
Marzo/1972	—	Lee Chang Hui	México
Mayo/1974	Manuel Álvarez Luna	—	Japón
Octubre/1975	—	Chang Sang Moon	México
Mayo/1977	Xavier Olea Muñoz	—	Japón
Agosto/1978	—	Hyun Shi Hak	México
Octubre/1979	Francisco Xavier Alejo López	—	Japón
Enero/1981	—	Shin Dong Won	México
Enero/1982	Plácido García Reynoso	—	Japón
Septiembre/1983	Sergio González Gálvez	—	Japón
Junio/1984		Koo Choong Hwoi	México

Enero/1987	— Ricardo Galán Méndez	—	Corea
Abril/1987	—	Tak Ra Hyoun	México
Enero/1990	—	Lee Bok Hyung	México
Noviembre/1989	— Cassio Luiselli Fernández	—	Corea
Febrero/1993	—	Lee Sang Jin	México
Mayo/1993	Manuel Uribe Castañeda	—	Corea
Agosto/1995	Cecilio Garza Limón	—	Corea
Abril/1996	—	Rah Won Chan	México
Marzo/1999	—	Joo Jin Yup	México
Diciembre/1999	— Rogelio Granguillhome Morfin	—	Corea

Durante 1962-1990, las visitas presidenciales fueron sólo del gobierno mexicano a la República de Corea. El embajador Julián Rodríguez Adame, que se encontraba en Japón, se trasladó el 15 de abril de 1970, a fin de acompañar en su viaje oficial al ex presidente del gobierno mexicano, Emilio Portes Gil, en calidad de embajador especial, quien entregó al presidente de la República de Corea, Park Chung Hee, el busto del prócer Benito Juárez. Después de su visita, Portes Gil publicó un libro acerca de su

visita sobre la historia y la cultura coreanas.¹⁶⁹

Posteriormente, el ex presidente Miguel Alemán, también en calidad de embajador especial, realizó una visita el 10 de octubre de 1978.

Mediante la consideración de actividades como los convenios y visitas oficiales celebradas por ambas partes, a partir de 1962 y hasta finales de los ochenta, cada país realmente no obtuvo provecho alguno y no se veía un avance significativo en sus relaciones. En especial por parte del gobierno mexicano, que demostraba poco interés hacia la República de Corea, dado que antes de 1987 los representantes diplomáticos concurrentes del gobierno mexicano permanecían en Japón, en lugar de residir en el territorio coreano. Al respecto, el ex embajador de México en Corea, Sergio González Gálvez, mencionó la posición política del gobierno mexicano respecto de las dos Coreas: “el gobierno mexicano mantenía una relación equidistante entre los Estados divididos. Por esta razón, se había aplazado la decisión de designar un embajador con carácter de residente en la República de Corea”.¹⁷⁰

Sin embargo, en términos generales, puede decirse que Corea, incluso la región asiática, no eran las zonas prioritarias para la cancillería mexicana, así que fue muy bajo el nivel de intercambios de todo tipo. Por tanto, al iniciarse los años setenta, las relaciones de México con la zona adquirieron un mayor dinamismo, el gobierno mexicano no sólo abrió con retraso una embajada en la República de Corea, sino que también procedió a hacer lo propio en Tailandia (1989), Singapur (1990) y Malasia (1991).¹⁷¹ En el caso de las embajadas de México en Indonesia y Filipinas, inauguradas

¹⁶⁹ Emilio Portes Gil, *La República de Corea*, México, Impresiones Modernas, 1971.

¹⁷⁰ Sergio González Gálvez, “Memorias”, en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de Amistad*, op. cit., p. 80.

¹⁷¹ México estableció nexos diplomáticos con Filipinas e Indonesia en 1953; restableció su relación con Japón en 1954, interrumpida por la Segunda Guerra Mundial desde que tuvo su primer contacto diplomático en 1888, bajo los proyectos porfiristas de la primera diversificación de las relaciones externas

en 1961, se cerraron en 1980, justificando la adopción de esta medida por razones de orden presupuestal, es decir, la crisis económica no hizo posible la apertura de nuevas embajadas, sobre todo en los países en desarrollo, decidiéndose a manejar los asuntos a través de embajadas concurrentes.

En este contexto, el cambio de la política exterior del gobierno de Adolfo López Mateos, quien había establecido relaciones con la República de Corea en 1962 bajo la transformación del escenario internacional, se descubría Asia y se recibían las visitas de personajes tan importantes como Nehru, Tito y Sukarno, quienes eran los principales líderes del Movimiento de Países No Alineados, no produjo algún resultado sustancial en las relaciones bilaterales dentro del marco de la Guerra Fría.

De igual forma, la primera gira presidencial, conformada por 70 personas del sector privado, funcionarios y miembros de las cámaras industriales, a diversos países asiáticos, como India, Japón, Indonesia y Filipinas, del 7 al 23 de octubre de 1962, revelaron en cierto modo una nueva meta de la política mexicana internacional: buscar una defensa conjunta de los precios de las materias primas; abrir nuevos mercados y diversificar las fuentes de la inversión extranjera,¹⁷² dado que antes de su mandato los presidentes mexicanos sólo habían visitado Estados Unidos.

A pesar de que México entró en una nueva etapa caracterizada por el “surgimiento de una política exterior activa”, a partir del sexenio del presidente Luis

del país. Así que el inicio de su relación diplomática con los países asiáticos cuenta con una historia corta, excepto con Japón. Véase Carlos Uscanga, “México en los mecanismos de cooperación en el Asia-Pacífico: alcances y límites de la diplomacia económica”, *Relaciones Internacionales* (México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM), no. 82, enero-abril de 2000, p. 31.

¹⁷² En cuanto a los viajes del presidente López Mateos a los países asiáticos, véase Agustín Yáñez, *Proyección universal de México, Crónica del viaje realizado por el presidente de México Lic. Adolfo López Mateos a India, Japón, Indonesia y Filipinas, el año 1962*, México, Lito offset Torres, 1963, y La Justicia de México, D.F., *Adolfo López Mateos presidente de la República, Misión económica, política y social en Oriente*, México, Impresiones Modernas, 1968.

Echeverría, quien impulsó en forma limitada una ampliación de los vínculos con otros Estados a través del reinicio de las giras a Asia, estableciendo contactos diplomáticos con China (1972), Malasia (1974) y con Tailandia y Singapur (1975), “tales actividades coincidían con el auge del concepto de un Tercer Mundo, lo que dio como resultado el surgimiento de un Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo por iniciativa presidencial”.¹⁷³ Sin embargo, el presidente Luis Echeverría, al igual que los presidentes José López Portillo y Miguel de la Madrid, no visitó oficialmente ninguna nación del sureste asiático, y bajo este perfil la República de Corea todavía ha sido de muy baja importancia dentro de la percepción internacional de México, a pesar de que era una de las primeras naciones asiáticas con las que se establecieron relaciones diplomáticas.

En consecuencia, la presencia de la República de Corea en México todavía era limitada por la distancia geográfica y cultural de ahí que los vínculos políticos y económicos fueran mínimos, restringiéndose a algunos foros multilaterales.

Al respecto, el cuadro 4.2 muestra los tratados celebrados por ambos países a lo largo del periodo que se analiza.

CUADRO 4.2. LOS TRATADOS INTERGUBERNAMENTALES DURANTE 1962-2000¹⁷⁴

<i>Tratados</i>	<i>Firma</i>	<i>Entrada en vigor</i>	<i>Lugar de firma</i>
Convenio Cultural	29/abril/1966	17/marzo/1969	México, D.F.

¹⁷³ Lothar Knauth, “El rol de México en la Cuenca del Pacífico”, en la Universidad de Colima, *La inserción de México, América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico*, México, Editorial Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico-Universidad de Colima, 1996, p. 45.

¹⁷⁴ Véase SRE, “Acuerdos bilaterales con Corea”, tomado de : <<http://www.sre.gob.mx>>, consultada el 9 de octubre de 2003 y 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), *중남미통계자료 (Las estadísticas sobre los países latinoamericanos)*, Corea, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 2003, p. 83.

Convenio Comercial	12/diciembre/1966	17/marzo/1969	México, D.F.
Convenio sobre Supresión de Visas	05/marzo/1979	05/abril/1979	Seúl
Convenio sobre Servicios Aéreos	21/julio/1988	09/noviembre/1989	Seúl
Acuerdo de Cooperación Económica, Científica y Técnica	09/noviembre/1989	21/agosto/1990	Seúl
Acuerdo de Cooperación Científica	25/septiembre/1991	25/septiembre/1991	México, D.F.
Convenio de Planeación Política y Económica	25/septiembre/1991	25/septiembre/1991	México, D.F.
Convenio para evitar la Doble Imposición y la Evasión Fiscal en Materia de Impuestos Sobre la Renta	06/octubre/1994	11/febrero/1995	México, D.F.
Acta de Entendimiento sobre Cooperación en materia de Telecomunicaciones	24/febrero/1995	24/febrero/1995	México, D.F.

Protocolo de Cooperación Turística	29/noviembre/1996	03/junio/1997	Seúl
Tratado de Extradición	29/noviembre/1996	27/diciembre/1997	Seúl
Acuerdo para la Supresión de Visas en Pasaportes Diplomáticos y Oficiales	27/junio/1997	01/agosto/1997	México, D.F.
Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones	14/noviembre/2000	28/junio/2002	Ciudad de Bandar Seri Begawan.

En relación con el cuadro de las relaciones bilaterales, se observa que de los 13 convenios celebrados por los gobiernos de ambas naciones entre 1962-2000, 8 se realizaron en la década de los noventa, cuando México impulsó aún más la reforma económica y la apertura comercial; mientras que la República de Corea intentó diversificar su mercado para los productos de exportación.

Además, gran parte de los convenios se ratificaron durante las visitas recíprocas de los mandatarios de ambas naciones. Así que antes de los ochenta no existían muchos intercambios bilaterales significativos, más bien los contactos bilaterales se presentaron por los vínculos simbólicos y protocolarios a través de la firma de los convenios.

Desde fines de los ochenta hasta hoy, se observa un avance significativo, destacando el interés mutuo por impulsar las relaciones comerciales, tanto en materia

petrolera como en otros productos de distintos sectores,¹⁷⁵ a medida que la República de Corea logra la estabilidad política y alcanza un cierto éxito en materia económica, lo que reafirmó las condiciones para que ambos países se aproximaran por motivos económicos. Por lo tanto, antes de que llegara el primer representante diplomático mexicano a la República de Corea, el 2 de agosto de 1985, México abrió la oficina del Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), antecesor de Bancomext, en Seúl. El embajador mexicano Sergio González Gálvez explicó acerca del proceso de la decisión de la apertura de la oficina del IMCE en Seúl en ese entonces: “ese mismo año viajó a Seúl acompañado del secretario de Comercio, Lic. Héctor Hernández, y de una delegación empresarial. A través de la consulta con el director de la misma institución, Lic. Manuel Armendáriz, y por la creciente potencialidad del mercado coreano, decidió abrir esta institución en Seúl”.¹⁷⁶

Así que el señor José Flores Díaz llegó a Seúl en calidad de consejero comercial, además de que en ese momento el gobierno mexicano había nombrado embajadores economistas en Corea. Por lo que puede considerarse que el motivo principal del acercamiento por la parte de los coreanos era la diversificación de nuevos mercados para exportar sus productos industriales y la búsqueda de un espacio en el que encontraron abundante y barata mano de obra, así como las potencialidades de materias primas, recursos que contribuyeron en función de los intereses coreanos hacia México. En especial, desde que se creó un bloque económico muy importante, el TLCAN, México sobresalió al representar una puerta de acceso al mercado de Estados Unidos y el de

¹⁷⁵ Daniel de la Pedraja, “México en la Cuenca del Pacífico”, en SRE, *Cuenca del Pacífico, Perspectivas de México*, México, SRE, 1988, p. 56.

¹⁷⁶ Sergio González Gálvez, “Memorias”, en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de Amistad*, op. cit., p. 79.

otros países latinoamericanos para los empresarios coreanos. Mientras tanto, por parte de los mexicanos, Corea constituyó una alternativa viable de diversificación para la exportación de los productos agrícolas, materias primas y para lograr un flujo de inversiones coreanas y de transferencia de tecnología.

Durante ese periodo, y después de que México ingresó como miembro del APEC y del TLCAN, así como la República de Corea se adhirió a la OCDE en 1996, la intención de acercamiento entre ambas partes se mostró en forma más intensa; al continuar la ampliación de los lazos no sólo dentro del marco bilateral sino también multilateral, lo que puede observarse a través de actividades oficiales, tratados ratificados y visitas oficiales de los jefes de Estados, por ejemplo, la visita oficial del presidente del gobierno de la República de Corea, Roh Tae Woo, en 1991; la visita del presidente de México, Ernesto Zedillo Ponce de León, en 1996; la visita del presidente de la República de Corea, Kim Young Sam, en 1997.

El presidente de la República de Corea, Roh Tae Woo, realizó una visita oficial y fue el primer mandatario que viajó a un país latinoamericano del 25 al 27 de septiembre de 1991, con el fin de estrechar las relaciones bilaterales en el plano económico y político, a través de una reunión cumbre con el presidente Salinas.

Durante la ceremonia de bienvenida que dio el presidente Carlos Salinas al presidente Roh en el Palacio Nacional, el 25 de septiembre de 1991, el mandatario mexicano mencionó el significado político de que fuera México la nación de destino de su primer viaje a América Latina, mostrando interés hacia los avances de la economía coreana de los últimos años.¹⁷⁷

El presidente mexicano mostró un gran interés por atraer los capitales coreanos

¹⁷⁷ Carlos Salinas de Gortari, "México y Corea: Nuevas metas de intercambio", *Textos de política exterior/101*, México, SRE, noviembre de 1991, pp. 3-6.

que propiciaran un mayor ingreso económico y la creación de empleos en México; por su parte, el mandatario coreano manifestó su deseo para que se dieran las facilidades para la instalación de un complejo industrial exclusivamente para las empresas coreanas en México. También pidió el apoyo del gobierno mexicano para ingresar como miembro al Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Mientras tanto, se celebraron las firmas del Acuerdo de Cooperación Científica y el Convenio de Planeación Política y Económica, con el fin de organizar un foro de análisis directo en la formulación de políticas de intercambio, encabezado por especialistas y funcionarios.

El presidente Ernesto Zedillo consolidó las relaciones con casi todos los países del Sudeste Asiático, incluyendo Brunei, participando en forma activa en la Cumbre de Líderes del APEC. Bajo este ambiente de gran impulso a las relaciones entre México y los países asiáticos, Ernesto Zedillo visitó oficialmente la República de Corea entre el 28 y 30 de noviembre de 1996. El mandatario estuvo acompañado de 70 hombres de negocios, quienes celebraron la XIX Reunión del Comité Bilateral de Hombres de Negocios con sus contrapartes empresariales, celebrada desde 1969, lo que reflejó el principal motivo de su viaje. Al respecto, el presidente mexicano opinó: “Quiero que estén en Corea, que conozcan bien Corea y que entren en contacto con sus contrapartes empresariales en Corea. Estoy seguro que después de su viaje seremos capaces de construir una relación mejor”.¹⁷⁸

Durante su visita, al inicio de la reunión cumbre entre los dos presidentes, se intentó fortalecer los vínculos de cooperación, sobre todo en el plano económico, con el fin de ampliar el volumen de la inversión y comercio de las empresas coreanas hacia

¹⁷⁸ Presidencia de la República, “Entrevista del presidente Ernesto Zedillo con Korean Broadcasting System”, 28 de noviembre de 1996, tomado de: <<http://zedillo.presidencia.gob.mx>>, consultada el 23 de octubre de 2003.

México; ambos mandatarios firmaron el Tratado de Extradición y Protocolo de Cooperación Turística, asimismo acordaron la creación de un mecanismo de Consultas Políticas Periódicas de Alto Nivel entre las dos cancillerías, con el propósito de ambos gobiernos mantuvieran una posición conjunta respecto a diversos temas de la agenda internacional.

También, cuando la televisión coreana, Korean Broadcasting System (KBS TV), hizo una entrevista especial al presidente mexicano, éste se refirió a las medidas económicas que adoptó su administración después de la crisis económica de diciembre de 1994 y el futuro de las relaciones entre ambos países; en el plano político, aclaró su posición sobre el conflicto que enfrentan las dos Coreas; enfatizó su deseo de una creciente interacción del volumen comercial de ambas partes y su apoyo a la solución pacífica de la larga separación del país asiático. Aparte de eso, el último día de su visita, el presidente Zedillo recibió las visitas de los presidentes de los quince conglomerados (*chaebols*) más grandes de la República de Corea, como los de Hyundai, Samsung, LG y Daewoo, para buscar una manera de fortalecer la cooperación económica bilateral. Finalmente, visitó la alcaldía de Seúl, recibió el diploma y las llaves de la ciudad que lo nombraron Huésped Distinguido, y así concluyó su gira por la República de Corea.

Durante la administración de Kim Young Sam, se actuó de forma más dinámica en cuanto a los asuntos de los países latinoamericanos, con base en la política de "Asociación para la Cooperación Transpacífica (Partnership for Trans-Pacific Cooperation)". Previamente a la visita oficial realizada a México, tuvo giras por Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y Perú entre el 2 y el 16 de septiembre de 1996.

De esta forma, el presidente de la República de Corea, Kim Young Sam, creó la Dirección General para América Latina dentro de la cancillería coreana, auspiciada por

la fundación, el 21 de agosto de 1996, del Korean Council on Latin America (“Consejo Coreano para América Latina y el Caribe”), conjuntamente con la iniciativa privada, lo que reflejó un esfuerzo por parte del gobierno coreano para la especialización de la diplomacia en las relaciones con los países latinoamericanos.

Bajo una nueva dirección de la diplomacia en su administración: globalismo, diversificación, multilateralismo, cooperación regional y nueva orientación,¹⁷⁹ al celebrarse el trigésimo quinto aniversario del establecimiento de las relaciones bilaterales, el presidente coreano llevó a cabo una visita oficial por invitación del presidente Ernesto Zedillo, acompañado de una delegación conformada por unos treinta empresarios coreanos a México, entre el 26 y el 28 de junio de 1997.

Según observaciones de periodistas coreanos, Kim Young Sam fue muy bien recibido por el mandatario mexicano, ya que la reunión cumbre tuvo lugar en la residencia oficial de Los Pinos, en vez del Palacio Nacional. El presidente Kim fue el tercer mandatario que tuvo esa reunión en la casa presidencial, después del rey Juan Carlos de España y William Clinton de Estados Unidos, desde que Ernesto Zedillo llegó a la presidencia en 1994.¹⁸⁰ Eso explica la intención de México de acercarse a la República de Corea por el aumento de las inversiones coreanas dirigidas a México; a su vez, bajo la consideración de que la República de Corea es una puerta de entrada a los más importantes mercados de la región asiática.

Ambos mandatarios acordaron la firma del Acuerdo para la Supresión de Visas en Pasaportes Diplomáticos y Oficiales, la creación del Comité de Cooperación

¹⁷⁹ 김성환 (Kim Sung Han), “Korea and Latin America toward a new partnership”, en Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, octubre de 1996, tomado de: <<http://www.mofat.go.kr>>, consultada el 15 de abril de 2004.

¹⁸⁰ 동아일보 (Diario *Donga*), el 28 de junio de 1997, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

Comercial e Industrial, así como el Acuerdo de Cooperación Comercial e Industrial, firmado entre la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (Secofi) y el Ministerio de Comercio, Industria y Energía de Corea.

A través de las dos visitas oficiales de los últimos dos jefes de Estado, se observará interés recíproco mayor, sobre todo después de la recuperación económica, el interés mexicano mostró un aumento hacia su contraparte. Por tanto, a diferencia del periodo anterior, ellos empezaron a acercarse, lo que evidenció una reconsideración de las prioridades estratégicas de la agenda de la política exterior de ambas partes. Por tanto, los mandatarios, acompañados de los empresarios, quienes tuvieron una reunión con sus contrapartes empresariales, tuvieron como finalidad discutir los medios para aumentar el comercio y las inversiones bilaterales.

A pesar de eso, sí hubo un momento en el que el gobierno coreano mostró su intención de abolir la Dirección General para América Latina, al pasar el momento de la crisis económica en 1997. Ante esta situación, el entonces embajador mexicano Cecilio Garza Limón, junto con los embajadores de Argentina, Chile y El Salvador, acudió al ministro Yoo Chong Ha, para manifestar su preocupación.¹⁸¹ Aunque la Dirección permaneció, este hecho reflejó la ausencia de una estrategia integral de la política exterior del gobierno coreano frente a estos países.

Por otro lado, según el embajador Garza Limón, con el fin de celebrar los siete lustros del establecimiento de las relaciones diplomáticas bilaterales, se llevaron a cabo diversos actos, como la adquisición de la residencia de la Embajada de México, la visita del buque escuela *Cuauhtémoc* a Busan y la publicación de un libro de testimonios de

¹⁸¹ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 6 de febrero de 1998, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

los actos más importantes de esta relación bilateral.¹⁸²

Así que durante los últimos años, la República de Corea ha buscado aprovechar la apertura de la economía mexicana, por lo que México surgió como un destinatario importante de la inversión coreana en el exterior; a su vez, México comenzó a considerar la República de Corea como un país relativamente importante en el plano económico, debido a la necesidad de tener un aumento en el flujo de su inversión, lo que dio lugar a un mayor intercambio comercial y de inversión entre los dos países.

Como consecuencia, el 14 de noviembre del 2000, en el marco de la VIII Reunión Cumbre de Líderes del Foro del APEC, el presidente Ernesto Zedillo se reunió con el presidente coreano, Kim Dae Jung, en la ciudad de Bandar Seri Begawan de Brunei, junto con la participación de la canciller Rosario Green, el secretario de Comercio, Herminio Blanco, y el ministro de Comercio, Lee Joung Binn, con el fin de firmar el Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de Inversiones (APPRI) entre los dos países, lo que constituyó el primer acuerdo consolidado de México con una nación asiática. Según la explicación de la Secretaría de Economía, el APPRI, instrumento generador de confianza para los inversionistas extranjeros, fue diseñado para el fomento y protección jurídica de los flujos de capitales destinados al sector productivo. De 1995 a la fecha, México ha suscrito 18 acuerdos tipo APPRI con diversos países miembros de la Unión Europea (Alemania, Países Bajos, Austria, España, Unión Belgo-Luxemburguesa, Francia, Finlandia, Portugal, Italia, Dinamarca, Grecia y Suecia) y de la República Checa, Suiza, Argentina, Uruguay, Cuba, así como con la República de Corea.¹⁸³ En consecuencia, el APPRI estableció una serie de compromisos recíprocos

¹⁸² Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op. cit., pp. 1-2.

¹⁸³ Secretaría de Economía, "Acuerdo para la Promoción y Protección Recíproca de las Inversiones" y "APPRI suscritos", tomado de: <<http://www.economia.gob.mx>>, consultada el 22 de marzo de 2004.

para proteger y estimular la inversión extranjera, así como impulsar el intercambio económico entre México y la República de Corea.

Las visitas oficiales de los mandatarios de ambos países incluyeron a altos funcionarios de los respectivos gobiernos. Por tanto, ya entrada la década de los noventa, se intensificaron los contactos directos de funcionarios de alto nivel de ambas partes, en especial entre los secretarios de las cancillerías de los dos países.

En fecha más reciente, con la celebración de una Reunión de Consulta Periódica de Alto Nivel entre las dos cancillerías en septiembre de 1997, se incrementaron estos contactos: entre el secretario José Angel Gurriá y el ministro Yoo Chong Ha, posteriormente entre la canciller Rosario Green y el ministro Lee Joung Binn.

A nivel de los representantes del Poder Legislativo de ambos países, se reúnen por vínculos amistosos, a través de un Comité Bilateral de Amistad Parlamentaria México-Corea, constituido por senadores y diputados de ambas partes, a partir de 1995.

En las reuniones de los organismos internacionales, los dos países mantienen un elevado índice de contactos y actúan de manera conjunta. A pesar de que hubo un momento de competencia por la candidatura para ser el primer director de la OMC entre el presidente Salinas y Kim Chul Su, en términos generales buscaron la reforma del Consejo de Seguridad en el marco del Grupo de los 20 y de los 25 de la ONU, y apoyaron de manera recíproca, por ejemplo, a partir de las negociaciones diplomáticas del gobierno mexicano con Corea en una Comisión Mixta México-Corea. Y la República de Corea apoyó a México para que éste fuera admitido al APEC durante la reunión plenaria del mismo organismo celebrado en Seúl en 1991, y Corea contó con la simpatía por parte de México en la admisión a la OCDE. En cuanto a algunos temas políticos y económicos, como la no proliferación de armas nucleares, la

autodeterminación de los pueblos y los derechos humanos, que México ha sostenido en los foros internacionales, constituyeron puntos de coincidencias en el diálogo bilateral.

Además, la República de Corea también tiene contactos con los países latinoamericanos a través de diversas reuniones de carácter multilateral, por ejemplo, participa anualmente en calidad de observador en la reunión de secretarios de Relaciones Exteriores con los países del Grupo de Río y la OEA, también asistió en calidad de invitado, por primera vez, a la reunión de los secretarios de Relaciones Exteriores organizada por los Países No Alineados, a partir de 1997, donde México participa como observador. Asimismo, la República de Corea busca ingresar al BID, en el que participa como observador desde 1980, acciones con las que fortalecieron el intercambio de ambos países a nivel multilateral.

A los convenios y tratados de carácter diplomático y económico a nivel institucional se agregaron los convenios de hermandad entre algunas ciudades y provincias más importantes, así como de algunas instituciones gubernamentales y privadas, llevándose a cabo un importante intercambio de las actividades económicas y culturales.

Al respecto, el cuadro 4.3 muestra las ciudades, provincias e instituciones de ambos países que celebraron convenios de hermandad; entre éstos es muy significativo mencionar el convenio de hermandad entre las ciudades de México y Seúl, en el sentido de que fue el primero que se realizó en su historia, seguido de otros convenios celebrados con las capitales de los países de Centroamérica.

CUADRO 4.3. CIUDADES Y PROVINCIAS HERMANAS¹⁸⁴

09 /junio/1987	Zapopan y Ciudad de Masan
06/octubre/1992	Ciudad de México y Seúl
17/enero/1995	Tijuana y la Ciudad de Pusan
29/enero/1996	Estado de México y Provincia de Kyong gi-do
10/marzo/1997	Estado de Jalisco y Provincia de Kyongsangnam-do
18/abril/1997	Guadalajara y ciudad de Taejon
17/septiembre/1997	Naucalpan y ciudad de Anyang
19/Noviembre/1998	Mexicali y la ciudad de Kumi
08/noviembre/1999	Toluca y ciudad de Suwon
15/noviembre/1999	Colima y Provincia de Chungchongbok-do

INSTITUCIONES HERMANAS

1987	Universidad Autónoma de Guadalajara y Universidad de Estudios Extranjeros Hankuk
1990	Comité Olímpico Mexicano y Comité Olímpico Coreano
1992	Nacional Financiera y Federación Coreana de la Pequeña Industria

¹⁸⁴ Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op.cit., pp. 31-33 y Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, *Información general de los Estados Unidos Mexicanos*, Corea, Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, mayo de 2001, op. cit., p. 72 y 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), *중남미통계자료*(*Las estadísticas sobre los países latinoamericanos*), op. cit., pp. 85-86.

1992	Banco Nacional de Comercio Exterior y Centro de Comercio e Inversión de Corea (Kotra)
1994	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y Fundación de Ciencia e Ingeniería de Corea (KOSEF)
1996	Conacyt e Instituto Coreano para la Ciencia y la Tecnología (KIST)
1996	Bancomext y Banco de Exportación e Importación de Corea (Eximbank)
1996	Bancomext y Asociación Coreana de Importadores (AFTAK)
1996	Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacindra) y Federación Coreana de Industrias
1996	Cámara Nacional de la Industria Eléctrica de Comunicaciones y Electrónicas (CANIECE) y Asociación de Industria Electrónica de Corea (EIAK)
2000	Instituto Matías Romero e Instituto de Asuntos Exteriores y Seguridad Nacional
2000	Instituto de la Juventud y Ministerio de Cultura y Turismo

En cuanto al cuadro, se advierte que la mayoría de los convenios de hermandad celebrados por ciudades y provincias de ambos países, así como los convenios de cooperación entre las instituciones, se llevaron a cabo a partir de los años noventa, en especial durante los años en que hubo visitas recíprocas de los mandatarios de ambos

países. Estos convenios también permitieron un aumento significativo de las visitas recíprocas de los secretarios y directores de las instituciones, por ejemplo de Pemex, Fonatur, Nafinsa, Bancomext, Serfin y los gobernadores de Jalisco, Tamaulipas y Baja California, entre otros, así como delegaciones de amistad y empresarios, llevándose a cabo varios intercambios de información técnica y de trabajo entre estos funcionarios.

A nivel privado, en agosto de 1965, apareció primero en México una Asociación de Amistad México-Corea con el nombramiento del presidente, el ex senador doctor Gustavo A. Rovirosa, y después el ex presidente Miguel Alemán también fue miembro de la misma asociación; en 1978 surgió la Asociación de Amistad Corea-México, encabezado por la señora Lee Young Sook, con el objetivo de incrementar la amistad mutua. La presidenta organiza reuniones mensuales, dirige varias actividades de manera intensa: hizo la donación de terrenos en la isla de Cheju a los hermanos maristas para facilitarles la labor educativa de jóvenes coreanos: cuando ocurrió el terremoto de la ciudad de México en 1985, envió ayuda, que si bien fue modesta, un fondo separado del gobierno coreano por un monto aproximado de 30,000 dólares para las víctimas, en el mismo año ofreció becas para estudiantes de la UNAM.¹⁸⁵

El 21 de agosto de 1996 surgió una institución no gubernamental, Consejo Coreano para América Latina y el Caribe, cuya membresía está conformada por organizaciones privadas y gubernamentales, instituciones académicas y firmas relacionadas con estos países, así como embajadores acreditados en Corea, con el fin de promover intercambios en los aspectos económico, social, cultural y académico entre los países latinoamericanos y Corea.¹⁸⁶ Ésta celebra una conferencia internacional,

¹⁸⁵ Lee Young Sook, "La Asociación de Amistad Corea-México", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad, op. cit.*, pp. 157-160.

¹⁸⁶ Véase 한중남미협회 Korean Council on Latin America ("Consejo Coreano para América Latina y

relacionada con temas referentes a estos países, sobre todo en el ámbito económico.

En síntesis, a partir de los años noventa, México y la República de Corea han descubierto sus enormes potencialidades, y los lazos de México con este país asiático se han estrechado y fortalecido, en especial después del TLCAN. México ha consolidado su posición de liderazgo en el continente americano, como puente económico entre Estados Unidos y América Latina.¹⁸⁷ También las circunstancias internas, como la reforma económica y la democratización, y externas, como el surgimiento del regionalismo abierto¹⁸⁸ favorecieron sus recientes acercamientos. En consecuencia, en los últimos quince años, el intercambio y contactos bilaterales se han intensificado, los que ahora continúan creciendo de manera significativa.

el Caribe”), “La introducción sobre Consejo Coreano”, tomado de: <[http://www. Latinamerica.or.kr](http://www.Latinamerica.or.kr)>, consultada el 12 de octubre de 2003.

¹⁸⁷ Alejandro González Hernández, “México-Corea: aspectos relevantes de la relación bilateral”, en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez, (comps.), *México-Corea, ¿Gemelos económicos para el siglo XXI ?*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1995, p. 6.

¹⁸⁸ Junto con la globalización, una característica más importante en el ámbito internacional es el regionalismo. Recientemente este regionalismo evolucionó más abierto, es decir, el APEC está impulsando sus políticas de la liberalización de comercio e inversiones no sólo hacia sus miembros, sino también con otros países (non- APEC). Véase Kim Sung Han, “Korea and Latin America toward a new partnership”, *op.cit.*, en Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, octubre de 1996, tomado de: <<http://www.mofat.go.kr>>, consultada el 6 de mayo de 2003.

IV. 2. Relaciones económicas

Hacia el 2000, México ocupaba el treceavo lugar en la escala de las mayores economías del mundo, mientras que la República de Corea ocupó el duodécimo.

Las relaciones bilaterales en el renglón comercial, sobre todo las inversiones y el comercio, han registrado un evidente fortalecimiento desde fines de la década de los ochenta, después de que México se adhirió al GATT, impulsando la reforma económica; la República de Corea también surgió como potencia media, modificando la política económica hacia la apertura comercial.

En especial, el modelo económico coreano y su despegue se presentaron como uno de los más exitosos entre los países en desarrollo, lo que motivó el reciente acercamiento de los mexicanos a la República de Corea; el intento del gobierno coreano por diversificar sus mercados para la exportación y aumentar su venta en el mercado estadounidense promovió su interés hacia los mexicanos.

En consecuencia, durante la década de los noventa, de acuerdo con el proceso de globalización y las reformas económicas que implantaron ambos gobiernos, las inversiones coreanas hacia México aumentaron considerablemente, mientras que el volumen comercial bilateral alcanzó un nivel importante. Después de la formación del bloque económico de Norteamérica, para los coreanos México constituyó un nuevo mercado con acceso a otros, lo que trajo una elevada interacción de comercio e inversión entre ambos países.

Por tanto, en la actualidad, ambos países cada vez más surgen como socios económicos importantes en la región asiática y latinoamericana. Además, la materialización de los acuerdos bilaterales tendientes a crear las condiciones propicias

del intercambio económico durante la década de los noventa favoreció sus recientes acercamientos; sobre todo entre los sectores privados de ambos países. Es decir, los sectores empresariales se movieron en forma más dinámica que los gobiernos.

En este sentido, esta investigación observará las relaciones bilaterales en los aspectos gubernamentales y privados. Por otro lado, este trabajo abarca el periodo de las relaciones económicas de los dos países con base en el volumen comercial bilateral y sus condiciones internas y externas: de 1966 a 1987, durante la cual eran casi nulas sus interacciones comerciales; el segundo periodo (1988 a 1993), que se distingue por ser un periodo de rápido desenvolvimiento en sus relaciones y finalmente el tercer periodo (que abarca de 1994 a 2000), en el que se observa un aumento considerable de sus interacciones comerciales con la creación del TLCAN, si bien a finales de la década de los noventa sus relaciones menguaron debido a la crisis económica y financiera por la que atravesó la República de Corea.

IV. 2. 1. El periodo inicial en las relaciones bilaterales (1966-1987)

La relación económica bilateral se desarrolló a partir del convenio comercial concebido para alentar los intercambios en esa materia el 12 de diciembre de 1966,¹⁸⁹ cuando ambos países se comprometieron a darse mutuamente un trato de la nación más favorecida.

Sin embargo, de los 13 acuerdos bilaterales concretados, 8 se suscribieron en los noventa. Además, del total de los acuerdos, 4 son de áreas directamente relacionada con

¹⁸⁹ Senado de la República y SRE, *Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México*, t. XVIII, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1974, pp. 783-785.

los sectores comercial y de inversión; 2 de supresión de visa; otros 2 de cooperación científica; un acuerdo de servicio aéreo; un acuerdo en materia turística; uno sobre cultura; otro de extradición y otro más de telecomunicaciones.

Como ya se apuntó, según los convenios bilaterales suscritos, se observa que ambos países se centraron en aspectos económicos y sus vínculos diplomáticos y económicos se han ampliado recientemente, ya que los contactos bilaterales han sido de bajo perfil, lo que se demostró ante la mínima cantidad de tratados y convenios firmados antes de los noventa. Más bien éstas se han enfocado en la relación con Estados Unidos, descuidando otras áreas.

Así pues, durante las primeras dos décadas del intercambio económico bilateral, la mayor parte estaba frenada por las políticas económicas que tomaron ambos países: por parte del gobierno mexicano, desde los años treinta se puso un límite a la inversión extranjera en algunos sectores industriales estratégicos dentro del marco jurídico y se implantó un modelo económico de carácter proteccionista, con el reflejo de una tendencia nacionalista; en el caso de Corea, el gobierno mismo, junto con el Banco Central de Corea, tomó un estricto control de divisas y de la inversión exterior, derivado de los planes económicos quinquenales. Como el gobierno mexicano, limitó la inversión extranjera en algunos sectores claves.

Así que el volumen del intercambio comercial de la República de Corea con México, incluso con los países latinoamericanos, no alcanzó niveles relevantes y ha sido débil, “lo que se debió a la lejanía geográfica entre ambas partes; la falta de un conocimiento profundo de los campos que pudieran complementarse; la tendencia a seguir en los mismos modelos de relación comercial por parte de México”.¹⁹⁰

¹⁹⁰ Marisela Connelly, “Las relaciones del Este de Asia con México hacia el siglo XXI”, *Opciones*

Además, las exportaciones coreanas aún eran productos de la industria básica de bajo valor agregado, al igual que las maquinarias industriales y los productos químicos, mientras tanto, las exportaciones de los países latinoamericanos hacia Corea eran las materias primas.

CUADRO 4.4. LA RELACIÓN COMERCIAL DE LA REPÚBLICA DE COREA CON AMÉRICA LATINA (UNIDAD: MILLONES DE DÓLARES)

	1964	1977	1985
Exportación total	119	10,046	30,283
Hacia América Latina	0.3	177	1,078
Porcentaje total	0.3	1.8	3.6
Importación total	404	10,811	31,136
Hacia América Latina	1.5	90	1,859
Porcentaje total	0.4	0.8	6.0

FUENTE: *Statistic Yearbook*, Ministry of Trade and Industry.

México empezó a tener contactos económicos con Corea de manera atrasada, en comparación con otros países latinoamericanos, como Brasil, Argentina, Paraguay y Bolivia. Estos países recibieron la inversión coreana desde la década de los sesenta, debido a la implantación de las políticas gubernamentales encaminadas a promover la inmigración extranjera en sectores agrícolas, bajo el apogeo de sus economías de aquel entonces; el gobierno de general Park promovió la emigración coreana hacia el exterior como una forma de su política de control demográfico impuesta en 1962.

internacionales (Puebla, Departamento de Relaciones Internacionales, Universidad de las Américas), año 1, no. 1, enero-junio de 1988, pp. 51-53.

Así que en diciembre del mismo año, el primer grupo de inmigrantes conformado por 92 coreanos, llegaron a Brasil como inmigrantes agrícolas.¹⁹¹ Entrando en la década de los setenta, la inmigración coreana llegó a Argentina, Paraguay, Bolivia y Ecuador, entre otros, dedicándose a los sectores agrícolas, textiles y plásticos.

A diferencia de estos países latinoamericanos, México no adoptó una actitud flexible en cuanto a la inmigración extranjera, por lo que no fue sino hasta mediados de la década de los setenta cuando inició contactos comerciales con la llegada de individuos coreanos a México. Además, como estas relaciones iniciales no fueron realizadas por las empresas grandes sino por las personas, los datos de las autoridades e instituciones económicas de México no coinciden en algunas ocasiones con los datos de la República de Corea antes del año de 1980.

En consecuencia, antes de los años noventa, los datos relacionados con índices comerciales bilaterales son escasos, pues no es fácil encontrar datos sobre esto por la pequeña dimensión del comercio; en especial no existe información suficiente por parte de instituciones mexicanas sobre la República de Corea. Por lo que cabe aclarar que este periodo dependerá más de la fuente de información por parte de las autoridades gubernamentales e instituciones económicas de la República de Corea.

Después de que ambos gobiernos suscribieron un convenio comercial en 1966, cuando se celebraron los Juegos Olímpicos mexicanos en 1968, el presidente de la Cámara de Comercio de Corea, Park Joo Byung, visitó México para firmar un acuerdo de cooperación entre las Cámaras de Comercio de los dos países.

A nivel privado también hubo un intercambio inicial, pues los Juegos Olímpicos mexicanos llamaron la atención de los coreanos. Así que llegó a México una delegación

¹⁹¹ 외무부 (Ministerio de Asuntos Exteriores) 한국외교40년 (La diplomacia de la República de Corea durante 40 años), *op.cit.*, p.51.

conformada por deportistas, artistas y empresarios. En especial, la delegación empresarial celebró una exposición de los productos coreanos en tiendas como Liverpool y otros en la ciudad de Puebla.¹⁹² Sin embargo, en ese momento las exportaciones anuales de Corea no superaban los cien mil dólares.

Como ya se dijo, al empezar la década de los setenta comenzó a establecerse una comunidad coreana en la ciudad de México y Guadalajara.¹⁹³ En esa fecha, a medida que llegaron algunos individuos coreanos a México, comenzó la inversión, y algunos conglomerados mostraron interés por el mercado mexicano. Lo que significa que sí hubo una relación a nivel empresarial: en 1979, la empresa coreana Gold Star y el Grupo Alfa de México realizaron una plática para unirse en la manufactura de televisores a color y video, acuerdo que resultó un fracaso, ya que la industria electrónica de Corea creció rápidamente, mientras tanto México se estancó.¹⁹⁴

Los vínculos entre México y Corea iniciaron con las ventas de petróleo. Así que cuando el mundo sufrió la segunda crisis petrolera, el gobierno coreano volvió a prestar atención a México. A principios de 1980, el señor Shin Dong Won fue nombrado embajador residente en México. Él recuerda esa época así:

Cuando estaba envuelta en la segunda crisis del petróleo, una de las instrucciones del gobierno coreano era intensificar las relaciones amistosas entre México y Corea con el incremento de la cooperación económica y técnica, sobre todo asegurar el suministro del petróleo mexicano, tomando en cuenta que en aquel momento Corea dependía totalmente de los países miembros de la

¹⁹² Lee Bok Hyung, "Una mirada a los 35 años de Corea y México", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op. cit., p. 278.

¹⁹³ A partir de la primera inmigrante de nacionalidad coreana, Kim Kyung Woo, quien llegó a Tijuana en 1967, durante la década de los setenta empezaron a llegar más coreanos en torno a la ciudad de México y Guadalajara. Véase 주백한국대사관 (Embajada de Corea en México), 기업활동안내서 (*Información para actividades de empresas*), México, 주백한국대사관 (Embajada de Corea en México), 1999, p.31.

¹⁹⁴ Lee Joong Jae, "Segunda parte: casos, experiencias comerciales de empresas coreanas en México, I. Gold Star LTD.", en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea, ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?*, op. cit., p. 68.

OPEP, principalmente Irán y Arabia Saudita, pues surgía una necesidad de diversificar las fuentes de suministro del petróleo.¹⁹⁵

En consecuencia, en septiembre de 1981, el gobierno coreano firmó directamente un contrato de suministro de petróleo por veinte mil barriles diarios con Pemex, lo que significaba que este país asiático era el segundo comprador de petróleo mexicano, después de Japón.¹⁹⁶

Sin embargo, este contacto inicial se enfrentó con la crisis económica de los países latinoamericanos en general y algunos países asiáticos a principios de los ochenta. Por tanto, la mayoría de estos países sufrieron problemas de deuda excesiva, lo que los obligó a negociar su deuda con los países desarrollados. De todos modos, el sector privado mostró un interés hacia México: por ejemplo, la presidenta de la Asociación de Amistad Corea-México, la señora Lee Young Sook, realizó una visita acompañada de una delegación conformada por las mujeres empresarias en 1986. Pero estas visitas no produjeron algún resultado concreto, ya que el mercado coreano todavía era un lugar lejano y poco explorado para los mexicanos.

Bajo estas circunstancias mundiales, el inicio del contacto entre los países

¹⁹⁵ Shin Dong Won, "Tras el petróleo mexicano y el deporte coreano: una visión retrospectiva", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op. cit., pp. 234-235.

¹⁹⁶ Después de que Pemex firmara el primer contrato petrolero con el gobierno de Corea, la empresa Samsung Co. Ltd fue designada responsable de la operación y después, en 1983, hubo modificación del convenio, designando a Honam Oil Refinery Co. Ltd. como responsable del gobierno. De esta manera, los refinadores locales, representados por Honam, establecieron un acuerdo comercial directo con México, pero no lograron un acuerdo mutuo y el contrato fue cancelado en 1988. A pesar de que las empresas privadas intentaron reanudar el contrato en 1990, no lo lograron debido a los problemas operativos referentes al procesamiento de crudos pesados con alto contenido de azufre, como el Maya. En 1990, la empresa coreana Kub Dong Oil Co. firmó de nuevo un contrato de suministro de crudo maya, lo que no se continuó por la afiliación de esa empresa coreana al Hyundai Oil Refining Co; así que la relación actualmente está suspendida. En consecuencia, en ese momento Corea fue comprador de petróleo mexicano, lo que contribuyó a equilibrar la balanza comercial bilateral. Véase Miguel Bueno Fernández, "Experiencias de empresas mexicanas que comercian con Corea. 2. Petróleos mexicanos internacionales (PMI) Comercio Internacional", en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea, ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?*, op. cit., pp. 85-86.

asiáticos y latinoamericanos, incluyendo la relación entre México y la República de Corea, resultó deprimente, pero se recuperó hasta finales de la década de los ochenta, cuando México mejoró su situación económica.

Así que, excepto el flujo de la inversión japonesa desde la década de los sesenta hacia México, la relación entre ambas partes no se materializó sino hasta finales de los años ochenta.¹⁹⁷ Hubo pocos contactos de carácter gubernamental y de los sectores privados por falta de nexos económicos y poca atención mutua.

A fines de los ochenta, aparte de la situación interna de los dos países, conforme se daban los cambios en el contexto internacional, la República de Corea emprendió su expansión hacia el mercado mexicano. Por tanto, desde 1987 el comercio bilateral se ha incrementado en un orden superior a 30 por ciento anual.¹⁹⁸

El cuadro 4.5 muestra las relaciones comerciales bilaterales a partir de 1981, ya que antes de ese año los índices comerciales bilaterales del Banco de México y los del Ministerio de Comercio, Industria y Energía, así como los de otras instituciones económicas de la República de Corea, no coinciden. En relación con la información de transacciones comerciales de la parte mexicana no se incluyó a Corea individualmente, aunque existió un intercambio bilateral, lo que manifiesta que la República de Corea no era tan importante para México en esa fecha.

CUADRO 4.5. RELACIONES COMERCIALES ENTRE LA REPÚBLICA DE COREA Y MÉXICO
DURANTE 1981-1987 (UNIDAD: MILES DE DÓLARES, %)

¹⁹⁷ 김원호 (Kim Won Ho), *East Asian-Latin American Economic Relations: a Korean perspective after the international financial crisis*, Korea, 대외경제정책연구소 (Korea Institute for International Economic Policy), Working Paper 00-04, 2000, p. 1.

¹⁹⁸ Kim Sang Eung, "Celebrando el xxxv aniversario", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op. cit., p. 199.

<i>Año</i>	<i>Exportaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Importaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Balance</i>
1981	50,185	55,885	-700
1982	43,369 (-13.6)	261,135 (367.3)	-217,766
1983	51,000 (17.6)	200,531 (-23.2)	-149,531
1984	19,595 (-61.6)	212,478 (6)	-192,883
1985	26,133 (33.4)	139,356 (-34.4)	-113,223
1986	50,720 (94.1)	174,923 (25.5)	-124,203
1987	133,220 (162.7)	180,978 (3.5)	-47,758

FUENTE: Estadísticas del Ministerio de Comercio, Industria y Energía.

De las relaciones comerciales bilaterales durante 1980-1987, se observa que el volumen comercial bilateral no fue muy grande para ambos países en ese entonces, cuyos porcentajes fueron menores a 1 por ciento en sus volúmenes comerciales totales con el exterior. Pero entre 1986-1988 se advierte un mayor crecimiento en los intercambios comerciales.

Durante ese periodo, los productos de exportación mexicanos dirigidos a Corea eran principalmente materias primas, como petróleo crudo,¹⁹⁹ productos químicos orgánicos y algodón, entre otros,²⁰⁰ mientras que los productos de exportación coreanos eran artículos electrónicos y productos de acero, así como textiles. Por tanto, el volumen comercial de los productos mexicanos resultó más afectado de acuerdo con la situación económica de la República de Corea y del mundo, debido a las características de sus productos de exportación. Así, por ejemplo, de los datos del cuadro se observa una reducción de las exportaciones mexicanas en 1985, a causa de la desaceleración de la

¹⁹⁹ Con la extracción de petróleo del sureste y de Campeche, México aprovisionó a Corea. Véase Juan Carlos Velázquez Elizarraraz, "Geopolítica y estrategia petrolera mexicana ante la Cuenca del Pacífico", *Relaciones Internacionales*, mayo-diciembre de 1988, p.131.

²⁰⁰ Leandro Arellano Reséndiz, José Robles Aguilar y Ernesto Ulises Barajas, "La relación comercial de México en el Pacífico", en SRE, *Cuenca del Pacífico, Perspectivas de México*, op. cit., p. 219.

demanda de sus productos en el mercado coreano, como mineral de cobre, plomo refinado, ácido tereftálico y zinc; posteriormente, el colapso del precio internacional del petróleo afectó la balanza comercial de México y los productos de exportación de Corea mostraron una tendencia creciente de manera sostenida. Por otra parte, hasta 1977, la balanza comercial registró un superávit para México, lo que se revirtió en favor de Corea a partir de 1988 hasta la fecha.

Las relaciones comerciales bilaterales empezaron de esta manera, y durante 1975-1986 el valor de las transacciones comerciales aumentó más de 30 veces.²⁰¹ En especial, la presencia de Corea en México se expresó con mayor fuerza gracias a la apertura de empresas comercializadoras e inversión directa, particularmente en el rubro de las maquiladoras. Lo anterior se debió a que Estados Unidos cambió su política comercial, encaminada a favorecer a los países de Centroamérica y el Caribe, con la creación de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI, por sus siglas en inglés) en 1984, encabezada por la administración del presidente Reagan, que motivó un aumento del interés por parte de los coreanos hacia América Latina; segundo, las grandes empresas conglomeradas coreanas emprendieron las transformaciones estructurales con miras a la transnacionalización.

Por un lado, intentaron penetrar en el mercado estadounidense a través de la industria maquiladora de México y, por otro, buscaron la competitividad a través del abatimiento de los costos internos, es decir, por medio de la productividad y el costo de mano de obra, a raíz del alza de los salarios de los trabajadores bajo el ambiente de la posdemocratización; tercero, la República de Corea estaba interesada en la inversión

²⁰¹ Banco Nacional de Comercio Exterior, *Cómo exportar a la República de Corea*, México, Bancomext, s.n.c., 1987, p. 39.

exterior como consecuencia de los excedentes financieros producto del superávit comercial; por último, a medida que aumentaron los conflictos comerciales en el mercado estadounidense y europeo, los coreanos concentraron sus esfuerzos en la búsqueda de alternativas para la complementariedad con otros socios comerciales.

Por parte de los mexicanos, a partir de la administración del gobierno de Carlos Salinas de Gortari la política económica experimentó un cambio drástico. La desregulación económica y la simplificación administrativa en materia de inversión extranjera reflejaron la marcha de un programa de liberalización económica, y mientras se buscó una intensa actividad en torno de la Cuenca del Pacífico, a través de una estrategia tendiente a la adscripción de México a los organismos de cooperación de esta región del mundo.²⁰² Ello desembocó en los acercamientos bilaterales.

IV. 2. 2. El segundo periodo de un rápido desenvolvimiento en las relaciones bilaterales (1988-1993)

A partir de la década de los ochenta, el gobierno coreano empezó a liberar gradualmente la regulación y suprimió el sistema de permisos previos en proyectos de inversión exterior, así que este fenómeno se aceleró aún más en el siguiente decenio.

Por otra parte, a diferencia del periodo anterior, el gobierno mexicano definió las estrategias en las relaciones económicas de México con los países de la cuenca asiática del Pacífico, a partir de las características particulares de la región, como “la suscripción de acuerdos de comercio e inversión con algunos países de los principales socios

²⁰² Luis Miguel Valdivia Santa María, “Statu-quo geopolítico en la Cuenca del Pacífico. Ayer y hoy: perspectiva mexicana”, en *La inserción de México, América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico*, op. cit., p. 21.

comerciales; establecimiento de mecanismos bilaterales de consulta con objeto de eliminar problemas de acceso; la incorporación de México a los principales foros regionales”.²⁰³

La estrategia de política exterior dio el primer paso al crearse, el 15 de abril de 1988, por acuerdo presidencial, la Comisión Mexicana de la Cuenca del Pacífico para promover de forma coordinada la participación de México en los distintos foros de cooperación multilateral de la región.²⁰⁴

Así, a partir del tardío interés del gobierno mexicano hacia la región asiática, empezó a estar presente en los foros regionales más importantes en la Cuenca del Pacífico: el Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (PBEC) en 1989; el Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) en 1991; el Mecanismo de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC) en 1993, “el cual obligó a modificar sus estrategias de acercamiento bilateral y los contactos establecidos convencionalmente con los países del este y sudeste asiático dentro de estos foros internacionales multilaterales”.²⁰⁵ Del mismo modo, previo a su incorporación a estos foros, en diciembre de 1988 se creó la Dirección para Asuntos del Pacífico, y diez años después se instaló la Dirección General de Asia-Pacífico dentro de la SRE.

Así, esta secretaría manifestó que la relación comercial entre México y la República de Corea era prioritaria como parte de una estrategia de diversificación

²⁰³ Alejandro González Hernández, “México-Corea: aspectos relevantes de la relación bilateral”, en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea, ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?*, *op.cit.*, pp. 6-7

²⁰⁴ Luis Miguel Valdivia Santa María, “Status-quo geopolítico en la Cuenca del Pacífico. Ayer y hoy: perspectiva mexicana”, *op.cit.*, p. 21.

²⁰⁵ Carlos Uscanga, “México frente al Asia Pacífico y sus foros regionales de cooperación”, en Víctor López Viilafañe y Carlos Uscanga (coords.), *México frente a las grandes regiones del mundo*, *op. cit.*, pp.141-142.

comercial del país,²⁰⁶ por lo que se ha presentado un aumento gradual, pero considerable en los volúmenes comerciales con la República de Corea.

Estas circunstancias promovieron un creciente interés entre México y la República de Corea; pues ambos iniciaron pláticas para celebrar el Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica que se firmó el 9 de noviembre de 1989, en que acordaron establecer la Comisión Mixta de Cooperación Económica y Científico-Técnica, que celebró su primera reunión en la ciudad de México en abril de 1991, con el fin de promover las actividades en esta materia.

Este fenómeno de acercamiento dentro del marco institucional se aceleró aún más debido a la visita del presidente coreano Roh en noviembre de 1991. Durante la visita de dicho mandatario, ambos gobiernos establecieron bases diversas para fomentar la cooperación política y económica dentro del marco jurídico. Por tanto, iniciaron las negociaciones para el establecimiento de un mecanismo bilateral de consultas, destinado a promover el comercio y la inversión bilateral, así como el impulso de las relaciones comerciales. Al siguiente año, las instituciones de carácter financiero y del comercio exterior de ambos países, como Nacional Financiera y Federación Coreana de la Pequeña Industria firmaron un acuerdo de cooperación para promover la inversión coreana en México; Bancomext y Kotra celebraron un acuerdo encaminado a intercambiar la información relacionada con el comercio bilateral y sus mercados. Además, en 1991, el Eximbank ofreció al banco Serfin una línea de crédito con un monto de tres millones de dólares para aumentar la exportación de las maquinarias coreanas destinadas a México.²⁰⁷

²⁰⁶ *El Financiero*, 22 de mayo de 1991.

²⁰⁷ 동아일보 (Diario *Donga*), el 6 de abril de 1991, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

Dentro de este ambiente de liberalización económica, cuando se celebraron los Juegos Olímpicos de 1988 en Seúl, las primeras inversiones coreanas de unos 75 millones de dólares notificadas por las autoridades fluyeron a México: en 1988, Samsung Electronics se estableció en un principio como empresa maquiladora con 138 empleados en Tijuana y después lanzó un proyecto de construcción de Samsung Display Devices;²⁰⁸ en el mismo año, Gold Star importó sus productos a través de un distribuidor y construyó una planta productora de televisores en Mexicali;²⁰⁹ la empresa Hyundai Precision llegó a construir una planta para fabricar contenedores en 1989, produciendo 1,200 contenedores y sus chasis, con 1,600 empleados; en 1991, Daewoo Electronics fundó su planta de televisores a color y UCR monitores en la ciudad de San Luis Río Colorado, Sonora, con una producción anual de 600,000 unidades, contando con más de 3,000 empleados.²¹⁰ Estas empresas principalmente empezaron a producir televisores, audio, monitores y línea blanca, que en su mayor parte se exportaron al mercado estadounidense. Así que las inversiones coreanas se han concentrado en los sectores electrónicos y textiles, en la industria maquiladora que demanda mano de obra de carácter intensivo, lo cual reflejó la tendencia del desplazamiento de las empresas coreanas hacia México con motivo de la reducción del costo de la producción y, al mismo tiempo, la integración en la producción a escala mundial.²¹¹

²⁰⁸ Samsung Electronics, "Sobre Samsung" y "Prensa", tomado de: <<http://www.samsung.com.mx>>, consultada el 13 de octubre de 2003.

²⁰⁹ LG Electronics México, "LG corporativo" y "LG Life", tomado de: <<http://www.lge.com.mx>>, consultada el 13 de octubre de 2003.

²¹⁰ Daewoo de México, "Nosotros", tomado de: <<http://www.daewoo.com.mx>>, consultada el 13 de octubre de 2003.

²¹¹ La Federación Coreana de la Pequeña Industria negoció con el municipio de Río Bravo para instalar un complejo industrial exclusivamente para los empresarios coreanos, donde se concentrarán las industrias textiles, del calzado y pieles, enfrentándose con la vigencia del TLCAN. Véase *조선일보* (Diario *Chosun*), el 22 de diciembre de 1993, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 21 de octubre de 2003.

En consecuencia, a medida que fluyeron en forma activa las inversiones provenientes de las empresas coreanas, también crecieron los volúmenes comerciales bilaterales a un nivel considerable.

CUADRO 4.6. RELACIONES COMERCIALES ENTRE LA REPÚBLICA DE COREA Y MÉXICO
DURANTE 1988-1993 (UNIDAD: MILES DE DÓLARES, %)

<i>Año</i>	<i>Exportaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Importaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Balance</i>
1988	279,711 (110)	220,058 (21.6)	59,653
1989	461,843 (65.1)	163,364 (-25.8)	298,479
1990	559,533 (21.2)	264,156 (61.7)	295,377
1991	774,560 (38.4)	224,076 (-15.2)	550,484
1992	905,362 (16.9)	172,223 (-23.2)	733,139
1993	997,081 (10.1)	157,572 (-8.5)	839,509

FUENTE: Ministerio de Comercio, Industria y Energía.

CUADRO 4.7. LOS PRIMEROS DIEZ PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN MUTUA
ENTRE MÉXICO-COREA (1990)

<i>De México hacia la República de Corea</i>	<i>De la República de Corea hacia México</i>
Aceites crudos de petróleo	Sintonizadores para televisores a color
Aceites de petróleo o de minerales bituminosos	Partes para transformadores
Etileno	Lámparas, tubos válvulas electrónicas
Tereftalato de dimetilo	Tejidos de filamentos de poliéster
Ácido tereftálico y sales	Aparatos de grabación o de reproducción de imágenes
Plomo refinado	Tejidos de fibras sintéticas y artificiales
Menas de cobre y sus concentrados	Azúcares en bruto y sacarosa química
Algodón sin cardar ni peinar	Receptores de radiodifusión
Zinc en bruto	Juegos activados con monedas o fichas
Productos semifabricados de hierro o de	Otros sintonizadores para televisión de

acero	color y blanco y negro
-------	------------------------

FUENTE: Korea Trade Information Service.

En los cuadros 4.6 y 4.7 se observa que la mayor parte de las ventas mexicanas destinadas a Corea aún estaban compuestas por materias primas y semielaboradas, como petróleo y productos químicos. Como en el periodo anterior, la exportación de México hacia Corea presenta fluctuaciones, manteniendo su comportamiento reducido o estancado, dependiendo de la situación económica de los dos países y del mundo, es decir, la demanda de los productos mexicanos disminuyó, excepto en los años 1988 y 1990, cuando ambos países pasaron momentos difíciles en términos económicos. Nótese que los productos mexicanos todavía no se diversificaban, lo que dio lugar a estos altibajos. En cambio, la demanda de los productos coreanos se mantuvo a un ritmo sostenido.

Como se señaló anteriormente, en cuanto a la balanza comercial bilateral, el saldo positivo de México en el periodo anterior se revirtió a partir de 1988, registrándose un déficit comercial con ese país.

Por otra parte, durante ese periodo, algunas firmas mexicanas estaban cada vez más interesadas en negociar con los coreanos. Por tanto, al principio de la década de los noventa, cuando era embajador Cassio Luiselli, se abrió la primera oficina de representación de la banca comercial mexicana, Serfin, en Seúl,²¹² la cual estableció su oficina de Promoción Turística de México en junio de 1990. En enero de 1991, la empresa mexicana de Especialidades de Lubricantes Finos S.A. de C.V. exportó aceite automotriz e industrial al país asiático, marcando la primera exportación mexicana

²¹² Carlos Félix Corona, "Memoria de actividades en la embajada de México en Corea", en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad, op. cit.*, p. 266.

dirigida a este país, así como entre 1990 y 1991 la empresa mexicana Servicios Industriales Peñoles, S.A de C.V. también comenzó a exportar a Corea, alcanzando su venta total 80,072 y 49,423 millones de pesos, respectivamente.²¹³ Sin embargo, el interés que mostraron los empresarios mexicanos hacia ese país asiático fue menor en comparación con su contraparte, ya que los empresarios mexicanos tradicionales, en especial los pequeños y medianos, mantuvieron su visión hacia los mercados internos.

En este periodo, ambos gobiernos buscaron establecer las bases jurídicas para facilitar los contactos de sus relaciones bilaterales a nivel privado.

A través de la promulgación de la Ley de Inversión Extranjera en 1993, el gobierno mexicano también garantizó a los países no miembros del TLCAN sus inversiones extranjeras, con el fin de atraerlas.

El gobierno coreano comenzó a abrir poco a poco su mercado para productos mexicanos: se prohibía la importación de productos cárnicos, cítricos y frutas, así como verduras procedentes de México por razones fitosanitarias, además, las autoridades coreanas también limitaron la introducción de tequila mediante licencias de importación.²¹⁴ Pero en julio de 1992, una delegación de expertos enviada por el gobierno, visitó México para verificar la calidad de los productos mexicanos, lo que redundó en una decisión favorable para México; en consecuencia, a partir de 1993, el gobierno coreano empezó a eliminar poco a poco tales restricciones conforme a la liberalización comercial, lo que contribuyó a una aceleración de la vinculación entre los empresarios de ambas partes.

²¹³ Eduardo Ruiz Schuster, "Experiencias de empresas mexicanas que comercian con Corea. I. Servicios Industriales Peñoles, S.A. de C.V.", en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea. ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?, op. cit.*, p. 81.

²¹⁴ Alejandro González Hernández, "México-Corea: aspectos relevantes de la relación bilateral", en *Ibid.*, p. 15.

IV. 2. 3. El tercer periodo de un aumento considerable en las relaciones bilaterales con el TLCAN (1994-2000)

Este periodo mostró un dinamismo en la evolución de las relaciones entre los países latinoamericanos y asiáticos, incluso un acercamiento más estrecho entre México y la República de Corea en el ámbito económico.

En especial la entrada en vigor del TLCAN permitió cimentar e institucionalizar los lazos de interdependencia entre México y Estados Unidos; la presencia de México en el APEC reflejó un cambio de la política exterior para la ampliación de sus proyectos de diversificación.²¹⁵

Así que las relaciones bilaterales experimentaron una drástica transformación, mientras tanto, México y Corea redefinieron relaciones con Estados Unidos. Por una parte, la exportación de México destinada a Estados Unidos aumentó drásticamente en comparación con el año 1993: el porcentaje de la participación de los productos mexicanos en el mercado de importación de Estados Unidos alcanzó 6.9 por ciento en 1993 y 10.8 por ciento en 1999; en cambio, disminuyó la relación comercial entre los países asiáticos y Estados Unidos en los sectores automotriz y textil.²¹⁶ Así, el sector textil de la industria coreana resultó afectado bajo el marco global del TLCAN, ya que Estados Unidos ofreció beneficios a México en estos sectores, lo que resultó en el efecto de la desviación del comercio (*trade diversion effect*). Así que disminuyó la tasa de

²¹⁵ Carlos Uscanga, "México frente al Asia Pacífico y sus foros regionales de cooperación", en Víctor López Villafañe y Carlos Uscanga (coords.), *México frente a las grandes regiones del mundo*, op. cit., p.141.

²¹⁶ 김원호 (KimWon Ho), *The effects of NAFTA on Mexico's Economy and Politics*, Korea, 대외경제정책연구소, Korea Institute for International Economic Policy (Instituto Coreano para la Política Económica Internacional), Working Papers 00-05, 2000.

participación de los productos coreanos en general en el mercado de aquella potencia, y alcanzó 3.7 por ciento en 1990 hasta 3.1 por ciento en 2000, excepto en los productos de acero, grabación de video y semiconductores.²¹⁷

A pesar de que después de Japón México se convirtió en el segundo competidor directo de Corea en algunos sectores industriales del mercado de Estados Unidos, en términos generales sus economías, caracterizadas por un distinto nivel de desarrollo, fueron más bien complementarias, tomando en cuenta que los sectores comunes de la exportación de ambos países dirigidos a Estados Unidos fue sólo de 13 por ciento. Por tanto, los empresarios coreanos comenzaron más bien a mostrar un creciente interés por México, como una vía alterna para sus exportaciones hacia los mercados de Norteamérica y Latinoamérica.

CUADRO 4.8. LOS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE ESTADOS UNIDOS
EN 2000 (UNIDAD: MILLONES DE DÓLARES, %)

<i>Exportación</i>		<i>Importación</i>	
País	Monto (%)	País	Monto (%)
Canadá	178,786 (22.9)	Canadá	229,209 (18.8)
México	111,721 (14.3)	Japón	146,577 (12.0)
Japón	65,253 (8.3)	México	135,911 (11.2)
Inglaterra	41,579 (5.3)	China	100,063 (8.2)
Alemania	29,244 (3.7)	Alemania	58,737 (4.8)
Corea	27,902 (3.6)	Inglaterra	43,459 (3.6)
Taiwan	24,380 (3.1)	Taiwan	40,514 (3.3)
Holanda	21,974 (2.8)	Corea	40,300 (3.3)
Francia	20,253 (2.6)	Francia	29,782 (2.5)
Singapur	17,816 (2.3)	Italia	25,050 (2.1)

²¹⁷ En cuanto al tema, véase 최인범 (Choi In Bum), "Un análisis de la competitividad de los productos coreanos en el mercado estadounidense", *Policy Analyses* (Corea, Korea Institute for International Economic Policy), 93, no. 43, 1993.

Total	782,429 (100)		1,216,743(100)
--------------	----------------------	--	-----------------------

FUENTE: US Bureau of the Census, tomado de: <www.census.gov/foreign-trade/press.html>.

Mientras tanto, cada vez más surgió una mutua necesidad de tener vínculos económicos, puesto que con la apertura comercial México requería de un flujo continuo de inversiones coreanas y la transferencia de tecnología más avanzada; se convirtió en un punto de interés de Corea por su posición estratégica, lo que desembocó en un importante flujo de inversiones por parte de los grupos empresariales y conglomerados coreanos.

En consecuencia, ellos establecieron las oficinas y maquiladoras en distintos lugares de la frontera norte, buscando intercambios y proyectos de inversión en maquiladoras, servicios e infraestructura, entre otros objetivos económicos.²¹⁸ Por tanto, la República de Corea fue la principal fuente de inversión de Asia en México durante la crisis económica mexicana de 1994,²¹⁹ pues en ese periodo la inversión de empresas coreanas es la que más rápidamente creció entre otras inversiones extranjeras.

CUADRO 4.9. LA INVERSIÓN DIRECTA DE LA REPÚBLICA DE COREA ACUMULADA EN AMÉRICA LATINA HASTA 1995 (UNIDAD: MILES DE DÓLARES)

<i>País</i>	<i>Total</i>
Panamá	66,940
México	65,997
Argentina	46,023
Brasil	19,836

²¹⁸ Lee Kim Hyun Sook, "Estrategia para incrementar el comercio entre México y Corea del Sur: comparación de modelos de exportación e importación de ambos países", en Lee Kim Hyun Sook y Ruiz de Chávez (comps.), *México-Corea, ¿Gemelos económicos para el siglo XXI?*, op.cit., p. 44.

²¹⁹ Con el aumento constante de la inversión, las grandes empresas de Corea ampliaron su presencia en el mercado doméstico mexicano. Por tanto, en el caso de LG, ocupó el primer o segundo lugar en el mercado mexicano, compitiendo con las empresas transnacionales de Estados Unidos, tal como GE durante la crisis económica mexicana en 1994. Véase 매일경제신문 (Diario *Maeil Business*), el 24 de enero de 1998, tomado de: <http://www.mk.co.kr>, consultado el 31 de octubre de 2003.

Colombia	3,647
Chile	25,987

FUENTE: Banco Central de la República de Corea.

En el caso del Grupo Samsung, en 1995 se establecieron oficinas corporativas en la ciudad de México, con 4 líneas de producción: televisores, audio y video; línea blanca; sistemas de información; telecomunicaciones. Asimismo, se realizó un proyecto para la construcción de un complejo industrial en Tijuana, cuya inversión es de 500 millones de dólares hasta 1996, cuya capacidad anual alcanza 4 millones de monitores, 300 mil lavadoras, 500 mil hornos de microondas y 3 millones de cinescopios de color, así como los demás componentes de televisores, con el fin de que desempeñara un papel central en la exportación dirigida a los mercados estadounidense y latinoamericano.²²⁰

Además, a partir de 1996, en Querétaro, Daewoo Electronics inauguró un complejo fabril de electrodomésticos, donde se producen refrigeradores y lavadoras. Hacia el 2000, la capacidad de producción alcanzó los 3,300 millones de televisores a color, 400 mil lavadoras y 200 mil refrigeradores, con 2,500 empleados mexicanos; LG instaló su oficina en la ciudad de México y en 1995 adquirió la firma de televisores Zenith, obteniendo de esa forma más de diez plantas para producir televisores en Chihuahua. Así incrementó su presencia en varias ciudades de México, por ejemplo, Monterrey, Guadalajara y Mérida, entre otras. En 1998 cambió su imagen de Gold Star a LG, y en 2001 inauguró su primera planta de línea blanca en Monterrey.

Conforme llegaron los empresarios coreanos, no sólo las empresas grandes, sino también las medianas y pequeñas, el intercambio comercial bilateral se incrementó y las

²²⁰ 동아일보 (Diario *Donga*), el 28 de septiembre de 1994, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

inversiones coreanas se diversificaron por sectores y regiones.

En el ámbito internacional, hacia mediados de los noventa, el activismo de bloques económicos latinoamericanos y su posible conformación en una zona de libre comercio, entre estas asociaciones, como MERCOSUR, el Mercado Común Centroamericano (CACM) y el Mercado Común Andino (ANCOM) propiciaron un incremento en el interés de los países asiáticos hacia esta región.

En consecuencia, a partir de las condiciones internas de ambos países y el ámbito internacional, la política exterior de México hacia la región asiática ha sido más activa, lo que se demostró con la visita oficial del presidente Ernesto Zedillo a Corea. En el marco de la visita presidencial,²²¹ las instituciones financieras de ambos países firmaron varios acuerdos de cooperación. Por tanto, Eximbank y Bancomext firmaron un acuerdo de línea de créditos por 10 millones de dólares, con el fin de facilitar la transferencia de maquinarias y equipos a México; al mismo tiempo, esa institución mexicana y la AFTAK celebraron un acuerdo para establecer una línea de negocios entre los empresarios, así como la Canacindra y la Federación Coreana de Industrias acordaron un convenio de desarrollo de la industria cervecera mexicana en Corea. A nivel empresarial, el Grupo Modelo entró al mercado coreano a través de una firma del convenio entre esta empresa mexicana y Unibeverage de Corea; en 1996, la empresa mexicana Selecta de Guaymas abrió una oficina en Pusan como comercializador directo de productos pesqueros para exportar a Corea, siendo también la primera empresa mexicana en establecerse en aquel país.

El presidente Kim Young Sam, acompañado de una delegación empresarial con

²²¹ Aparte de la visita a Corea, el presidente buscó la consolidación de la relación comercial con otros países asiáticos, tales como China y Singapur, así como con los demás de ANSEA, lo que se observará en un intento del gobierno mexicano por diversificar las relaciones comerciales con otras economías de Asia oriental.

un proyecto de inversión, visitó Guatemala, Chile, Argentina, Brasil y Perú en septiembre de 1996, y después llegó a México en junio de 1997.

En el marco de la visita presidencial de Kim Young Sam, la Secofi y el Ministerio de Comercio, Industria y Energía firmaron un Acuerdo de Cooperación. Esta visita del jefe de Estado coreano reflejó una nueva definición de las estrategias de la política exterior coreana hacia los países latinoamericanos, y de esta forma se establecieron planes específicos para la penetración del mercado de estos países, lo que promovió un mayor contacto entre este país asiático y los latinoamericanos.

Entre 1996-1997, el volumen comercial de la República de Corea con los países latinoamericanos aumentó a 3.9 por ciento y a 4.3 por ciento, respectivamente, en su volumen comercial total.

De acuerdo con las visitas oficiales de los mandatarios y del creciente interés entre México y la República de Corea en el plano gubernamental, se celebró en forma activa una Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Económica Científica y Técnica Mexico-Corea; a nivel empresarial, las asociaciones privadas bilaterales organizaron un Comité Bilateral de Hombres de Negocios, estableciendo una amplia red de contactos empresariales.²²² Después de que surgió Consejo Coreano para América Latina y el Caribe, esta institución privada celebra una conferencia anual sobre la relación entre Corea y los países latinoamericanos, específicamente sobre cuestiones económicas, para buscar la manera de facilitar el comercio e inversión de sus agremiados.

²²² En cuanto a la participación activa del sector empresarial y su intento de buscar mejores oportunidades de negocios, se denominó "la diplomacia empresarial". Véase Carlos Uscanga, "México frente al Asia Pacífico y sus foros regionales de cooperación", en Víctor López Villafañe y Carlos Uscanga (coords.), *México frente a las grandes regiones del mundo*, op. cit., p. 146.

CUADRO 4.10. RELACIONES COMERCIALES DE LA REPÚBLICA DE COREA
CON MÉXICO DURANTE 1994-2000 (UNIDAD: MILES DE DÓLARES, %)

<i>Año</i>	<i>Exportaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Importaciones (tasa de crecimiento)</i>	<i>Balance</i>
1994	1,289,229 (29.3)	228,586 (45.1)	1,060,643
1995	941,147 (-27.0)	306,761 (34.2)	634,386
1996	1,191,005 (26.6)	408,241 (33.1)	782,764
1997	1,471,061 (23.5)	343,583 (-15.8)	1,127,477
1998	1,404,889 (-4.5)	190,711 (-44.6)	1,214,178
1999	2,016,914 (43.5)	291,718 (52.4)	1,725,000
2000	2,391,360 (18.6)	377,947 (29.6)	2,013,000

FUENTE: Ministerio de Comercio, Industria y Energía.

CUADRO 4.11. LOS PRIMEROS DIEZ PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN MUTUA
ENTRE MÉXICO- COREA (2000)

<i>De México hacia la República de Corea</i>	<i>De la República de Corea hacia México</i>
Partes y componentes para automóviles	Partes y accesorios para computadora
Aparatos de radiodifusión o de telecomunicación digital	Lámparas, tubos y válvulas electrónicas
Calamar y productos pesqueros	Tejidos de poliéster
Circuitos integrados digitales	Componentes para televisores a color
Sal de mar	Refrigeradores
Los demás circuitos integrados híbridos	Poliestireno
Materias para fotos y cine	Tubo de rayos catódicos a color natural.
Tereftalato de dimetilo	Automóviles
Café	Teléfonos celulares
Fibras sintéticas y artificiales	Los demás productos de cristales

FUENTE: Korea Trade Information Service.

Como se aprecia en los cuadros 4.10 y 4.11, queda de manifiesto que el volumen de la exportación de Corea a México ha tenido un ritmo marcadamente creciente, con excepción de los años 1995 y 1998, cuando ambos países sufrieron la crisis financiera.

Mientras las exportaciones mexicanas a Corea han tenido un ascenso relativo o

un comportamiento menos irregular en años recientes, lo que se debió a la afluencia de la inversión directa de Corea y el incremento de la demanda de insumos en la industria maquiladora instalada en México, en particular bienes intermedios y de capital, quienes importaron 40 por ciento del total de los insumos que requieren, aprovechando la exención de impuestos para la finalización de productos que posteriormente son exportados a terceros países.

Por tanto, el porcentaje del sector de bienes intermedios dentro de las importaciones mexicanas constituyó más de 70 por ciento del total. Sin embargo, la balanza ha sido crónicamente desfavorable para México y el saldo positivo a favor de Corea continuó en aumento, lo que se debe, en primer lugar, a la limitada presencia empresarial de México en el mercado asiático, como resultado de un mayor interés de los exportadores mexicanos hacia otros, como Estados Unidos y Canadá; en el segundo, la desaparición de las ventas de petróleo que hasta 1992 fue el principal producto exportado, y que en 1990 representó 72.9 por ciento de las ventas totales a Corea; en el tercero, mayor reconocimiento de los empresarios coreanos acerca de la potencialidad del mercado mexicano como destino de sus productos;²²³ por último, los problemas de acceso que enfrentan diversos productos mexicanos, como la cerveza, el tequila y los zapatos, entre otros.²²⁴

Paralelamente, se observa que la composición de la exportación mexicana destinada a Corea en el 2000 ha cambiado, diversificándose poco a poco hacia los sectores electrónicos y automovilísticos, en comparación con la década de los noventa.

²²³ Véase Embajada de México en Corea, "Comercio-inversión: entre las causas que han motivado el casi nulo aumento de las exportaciones mexicanas", tomado de: <<http://www.sre.gob.mx/corea>>, consultada el 12 de abril de 2004.

²²⁴ Juan Felipe López Aymes, "Una visión de Corea desde México", *El Mercado de valores, op. cit.*, p.30.

Sin embargo, los productos de las materias primas representaron todavía mayor peso en su exportación, sobre todo recientemente el sector de alimentos ha ganado espacios dentro del volumen total de las exportaciones; incluso, según Bancomext, los productos prioritarios para exportar al mercado coreano son alimentos frescos y procesados, bebidas, así como productos pesqueros, carne de cerdo, res, café, jugos concentrados de frutas, tequila y calamar, por mencionar algunos.²²⁵

Mientras que las exportaciones coreanas a México cada vez se diversificaron más por sectores, exportando los productos de alto valor agregado, sobre todo la importancia de la industria electrónica coreana continuó creciendo, debido al aumento de la inversión de sus empresas, por ejemplo Samsung, LG y Daewoo; 70 por ciento de sus productos acabados se destinaban al mercado estadounidense. En la actualidad, sus ventas en los mercados mexicano y latinoamericano han registrado 50 por ciento de su venta total.

Entre los primeros cinco productos de la exportación coreana hacia México, tales como computadoras, tubos electrónicos y los productos de línea blanca mostraron una tendencia hacia el rápido crecimiento en su volumen comercial, de tal forma que entre 1999-2000 la tasa de crecimiento de la exportación de los aparatos de telecomunicaciones inalámbricos, como teléfonos celulares, crecieron aún más del 166.6 por ciento; entre los mayores productos de la exportación mexicana hacia Corea, como los aparatos de telecomunicaciones con alambre y semiconductores aumentaron en su volumen comercial; en cambio, los demás productos de acero y los componentes de autos estaban en declive durante 1999-2000.

²²⁵ José Antonio Peral, "Consejos para hacer negocios en Asia", septiembre de 2003, tomado de: <<http://www.bancomext.com>>, consultada el 9 de octubre de 2003.

Cuando pasó la crisis económica en la República de Corea, a fines de 1997, aumentó el interés por México de parte del gobierno coreano y público en general, comparando la crisis económica de México en diciembre de 1994. A partir de la experiencia mexicana, los coreanos resolverían el problema del mismo modo que los mexicanos, lo que se reflejó en los artículos de varios periódicos coreanos y las noticias emitidas por la televisión coreana.²²⁶

Sin embargo, durante la crisis económica asiática, se observó una tendencia decreciente en el desenvolvimiento de contactos comerciales entre los países asiáticos y latinoamericanos: en primer lugar, éstos se enfrentaron con las dificultades de conseguir financiamiento, debido a una pérdida de confianza de los inversionistas en los mercados emergentes; en segundo lugar, hubo un impacto directo sobre el comercio, causado por la baja demanda asiática; en tercer lugar, se recuperó la competitividad debido al declive en el precio de los bienes producidos por los asiáticos, lo que produjo una pérdida de la competencia de los productos latinoamericanos frente a aquéllos;²²⁷ por tanto, los países latinoamericanos empezaron a controlar la importación de los productos asiáticos a través de las barreras no arancelarias, como el antidumping.

De igual forma, la crisis económica repercutió también seriamente en las transacciones bilaterales, a pesar de que México invirtió en Corea unos 2,8 millones de dólares, lo que marcó una inversión directa mexicana hacia Corea por primera vez notificada por las autoridades.

²²⁶ El presidente Kim Dae Jung mandó a México una comitiva conformada por cuatro diputados para investigar sobre el proceso de recuperación de la crisis económica en diciembre de 1994. Véase 한겨레신문 (Diario *Hankyoreh*), el 22 de enero de 1998, tomado de: <<http://www.hani.co.kr>>, consultado el 11 de octubre de 2003.

²²⁷ Oscar Maúrtua de Romaña, "La crisis asiática y el nuevo orden internacional", en *Una visión latinoamericana del Asia-Pacífico*, Perú, Academia Diplomática del Perú, 1999, pp. 177-178.

Pero varios proyectos de la inversión coreana hacia México se cancelaron.²²⁸ Además, a medida que los productos coreanos comenzaron a ser más competitivos con la devaluación de la moneda *Won*, México, como otros países latinoamericanos, reforzó las medidas de restricciones no arancelarias contra los productos coreanos.

A principios de 1997, la interacción comercial bilateral poco a poco observó una mejora. El 20 de enero de 1997, el Grupo Hylsa de México firmó un contrato para realizar el proyecto de una planta de reducción directa para producir briquetas de hierro esponja que se estableció en Venezuela, con socios mayoritarios de las empresas coreanas Posco, Posteel, Posec, Dongbu, Hyundai y de Raytheon Engineers de Estados Unidos, así como Ferrominera Orinoco de Venezuela.²²⁹

La liberación para la entrada de los productos cárnicos se llevó a cabo a través de la visita de cuatro técnicos mexicanos, quienes obtuvieron una autorización del gobierno coreano para exportar carne de cerdo mexicana a partir de marzo de 1997. Por tanto, en mayo del mismo año, dos empresas mexicanas participaron en la feria “Korea Food 97” como parte del seguimiento de este proyecto cárnico, además de que introdujeron tequila, cerveza y cigarrillos en el mercado coreano.

En agosto de 1997, Orion Electric Co. construyó una planta de cinescopios de color en Mexicali, con una inversión de 270 millones de dólares. Mientras tanto, Delco Marítimo inició una operación del servicio marítimo en forma directa, una vez a la semana, hacia el puerto de Manzanillo, lo que propició una reducción considerable en el tiempo de entrega y un consecuente aumento en el contenido efectivo de las relaciones

²²⁸ Por ejemplo, a partir de diciembre de 1996, Korea Telecom adquirió 49 por ciento de acciones de Miditel, invirtiéndose unos 50 millones de dólares para participar en el sector telefónico de larga distancia, pero con la crisis económica retiró su inversión por medio de la venta de las acciones.

²²⁹ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 21 de enero de 1997, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 22 de octubre de 2003.

económicas entre ambos países.²³⁰

En 1998 la empresa mexicana, Pulsar Internacional, invirtió de manera indirecta 118 millones de dólares hacia las empresas coreanas, a través de su empresa ubicada en Estados Unidos, Séminis.²³¹ En 1999, Tong Yang Cement Corporation creó un contrato de exportación de 700 mil toneladas de cemento con Cemex.²³²

CUADRO 4.12. LA INVERSIÓN BILATERAL (1997-2000)

		1997	1998	1999	2000
Hacia México	Caso	4	4	6	15
Millones de dólares	Cantidad	33.5	46.9	8.9	16.3
Hacia Corea	Caso	1	-	-	-
Miles de dólares	Cantidad	56	-	2,767	-

FUENTE: The Export-Import Bank of Korea.

CUADRO 4.13. LA INVERSIÓN BILATERAL POR SECTORES (UNIDAD: MILES DE DÓLARES)

	<i>Hacia México</i>		<i>Hacia Corea</i>	
	Caso	Cantidad	Caso	Cantidad
Industria minera	0	0	—	—
Agricultura	7	512	—	—
Manufactura	50	137,013	—	—
Construcción	7	23,471	—	—
Transporte	0	0	—	—
Comercio	9	34,636	—	—

²³⁰ Hasta esa fecha, los productos coreanos llegaron primero a un puerto de Estados Unidos y después los transportaron por tren a México. Véase 동아일보 (Diario *Donga*), el 10 de diciembre de 1997, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

²³¹ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 멕시코합중국개황 (*Información general de los Estados Unidos Mexicanos*), *op.cit.*, p. 85.

²³² La expansión del negocio de Cemex hacia los países asiáticos, tales como Indonesia y Filipinas, resulta muy significativa.

Telecomunicaciones	1	49,493	—	—
Bienes raíces	2	120	—	—
Otros	1	65	—	—

FUENTE: The Export-Import Bank of Korea. Estadísticas elaboradas con base en la inversión acumulada hasta marzo de 2003.

Hacia fines del 2000, la inversión directa coreana, incluida la inversión asociada con las empresas extranjeras y con participación de capital de las filiales coreanas ubicadas en México, alcanzó más de cien casos, cuyo monto ascendía a más de 1,400 millones de dólares, aproximadamente, así como el número de los empleados mexicanos que trabajaron para las empresas coreanas fueron más de 30,000 personas.²³³

En este sentido, 80 por ciento de la inversión coreana se concentró en los campos electrónico y textil, 9 por ciento se dirigió hacia los sectores del comercio y el resto se destinó al sector agropecuario, como se presentó en forma semejante con la inversión japonesa, que se centró en la industria maquiladora dentro del sector manufacturero.

CUADRO 4.14. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN MÉXICO (1995-2000)

(UNIDAD: MILLONES DE DÓLARES, %)

<i>País</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>	<i>Acumulación hasta 2002</i>
Estados Unidos	5,480.7	5,180.6	7,432	5,288.6	6,904.6	11,363.9	73,495.4 (66.6)
Canadá	170.1	515.5	237.6	202.8	584.3	564.0	3,912.3 (3.5)
EU	1,837.9	1,137.9	3,168.3	1,998.8	3,612.4	2,413.9	21,642.5 (19.7)
Japón	155.8	142.2	353	100	1,237.2	422.8	3,305.7 (3)
Corea	103.8	85.8	199.2	51.4	46.0	21.5	580.6 (0.6)

²³³ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), 중남미통계자료 (*Las estadísticas sobre los países latinoamericanos*), op. cit., pp. 69-78.

FUENTE: Secretaría de Economía, "Informe Estadísticas trimestrales sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México", mayo de 2003.

En relación con los datos de las autoridades mexicanas, se informa que la inversión coreana en México inició en 1988; entre enero de 1994 y septiembre de 2002, la inversión coreana ascendió a 569.7 millones de dólares, lo que representó 0.5 por ciento del total invertido en México y 13.1 por ciento de los flujos de los países de Asia Pacífico dirigidos a México.²³⁴ Conviene tomar en cuenta que sí discrepan las estadísticas de ambos países: en primer lugar una buena parte de los flujos de la inversión coreana en México se derivan de las subsidiarias en Estados Unidos, por lo que se registran como estadounidenses en vez de coreanas, lo que condujo a una distorsión de las cifras reales; en segundo, no existen registros históricos de inversión acumulada, debido a que la Secofi cambió la metodología de la contabilidad de la inversión extranjera directa a partir de 1994.

Recientemente, los empresarios mexicanos empezaron a invertir en Corea en el campo de la agrotecnología.

En lo fundamental, los vínculos comerciales mexicanos con los países asiáticos se concentraron tradicionalmente con Japón, por lo que se observa una diversificación en las relaciones comerciales y financieras con otras economías asiáticas durante los últimos años. A medida que las inversiones coreanas en México tuvieron un mayor peso, México firmó con Corea un acuerdo para evitar la doble tributación en 1994, lo que se consolidó por medio de la suscripción del Acuerdo de Promoción y Protección Recíproca de la Inversión (APPRI), que buscaría no sólo la atracción de la inversión de

²³⁴ Véase la Consejería Comercial en Corea del Bancomext, "Estadísticas e informe" tomado de: <<http://www.bancomext.com>>, consultada el 12 de abril de 2003.

las grandes filiales, sino también de los pequeños y medianos inversionistas, en particular del sector de componentes electrónicos.

Por otro lado, conforme a las tres partes del cuadro 4.15, se señala el volumen comercial de Japón, China y Corea con sus más importantes socios de América Latina, con el fin de explicar la posición que la República de Corea y México ocuparon en mercados latinoamericanos y asiáticos, comparado con sus contrapartes.

CUADRO 4.15. LOS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE JAPÓN
ENTRE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS (UNIDAD: %)

<i>Exportación</i>			<i>Importación</i>		
	1991	1997		1991	1997
Panamá	1.26	1.59	Brasil	1.35	1.11
México	0.89	0.92	Chile	0.79	0.89
Brasil	0.39	0.70	México	0.73	0.48
Chile	0.20	0.25	Perú	0.17	0.16

LOS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE COREA ENTRE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS
(UNIDAD:%)

<i>Exportación</i>			<i>Importación</i>		
	1991	1997		1991	1997
Panamá	0.87	1.42	Brasil	1.09	0.86
Brasil	0.24	1.25	Chile	0.46	0.80
México	1.08	1.08	México	0.27	0.24
Chile	0.38	0.48	Peru	0.02	0.22

LOS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE CHINA ENTRE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS
(UNIDAD: %)

<i>Exportación</i>			<i>Importación</i>		
	1991	1997		1991	1997

Brasil	0.09	0.58	Brasil	0.54	1.05
Panamá	0.12	0.55	Argentina	0.48	0.51
Chile	0.13	0.31	Peru	0.46	0.43
Argentina	0.07	0.25	Chile	0.18	0.29

FUENTE: Neantro Saavedra Rivano, "Trade and Foreign Direct Investment between Asia and Latin America" 99, LASAK Conference, Seúl, 21 de octubre de 1999.²³⁵

Como se señala en el cuadro anterior, Argentina y Brasil tuvieron crecientes interacciones comerciales con las empresas coreanas después que entró en vigor el MERCOSUR.

Chile y Perú eran los países que más se concentraron en el mercado asiático, como parte de su política exterior hacia la diversificación y, a su vez, debido a su pertenencia en el APEC, también mostraron un incremento de su capacidad de exportación a esta región. Mientras tanto, Panamá, zona libre que sirvió como bases de tránsito para la exportación de los productos asiáticos hacia otros países latinoamericanos, permitió una introducción de un mayor volumen comercial de los países asiáticos hacia ese país.

Por otro lado, Brasil y Panamá eran, tradicionalmente, principales socios comerciales no sólo de la República de Corea, sino también de otros países asiáticos. Pero a partir de 1999 México se convirtió en el primer socio comercial de la República de Corea entre los países latinoamericanos, y a partir de 1997 fue el primer país que recibió la inversión coreana.

En consecuencia, la empresa coreana siguió mostrando sus intenciones de introducirse en el mercado mexicano. Por tanto, la alianza reciente entre Hyundai

²³⁵ Véase 김원호 (Kim Won Ho), *East Asian-Latin American Economic Relations: a Korean perspective after the international financial crisis, op.cit.*, p.17.

Automotriz y Daimler-Chrysler hizo posible la exportación de automóviles coreanos Atos al mercado mexicano a partir del 2000, tomando en cuenta que las empresas coreanas automotrices no pudieron acceder al mercado mexicano, ya que no cuentan con fábricas dentro del territorio mexicano.

Las visitas de los empresarios y funcionarios del gobierno coreano aumentaron de manera significativa, a medida que México se convirtió en el líder más importante entre los países latinoamericanos.

Cuando Corea liquidó su deuda en febrero del año 2001, que sumaba hasta 169 mil millones de dólares en septiembre de 1997 con el FMI, las empresas transnacionales coreanas volvieron a invertir activamente en México. Por ejemplo, LG concluyó en ese año la construcción de su planta para la producción de computadoras y refrigeradores en Monterrey, y Samsung también estaba a punto de terminar la construcción de su planta de fábrica de línea blanca en Querétaro.

Actualmente, México se sitúa como socio comercial de la República de Corea en el décimo octavo lugar como comprador y en el cuatrigésimo séptimo como proveedor; la República de Corea ocupó el vigésimo cuarto como comprador y el séptimo como proveedor de socio comercial de México, registrando los mayores transacciones comerciales entre las economías asiáticas después de Japón. En cuanto al valor del comercio total, la República de Corea se convirtió en el quinto socio comercial de México, después de Estados Unidos, Japón, Alemania y Canadá. En la actualidad, Corea se ubica en el quinto lugar entre los principales inversionistas extranjeros en México.

De esta forma, México y la República de Corea pueden surgir como socios económicos de carácter complementario, ampliando su cooperación hacia otros sectores

económicos y manteniendo incrementos significativos en las transacciones comerciales. En particular, cada vez más el gobierno coreano ha puesto su atención en México, incluso en otros países latinoamericanos, a medida que aumentan las relaciones comerciales, las cuales han registrado una balanza comercial superavitaria frente a estos países. Por ejemplo, en relación con el año 1999, los volúmenes de la exportación a México aumentaron 22.7 por ciento, 44.3 con Brasil y 30.1 con Chile en el siguiente año; en cuanto a la balanza comercial superavitaria con los países latinoamericanos, ocupó 56 por ciento del total de estas cantidades.²³⁶

En fechas recientes, las empresas coreanas participaron en varios proyectos públicos y privados, como la modernización de refinerías,²³⁷ de carreteras y en el proyecto del e-gobierno. El gobierno coreano intenta reducir las reglas para facilitar la exportación de los productos cárnicos y agrícolas de México hacia el mercado coreano, con el fin de mantener una balanza comercial bilateral más justa, si bien aún no existe una disputa comercial de manera seria entre ambos países por un desequilibrio de este superávit comercial a favor de Corea.

Por otro lado, el gobierno coreano intenta eliminar la prohibición de importación de autos acabados y la reducción del impuesto, así como otras restricciones no arancelarias de México respecto de los productos coreanos,²³⁸ además de que en un

²³⁶ 한국일보 (Diario *Hankook*), el 24 de octubre de 2000, tomado de: <<http://www.hankook.com>>, consultado el 30 de octubre de 2003.

²³⁷ En el caso de SK Engineering participó en un proyecto de Pemex para ampliar la refinería de Cadereyta de Monterrey con una inversión de unos 2,461 millones de dólares durante 1997 y 2000, y después se realizó la ampliación e incremento de la capacidad de la refinería en ciudad Madero y Tampico entre 1999 y 2001. Mientras, Samsung Ingeniería y Construcción participó en la modernización de la planta de Salamanca y Tula durante 2000-2002, con un monto de 10 millones de dólares.

²³⁸ Dentro de este marco, en particular las industrias de textiles y aceros de Corea resultaron afectadas: Secofi investigó *dumping* en textiles ante denuncias de productores nacionales; mientras tanto, las empresas siderúrgicas mexicanas presentaron una demanda por prácticas desleales de comercio por importaciones de aceros especiales provenientes de Corea, exigiendo la urgente intervención del gobierno para frenar ese *dumping*. Además, el Consejo Nacional de Comercio Exterior demandó imponer el arancel máximo permitido por la OMC a todos los productos provenientes de países con los cuales México

futuro, un posible establecimiento de libre comercio bilateral, que contribuirá a las interacciones comerciales entre ambos países. Asimismo, una vez que se hayan eliminado por completo las barreras mexicanas en el sector automotriz en el 2004, se prevé un incremento sustancial de la exportación de automóviles coreanos hacia el mercado mexicano.

Sin embargo, para México todavía hace falta diversificar sus socios comerciales, tomando en cuenta que más del 85 por ciento de los productos mexicanos se destinaron a Estados Unidos; 73 por ciento de los productos de ese país entraron al mercado mexicano en 2000; del mismo modo, la crisis asiática en 1997 manifestó que todavía la recuperación económica de Corea aún dependía de las potencias mundiales dominantes, Estados Unidos y Japón.

CUADRO 4.16. LAS PRINCIPALES EMPRESAS COREANAS REGISTRADAS EN KOTRA (2001)²³⁹

<i>Empresa</i>	<i>Establecimiento</i>	<i>Productos</i>	<i>Ubicación</i>
Hyosung Corp.	1990	Acero, fibras y productos químicos	México, D.F.
LG México	2001	Productos químicos, plásticos de maquinarias.	México, D.F.
LG Electronics	1993	Línea blanca	México, D.F.
SK Engineering	1992	Construcción	México, D.F.
SK Global America	1983	Fibras, maquinarias	México, D.F.
Kumho Industrial	1991	Llantas de auto	México, D.F.
Daewoo México	1979	Aceros, maquinarias	México, D.F.

no tiene acuerdos comerciales, con el fin de disminuir los mayores déficits comerciales y proteger a los productores nacionales. Véase *El Economista*, el 23 de diciembre de 1999, tomado de: <<http://www.economista.com.mx>>, y *El Universal*, el 5 de septiembre de 2000, tomado de: <<http://www.el-universal.com.mx>>, consultados el 25 de octubre de 2003.

²³⁹ 대한무역투자진흥공사 Korea Trade Center (“Centro de Comercio e Inversión de Corea”) y Embajada de Corea en México, véase “El registro de las empresas coreanas ubicadas en México”, tomado de: <<http://www.kotra.or.kr>> y <<http://www.mofat.go.kr/mexico>>, consultadas el 6 de octubre de 2003.

Daewoo Electronics	1993	Línea blanca	México, D.F.
Samsung América	1980	Acero, telecomunicación	México, D.F.
Samsung Ingeniería y Construcción	1999	Construcción	México, D.F.
Samsung Electronics Corp.	1995	Línea blanca y telecomunicaciones	México, D.F.
Hankook Tire	1997	Llantas de auto	México, D.F.
Delco Marítima	1994	Servicios de flete	México, D.F.
Piel Alpha	1993	Peletería, calcetines	Guadalajara
Mex Mode	1999	Ropa	Puebla
Asia Modas	1994	Ropa deportiva	Puebla
LG Electronics	1988	Monitor	Mexicali
LG Innotek	1995	Celular	Mexicali
Daewoo Orion	1996	Cinescopios	Mexicali
Dorusa	1995	Rasuradoras	Tijuana
Samsung SDI	1995	Display	Tijuana
Samsung Electro- Mecánico	1995	Sintonizador, bocina	Tijuana
Samsung Mexicana	1988	Monitor, computadoras	Tijuana
Shaehan de México	1992	Audio y video	Tijuana
Eun Sung	1996	Imprenta (libros)	Tijuana
Hyundai de México	1989	Contenedor, chasis	Tijuana
LG Electronics	2000	Televisores a color	Reynosa
LG Electronics	2001	Refrigeradores	Monterrey
Daewoo Electronics	1995	Línea blanca	Querétaro
Daewoo Electronics	1991	Televisores, monitor	San Luis Río Colorado, Sonora

En la actualidad, 121 empresas coreanas en México fueron registradas en Kotra y la Embajada de Corea en México. No obstante, hacia el 2000 se supone que hubo en México 540 empresas con inversión coreana que se establecieron entre enero de 1994 y

junio de 2000. Las empresas coreanas se concentraron en la ciudad de México y en la frontera con Estados Unidos, concretamente en Tijuana y Mexicali.

IV. 3. Relaciones culturales

La República de Corea continúa siendo un país distante para la mayoría de los mexicanos, no sólo en términos geográficos sino también en cuanto a experiencias de vida; igualmente acontece con México para los coreanos. Entonces, para el pueblo mexicano, la imagen de Corea aparece representada como un país budista, un aparato electrónico de Samsung o de LG; algún otro conocimiento que poseen los mexicanos aún se refleja con las distorsiones causadas por los prejuicios impuestos por la visión eurocéntrica sobre la llamada “cultura oriental”.

Para los coreanos, la imagen de México se ha formado y nutrido de las películas de Hollywood o programas de televisión que retratan a una población que le gusta el tequila, las corridas de toros y las fiestas, así como un país apasionado por el fútbol, por mencionar algunos clichés.

Al respecto, podemos decir que el desconocimiento e ignorancia son mutuos, pues los factores que permiten la construcción de las imágenes estereotípicas, como lo dice Alfredo Romero en su libro *Japón hoy*, en el fondo subyace “el problema de la subjetividad del acto cognoscitivo que crea en muchos casos falsas impresiones de manera consciente”.²⁴⁰ Además, los referentes que utilizan ambos países para describir su historia y cultura provienen todavía de los países dominantes, llámese Estados Unidos, Alemania o Japón, en vez de recoger información directa, lo que provoca de manera fácil incurrir en estos prejuicios o equívocos.

En este sentido, un intercambio cultural, enriquecido aún más por las

²⁴⁰ Alfredo Romero Castilla, “Versiones y dispersiones en torno a la sociedad japonesa contemporánea”, en Alfredo Romero Castilla y Víctor López Villafañe (coords.), *Japón hoy*, México, Siglo XXI, 1987, p.10.

aportaciones de individuos de ambos países, puede contribuir a ampliar un conocimiento recíproco y modificar los errores, así como fortalecer sus imágenes en forma permanente.

En consecuencia, en este capítulo me plantee el proceso histórico de las relaciones y actividades en campos culturales, tanto a nivel gubernamental como privado.

El primer instrumento dentro del marco gubernamental para intensificar los vínculos bilaterales fue el Convenio Cultural suscrito en 1966, que tuvo un significado simbólico.²⁴¹ Como resultado de este convenio, se incrementaron poco a poco las actividades culturales y deportivas, fortaleciendo los lazos binacionales. Las relaciones que se mantuvieron durante los años sesenta y setenta fueron mínimas, igual que los contactos políticos y económicos. Pero debido al desarrollo significativo que tuvieron y al creciente interés mutuo por impulsar las relaciones políticas y comerciales, los contactos bilaterales en el ámbito cultural también entraron en una nueva dimensión a partir de finales de la década de los ochenta, en especial después de la Olimpiada de Corea.

Entre estos contactos iniciales, debe señalarse que durante los XIX Juegos Olímpicos de México el gobierno coreano construyó un Pabellón Coreano: una pagoda con el diseño tradicional en el bosque de Chapultepec, ubicado en el Paseo de la Reforma a un costado del Auditorio Nacional, y que se donó a la ciudad de México como un símbolo de amistad por parte de los coreanos para los ciudadanos mexicanos.²⁴² Mientras tanto, una delegación cultural coreana participó en varios

²⁴¹ Senado de la República y SRE, *Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México*, t. XVIII, *op. cit.*, pp. 549-551.

²⁴² Koo Choong Hwoi, "En el aniversario de relaciones diplomáticas de Corea y México", en Cecilio

eventos olímpicos culturales, de los cuales sobresale una función del ballet folklórico nacional y otras presentaciones de grupos artísticos particulares; además, la celebración de los Juegos Olímpicos también sirvió para dar a conocer por primera vez el tequila en la República de Corea.²⁴³

Durante este periodo, en el ámbito interno mexicano, a partir de la administración de López Mateos, sus visitas a varios países asiáticos y la preparación para actividades de las Olimpiadas abrieron nuevos horizontes hacia los países subdesarrollados. De tal manera que “desde ese entonces, a nivel académico bajo esta circunstancia nació en la UNAM la idea de crear una serie de centros de docencia e investigación relacionada con esta materia, gracias a la visión estratégica del Dr. Leopoldo Zea”,²⁴⁴ una acción paralela al establecimiento del hoy llamado Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México en 1964.²⁴⁵

En este contexto, a partir de 1955, en la República de Corea también se creó un Departamento de Lengua Española en la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros, y en 1967, según la realización de la firma de un Acuerdo de Intercambio Cultural entre la UNAM y esta universidad, se emprendió un intercambio académico: dos profesores del país asiático y un estudiante mexicano de posgrado. Por tanto, la materialización de este acuerdo, encabezado por las dos universidades, contribuyó a promover las condiciones propicias para incrementar los contactos bilaterales.

Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op.cit., pp. 89-90.

²⁴³ Compañía Jinro Ltd., “Press room”, tomado de: <<http://www.jinro.co.kr>>, consultado el 12 de octubre de 2003.

²⁴⁴ Lothar Knauth, “El rol de México en la Cuenca del Pacífico”, en *La inserción de México, América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico*, op.cit., pp. 44-45.

²⁴⁵ Véase 김형주 (Kim Hyung Joo), 해외의 한국학 “El estudio coreano en el extranjero” *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, 한국국제교류재단 (Fundación Corea), vol. 9, No.3, 2001. Además, se instaló un departamento de estudios coreanos dentro de la misma institución, el cual marcó la primera vez que se estableció en los países latinoamericanos.

También debe destacarse la importancia del papel del arte marcial de Corea, el Tae Kwon Do, para difundir la cultura coreana en México. El señor Moon Dai Won, quien llegó a México primero como invitado para impartir un seminario de “Karate Coreano” en 1968, y después fundó la Asociación Moo Duk Kwan de México (organización dedicada a la enseñanza de las artes marciales) para promocionar este deporte en el país.²⁴⁶ En los últimos años, México se ha convertido en uno de los rivales de Corea en varias competencias internacionales y la población que practica el Tae Kwon Doo alcanzó un millón de personas. A su vez, a nivel nacional se encontraron unas 230 escuelas Moo Duk Kwan.

Como ya se dijo, durante la década de los setenta, igual que durante el periodo anterior, el contacto bilateral no alcanzó un nivel relevante. Sin embargo, con base en el logro del desarrollo económico, el gobierno de la República de Corea empezó a demostrar un interés en el cambio de la estrategia de la diplomacia de carácter económico a lo cultural y deportivo, a través de la promoción de la imagen del país en la comunidad internacional, si bien todavía esta política exterior de carácter cultural fue aplicada para desviar la atención de los ciudadanos en momentos de crisis políticas nacionales. Así que, de acuerdo con el cambio de las circunstancias en los ámbitos externo e interno, surgieron varias instituciones gubernamentales encaminadas a promocionar la cultura coreana hacia el exterior, por el mundo. Junto a esta tendencia, se ampliaron poco a poco los contactos bilaterales a nivel particular, en especial con la presentación de los deportistas y grupos artísticos. Por tanto, llegaron algunos boxeadores mexicanos, como Zamora, Zapata, Gutierrez Espadas y los equipos del fútbol mexicano para participar en la Copa Presidente de Corea, que se celebra cada año hasta

²⁴⁶ Véase Moo Duk Kwan, “Antecedentes”, tomado de: <<http://www.moodukwan.com.mx>>, consultado el 12 de octubre de 2003.

la fecha, así como grupos de taekwondo para estar presentes en los torneos internacionales. Por otra parte, a medida que ambos países coincidieron con frecuencia en algunas actividades a nivel internacional, en 1977 con motivo de la invitación de la Asociación de Cultura Internacional, una delegación mexicana conformada por periodistas y escritores participaron en esta reunión celebrada en Seúl; en 1979, el Trío Los Diamantes visitó Corea para estar en un festival internacional. Además, el 27 de febrero de 1979, por primera vez tuvo lugar la exposición de “Los 30 siglos de cultura mexicana” en la Galería de Arte Moderno, en el Palacio de Dukso Gung.

Cabe señalar que en el mismo año se celebró la firma del Acuerdo de Supresión de Visas realizada por ambos gobiernos, lo que propició las condiciones para un incremento de los contactos particulares; es decir, como consecuencia de esto, los coreanos y los mexicanos no requieren de visa para visitar ambos países en calidad de turistas.

En 1983, durante el Campeonato Mundial de Fútbol Juvenil, cuando el equipo coreano avanzó a las semifinales por primera vez en la historia, y éste ganó al equipo mexicano en los octavos de final, la imagen de los coreanos empezó a cambiar en México. Así que, ya empezada la década de los ochenta, se amplió la presencia mexicana y su actividad cultural con presentaciones de grupos artísticos, como el grupo solista la “Prieta Linda” y la celebración del Primer Festival de México en el hotel Westin Chosun en 1985. En ese contexto, las comunidades coreanas en la ciudad de México y Guadalajara se incrementaron cada vez más; en Mérida, llegó a fundarse una Asociación Cultural de México y Corea en 1985.

A fines de los ochenta, con la preparación de la Olimpiada de Seúl, el gobierno impulsó una nueva estrategia en la política exterior con el fin de superar la imagen del

periodo anterior de *economic animal* (“animal económico”), que se concentraba solamente en beneficios económicos en relación con otros países, incluso con los latinoamericanos. Ahora se puso énfasis en los valores culturales para entenderlos y mantener los lazos a largo plazo.²⁴⁷ Así que se reforzaron los esfuerzos nacionales para difundir la nueva imagen de la República de Corea a través de la promoción cultural en el exterior. También en 1988 un Convenio sobre Servicios Aéreos suscrito por ambos gobiernos dio lugar a un mayor intercambio de viajeros. En consecuencia, a partir de 1988 se sentaron las bases para un intercambio cultural más sistemático y renovado.

En especial la Olimpiada de Seúl en 1988 llamó la atención de los mexicanos hacia la República de Corea; en ese entonces una vasta gama de programas de la radio y la televisión mexicanas se realizaron con temas de la Olimpiada, perfilándola como un gran éxito deportivo y comercial, así como los más concurridos de la historia.²⁴⁸ En términos generales, la celebración de los Juegos Olímpicos implantó una imagen positiva del país en la comunidad internacional, México incluido.

A lo largo de la década de los ochenta y principios de los noventa, con base en las circunstancias se ejecutaron varias actividades culturales coreanas sobre diversos temas, como patrimonios históricos y artísticos, por mencionar algunos, a su vez se organizaron conferencias y funciones de danza y concierto.²⁴⁹ Como en el mismo año de la Olimpiada, durante la Feria Nacional de Zacatecas, se celebró una exposición cultural coreana; se organizó un ciclo de conferencias y mesas redondas en la Feria

²⁴⁷ En cuanto a la política exterior en el campo cultural del gobierno coreano durante ese periodo, Véase 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 한국외교50년 (*La diplomacia de la República de Corea durante 50 años, 1948-1998*), *op.cit.*, pp. 249-268.

²⁴⁸ Véase *Proceso*, el 17 de septiembre de 1988, tomado de: <<http://www.proceso.com.mx>>, consultada el 16 de octubre de 2003.

²⁴⁹ 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 멕시코합중국개황 (*Información general de los Estados Unidos Mexicanos*), *op.cit.*, pp. 87-88.

Nacional del Maíz Zapopan de 1990; durante la Feria Nacional de San Juan de los Lagos se llevó a cabo una exposición cultural coreana; a partir de entonces, cada año, el Ayuntamiento de Guadalajara, Jal., organiza una feria de exposiciones gastronómicas y culturales coreanas, con el apoyo de la comunidad coreana asentada en esa ciudad.

Por parte del gobierno mexicano, de 1983 a 1988 se llevó a cabo la nueva y más dinámica coordinación desde la Embajada de México, dando mayor importancia a la función de los agregados culturales. Por tanto, a través de la reestructuración de la Dirección General de Asuntos Culturales, se propició el diseño de programas culturales especiales y se replanteó de manera integral la responsabilidad de los agregados culturales, redefiniendo sus tareas, “de la transformación del papel tradicional del agregado cultural por el de agregado de cooperación internacional”.²⁵⁰

Sin embargo, la crisis económica en el ámbito nacional en 1982 redujo notablemente sus operaciones por falta de presupuesto gubernamental y, más tarde, el cierre y el cambio a las instalaciones improvisadas de la SRE, derivada del terremoto de 1985, complicó aún más la operación de varios proyectos. Durante este periodo, el intento del gobierno mexicano no produjo un resultado concreto.

Aun así, durante la administración de Miguel de la Madrid, puede señalarse que se dio plenamente una formulación clara de los fundamentos de la política exterior respecto del intercambio educativo, cultural y científico-tecnológico. El presidente subrayó: “la necesidad de fortalecer la cultura nacional a través de dos grandes tareas estrechamente correlacionadas: ampliar la participación democrática en el conocimiento, creación y disfrute de los bienes y servicios culturales, y difundir, afirmar y enriquecer

²⁵⁰ Jorge Alberto Lozoya, “La cooperación cultural y la política exterior de México”, en César Sepúlveda (comp.), *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, op. cit., p. 483.

la identidad nacional”.²⁵¹

Esto se reflejó por primera vez en el Plan Nacional de Desarrollo, en el que la política cultural y la noción de desarrollo cultural surgieron como factores insustituibles del desarrollo integral de la sociedad mexicana.

En la última década del siglo XX, conforme a los cambios en el contexto internacional, el decidido apoyo de ambos gobiernos a la actividad cultural en la dirección de la diplomacia y la realización de las visitas oficiales entre los mandatarios, así como el inicio de la afluencia de las inversiones coreanas a México, ambos países emprendieron acciones en forma más intensa para ampliar sus extensiones de intercambio cultural, sobre todo a través de la iniciativa de las embajadas, los ayuntamientos de varias ciudades y los individuos.

En este contexto, el gobierno coreano estableció algunos mecanismos para la regulación de la cooperación con otros países. Por tanto, se fundó la Agencia de Cooperación Internacional de Corea (KOICA, por sus siglas en inglés) el 1 de abril de 1991, con el fin de incrementar un intercambio de cooperación entre este país asiático y otros en vías de desarrollo. Sus actividades consisten en programas de adiestramiento para los extranjeros y de envío de los especialistas coreanos, tales como doctores y entrenadores de Tae Kwon Doo a estos países, así como un proyecto para proporcionar subsidios materiales y económicos;²⁵² y la Fundación Corea también surgió el 30 de diciembre de 1991 con el objetivo de difundir una mejor imagen de Corea en la comunidad internacional y fortalecer vínculos amistosos por medio del intercambio de

²⁵¹ *Ibid.*, p. 469.

²⁵² En cuanto a las actividades de KOICA, véase 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), 외교백서 (*Documento blanco de la diplomacia*), Corea, Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, 2003, pp. 254-256.

varias actividades culturales.²⁵³

Sus programas están conformados por cuatro áreas: primero, apoyar estudios acerca de Corea por medio de algunas instrumentaciones, como la donación, el establecimiento del estudio de Corea en varias universidades del extranjero, el otorgamiento de becas para los estudiantes e intercambio académico con otras instituciones extranjeras; segundo, promover relaciones culturales mediante el apoyo en la apertura de salas de exhibición de la cultura coreana dentro de museos de otros países; tercero, expandir un intercambio personal; por último, distribuir las publicaciones y otros materiales. Como resultado de lo anterior, una de las revistas, *Koreana*, está publicando una edición en español y se distribuye en varias instituciones: universidades, librerías, museos y centros de investigación de México, lo que contribuye a difundir el patrimonio histórico de la cultura de dicho país asiático.

Al igual que como lo hace la República de Corea, durante su periodo, el embajador Cassio Luiselli emprendió una multiplicación de los programas de cooperación cultural en forma intensiva, como el inicio de una sesión de la difusión cultural mexicana a través de un encuentro con estudiantes de varias universidades coreanas y, además, con este efecto se realizaron simposio, exposiciones, festivales, funciones de teatro y danza, así como ciclos de literatura y de cine para la difusión de la cultura mexicana en aquella península asiática, con frecuencia desconocida en el pasado. Por tanto, el 16 de septiembre de 1991, el embajador mexicano inauguró “México Women’s Presence” (“México: presencia de mujeres”), una exposición de arte contemporáneo de México, conformada por obras pictóricas de mujeres de distintas

²⁵³ Véase 주요사업실적 “Las actividades y los principales resultados”, *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, 한국국제교류재단 (Fundación Corea) 10, no. 4., 2002.

regiones de México, como Justina Fuentes (Oaxaca), Julia López (Guerrero) y Herlinda Sánchez (Baja California), por mencionar algunas, que se presentó en la Galería de Chosunilbo hasta el 3 de octubre del mismo año.²⁵⁴

El 24 de noviembre de 1991, el grupo mexicano de danza contemporánea Génesis, bajo la dirección de Sonia Castañeda, junto con artistas coreanos, se presentó en el Teatro Nacional, Centro Cultural Sejong, equivalente al Palacio de Bellas Artes. En este contexto, al principio de los años noventa, la telenovela “Carrusel”, que en Corea se tituló “Coro de Ángeles”, fue muy reconocida en todo el país.²⁵⁵

Por otro lado, durante este periodo, como resultado del programa de intercambio académico, llegaron más maestros a trabajar en las universidades coreanas, así que la comunidad mexicana en la República de Corea empezó a crecer.

En el caso de este país asiático, las instituciones académicas mostraron un interés en estudiar desde 1984 libros mexicanos que contenían estudios sobre Corea, lo cual dio por resultado la publicación del libro *Análisis sobre los contenidos de libros de textos relacionados con un país y otro: caso de México y Corea*, en 1989. Los académicos coreanos indicaron que algunos contenidos tenían errores y distorsiones en libros mexicanos; por ejemplo, negar totalmente la identidad y originalidad de la historia coreana, como si la mayor parte del periodo de su historia hubiese estado dominada por China y Japón; como Estado en la península nombrar únicamente “la República Democrática Popular de Corea (Corea del Norte); citar Corea del Sur como ejemplo de un país socialista; explicar que se habla chino en Corea, sólo por mencionar algunos de los más graves. Mientras tanto, los problemas relacionados con México que

²⁵⁴ Carlos Félix Corona, “Memoria de actividades en la embajada de México en Corea”, en Cecilio Garza Limón (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad, op. cit.*, pp. 266-267.

²⁵⁵ Gerardo Cabral, “Los 20 años de un sacerdote guadalupano en Corea”, en *Ibid.*, pp. 139-140.

aparecieron en los textos coreanos se refieren a que existía una carencia absoluta de información o interés sobre México, es decir, su historia contemporánea se entendió como una línea extendida de la europea, sin que se le reconociera independencia alguna hasta en eso.²⁵⁶

Por tanto, a fin de contribuir a intercambios más fluidos a través del mejoramiento de sus libros de textos, durante los días 5 y 6 de agosto de 1991, el seguimiento de los académicos de ambas partes se concretó en la celebración del “Encuentro de la Enseñanza de la Historia México-Corea”, cuya sede fue el auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México, bajo la coordinación de la Secretaría de Educación Pública y el Ministerio de Educación de la República de Corea.²⁵⁷

En consecuencia, en el campo académico, sus actividades se desarrollaron en forma dinámica para alentar sus relaciones e intercambios. De tal forma que el 15 de agosto de 1991, con el apoyo de la Embajada de México, la *Historia mínima de México* de Daniel Cosío Villegas se tradujo por primera vez al coreano, y fue publicado por la editorial de la Universidad Dankook; al siguiente año, *Cuentos coreanos* fue traducido al español, publicado por el Fondo de Cultura Económica. Por lo anterior, en la ciudad de México y Guadalajara se celebraron por primera vez simposio sobre la literatura coreana, en coordinación con el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México y la Universidad Autónoma de Guadalajara.

En ese mismo año, el establecimiento de una corresponsalía de Televisa en Tokio posibilitó emitir de manera directa noticias de Corea hacia México, y Notimex también empezó a realizar contactos con los coreanos.

²⁵⁶ Véase Kim Doo Jung (coord.), *Análisis sobre los contenidos de libros de textos relacionados con un país y otro: caso de México y Corea*, Seúl, Instituto Coreano de Desarrollo Educativo, 1989.

²⁵⁷ Secretaría de Educación Pública, *Encuentro La Enseñanza de la Historia de México-Corea*, México, D.F., Memoria, Secretaría de Educación Pública, 1991, p. 5.

A mediados de los noventa, frente al surgimiento de la tendencia a reducir la influencia hegemónica gubernamental sobre el control de la información y de las industrias culturales, aunado a la disminución de su participación en la promoción de los campos educativos y culturales, en el caso de la República de Corea aparecieron varias instituciones relacionadas con el estudio de los países latinoamericanos bajo el patrocinio de la iniciativa privada: a partir del inicio de la instalación del Departamento de Lengua Española en la Universidad Hankuk de Lenguas Extranjeras en 1955, la Universidad Koryo y la de Busan en 1982, así como la Universidad Nacional de Seúl, que creó este departamento en 1984. En relación con el establecimiento de estos departamentos en varias universidades a finales de la década de los ochenta y años siguientes, algunas de éstas crearon un Instituto de Estudios Latinoamericanos en su seno, y hasta la fecha promueven exposiciones, festivales y ciclos de conferencias en los que participan los representantes diplomáticos latinoamericanos acreditados en este país asiático, académicos y prensa, así como empresarios relacionados con asuntos latinoamericanos. Además, estrecharon la colaboración con las universidades de México, como la UNAM, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Intercontinental, a través de la materialización de un convenio de intercambio educativo y en algunas ocasiones se han ejecutado programas conjuntos.

Junto a esta tendencia, la celebración de los convenios de la hermandad entre algunas ciudades y provincias más importante entre ambas partes y sus contactos de manera creciente, así como el incremento cualitativo de la comunidad coreana en México, han producido diversas actividades culturales; por ejemplo, en febrero de 1994, se realizó la Primera Semana Cultural de Corea, con presentación del Ballet Folklórico del país asiático, apoyado por la comunidad coreana en Guadalajara; en mayo de 1995,

en esa región se llevó a cabo un evento, “Encuentro del Pacífico, Corea, Imagen y Realidad” durante tres días, donde se celebraron diversas actividades académicas y culturales. En diciembre de 1995, tuvo lugar la Segunda Semana Cultural de Corea, en colaboración con la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, el Ayuntamiento de Guadalajara y la Alianza Cultural de esta entidad.

También es significativo mencionar que a nivel gubernamental la apertura del Centro Cultural de México en Corea, el 23 de octubre de 1994, “Sede de los Servicios Culturales de la Embajada de México en la República de Corea, el cual formó parte de la red de centros culturales, que la Secretaría de Relaciones Exteriores de México ha establecido en diferentes países con el fin de ampliar y facilitar empresas de promoción y difusión de la cultura mexicana, así como ofrecer un espacio para eventos, tanto de los mexicanos como de los coreanos, a través de conferencias, exposiciones de obras artísticas y funciones de cines, por mencionar otras”.²⁵⁸ Así que este Centro Cultural es uno de los tres (Japón e Irán) con que cuenta México en Asia, los cuales desempeñan un papel importante para difundir la cultura mexicana. Además, entre su vasta gama de programas culturales coordinados por la Embajada de México, debe mencionarse la existencia de una publicación mensual, un boletín en inglés (*México's Monthly Bulletin*), con el fin de presentar algunos lugares de interés turístico y noticias para el público en general.

En la República de Corea, aunque no surgió de una iniciativa gubernamental, Lee Bok Hyung, quien fue embajador acreditado en México, creó un Centro Cultural de América Latina el 6 de octubre del mismo año, y después, dentro del mismo, se instaló

²⁵⁸ Véase Embajada de México en la República de Corea, “Asuntos culturales”, tomado de: <<http://www.sre.gob.mx/corea>>, consultada el 18 de noviembre de 2003.

un museo y una sala de exhibición para pinturas y artesanías, así como un restaurante para presentar la gastronomía latinoamericana, incluso mexicana. En este recinto se exhibe la colección de pintura que logró reunir durante sus 32 años, como representante diplomático en los países latinoamericanos. Así lo estableció para difundir la cultura latinoamericana en la República de Corea; ha coordinado varias exhibiciones de artesanías mexicanas, con el apoyo del Museo Nacional Folklórico de la República de Corea, la Embajada de México y el Ministerio de Cultura y Turismo del gobierno coreano.

A nivel privado, durante los días 4 y 9 de diciembre de 1995 tuvo lugar un encuentro muy significativo en el hotel Hilton de Guadalajara, convocado por los artistas coreanos, incluyendo los músicos tradicionales y poetas. Ellos organizaron simposio y ciclos de conferencias sobre el orientalismo, reflejado en la poesía contemporánea de Corea y de los latinoamericanos, lo que constituyó la primera ocasión para presentar poesía contemporánea de Corea ante una nación latinoamericana.²⁵⁹

El fenómeno del acercamiento dentro del marco institucional, se aceleró aún más por medio de las visitas recíprocas de los presidentes de ambas naciones. Por tanto, a partir de 1996, se ampliaron en forma intensa las acciones culturales encabezadas por los gobiernos y embajadas de ambos países; en particular, las actividades de la Embajada de México en Corea culminaron con la visita oficial del presidente Zedillo.

En este contexto, durante los días 28 y 29 de marzo de 1996, en la ciudad de México, con base en la nueva orientación para los intercambios culturales, ambos gobiernos firmaron un Acuerdo sobre Cooperación Educativa y Cultural, creando una

²⁵⁹ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 27 de noviembre de 1995, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 21 de octubre de 2003.

Comisión Mixta en la materia. De tal forma, el Programa de Cooperación Educativa y Cultural 1996-1998 constituyó un mecanismo en la búsqueda de una nueva cooperación para estrechar los vínculos bilaterales en estos campos: consistió en 18 proyectos educativos y 29 en materia cultural. Asimismo, conviene señalar que era la primera vez que se concretaba un mecanismo de estas dimensiones entre la República de Corea y otro país latinoamericano, lo cual implicaba contactos no sólo entre gobiernos, sino también entre las instituciones educativas y otros organismos privados. Además, a partir de este programa, ambos gobiernos instrumentaron un proyecto educativo, como el ofrecimiento de becas para estudiantes e investigadores con el fin de apoyar sus estudios de posgrado y especialización.²⁶⁰

Por tanto, de acuerdo con los datos del Ministerio de Educación de Desarrollo de Recursos Humanos, hacia el 2003 se hallaban cuatro estudiantes mexicanos en Corea, mientras que unos 70 estudiantes coreanos residían en México.²⁶¹

En cuanto a las actividades realizadas con el apoyo de la Embajada de México durante este periodo, puede referirse la exposición conformada por unas 60 obras de cuatro fotógrafos mexicanos en la Galería de la Biblioteca Nacional, entre el día 23 de abril y el 4 de mayo de 1996, y la presencia de una delegación mexicana constituida por 16 participantes, encabezada por el señor Armando López Trujillo, agregado cultural de la Embajada, en la Plaza del Globo 96 (*Jiguchon Hanmadang* en coreano), al festival

²⁶⁰ En cuanto a este asunto, véase Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos, *Education in Korea 2002-2003*, Corea, Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos, 2003, pp. 98-109.

²⁶¹ Véase 교육인적자원부 (Ministerio de Educación de Desarrollo de Recursos humanos), 외국인 한국유학현황, 한국인 외국유학현황 "Estadísticas, estudiantes del extranjero por naciones y estudiantes coreanos que se encuentran en el exterior", tomado de: <<http://www.studyinkorea.go.kr>>, consultada el 6 de octubre de 2003.

organizado por la alcaldía de Seúl el 27 de octubre del mismo año.²⁶²

Durante la visita del presidente Zedillo también se realizaron actividades culturales, como la inauguración de la exposición “Espejo de vida: Arte funerario del Occidente de México” en el Museo de la Universidad Nacional de Seúl el 30 de noviembre, la que duró hasta el día 14 de febrero del siguiente año; la primera dama Nilda Patricia Velasco de Zedillo hizo una donación de libros a la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros.

Por parte de los coreanos, durante este periodo, al celebrarse el XX Congreso Ordinario de la Confederación Norte, Centroamérica y del Caribe de Fútbol, el 1 de abril de 1996, la delegación asiática, encabezada por el presidente de la Federación Coreana y vicepresidente de FIFA, Chung Mong Joon visitó México con el fin de obtener una respuesta favorable para que la República de Corea fuera sede de la Copa Mundial de Fútbol 2002. El 27 de noviembre, el grupo de danza contemporánea dirigido por una bailarina muy reconocida, Kim Bok Hee, quien participó anteriormente en el Festival Internacional Cervantino de 1990, realizó sus presentaciones artísticas en México. De esta manera, cada vez más se incrementó la presencia de grupos artísticos coreanos y sus funciones en festivales importantes para México, como es el caso del Cervantino.

A partir de la administración de Kim Young Sam se reforzó aún más la estrategia de la nueva diplomacia para estrechar relaciones con los países latinoamericanos, y mediante sus visitas oficiales a estos países se buscó el fortalecimiento de vínculos en los campos político y económico, desarrollándose también un intercambio en materia cultural. El gobierno, junto con algunas

²⁶² Cho Soon, “Seúl y México: ciudades hermanas”, en Cecilio Garza Limón, (comp.), *México y Corea: Testimonio de amistad*, op. cit., p. 71.

organizaciones privadas, estableció un nuevo mecanismo y lineamientos para acercarse a los latinoamericanos a través de la instalación de un centro de estudios coreanos en esos países, que recibió un gran apoyo por parte del Consejo Coreano para América Latina.

Todo lo anterior se reforzó con la visita oficial del presidente a México, la cual se llevó a cabo para celebrar el antes mencionado aniversario del establecimiento de las relaciones bilaterales. Como se dijo antes, en ese entonces la Embajada de México en Corea coordinó los diversos actos culturales.

De acuerdo con este ambiente, a nivel académico se promovieron algunos encuentros; tuvo lugar el segundo simposio “México y Corea: literatura y sociedad” el 25 de junio de 1997, convocado por El Colegio de México y la Fundación Daesan. Durante el mismo periodo, la Fundación Corea y El Colegio de México crearon el “Foro Corea-México siglo XXI”, en el cual los think tanks de ambos países realizaron estudios prospectivos sobre el futuro de la relación bilateral.²⁶³ Igualmente, esta institución mexicana publicó la antología de relatos titulada *El espíritu del viento*, de la novelista Oh Jung Hee.

A nivel particular, con el creciente interés por parte de los coreanos hacia los latinoamericanos, se reunieron por medio de la creación de clubs latinos de danza, tales como “Locos” y “Sabor latino” para aprender ritmos tropicales, como la salsa y la cumbia. Además, a medida que se han difundido varias pinturas de Frida Kahlo, un grupo de danza tradicional de Corea presentó un espectáculo con una interpretación novedosa sobre la vida de Frida, a través de la danza tradicional de este país asiático,

²⁶³ Véase 한국국제교류재단 (Fundación Corea), 한국, 멕시코포럼: 제1차회의 보고서 (*Foro Corea-México: el primer reporte de la reunión*), Corea, Fundación Corea, 1998.

durante los días 24 y 25 de octubre de 1997.²⁶⁴

Mientras tanto, en la Copa Mundial de 1998, se reunió la comunidad mexicana de unas 50 personas para apoyar al equipo mexicano; según el embajador de ese entonces, Cecilio Garza Limón, los mexicanos que vivían en Corea alcanzaban un total de 70 personas, conformadas en su mayor parte por los funcionarios de la Embajada, empresarios y estudiantes.²⁶⁵ Otra actividad significativa de ese año fue que entre los días 7 y 12 de septiembre, el Teatro Chongdong coordinó el “Carnaval de Seúl-América Latina” en el que se presentó la exposición del cine latinoamericano y ritmo tropical, y se organizó una plática sobre la vida de los latinoamericanos que vivían en la República de Corea.

Mientras tanto, a partir de 1997, con el apoyo de la Subsecretaría de Servicios Educativos para el Distrito Federal, la Embajada de Corea en México, con el patrocinio de empresas coreanas como LG, Daewoo y Samsung Electronics, se ha convocado al Concurso de Ensayo Literario sobre la República de Corea, en el cual pueden participar todos los alumnos y profesores de las secundarias públicas y privadas de la ciudad de México. En cuanto a este concurso, el gobierno coreano expresó que “mediante este tipo de expresiones se fortalecen los lazos de amistad y cooperación, y se construyen los puentes culturales para un mayor entendimiento entre las dos naciones.”²⁶⁶

En 2000, tuvo lugar el cuarto Concurso de Ensayo Literario, y las bases establecen dos categorías: una para alumnos, que deben presentar un ensayo con

²⁶⁴ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 19 de octubre de 1997, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 21 de octubre de 2003.

²⁶⁵ 동아일보 (Diario *Donga*), el 10 de junio de 1998, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

²⁶⁶ *El Universal*, el 20 de enero de 2000, tomado de: <<http://www.el-universal.com.mx>>, consultado el 25 de octubre de 2003.

extensión de 3 a 5 cuartillas de los siguientes temas: el año 2001 es el año designado para visitar Corea, ¿cuáles son las actividades para celebrar este año?, ¿en cuál te gustaría participar y por qué?, similitudes y diferencias entre la cultura mexicana y la cultura coreana, ¿con qué símbolo o imagen identifica a la cultura coreana? Otro para profesores, en el que deben presentar textos con un mínimo de 5 cuartillas y un máximo de 7, algunos de cuyos temas eran los siguientes: 2002, el año del mundial del fútbol en Corea ¿qué sabe de este país anfitrión?, 25 de junio de 1950, 50 aniversario de la guerra de las dos Coreas ¿causas, efectos y actualidad de la República de Corea?, sistema educativo, diferencias y semejanzas entre México y Corea.²⁶⁷ Así que, previo al concurso, y para difundir la cultura coreana, los interesados pueden recibir apoyo directamente de la Embajada y del Museo de la Casa del Poeta, a través de conferencias y talleres impartidos por miembros de El Colegio de México. La Embajada otorga cuatro premios en cada categoría, los cuales premios consisten en un viaje por una semana a Corea con todos los gastos pagados, junto con otros estudiantes y docentes ganadores procedentes de otros países, como Canadá, Estados Unidos, Alemania e Inglaterra, entre otros. El gobierno coreano celebra esta ceremonia en once países del mundo y México es el único de América Latina en donde se lleva a cabo este concurso.

Durante el mismo periodo, en México se inauguró una exposición de “Cinco continentes y una ciudad”, en la que se reunían treinta artistas de todo el mundo, incluyendo 14 mexicanos y el coreano Kim Yeon Yu, que se exhibió en el Museo de la ciudad de México en noviembre de 1998, con el fin de mostrar la pintura en todas sus expresiones y reflejar la dinámica interrelacionada contenida en las diferentes

²⁶⁷ *El Universal*, el 31 de agosto de 2000, tomado de: <<http://www.el-universal.com.mx>>, consultado el 25 de octubre de 2003.

culturas.²⁶⁸

En 1999 tuvo lugar un evento especial en Corea. Los toreros Adrián Flores, Jorge Mora, la novillera Marbella Romero y el taurino Octavio Castro Santanero participaron en un espectáculo de fiesta de toros frente a un público de más de 1,500 personas. Este evento se celebró con la presentación de mariachis y el cuadro flamenco en Seúl durante los días 16 y 24 de octubre del mismo año.²⁶⁹

Aparte de estas presentaciones, exposiciones y festivales sobre diversos temas, relativos a la gastronomía, a partir de 1996, mediante un Festival Gastronómico Internacional, organizado por algunos principales hoteles de la República de Corea, se han presentado varias comidas mexicanas, como los tacos, enchiladas y nachos. Además, junto a la introducción creciente de los productos mexicanos en el mercado de Corea, como el tequila y la cerveza, y la apertura de algunos restaurantes de comida mexicana, los coreanos demostraron aún más un interés creciente hacia la gastronomía mexicana.

En algunas ocasiones, la esposa del embajador mexicano, Marina Gálvez, participó en un festival gastronómico organizado por las esposas de los embajadores acreditados en Corea, en el hotel Shinla, del 23 de noviembre al 3 de diciembre de 1998, en el cual presentó los tacos y tostadas, y además dio las clases de cocina para el público en general.

Recientemente, en el periódico *El Universal* se han presentado las recetas de una de las principales comidas coreanas y los platillos proporcionados por la esposa del embajador de la República de Corea, Kim Hae Chung. Sin embargo, todavía la mayoría

²⁶⁸ *La Jornada*, el 25 de noviembre de 1998, tomado de: <<http://www.jornada.unam.mx>>, consultado el 15 de octubre de 2003.

²⁶⁹ 동아일보 (Diario *Donga*), el 13 de octubre de 1999, tomado de: <<http://www.donga.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

de los mexicanos desconoce esta tradición culinaria, y no están reconocidas por falta de lugares en donde puedan ser degustadas.

En cuanto a la cinematografía mexicana, a medida que se incrementó la participación del país en festivales y certámenes cinematográficos internacionales, llamó más la atención de los coreanos. De acuerdo con esta circunstancia, la película *Como agua para chocolate*, dirigida por Alfonso Arau, se presentó primero en el mercado coreano; después fue reconocida *Amores perros* en 1999.

En ese contexto, el Centro Cultural de México activamente trabaja junto con el apoyo del Archivo Filmico de Corea, con el fin de difundir la cinematografía mexicana a través de la coordinación de semanas de cine, presentando varias películas contemporáneas. La película coreana *Mentiras*, dirigida por Jang Sun Woon, se ha presentado en la Cineteca Nacional, y también participó después en el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

En cuanto a la religión, existía un grupo religioso (los “moonies”) presidido por el coreano Moon Sun Myung, en Chiapas. El nombre oficial es Asociación del Santo Espiritual para la Unificación del Cristianismo Mundial, pero las autoridades mexicanas prohibieron sus actividades religiosas dentro del territorio, declarando que el periodo de su difusión en México todavía era corto y, conforme a la ley, se observó la existencia de algunos puntos diferenciales para permitirla.²⁷⁰

En el caso de la producción editorial, los distinguidos intelectuales mexicanos, como Octavio Paz y Carlos Fuentes, contribuyeron a la formulación de la posición mexicana en el país asiático. Por tanto, han aparecido varias obras de Octavio Paz desde 1990 en el mercado literario coreano, en especial cuando este famoso autor recibió el

²⁷⁰ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 23 de octubre de 1999, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 23 de octubre de 2003.

Premio Nobel, los medios de comunicación realizaron con frecuencia programas sobre sus producciones literarias, y su fallecimiento, el 14 de abril de 1998, llamó mucho la atención de los coreanos.

Hace poco se tradujeron algunos comunicados del subcomandante Marcos y las obras de Carlos Fuentes, como *La muerte de Artemio Cruz* y *Los años con Laura Díaz* en 2000. Existen igualmente algunos libros que tratan sobre los muralistas mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros y otros pintores, como Rufino Tamayo y Frida Kahlo, en especial la vida de Frida y Diego Rivera; asimismo sus pinturas se han proyectado en un programa de la televisión coreana.

En este ambiente, desde el 28 de abril hasta el 24 de noviembre de 2000, los embajadores de los trece países latinoamericanos acreditados en la República de Corea, excepto República Dominicana y Ecuador, organizaron doce seminarios sobre la literatura de sus países.²⁷¹ En particular, durante este ciclo de seminarios, el embajador mexicano comunicó varios proyectos, como la invitación especial de Carlos Fuentes y el impulso de un programa de intercambio entre los autores de ambos países.

El creciente número de profesores coreanos que lograron su formación profesional de posgrado en varias universidades mexicanas, entre éstas la UNAM, ha enriquecido aún más la posición mexicana en Corea. Ellos han escrito libros acerca de la literatura latinoamericana y su historia; por ejemplo, el profesor Baek Jong Kook escribió *La historia de la Revolución mexicana*, en 2000, el cual se constituyó como el primer libro en el que un coreano ha interpretado la revolución mexicana; el profesor Jung Kyung Won, quien tuvo su formación en la UNAM, también publicó *La historia de*

²⁷¹ 조선일보 (Diario *Chosun*), el 27 de abril de 2000, tomado de: <<http://www.chosun.com>>, consultado el 22 de octubre de 2003.

la literatura latinoamericana, en 2001.

Mientras tanto, en el mercado literario de la contraparte, surgieron algunas traducciones al español de las producciones de los poetas más reconocidos de Corea, tales como So Jung Ju y Ko Un. Este último presentó su poesía en México en 1997 y participó con el texto lírico “Una piedra en el límite de los campos” en una nueva colección de poesía, apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (Fonca) para homenajar los cuarenta años de la actividad plástica de Francisco Toledo, junto con otros escritores, como Jorge Esquinca, Ernesto Lumbrreras, Miguel Kolteniuk, Jaime del Palacio, Carlos Nieto y Mardonio Sinta, el 16 de junio de 2000.²⁷²

La Fundación Corea produce una publicación trimestral, *El arte y la cultura de Corea* en español, y el Museo de Arte Moderno, junto con la ciudad de México, publicó el libro *Arte contemporáneo de Corea*, en 1991. Además, dentro de la SRE existen varias publicaciones enviadas por la Embajada de México en Corea,²⁷³ pero, la mayor parte de ellas se encuentra en inglés.

Es interesante destacar que las grandes empresas coreanas también desempeñaron un papel importante, emprendiendo acciones del fomento de arte y la cultura en México. En efecto, con base en la disponibilidad de recursos económicos, por ejemplo, Samsung auspicia actividades para instituciones de beneficencia para huérfanos y madres solteras y para la Cruz Roja Mexicana. Apoya el Movimiento Azteca en pro de la nutrición infantil; patrocina a la Selección Mexicana de Fútbol y apoya a la institución Moo Duk Kwan (Centro de Enseñanza del Tae Kwon Doo).

LG es patrocinador oficial del Comité Olímpico Mexicano, Moo Duk Kwan y

²⁷² *La Jornada*, el 16 de junio de 2000, tomado de: <<http://www.jornada.unam.mx>>, consultado el 15 de octubre de 2003.

²⁷³ SRE, “Publicaciones enviadas por la Embajada de México en Corea”, tomado de: <<http://www.sre.gob.mx>>, consultada el 3 de octubre de 2003.

de la preparatoria “Villas de las niñas”. En el caso de SK Engineering , desempeñó un papel importante en la promoción para la Copa Mundial 2002, y apoyó el establecimiento de un hospital de la Cruz Roja en Cadereyta de Monterrey.

La Embajada de Corea en México ha tomado la iniciativa para ejercer varias acciones en el establecimiento de exhibiciones y en otros eventos culturales. Al mismo tiempo, hace donaciones al gobierno mexicano en algunas emergencias o desastres ocurridos en el país, como inundaciones y sismos.

En consecuencia, recientemente se han desarrollado relaciones culturales de manera importante a nivel gubernamental y privado. En la II Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Cultural y Educativa, que se llevó a cabo en Seúl, los días 3 y 4 de mayo de 2000, volvieron a encontrarse con un programa de actividades académicas, culturales y artísticas 2000-2002 para difundir aún más sus culturas, ampliando la realización de actividades musicales, cinematográficas, literarias, turísticas, de promoción gastronómica y ciclos de conferencias, por mencionar algunas.

También durante la reunión de los dos cancilleres, que sirvió de base para acordar nuevos impulsos a la cooperación cultural, el 9 de noviembre de 2000, el Instituto de la Juventud y el Ministerio de Cultura y Turismo celebraron un convenio en materia de cooperación en pro de los jóvenes, y con este efecto realizaron un intercambio de jóvenes a partir del año 2001.²⁷⁴

La firma de un acuerdo de cooperación entre el Instituto Matías Romero y el de Asuntos Exteriores y la Seguridad Nacional de Corea, han reforzado aún más sus lazos culturales. También hace poco se amplió la extensión cooperativa hacia los ámbitos

²⁷⁴ 문화관광부 청소년부 (Dirección de Asuntos de los Jóvenes de Ministerio de Cultura y Turismo), 청소년 백서 (*Documento blanco sobre Asuntos de los jóvenes 2002*), Corea, 문화관광부 청소년부 (Dirección de Asuntos de los Jóvenes de Ministerio de Cultura y Turismo), 2003, pp.623-629.

deportivo y del patrimonio cultural.

Como resultado de la reunión cumbre celebrada en 1997, se inauguró una sala permanente dedicada a la cultura coreana dentro del Museo Nacional de las Culturas de la ciudad de México, el 23 de noviembre de 2000, con el apoyo de la Fundación Corea, lo que significó la novena sala de cultura coreana que se encuentra en museos extranjeros.²⁷⁵

Hacia los últimos años de la relación bilateral, la cooperación educativa y cultural cada vez más desempeña un papel primordial, como un instrumento eficaz para propiciar el mejor conocimiento y el mutuo entendimiento entre ambos países, ya que se han emprendido acciones a nivel particular, dentro del fortalecimiento de los mecanismos gubernamental y regionales entre ambos países.²⁷⁶

En este contexto, la comunidad mexicana en la República de Corea creció en forma dinámica. Por tanto, aparte de sacerdotes, misioneros religiosos y funcionarios de la embajada, cerca de 40 capitanes mexicanos empezaron a trabajar para la línea aérea Asiana; las empresas coreanas enviaron a esporádicamente sus trabajadores mexicanos a través de programas de capacitación; creció el número de las mexicanas casadas con coreanos, así como el aumento de otros trabajadores traídos por las empresas coreanas en periodo provisional.

En cuanto a la comunidad coreana en México, aparte de los primeros inmigrantes coreanos y sus descendientes a principios del siglo XX, la comunidad coreana conformada por los nuevos inmigrantes empezó a formarse a finales de la

²⁷⁵ 문성기 (Moon Sung Ki), 멕시코문화박물관 한국실개관 “La inauguración de una sala permanente de la cultura coreana dentro del Museo Nacional de las Culturas”, *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, 한국국제교류재단 (Fundación Corea), 8, no. 6, 2000.

²⁷⁶ En cuanto a la política cultural reciente del gobierno coreano, véase Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea, *Documento blanco de la diplomacia*, *op. cit.*, pp. 426-429.

década de los sesenta.

A lo largo de los años setenta y ochenta, el incremento de contactos bilaterales y el florecimiento de la industria maquiladora produjeron un nuevo flujo de la población coreana hacia México, lo que se reflejó a partir de 1999, en particular cuando pasó la crisis económica en Brasil y Argentina.

En consecuencia, según estadísticas de la Embajada de Corea en México, en julio de 2003 aumentó la población de dos mil personas en 1997 a 17,200 aproximadamente, conformadas principalmente por 70 por ciento de personas de negocios, 10 por ciento de estudiantes y 9 por ciento de empresarios.²⁷⁷ Mientras tanto, conforme a la información por el Instituto Nacional de Migración, se declaró que “entre 1985 y 2000 el Registro Nacional de Extranjeros documentó en calidad de no inmigrantes a 1,610 nacionales coreanos y a 355 como inmigrantes”,²⁷⁸ lo que explica que buena parte de la comunidad coreana en los países latinoamericanos, sobre todo provenientes de Brasil y Argentina, se trasladó a México al finalizar la década de los noventa.

La mayoría se concentró en la ciudad de México, otros se asentaron en Guadalajara y en otras ciudades fronterizas, como Tijuana. Así que, con el crecimiento de la comunidad coreana, existen cinco asociaciones coreanas (dos en la ciudad de México, Guadalajara, Tijuana y Mérida) y cinco institutos de la enseñanza de lengua coreana (la Escuela de Hangeul en coreano) en Guadalajara, la ciudad de México (desde 1988), Mérida, Monterrey y Tampico para los niños que nacieron en México; hay 36

²⁷⁷ 주멕시코대사관 (Embajada de la República de Corea en México), 기업활동안내서 (*Información para actividades de empresas*), *op. cit.*, p.31.

²⁷⁸ Secretaría de Gobernación, “México abre sus puertas a más empresas coreanas”, Boletín no. 136/01, tomado de: <<http://www.gobernacion.gob.mx>>, consultada el 3 de octubre de 2003.

maestros y más de 250 estudiantes en total. Además, se estableció el Comité Organizador del Centenario de la Migración Coreana en México para celebrar los cien años de historia de la migración coreana en Yucatán este año de 2005.

Recientemente, a medida que llegaron más coreanos e incluso estudiantes, quienes toman cursos de español en la UNAM y en otras instituciones privadas, en el perímetro de la Zona Rosa y de Polanco, se advierte que ya se estableció un pequeño centro comercial, formado por restaurantes y tiendas de artículos coreanos. Asimismo, se crearon algunas iglesias protestantes y un templo budista que ofrece servicios religiosos a esta comunidad.

Consideraciones finales

Con base en la reflexión sobre las características particulares del proceso de industrialización y sus condiciones políticas y sociales, así como en los cuatro ejes analíticos referidos en este trabajo: diplomático, político, económico y cultural, las relaciones entre México y la República de Corea han pasado por diferentes etapas en su desarrollo. La primera podría distinguirse entre principios de 1960 y mediados de 1980, caracterizándose por un acercamiento simbólico a nivel político, el cual condujo a la formalización de algunos convenios bilaterales y a la apertura mutua de embajadas. Sin embargo, sus nexos diplomáticos no se incrementaron aceleradamente, ni se registraron en esas fechas visita alguna de jefes de Estado. Tampoco existió una presencia comercial importante entre ambos países, aunque la apertura de México al exterior se inició a partir de los años sesenta, con base en un ambicioso programa de diversificación de los presidentes, López Mateos y Echeverría.

Durante la segunda etapa, de 1988 hasta 1993, las relaciones bilaterales, en especial en materia económica, se desarrollaron en el marco de los acuerdos suscritos por ambas naciones. A partir de la administración de Miguel de la Madrid se sentaron las bases para favorecer la desregulación económica y la apertura comercial aceleradas, debido a la crisis económica de la década de los ochenta. Después, el presidente Carlos Salinas de Gortari puso en marcha una estrategia de doble vía, tomando en cuenta la dinámica de crecimiento de la región Asia Pacífico: por un lado, México ingresó a los principales foros del área.

Por el otro lado, se fortalecieron los nexos políticos mediante la apertura de

embajadas en varios países asiáticos.²⁷⁹ Mientras tanto, Corea emprendió acciones en la búsqueda de su diversificación, mostrando un intento de modificar la concentración de sus ventas a Estados Unidos y Japón. Lo anterior debido a los peligros del intercambio excesivo con el primero, bajo los signos de deterioro en su relación con esa potencia, derivado de su reforzamiento de los instrumentos proteccionistas y su presión hacia la liberación del mercado coreano. De tal forma, el acercamiento político mediante la visita oficial del mandatario coreano trajo una mayor interrelación económica, y algunas empresas coreanas se incorporaron al mercado mexicano invirtiendo en el sector maquilador y manufacturero.

La tercera época de las relaciones bilaterales se inició a raíz del TLCAN y “la plena incorporación de México al APEC, bajo su énfasis de diversificación y una ejecución de la política exterior más pragmática, así como el despliegue de una diplomacia económica”,²⁸⁰ es decir, las funciones de la diplomacia económica se fortalecieron, convirtiéndose en un instrumento vital para interactuar entre los países en el intenso proceso de la globalización que se da a nivel internacional. Durante este periodo, los mandatarios efectuaron visitas oficiales de manera recíproca y mantuvieron contactos recurrentes para conocerse y acercarse cada vez más, mediante reuniones entre gobernadores y altos funcionarios, así como entre varias entidades privadas. Asimismo, la firma de varios convenios configuró aún más el marco de la cooperación bilateral, logrando un contenido real. En consecuencia, el reforzamiento de sus contactos, no sólo bilaterales, sino también multilaterales, propició los crecientes flujos comerciales y de inversión, que en lo sucesivo derivó en un verdadero interés por

²⁷⁹ Rodrigo Márquez Lartigue, “La política exterior de México hacia el Sureste de Asia, ¿una nueva área prioritaria?”, *El Mercado de Valores*, enero de 2001, p. 12.

²⁸⁰ Carlos Uscanga, “México en los mecanismos de cooperación en el Asia-Pacífico: alcances y límites de la diplomacia económica”, *Relaciones Internacionales*, *op.cit.*, p. 29.

estrechar aún más sus vínculos.

En la actualidad, gracias a los grandes avances que han registrado las relaciones México-República de Corea, ambos gobiernos aplican y colaboran en varios proyectos para impulsar sus relaciones a mediano o largo plazo en los campos político, económico, cultural y académico. Por ejemplo, bajo el nuevo proyecto de e-México de Vicente Fox, encaminado a reunir información, servicios y trámites electrónicos de las dependencias y entidades de la administración pública, México y Corea acordaron negociar y firmar un memorándum de entendimiento para el establecimiento de un centro en materia de tecnologías de la Información (IT Center México-Corea) durante la VI Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Económica, Científica y Técnica México-Corea.

De igual forma, se refuerza la colaboración económica mediante la promoción de alianzas estratégicas entre empresas de ambos países, con el fin de facilitar su acceso a tecnologías de la información. Este centro se inauguró y comenzó sus operaciones en 2003, con la idea de estrechar sus vínculos comerciales y de inversión.

Además, durante el mismo periodo, a partir de la celebración de la VI Comisión Mixta México-Corea, ambas partes acordaron colaborar en forma intensa para apoyar la entrada de empresas en los mercados energéticos, y se estableció que la Comisión México-Corea siglo XXI, la cual se encuentra conformada por los sectores públicos, privados y académicos en el otoño de 2002, tenga el objetivo de estudiar los pasos a seguir para el desarrollo de las relaciones bilaterales en el siglo XXI, y se busca ampliar una visión hacia el reforzamiento de sus relaciones en el ámbito diplomático, económico, científico, tecnológico y cultural. A continuación, la segunda y tercera comisiones se celebraron durante el 21 - 22 de julio de 2003, y 17 -18 de mayo de 2004.

Como se señaló anteriormente, a lo largo del proceso de sus relaciones se

observa que las relaciones binacionales han sido cordiales e insuficientes. Por lo tanto, los líderes de ambas naciones tampoco se interesaban por establecer una relación con su contraparte. No fue sino hasta fechas recientes cuando se propició un acercamiento bilateral, producto del proceso de transformación interna de ambos países y del cambio en las circunstancias mundiales. Además, los coreanos mostraron en forma dinámica su simpatía hacia los mexicanos, estableciendo tratos particulares que no obedecen a gestiones gubernamentales, sino a la importancia regional de México, como un trampolín para el acceso al mercado estadounidense, la abundante mano de obra barata, la infraestructura existente y las potencialidades de materias primas, así como la adopción de un nuevo modelo económico. Este hecho motivó un interés creciente por parte del gobierno y los empresarios coreanos hacia este nuevo mercado.

No obstante, aparte de factores como la lejanía geográfica y un mutuo desinterés, algunos elementos externos e internos se presentan como obstáculos reales para el incremento de sus relaciones bilaterales: en primer lugar, la política exterior diversificadora de ambas naciones no ha obtenido un resultado concreto, ya que sus relaciones internacionales aún están concentradas con los países desarrollados, en particular con Estados Unidos; México se ve obligado a depender de esa potencia debido a sus problemas estructurales internos y al predominio como principal mercado receptor de productos mexicanos. Además, comparado con Corea, el factor geográfico del mercado estadounidense propicia las condiciones extraordinarias y las ventajas para los mexicanos respecto de los bajos costos de producción, fletes y alianza entre los mexicanos y las empresas transnacionales estadounidenses, constituyen un espacio favorable para la complementación tecnológica y del mercado.

En el caso de su contraparte, diversificó las relaciones comerciales con otros

países, las relaciones con Estados Unidos, sin duda, son un tema de la mayor importancia dentro de la agenda de la política exterior por razones políticas y económicas, tomando en cuenta que al inicio México representaba una puerta adicional al mercado de Estados Unidos.

La segunda razón es que durante mucho tiempo entre ambas partes realmente no existía mucho que pudieran comerciar con la finalidad de complementar sus economías debido a la similitud de las estructuras económicas, lo cual ocasionó un distanciamiento en sus relaciones. Aunque no debe olvidarse que Japón, un país altamente industrializado e importante económicamente para México, fue el único país que mantuvo sus relaciones en un nivel relevante, comparado con otros países asiáticos.

Todo lo anterior muestra una carencia de metas, planes y poca concreción en varios proyectos bilaterales.

A partir de la presentación de la situación actual y los problemas en que se encuentran las relaciones bilaterales, me pregunto ¿cuál es la importancia del desarrollo de sus relaciones mutuas y sus perspectivas para mejorar el nivel de sus relaciones existentes?

En el ámbito internacional, cada vez más surge la importancia de Asia-Pacífico, lo que puede apreciarse a través de la consideración de varios indicadores económicos, por ejemplo, en torno a la zona se concentra 60 por ciento de la población del mundo y sus economías muestran un gran crecimiento económico; su peso o presencia a nivel internacional es cada vez mayor, por lo que México concluyó la firma del TLC con Japón; a su vez, está reforzando su imagen dentro de los foros regionales del APEC.

La región asiática representa nuevas oportunidades para los mexicanos, con el fin de insertarse de manera efectiva en el nuevo orden de la economía mundial. En este

contexto, la Cuenca del Pacífico ofrece no sólo en los esquemas norte-sur, sino también sur-sur, fórmulas de colaboración debido a la existencia de una gran heterogeneidad en los niveles de desarrollo de la cuenca. De ahí surge la necesidad de incrementar las relaciones entre México y Corea del Sur, tomando en cuenta que este país ocupa un lugar importante como mercado, y que puede desempeñar un papel como espacio de diversificación de sus relaciones internacionales, encontrando los mayores puntos de identificación de sus intereses.

Por lo tanto, el acercamiento bilateral reciente representa una de las estrategias de inserción de ambos países a las nuevas corrientes mundiales. En el ámbito interno, las transformaciones globales que experimentan han llevado a que México y Corea modificaran estructuras políticas, económicas y sociales. Además, ambas partes se ven obligadas a redefinir sus relaciones tradicionales con Estados Unidos, bajo una reconsideración de las prioridades estratégicas en la agenda de su respectiva política exterior. La cooperación bilateral representará una forma de diversificar sus dependencias hacia esa potencia mundial: para los coreanos, el mercado mexicano constituiría no sólo una tercera vía para el mercado estadounidense, sino también un nuevo destino de sus productos e inversión; para México, existen más posibilidades de utilizar el dinamismo del país asiático como una alternativa a Estados Unidos, ya que Corea, incluso la región asiática, pueden servir como socios comerciales, inversionistas directos y proveedores de tecnologías importantes. No como en el periodo anterior, ahora, las estructuras económicas de ambas partes se caracterizan por un distinto nivel de desarrollo, lo que abre nuevos horizontes para complementarse.

En 2001, la República de Corea fue el séptimo socio comercial de México en el mundo y el tercero entre los países asiáticos, después de Japón y China, así como el

segundo inversionista proveniente de la región asiática, lo que se refleja en la presencia de 700 empresas coreanas en varias ciudades de México. Sin embargo, el intercambio comercial en ese año representó sólo 1.17 por ciento del total del comercio de México y las exportaciones 0.18 por ciento. Se presentó un déficit crónico y un aumento en la balanza comercial de México con respecto de Corea por exportar productos baratos (alimentos y minerales) e importar productos de alto valor agregado, tales como televisores, autos y maquinarias pesadas. Asimismo, en gran medida, la composición de las importaciones procedentes de Corea son partes y componentes, que se convierten en bienes exportables a terceros países.

Cada vez más crecen los flujos de la inversión coreana, con el subsecuente déficit para México. Aunado a lo anterior, la venta de petróleo mexicano, que representó 72.9 por ciento de las exportaciones totales a Corea en 1990, actualmente está suspendida. En consecuencia, sus relaciones comerciales se caracterizan por la mayor presencia de las exportaciones coreanas y la baja presencia de productos mexicanos, lo cual generaría un obstáculo en el comercio bilateral, pero que más adelante será un asunto pendiente por resolver. Por tanto, Corea debe tomar una actitud más flexible en cuanto a las restricciones, como permisos de importación, altos aranceles y control especial a la importación de productos petroquímicos y del sector agrícola, bienes de consumo, licores y productos suntuarios de México, para que sean introducidos más fácilmente en el mercado coreano. Al mismo tiempo, ambos deben revisar cuestiones relacionadas con el permiso de importación del crudo mexicano. De hecho, en julio de 2002, los funcionarios mexicanos realizaron una visita para buscar la posibilidad de iniciar de nuevo la exportación del crudo en el mercado coreano. A todo esto, debe señalarse que el gobierno coreano espera la concreción del TLC con México.

En el ámbito multilateral, la cooperación bilateral se incrementa y se sientan las bases para profundizar y lograr alcanzar una mayor potencialidad en las relaciones existentes: en este sentido, es importante mencionar el Foro de Diálogo América Latina-Asia del Este (FALAE), cuyo objetivo es acercar a ambas regiones; el canciller mexicano participa en el diálogo que mantiene el Grupo de Río con la ANSEA anualmente durante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). De tal forma que el acercamiento y las acciones conjuntas, así como contactos recurrentes a nivel gubernamental y privado en foros multilaterales se traducen en una mayor interrelación no sólo en materia económica, sino que abarca una amplia gama de intercambios en otros campos.

En síntesis, a lo largo de esta investigación académica sobre el proceso histórico, económico y político de ambas naciones y de sus relaciones bilaterales, se observa que el desarrollo económico y social de Corea resultó más éxito, si bien quizás el modelo económico y social de Corea no puede aplicarse para la formulación de las políticas económicas y sociales de México, debido a sus diferentes elementos históricos, políticos y sociales. Sin embargo, ambos Estados pueden profundizar en un entendimiento mutuo y obtener algunas lecciones entre sí, lo que darán una nueva perspectiva en sus relaciones para el futuro.

FUENTES

Bibliografía

Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, México, Cal y Arena, 1989.

Aguilar Camín, Héctor. *Después del milagro*, México, Cal y Arena, 1988.

Anna, Timothy *et al.* *Historia de México*, Barcelona, Crítica, 2001.

Banco Nacional de Comercio Exterior. *Cómo exportar a la República de Corea*, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, s.n.c., 1987.

Burchett, Wilfred G. *Otra vez Corea*, México, Era, 1968.

Castañeda, Jorge *et al.* *Obras completas*, vol. III, *Política exterior y cuestiones internacionales*, México, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, SRE-El Colegio de México, 1995.

Centro de Estudios Internacionales. *Continuidad y cambio en la política exterior de México: 1977*, México, El Colegio de México, 1977.

최종기 (Choi, Jong Gi). *한국의 외교 정책, (La política exterior de Corea)*, Seúl, 한국국제관계연구소 (Instituto de Estudio de Relaciones Internacionales de Corea), 1988.

Cosío Villegas, Daniel. *El sistema político mexicano*, México, Joaquín Mortiz, 1973.

Cumings, Bruce. *North East Asian political economy*, Nueva York, Cornell University Press, 1987.

Delgado de Cantú, Gloria M. *Historia de México*, vol. 2, *Estado moderno y crisis en el México del siglo xx*, México, Longman de México, 1996.

Economic Cooperation Bureau. Ministry of Finance and Economy. *Trends in International Investments and Technology Inducement*, Corea, Ministry of Finance and Economy, 1999.

통계청 (Estadística nacional). 통계자료로 본 50년간의 한국의 경제와 사회의 변화 (*El cambio de la economía y sociedad de Corea por 50 años a través de los datos estadísticos*).

The Export-Import Bank of Korea (Banco de Exportación e Importación de Corea). *Overseas Direct Investment Statistics Yearbook*, Corea, The Export-Import Bank of Korea, 2000.

Fairbank, John K., Edwin O. Reischauer y Albert M. Craig. *A History of East Asian Civilization*, vol II, *East Asia, The Modern Transformation*, Boston, Houghton Mifflin, 1965.

Flores Olea, Víctor. *México entre las naciones*, México, Cal y Arena, 1989.

Frankel, Joseph. *The Making of Foreign Policy*, Londres, Oxford University Press, 1963.

한국국제교류재단 (Fundación Corea). 한국, 멕시코 포럼: 제 1차 회의 보고서

(*Foro Corea-México: el primer reporte de la reunión*), Corea 한국국제교류재단 (Fundación Corea), 1998.

Garza Elizondo, Humberto (comp.). *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 1986.

Garza Limón, Cecilio (comp.). *México y Corea: Testimonio de amistad*, México, SRE, 1997.

González Navarro, Moisés. *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, vol. II, México, El Colegio de México, 1994.

한배호 (Han, Bae Ho). *et al.* 한국의 자본주의와 민주주의 (*El capitalismo y la democracia de la República de Corea*), Seúl, 법문사(Bubmunsa), 1992.

Henderson, Gregory. *Korea: The politics of The Vortex*, Cambridge: Harvard University Press, 1968.

Holsti, K.J. *Internacional Politics: A Framework for Analysis*, 3^a ed., Englewood Cliffs, N.J. prentice-Hall, 1977.

Huntington, Samuel P. *El orden político en las sociedades en cambio*, Buenos Aires, Paidós, 1990.

_____. *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Buenos Aires, Paidós, 1994.

Instituto Matias Romero de Estudios Diplomáticos. *La política exterior de México. Enfoques para su análisis*, México, El Colegio de México, 1997.

정일영 (Jung, Il Young). 한국외교 반세기 재조명 (*La reflexión sobre medio siglo*

de la diplomacia de la República de Corea, Seúl, 나남 (Nanam), 1993.

La Justicia, México, D. F. *Adolfo López Mateos, presidente de la República. Misión económica, política y social en Oriente*, México, Impresiones Modernas, 1968.

Kie, John y Oh, Chiang. *Korea: Democracy on Trial*, Nueva York, Cornell University Press, 1968.

Kim, Doo Jung (coord.). *Análisis sobre los contenidos de libros de textos relacionados con un país y otro: caso de México y Corea*, Seúl, Instituto Coreano de Desarrollo Educativo, 1989.

김인걸 (Kim, In Gul). *et al. 한국 현대사 강의, (Manual de la historia moderna de Corea)*, Seúl, 돌베개, (Dolbaegue), 1998.

김원호 (Kim, Won Ho). *East Asian-Latin American Economic Relations: A Korean Perspective after the International Financial Crisis*, Korea, 대외경제정책연구소 Korea Institute for International Economic Policy (Instituto Coreano para la Política Económica Internacional), Working Paper 00-04, 2000.

_____. *The effects of NAFTA on Mexico's Economy and Politics*, Corea, Korea Institute for International Economic Policy, Working Paper 00-05, 2000.

김영작 (Kim, Young Jak) *et al. 한국 외교사 (La historia de las relaciones exteriores de Corea)*, Seúl, 집문당 (Jimmundang), 1995.

한국국제협력단 Korea International Cooperation Agency (Agencia de Cooperación Internacional de Corea). 국제협력단연보 (*Reporte Anual 2000*), Corea, 한국국제교류협력단 (Agencia de Cooperación Internacional de Corea), 2001.

Lajous, Roberta y Blanca Torres (comps.). *México y el mundo, Historia de sus relaciones exteriores*, vol. IX, *La política exterior de México en la década de los noventa*, México, El Colegio de México-Senado de la República, 2000.

Lee Kim, Hyun Sook y Salvador Ruiz de Chávez (comps.). *México-Corea, ¿gemelos económicos para el siglo XXI?* México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1995.

이자경 (Lee, Ja Kyung). *한국인 멕시코 이민사 (La historia de los inmigrantes coreanos en México)*, Seoul, 지식산업사 (Editorial Jishik), 1998.

Lee, Kie Baik. *Nueva historia de Corea*, Buenos Aires, EUDEBA, 1988

Lee, Sung Nyong. *Korean studies today, Development and state of the field*, Seoul, Institute of Asian Studies, Seoul National University, 1970.

Loeza, Soledad (coord.). *Gran Historia de México ilustrada, El siglo XX mexicano*, tomo V, México, Planeta deAgostini, 2002.

López Arteaga, Eugenio. *Corea, El milagro del río Han*, México, Grupo Editorial Iberoamérica, 1990.

López Villafañe, Víctor. *Asia en transición. Auge, crisis y desafíos*, México, Siglo XXI, 1999.

López Villafañe, Víctor y Carlos Uscanga (coords.). *México frente a las grandes regiones del mundo*, México, Siglo XXI, 2000.

Martínez Legorreta, Omar (comp.). *Industria, comercio y Estado. Algunas experiencias en la Cuenca del Pacífico*, México, El Colegio de México, 1991.

Martínez Ríos, Jorge *et al.* *El perfil de México en 1980*, vol.3, México, Siglo XXI, 1979.

Maúrtua de Romaña, Oscar. *Una visión latinoamericana del Asia-Pacífico*, Lima, Academia Diplomática del Perú, 1999.

Meyer, Lorenzo *et al.* *Historia general de México*, tomo IV, México, El Colegio de México, 1976.

외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio). *한국외교 50년 (La diplomacia de la República de Corea durante 50 años. 1948-1998)*, Seúl, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 1999.

_____. *한국외교 30년 (La diplomacia de la República de Corea durante 30 años. 1948-1978)*, Seúl, 외무부 (Ministerio de Asuntos Exteriores), 1979.

_____. *한국외교 40년 (La diplomacia de la República de Corea durante 40 años. 1948-1988)*, Seúl, 외무부 (Ministerio de Asuntos Exteriores), 1990.

____. 중남미 통계자료 (*Las estadísticas sobre los países latinoamericanos*), Corea, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 2003.

교육인적자원부 (Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos). *Education in Korea 2002-2003*, Seúl, Ministerio de Educación y Desarrollo de Recursos Humanos, 2003.

Ministerio de Información Pública de la República de Corea. *Profile of Presidente Park Chung Hee*, Seúl, 동아출판 (Dong-A), 1966.

민준기 (Min, Jun ki) *et al.* 한국의 정치 (*La política de Corea*), Corea, 나남 (Nanam), 1998.

Museo de Arte Moderno y la Ciudad de México. *Arte contemporáneo de Corea*, México, Museo de Arte Moderno, 1991.

Ojeda Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*, México, El Colegio de México, 1984.

Padlford, Norman J., y George A. Lincoln. *The Dynamics of Internacional Politics*, Nueva York, Macmillan, 1962.

Park, Chung Hee. *Our Nation's Path, Ideology of Social Reconstruction*, Seúl, Hollym Corporation, 1962.

_____. *The Country, the Revolution and I*. Seoul, Dong-A, 1968.

Portes Gil, Emilio. *La República de Corea*, México, Impresiones Modernas, 1971.

Presidencia de la República, Unidad de la Crónica Presidencial, *Crónica del gobierno de Carlos Salinas de Gortari 1988-1994*, México, FCE, 1994.

Rajchenberg, Enrique y Catalina Giménez. *Historia de México. Línea del tiempo*, México, Plaza y Janés, 1998.

Ramírez Bonilla, Juan José (coord.). *Asia Pacífico y los acuerdos bilaterales de libre comercio*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, Programa de estudios APEC, 2001.

Research Center for Peace and Unification. *The Identity of the Korean People, A History of Legitimacy on the Korean Peninsula*, Seúl, Samhwa, 1983.

Richardson, Neli R. *Foreign Policy and Economic Dependence*, Austin, University of Texas Press, 1978.

Rico, Carlos. *México y el mundo, Historia de sus relaciones exteriores*, vol. VIII. *Hacia la globalización*, México, El Colegio de México-Senado de la República, 2000.

Roett, Riordan (comp.). *Relaciones exteriores de México en la década de los noventa*, México, Siglo XXI, 1991.

Romero Castilla, Alfredo *et al.* *Asiáticos en la ciudad de México*, México, Gobierno del Distrito Federal-Instituto de Cultura de la Ciudad de México, 1999.

Romero Castilla, Alfredo y Víctor López Villafañe, (coord.). *Japón hoy*, México, Siglo XXI, 1987.

Sato, Hideo y Lee Chae Jin. *US policy toward Japan and Korea*, Nueva York, Praeger, 1982.

Scitovsky, Tibor. *Economic Development in Taiwan and South Korea: 1965-1980*, *Food Research Institute Studies* 19, 1985.

Secretaría de Educación Pública. *Memoria del Encuentro La Enseñanza de la Historia de México-Corea*, México, Secretaría de Educación Pública, 1991.

Secretaría de Relaciones Exteriores. *Cancilleres de México*, ts. I y II, México, SRE, Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, 1992.

_____. *La Cancillería Mexicana*, México, SRE, 1974.

_____. *Cuenca del Pacífico. Perspectivas de México*, México, SRE, 1988.

_____. *Política exterior de México. 175 años de historia*, vol. I, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, cuarta época, 1985.

_____. *Política exterior de México. 175 años de historia*, vol. II, México, Archivo Histórico Diplomático Mexicano, Cuarta época, 1985.

_____. *Secretarios y encargados del despacho de relaciones exteriores 1821-1973*, México, SRE, 1974.

_____. *20 años de la política exterior a través de los informes presidenciales 1970-1990*, México, Archivos Históricos Diplomáticos Mexicanos, 1990.

Senado de la República y SRE. *Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México*, tomo XXX, 1989, México, SRE, 1992.

_____. *Tratados ratificados y convenios ejecutivos celebrados por México*, tomo XVIII, México, SRE, 1974.

Sepúlveda, César (comp.). *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*, México, FCE, 1994.

Servicio Coreano de Información para el extranjero de la República de Corea. *Datos sobre Corea*, España, Samhwa, 1996.

Skidmore, Thomas E. y Peter H. Smith. *Historia contemporánea de América Latina*, Barcelona, Crítica, 1996.

선우건 (Sun, Woo Gun). NAFTA 이후 멕시코 산업정책 변화와 진출 전략 (*El cambio de la política industrial de México después del TLCAN y la estrategia de la penetración del mercado mexicano*), Corea, Korea Institute for International Economic Policy, 2001.

Tello, Manuel. *México: una posición internacional*, México, Joaquín Mortiz, 1972.

Torres, Blanca (coord.). *México y el mundo. Historia de sus relaciones exteriores*, vol. VII. *De la guerra al mundo bipolar*, México, El Colegio de México- Senado de la República, 2000.

Universidad de Colima. *La inserción de México. América Latina y Asia en la Cuenca del Pacífico*, México, Editorial Red Nacional de Investigadores sobre la Cuenca del Pacífico, Universidad de Colima, 1996.

Velázquez Flores, Rafael. *Introducción al estudio de la política exterior de México*, México, Nuestro Tiempo, 1995.

Yáñez, Agustín. *Proyección universal de México, Crónica del viaje realizado por el presidente de México Lic. Adolfo López Mateos a India, Japón, Indonesia y Filipina, el año 1962*, México, Lito offset Torres, 1963.

Zorgbibe, Charles. *Historia de las relaciones internacionales*, vol. 1, *De la Europa de Bismarck hasta el final de la segunda guerra mundial*, Madrid, Alianza, 1997.

_____. *Historia de las relaciones internacionales*, vol. II, *Del sistema de Yalta a nuestros días*, Madrid, Alianza, 1997.

Hemerografía

Anguiano, Eugenio. "Relaciones de México con Asia: una visión general", *El mercado de valores*, México, Nacional Financiera, enero de 2001.

Borjon, José V. "40 años de la amistad entre México y la República de Corea", *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, Fundación Corea, vol. 10, no. 1, 2002.

Connelly, Maricela. "Las relaciones del Este de Asia con México hacia el siglo XXI", *Opciones Internacionales*, Puebla, Departamento de Relaciones Internacionales, Universidad de las Américas, Año 1, no. 1, enero-junio de 1988.

Coutinho, Luciano. "Overcoming Crises Resulting from Adherence to the Washington Consensus: Lessons from the Republic of Korea and Brazil", *International Social Science Journal*, Nueva York, Unesco-Blackwell, octubre de 2000.

Cuadra, Héctor. "La comisión mexicana sobre la Cuenca del Pacífico", *Relaciones Internacionales*, nos. 42-43, mayo-diciembre de 1988.

Chabat, Jorge. "Los instrumentos de la política exterior de Miguel de la Madrid", *Foro Internacional*, 30, no. 3, enero-marzo de 1990.

최인범 (Choi, In Bum). "Un análisis de la competitividad de los productos coreanos en el mercado estadounidense, Corea, 대외경제정책연구원 (Corea, Institute for International Economic Policy), *Policy Analysis* 93, no. 43, 1993.

De la Pedraja, Daniel. "Las estrategias de la política exterior de México en la Cuenca del Pacífico", *Relaciones Internacionales*, nos. 42-43, mayo-diciembre de 1988.

주멕시코대사관 (Embajada de Corea en México), 기업활동 안내서 (*Información para actividades de empresas*), México, 주멕시코대사관, 외교통상부 (Embajada de Corea en México y Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 1999.

Embajada de México en Corea. *Mexico's monthly bulletin*, Corea, Embajada de México en Corea, 4, abril de 2000.

El Financiero. México, 22 de mayo de 1991.

한국국제교류재단 (Fundación Corea). "주요 사업 실적 (Las actividades y los principales resultados)", *Newsletter de Fundación Corea*, Corea, Fundación Corea, 10, no. 4, 2002.

Garza Elizondo, Humberto. "Desequilibrios y contradicciones en la política exterior de México", *Foro Internacional*, 24, no. 4, abril-junio de 1984.

Gleysteen, William H. "Korea; Asian Paradox", *Foreign Affairs*, verano de 1987.

Green, Rosario. "La concertación en la política exterior del presidente Miguel de la Madrid: ¿hacia una nueva diplomacia multilateral?", *Foro Internacional*, 30, no. 3, enero-marzo de 1990.

김형주 (Kim, Hyung Joo). "해외의 한국학 (Estudio coreano en el extranjero)", *Newsletter de Fundación Corea*, vol. 9, no. 3, 2001.

김진호 (Kim, Jin Ho). 멕시코 개황 2003 (*Información general de México, 2003*), Corea, 대외경제정책연구원 (Korea Institute for International Economic Policy), 2003.

López Aymes, Juan Felipe. "Una visión de Corea desde México", *El Mercado de valores*, febrero de 2001.

López Portillo, Felicitas. "Los proyectos de modernización en México: entre desarrollistas y neoliberales te veas", *Cuadernos Americanos*, vol. 5, no. 65, septiembre-octubre de 1997.

López Villafañe, Víctor y Nadia B. Olivares Lozano. "La formación de sectores competitivos en el este de Asia", *Asia Pacífico 1996*, México, Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 1996.

Márquez Lartigue, Rodrigo. "La política exterior de México hacia el sureste de Asia, ¿una nueva área prioritaria?", *El Mercado de valores*, enero de 2001.

Mendoza S., Juan Carlos. "La Cuenca del Pacífico: oportunidad para diversificar la dependencia mexicana", *Relaciones Internacionales*, nos. 42-43, mayo-diciembre de 1988.

외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio). 멕시코 함중국 개황 (*Información general de los Estados Unidos Mexicanos*), Corea, Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio, mayo de 2001.

문성기 (Moon, Sung Ki). "멕시코문화 박물관 한국실 개관 (Inauguración de una sala permanente de la cultura coreana dentro del Museo Nacional de las Culturas)", *Newsletter de Fundación Corea*, vol. 8, no. 6, 2000.

Novelo Vignal, Adriana. "La política exterior de México en el sureste de Asia", *Foro Internacional*, 24, no. 3, enero-marzo de 1984.

Ojeda, Mario. "El lugar de México en el mundo contemporáneo", *Foro Internacional*, 24, no. 4, abril-junio de 1984.

Romero Castilla, Alfredo. "Corea del Sur", *Asia Pacífico 1993*, 1993.

Saavedra Rivano, Neantro. "Trade and Foreign Direct Investment between Asia and Latin America", 99 LASAK Conference, Seúl, 21 octubre de 1999.

Salinas de Gortari, Carlos. "México y Corea: nuevas metas de intercambio", *Textos de*

política exterior /101, México, SRE, noviembre de 1991.

Sepúlveda Amor, Bernardo. "Reflexiones sobre la política exterior de México" *Foro Internacional*, 24, no. 4, abril-Junio de 1984.

Smith, Peter. "México-EU: vecinos incómodos", *Nexos*, no. 115, julio de 1987.

Solana, Fernando. "Relaciones México-Corea" *Textos de política exterior*/ 87, México, SRE, 1991.

____. "VI Reunión Anual sobre las perspectivas empresariales Asia-Pacífico" *Textos de política exterior*/152, abril de 1993.

Tello, Carlos *et al.* "La crisis de México", *Nexos*, no. 67, julio de 1983.

Urencio C., Claudio F. "La apertura de México hacia la Cuenca del Pacífico" *Relaciones Internacionales*, nos. 42-43, mayo-diciembre de 1988.

Uscanga, Carlos. "México en los mecanismos de cooperación en el Asia-Pacífico: alcances y límites de la diplomacia económica", *Relaciones Internacionales*, no. 82, enero-abril de 2000.

Velázquez Elizarraraz, Juan Carlos. "Geopolítica y estrategia petrolera mexicana ante la Cuenca del Pacífico", *Relaciones Internacionales*, nos. 42-43, mayo-diciembre de 1988.

Villard, Oswald G. "We must free Korea now", *Asia and Americans*, vol. XLV, no. 11, noviembre de 1945.

Wendy, Díaz. "Ecos de Asia en el occidente de México", *México y la Cuenca del Pacífico*, abril-junio de 1999.

Documentos

한국은행 (Banco Nacional de Corea). 한국은행 통계, 어제와 오늘 (*Las estadísticas del Banco Nacional de Corea: ayer y hoy*), 1995.

문화관광부, 청소년부 (Dirección de Asuntos de los Jóvenes del Ministerio de Cultura y Turismo). 청소년 백서 (*Documento blanco sobre asuntos de los jóvenes 2002*), Corea (문화관광부, 청소년부 Dirección de Asuntos de los Jóvenes del Ministerio de Cultura y Turismo), 2003.

외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio). 외교 백서 (*Documento blanco de la diplomacia*), Seúl, 외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio), 2003.

Secretaría de Economía. *Informe estadística trimestral sobre el comportamiento de la inversión extranjera directa en México*, mayo de 2003.

Secretaría de Relaciones Exteriores. "Carta enviada por el ministro de México en Tokio,

el 13 de agosto de 1892 y la contestación de SRE”, el 13 de septiembre de 1892, México, Archivo General de SRE, 1892, exp. III/351(07) (72:51.9)/1 y 2.

Recursos electrónicos

Banco de México, <<http://www.banxico.org.mx>>

Banco Mundial, <<http://bancomundial.org>>

Banco Nacional de Comercio Exterior (Bancomext), <<http://www.bancomext.com>>

Bureau of the Census de Estados Unidos, <<http://www.census.gov>>

Central Intelligence Agency (Agencia Central de Inteligencia), <<http://www.cia.gov>>

진로 (Compañía de Jinro Ltd.), <<http://www.jinro.co.kr>>

El Colegio de México, <<http://www.colmex.mx>>

Daewoo, <<http://www.daewoo.com.mx>>

조선일보 (Diario Chosun), <<http://www.chosun.com>>

동아일보 (Diario *Donga*), <<http://www.donga.com>>

한국일보 (Diario *Hankook*), <<http://www.hankook.com>>

한겨레신문 (Diario *Hankyoreh*), <<http://www.hani.co.kr>>

매일 경제 (Diario *Maeil Business*), <<http://www.mk.co.kr>>

주멕시코한국대사관 (Embajada de la República de Corea en México),
<<http://www.mofat.go.kr/mexico>>

Embajada de México en la República de Corea, <<http://www.sre.gob.mx/corea>>

한국수출입은행 The Export-Import Bank of Korea (Banco de Exportación e
Importación de Corea), <<http://www.koreaexim.go.kr>>

KISON (Korean Information Service On Net), <<http://www.ifins.org>>

관세청 (Korea Customs Service), <<http://www.customs.go.kr>>

한중남미협회 Korean Council on Latin America (Consejo Coreano para América
Latina y el Caribe), <<http://www.latinamerica.or.kr>>

통계청 Korea National Statistical Office (Oficina de la Estadística Nacional),
<<http://www.nso.go.kr>>

대한무역투자진흥공사 Korea Trade Center (Centro de Comercio e Inversión de Corea), <<http://www.kotra.or.kr>>

한국무역협회 Korea Trade Information Service (KOTIS, Servicio de Información de Comercio de Corea), <<http://www.kita.net>>

LG, <<http://www.lge.com.mx>>

Marist Brothers (Hermanos Maristas), <<http://www.maristakorea.co.kr>>

외교통상부 (Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de la República de Corea), <<http://www.mofat.go.kr>>

산업자원부 (Ministerio de Comercio, Industria y Energía), <<http://www.mocie.go.kr>>

국방부 (Ministerio de Defensa Nacional), <<http://www.mnd.mil.kr>>

교육인적자원부 (Ministerio de Educación de Desarrollo de Recursos Humanos), <<http://www.studyinkorea.go.kr>>

Moodukkwan, <<http://www.moodukkwan.com.mx>>

배재대학교 Paichai University (Universidad de Paichai), <<http://www.pcu.ac.kr>>

El Economista, <<http://www.economista.com.mx>>

La Jornada, <<http://www.jornada.unam.mx>>

El Universal, <<http://www.el-universal.com.mx>>

Presidencia de la República, <<http://www.presidencia.gob.mx>>

Proceso, <<http://www.proceso.com.mx>>

Samsung, <<http://www.samsung.com.mx>>

Secretaría de Economía, <<http://www.economia.gob.mx>>

Secretaría de Gobernación, <<http://www.gobernacion.gob.mx>>

Secretaría de Relaciones Exteriores de México, <<http://www.sre.gob.mx>>

Doctoral thesis summary

The investigation intended is a historical, political, economical and diplomatic study of the relationship between Mexico and the Republic of Korea during the period from 1962 to the year 2000.

Both nations are important countries, one of Latin America and the other of Asia. They are both closely linked to the market and politics of the United States. However, external conditions (the influence of the United States and the international situation) and internal conditions (geography, natural resources, political systems, economic models) are the some aspects that differentiate Mexico from Korea.

Starting from this fact, an analysis of the two nations' relationship is presented from a broad perspective - political, historical, cultural, and economical - on the purpose to better explain the current nature of the bilateral contacts.

The period of study understands a historical process that both nations began in a new and fruitful stage of their relationship, mainly during the course of the decades of the last century's eighties and nineties.

Recently, the relationship of Mexico and Korea have been intensified: in 1996 president Ernesto Zedillo, for the first time in history, carried out an official visit to the Asian country, celebrating a summit meeting; on the part of the Korean government, the presidents Roh Tae Woo in 1991 and Kim Young Sam in 1997 carried out official visits to Mexico.

In such a way, the bilateral relationships did not develop in an important way until the early 1990's. This apparent estrangement can be credited to first, the enormous geographical distance between the two countries, and secondly, to a mutual ignorance,

as well as their proximity to world powers, such as Japan and the United States.

Until the current stage, they have discussed topics and made relationships with countries according to different developmental grades. These have focused toward diplomatic, political, economical and cultural bonds with countries of a higher level.

For this reason, depending on its internal and external factors, for the Mexican chancellery, traditionally the United States, the Latin American countries, the EU and Japan are the high-priority areas; for the Korean chancellery, on the other hand, specifically the United States, Japan, China, the countries of ASEAN (Association of South East Asian Nations) and of Middle East are the high-priority areas.

Mexico and the Republic of Korea have a relatively recent history in their diplomatic and economic bonds, for both parts did not consider their relationship to each other as greatly important, and in some measure demonstrated a lack of reciprocal interest. Maybe for this reason academic analysis for the two countries' bilateral relationship has not been abundant.

However, nowadays, any political and economic effect that happens in any part of the globe, not only has its affects at a regional level, but also at a global level. A necessity arises to diversify relationships with other countries, granting more attention to the problems that happen in both parts and to the intense globalization process at the world level. And more and more, the bilateral relationships arise like an important question inside the calendar of foreign policy of both countries.

Therefore, it is significant to attentively analyze bilateral relationships, because beyond the high-priority relationship of Mexico and the Republic of Korea, for example with the United States and Japan, the cooperation among both will represent a form of diversifying its relationships toward other countries.

As specific objectives of the present work the following aspects are determined: first, to examine and meditate on the foreign policy of Mexico and the Republic of Korea during 1962-2000, and to make a detailed analysis of the development process of the bilateral relationship. That is to say, how the relationship began, how it transformed and developed until recent dates.

Second, to study the objectives of the approach of both nations during the 1990's, and the necessity of a bigger Mexican presence in the Korean market in the new century, as well as the search of a new cooperation and coexistence course for Mexico and the Republic of Korea.

Third, to examine the change in mood that took Mexico and the Republic of Korea toward United States, as well as their external relationships, according to the internal and external situations, with the purpose of protecting its national sovereignty and the economic development. Because, the two nations are directly linked to American politics and the US market.

Lastly, to analyze the governments of the two Mexican presidents in detail. Adolfo López Mateos and Luis Echeverría elaborated a new strategy for the economic development in foreign policy when Mexico began to open itself to the world. Also, their approach to other development countries had the purpose of modifying its special relationship with its powerful neighbor.

In spite of this, one cannot see any advances made in the political and economic relationship between Mexico and the Republic of Korea. Therefore, starting with the recognition of the only legitimate government in the Korean peninsula in 1948, and the establishment of their diplomatic relationship in 1962, we come to question why was

there not an advance in the bilateral relationship during 1948-1962 and also what the factors that impeded the bilateral relationship during this period were.

A brief introduction, four chapters and final conclusions constitute this investigation.

In the first two chapters, the characteristics of the foreign policy of Mexico and the Republic of Korea linked with their respective historical process in chronological order are analyzed.

The third chapter presents a comparative analysis between Mexico and the Republic of Korea with historical considerations, and reference to internal and external environments and the main actors that determined the foreign policies of both countries.

The fourth chapter approaches the transformation and the consolidation, as well as the evolution of the bilateral relationship, starting with the changes that happen in the international panorama.

Finally, the obtained results of the bilateral approach and the main obstacles hindering the relationship of the two countries are analyzed to improve and deepen their relationship. Also, new forms of cooperation of the two countries in the global era are considered with the purpose of opening up in a stable and competitive way toward other regions of the world.